



Der Werwolf

Der Werwolf:
The Annals of Veight

— The Child of a Hero —

11

Hyougetsu
ill. Nishi(E)da





Der Wolff



Character

Veight

A Japanese man who was reincarnated as a werewolf in another world. He's the Demon Lord's Vice-Commander and a member of the Meraldian Commonwealth Council.

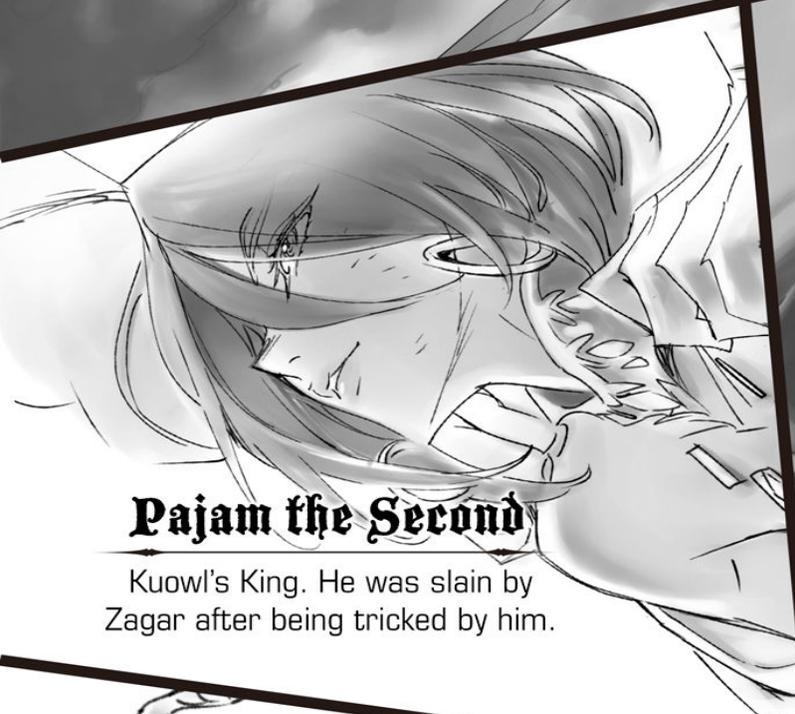
Airia

The first human Demon Lord. She's Veight's wife and pregnant with their first child.



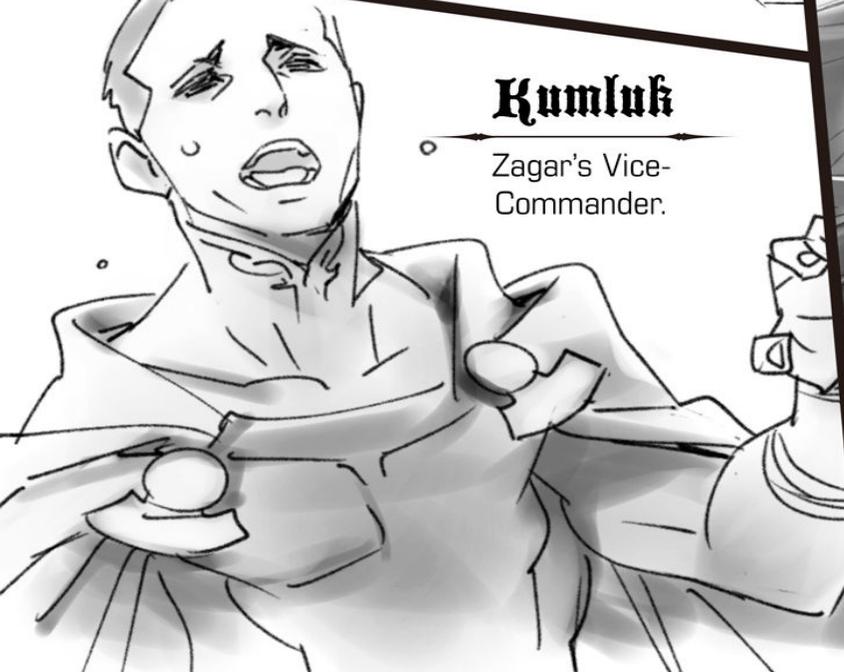
Parker

A skilled skeleton illusionist and Veight's good friend. He went missing shortly after going to Kuwol.



Pajam the Second

Kuowl's King. He was slain by Zagar after being tricked by him.



Kumluk

Zagar's Vice-Commander.



Zagar

The captain of the mercenaries hired by the coastal nobles. He slew the king to further his own ambitions.

Hacia Meraldia

Mar de Soledad



Bahza

Ruinas

Karfal

Encaraga

Palace

Wajar

Peshmet

Otras ciudades

Cadena Montañosa Kayankaka

Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Mapa](#)

[Capítulo 11](#)

[Los Cuatro Héroes de Meraldia en la Gran Conferencia de Kuwol](#)

[Los Héroes del Vicecomandante Kumluk](#)

[Historia Corta Extra](#)

Capítulo 11

Había viajado al extremo sur, a la abrasadora tierra caliente de Kuwol para ayudar a mediar en el conflicto entre el rey de la nación y los nobles costeros. Sin embargo, ahora que el rey había sido asesinado, estaba atascado lidiando con las consecuencias. El responsable de esto fue Zagar, el capitán mercenario que había contratado Birakoya Bahza. Si se corriera la voz, la abuela Birakoya estaría en serios problemas. Puede que no hubiera ordenado el asesinato, pero Zagar seguía siendo su responsabilidad. Dado que ella era nuestro vínculo principal con Kuwol, quería evitar que se metiera en problemas. Por supuesto, dado que Zagar se había hecho pasar por mí para atraer al rey, yo sería considerado el principal sospechoso también, en caso de que se filtraran noticias de la muerte del rey.

“...El rey de Kuwol vino aquí con la impresión de que se reuniría conmigo. Eso significa que la gente del palacio debe saber que estoy en Karfal.”

“Así que fue engañado por el falso mensajero y luego asesinado por Zagar”, recitó Monza, intercambiando miradas conmigo. Los dos estábamos corriendo de regreso a Karfal. Aunque no teníamos pruebas contundentes de que eso fuera exactamente lo que había ocurrido, pero si ese fuera el caso, entonces nos esperaba un verdadero lío.

“El rey probablemente le dijo al menos a uno de sus ayudantes que iba a tener una reunión encubierta con alguien. Después de todo, trajo algunos guardias.”

“Supongo que eso significa que todos sospecharán de ti, jefe. Ajajaja.”

Esto no es cosa de risa. Necesitaba encontrar alguna prueba de mi inocencia en caso de que se supiera la muerte del rey, pero en un mundo medieval como este, no había muchas opciones disponibles para mí. Ni siquiera existía un concepto de tiempo estandarizado, así que no podía elaborar una coartada. *Me rindo.* Por ahora, mi mejor apuesta era informar de todo esto a Birakoya y ver lo que tenía que decir.

En el momento en que regresamos a Karfal, escribí una carta y envié un mensajero para que la llevara a Bahza. Con suerte, Birakoya tomaría algún tipo de acción en los próximos días. Había escrito todo lo que había visto, así como mis hipótesis sobre Zagar. Por supuesto, con el rey ahora muerto, sus nuevas políticas de impuestos también se habían ido. Los nobles costeros no estaban interesados en derrocar al gobierno, por lo que en este punto, ya no tenían ningún motivo para luchar.

Con el monarca ahora ausente, su enfoque debería estar en poner fin a esta guerra civil y detener a Zagar. Si la guerra terminaba, no tendrían ninguna razón para mantenerlo empleado. Además, incluso podrían emitir una orden de arresto, pero si lo hicieran probablemente iniciaría una revuelta. Solo tenía unos 4000 mercenarios, pero bajo su mando, podrían derrotar fácilmente a las fuerzas de los nobles costeros alrededor de Karfal. Además, incluso si lograban capturar a Zagar, no había garantía de que los otros mercenarios se rendirían en silencio. En este punto, ya habían evolucionado de una compañía mercenaria a un ejército revolucionario.

Podría hacer que mi escuadrón de hombres lobo comenzara a cazar a los mercenarios, pero había demasiados. Si se llegara a un enfrentamiento frontal, algunos de mis hombres probablemente morirían. No quería perder a ninguno de ellos, así que decidí proceder con cautela por ahora.

A la mañana siguiente, reuní a todos mis hombres lobo para una reunión.

“Zagar no sabe que hemos descubierto su plan. Las cosas se complicarán si peleamos con él ahora, así que esperemos y veamos qué pasa.”

“¿Estás seguro de que podemos permitirnos tomárnoslo con calma, jefe?” preguntó Jerrick y yo asentí en respuesta.

“Necesitamos reunir tantos aliados como podamos mientras todavía tenemos tiempo. Afortunadamente, el generoso regalo del capitán Zagar será muy útil aquí.”

“¿Nos dio un regalo?”

“Sí que lo hizo. Oh, sí, no le cuenten nada de la muerte del rey a ellas por ahora”, respondí. Me volví hacia Fahn y le dije, “Por favor, llama a las tres chicas.”

Fahn trajo a las tres antiguas criadas de lord Karfal que Zagar había puesto a mi cuidado.

“Estas damas son criadas de lord Karfal. Lady Shura es su criada principal, así como la ayudante de confianza de su primera esposa.”

Los mercenarios no parecían darse cuenta de la diferencia entre una ayudante y una amante, pero era necesario tener bastante talento para servir como la criada principal de una casa noble. Shura era mucho más capaz de lo que Zagar parecía darse cuenta. La criada principal de la familia Aindorf y su ayudante principal también eran bastante hábiles. Sentí una punzada de nostalgia, pero rápidamente me la quité de encima y continué mi explicación.

“Para acorralar a Zagar, creo que lo mejor sería traer a lord Karfal a nuestro lado. Por ahora, daré prioridad a la protección de los residentes de la ciudad. Con el tiempo, planeo ayudarlo a regresar a la ciudad y ganarme su apoyo.”

“Ya hemos enviado una misiva a nuestro señor. Sin duda estará encantado de saber que tiene aliados en la ciudad”, dijo Shura con una sonrisa. No podía oler una mentira en ella como cuando había estado engañando a Kumluk, así que sabía que podía confiar en ella. Según Shura, lord Karfal era un mujeriego lujurioso, pero era al menos aceptablemente competente como gobernante. Recordé la conversación que habíamos tenido anoche...

“¿Está realmente bien hablar mal de tu señor así?” le pregunté a Shura.

“Por supuesto. Su esposa se queja de su naturaleza lujuriosa todo el tiempo”, respondió.

Bueno, los nobles de Kuwol pueden tener dos amantes, así que si quieres culpar a alguien, culpa a la ley. Negué con la cabeza y devolví mis pensamientos al presente. Las costumbres de mujeriego de Karfal no eran importantes en este momento.

“Lord Karfal es pariente lejano de la familia real, por lo que será útil tenerlo cerca cuando comencemos a negociar con ellos.”

Naturalmente, Karfal no sabía que el rey ya estaba muerto. Eso era algo que necesitaba decirle en persona.

Señalé a todos con la mirada para que no dijeran nada innecesario y luego continué esbozando mi plan, “También necesitamos forjar alianzas con todos los nobles del río que se han rendido a los nobles costeros. Planeo pedirle a lord Bahza que se encargue de eso.”

Nuestras principales prioridades eran crear una alianza anti-Zagar y asegurarnos de que ni yo ni Birakoya fuéramos sospechosos del asesinato del rey. Una vez que ambas cosas se lograran, podríamos trabajar en la detención de Zagar y sus secuaces. Quería hacer esto lo más rápido posible, pero si cometía un solo error, era muy posible que Zagar terminara siendo el nuevo rey de esta nación. Era la última persona con la que quería establecer relaciones diplomáticas, por lo que preferiría mantener a Kuwol en su estado actual. Evitar que Zagar tomara el poder era lo mejor para Meraldia y el pueblo kuwolese.

Aunque traté de proceder con cautela, la situación comenzó a deteriorarse antes de que pudiera implementar incluso la primera fase de mi plan. Dos días después de que el rey fuera asesinado, el rumor de que había huido del país comenzó a extenderse por Karfal.

“Señor general, ¿es realmente cierto que el rey escapó?” La señora Paga, la mujer en cuya casa me estaba quedando, preguntó.

“¿Dónde escuchaste eso?”

“Nuestro vecino se enteró en el mercado. Le pregunté a mi esposo si él también lo sabía y me dijo que había escuchado la noticia de nuestro hijo, a quien uno de nuestros invitados se lo contó.”

Había visto campañas de propaganda en mi viejo mundo, así que sabía exactamente lo que estaba pasando. Lo más probable era que fueran los subordinados de Zagar los que estaban difundiendo rumores de que el rey había huido. Podía verlos fácilmente visitando los bares y burdeles locales y diciéndoles a las prostitutas y los camareros “en confianza” que el rey se había escapado. A partir de ahí, los rumores se extendieron como la pólvora y ahora los ciudadanos estaban escuchando la misma mentira de múltiples fuentes. Como todos corroboraban el rumor, se sentía más auténtico.

Estados Unidos había utilizado tácticas similares cuando la planta nuclear de la isla de cinco kilómetros de ancho sufrió un colapso parcial. O al menos, eso es lo que leí en línea. El gobierno difundió estadísticas incorrectas y luego todo el mundo empezó a repetirlas. Mientras tuvieras un alcance decente, era sorprendentemente fácil difundir información errónea. Zagar no era solo un comandante hábil, sino también un maestro en la manipulación de inteligencia. Vencerlo no iba a ser fácil.

Disipar este rumor también sería difícil, ya que era un hecho innegable que el rey no estaba. ...Excepto que no se había escapado, estaba muerto. De todas formas, como no podía aparecer públicamente para sofocar los rumores, seguirían propagándose. En poco tiempo, llegarían a Encaraga y otras ciudades cercanas. Incluso en la muerte, el rey estaba causando un sinnúmero de problemas para todos. Mientras tanto, nos vimos obligados a permanecer ocultos, para que no nos convirtiéramos en criminales del estado. Y el cerebro detrás de todo esto, Zagar, continuaba entrenando a sus mercenarios sin importarle nada en el mundo. También venía a hablar conmigo de vez en cuando y me estaba cansando de su actitud alegre.

El escuadrón de Monza todavía lo estaba vigilando, pero según ellos, Zagar no había hecho ningún movimiento sospechoso últimamente. Por supuesto, no tenía ninguna razón para actuar, ya que sus rumores estaban haciendo el trabajo por él. Pajam II ya era conocido en todo el país como un mujeriego idiota que apreciaba las bellas artes y no tenía ningún interés en la política, la economía o los asuntos militares. No era de extrañar que la

gente creyera que había escapado, considerando que los nobles costeros estaban casi en la puerta de su casa.

Honestamente, permitir que los rumores se propagaran también me ayudó, ya que significaba que no sería sospechoso de haber matado al rey. *Hombre, ¿por qué tengo que estar tan preocupado por un crimen que no cometí?*

Unos días después, llamé a Grizz para una reunión. El hecho de que él fuera la única persona con la que podía discutir tácticas mostraba cuán mala era la posición del ejército meraldiano aquí.

“La gran pregunta es cómo se moverán los grandes jugadores de aquí en adelante”, dije, pensando en voz alta.

“Ese bastardo de Zagar no mostrará sus verdaderos colores todavía. Si quiere vencer a la alianza de los nobles costeros, necesita el respaldo de la familia real, pero es demasiado tarde para eso ahora que ha matado al rey. Por otro lado, no tiene suficientes soldados para apoderarse de todo el país.”

Asentí. “Es verdad. Cuatro mil soldados y el botín saqueado de una ciudad no es suficiente para conquistar el resto de los territorios de Kuwol.”

Tenía suficientes soldados para mantener el control de la ciudad y sus alrededores, pero eventualmente, acabaría agotándose por el desgaste.

Grizz ladeó la cabeza y preguntó, “Todo lo que queda es... la gente de la capital, supongo. ¿Tienes alguna idea de cuáles son sus planes?”

“Ni idea. Sin embargo, recibí una carta de lord Karfal. Actualmente se encuentra en Wajar, una ciudad río arriba. Sin embargo, no dice mucho; es básicamente una nota de agradecimiento.”

En la carta, lord Karfal me había agradecido por mantener a salvo a los ciudadanos y evitar que Zagar profanara a sus criadas. Si su escritura era algo por lo que guiarse, era una persona sorprendentemente decente. Por lo menos, no me sentiría mal por unir fuerzas con él.

“Estoy pensando en preguntarle al señor sobre la situación en la capital y actuar como mediador entre los nobles río arriba y yo. Es un pariente lejano del rey, por lo que tiene un representante en el palacio.”

“Bueno, eso es una buena noticia”, dijo Grizz con una sonrisa maliciosa. Todas las personas de mi lado parecían tan estereotípicamente malvadas que a veces me olvidaba de que éramos los buenos. En ese momento, Fahn entró en la habitación.

“He vuelto, Ve—, digo, capitán Veight. Fui con los soldados beluzanos para hablar con los lugareños como pediste.”

Mis hombres lobo no podían hablar muy bien kuwolese, por lo que necesitaban que los soldados beluzanos los acompañaran como intérpretes. Esto también era un problema para nuestra vigilancia sobre Zagar, ya que Monza y los demás no siempre podían analizar sus conversaciones.

Fahn se sentó junto a Grizz con un suspiro cansado. “No esperaba que Zagar se concentrara en difundir rumores en lugar de movilizar a sus tropas.”

“Sí, fue inteligente al hacer que pareciera que el rey había desaparecido en lugar de haber muerto.”

Empleé la misma estrategia cuando opté por exiliar a Yuhit en lugar de matarlo. Cuando el líder de una organización moría, se elegía inmediatamente a alguien para reemplazarlo. Esta era una de las fortalezas de la sociedad humana de la que carecían los demonios. Pero si el líder desaparecía y se desconocía su estado, era más difícil seleccionar inmediatamente un reemplazo, ya que existía la posibilidad de que el líder actual regresara. Esta era la razón por la que la capital probablemente no buscaba reemplazar a Pajam II, al menos no de inmediato. Durante algún tiempo, centrarían sus esfuerzos en intentar localizar al rey desaparecido. Le expliqué esto a Fahn.

Cruzando mis brazos, dije, “Si todos sospechan que el rey se escapó, dañará el prestigio de la familia real. Definitivamente quieren evitar eso, así que, si les dijéramos que el rey está muerto, es casi seguro que elegirán un sucesor de inmediato. El problema es que lord Bahza o yo seríamos los principales sospechosos.”

El hecho de que Zagar hubiera enviado un mensajero mientras fingía ser yo complicaba las cosas, sobre todo porque luego mató a ese mensajero. Lord Bahza era la jefa de la alianza anti-rey y yo era el comandante extranjero que la ayudaba. Los otros nobles no tenían absolutamente ninguna razón para confiar en mí. Si me acusaban de asesinar al rey, también le causaría problemas a Meraldia, por lo que tenía que actuar con cuidado.

“En última instancia, debemos asegurarnos de que Zagar asuma legítimamente la culpa de sus crímenes y dirigir al país de nuevo por el camino correcto. Para hacer eso, necesitamos construir una jaula invisible a su alrededor antes de que tenga la oportunidad de mostrar sus verdaderos colores.”

“Menos mal que es tu especialidad”, dijo Fahn con una sonrisa y Grizz también sonrió.

“Sí, eres el villano más astuto que he conocido.”

Sé que a veces hago el papel, pero en realidad no soy un maestro del crimen, lo juro.

* * * *

—Los Movimientos de la Ambición: Parte 3—

Los últimos días habían estado llenos de aprensión por Zagar.

“¿Se están extendiendo los rumores?” le pidió al mercenario que entró que diera un informe. El mercenario asintió.

“Por supuesto, jefe. Todos en Karfal creen que el rey escapó. No era un gobernante muy impresionante, así que no puedo decir que me sorprenda.”

Zagar sintió que una oleada de alivio lo invadía. “...Ya veo. Eso es genial. Ahora solo tenemos que esperar y comenzarán a exagerarlos por su cuenta.”

Si bien eran noticias tranquilizadoras, Zagar no podía permitirse el lujo de relajarse todavía.

“Ese al que matamos era el verdadero rey... ¿verdad?” preguntó.

“No hay forma de que Rafhad se equivoque, jefe.”

“Sí. Rafhad sabía cómo era el rey ya que lo vio antes al entregar un informe como uno de los mensajeros de lord Bahza. No hay forma de que se equivoque con la apariencia del rey.”

Rafhad había sido uno de los hombres más leales y fiables de Zagar. Era una lástima que se hubiera visto obligado a matarlo para ocultar información, pero Zagar sabía que era

un sacrificio necesario evitar que la verdad saliera a la luz, o al menos, eso era lo que se decía a sí mismo.

El mercenario ladeó la cabeza y dijo con indiferencia, “Ahora que lo pienso, no he visto a Rafhad por aquí recientemente.”

Zagar sonrió y respondió, “Rafhad está en otra misión encubierta. Es el mejor hombre para ese tipo de trabajos.”

Todos los hombres de Zagar eran bastante competentes; él tenía la suerte de tener un grupo de seguidores capaces. Aun así, no podía permitirse volverse complaciente. Su mayor preocupación en este momento era ese general extranjero del norte. Existía la posibilidad de que el astuto hombre lobo se hubiera dado cuenta de sus planes.

“Sigues vigilando a lord Veight, ¿verdad?”

“Sí. No ha estado haciendo mucho... Ah, cierto, el otro día le estaba enseñando al anciano que maneja el puesto de pescado un hechizo para evitar que el pescado se pudra.”

“¿Qué clase de hechizo?”

“No sé. Estaba usando palabras que no conocía como ‘esterilizar’ y ‘desinfectar’.”

Zagar tampoco había escuchado esas palabras antes.

Su subordinado se rió entre dientes y agregó, “El tipo es un completo idiota. Escuché los rumores, pero él es el tipo de persona que moriría en su primer día en un campo de batalla real.”

Zagar no estaba de acuerdo en absoluto. No tenía ninguna duda de que Veight simplemente estaba fingiendo no estar interesado en esta guerra y en lo que él estaba haciendo. Zagar se puso de pie y apretó el hombro del mercenario.

“Gah—”

“¿De verdad crees que te pediría que lo vigilaras si fuera un tonto? ¿Te parezco tan estúpido?”

“¡No, claro que no! ¡O-Ouch!”

El mercenario trató de liberarse, pero no pudo escapar del férreo agarre de Zagar. Zagar esperó hasta que el miedo y la obediencia se filtraran a través de la expresión de su subordinado antes de liberarlo.

“E-Eeep...”

Miró amablemente al mercenario y dijo con voz suave, “Pensar es mi trabajo. Todo lo que necesitas hacer es obedecer. Mientras lo hagas, todo saldrá bien. El éxito de mi plan depende de tipos capaces como tú. Entiendes, ¿verdad?”

El mercenario asintió frenéticamente y Zagar sonrió alegremente.

“Bueno. Sigue vigilando a lord Veight. Solo se hace el tonto para despistarnos. No bajas la guardia.”

El subordinado de Zagar salió corriendo de la habitación y se sentó de nuevo con un suspiro lánguido. No podía leer a Veight en absoluto. *No hay forma de que sea un bufón incompetente, ese tipo conquistó todo el continente norte.* Cuanto más investigaba Zagar sobre Veight Von Aindorf, más se daba cuenta de que el Rey Negro de los Hombres Lobo era un monstruo más allá de la comprensión humana. Más importante aún, los instintos de Zagar le decían que Veight era peligroso.

Sin embargo, al mismo tiempo, Zagar estaba confundido. *No tiene sentido. Es popular, astuto y ejerce una tremenda autoridad. Trabajar para llegar a un puesto como ese como plebeyo debería requerir una tremenda ambición, pero... no puedo sentir ningún deseo en ese*

tipo en absoluto. De la misma manera que entrenar con la espada te dejaba callos, apoderarse del poder a menudo significaba que el costo de ese poder quedaba grabado en el alma. No importa cuánto se intentara ocultar esas cicatrices, siempre salían a la superficie con el tiempo.

Pero Zagar ni siquiera podía ver callos en Veight y mucho menos cicatrices. Parecía desapegado de los asuntos mundanos, como si ya hubiera alcanzado la iluminación. Sin embargo, al mismo tiempo, no mostraba ninguna apertura. *¿Qué diablos es ese hombre? ¿Qué tipo de vida tienes que vivir para terminar así? ¿Qué ideales lo impulsan? ¿Qué deseos lo motivan?* La verdadera razón por la que Zagar le tenía miedo a Veight era porque no podía entenderlo.

Por supuesto, Zagar sabía que no podía permitir que su miedo se apoderara de él. Ahora que había cometido un regicidio, no había vuelta atrás. Incluso si la persona a la que había matado resultaba ser un doble, el hecho era que había intentado matar a un rey. El único camino para él ahora era hacia adelante.

Afortunadamente, su plan avanzaba sin problemas. Una vez que los rumores de que el rey había huido llegaran a la capital, la influencia de la familia real comenzaría a disminuir. Después de que estuvieran lo suficientemente debilitados, capturaría Encaraga y terminaría esta guerra civil con una victoria para lord Bahza. Naturalmente, los nobles que tenían tierras alrededor de la capital no se quedarían quietos. Gozaban de muchos privilegios gracias a su proximidad a la capital y no se alegrarían de que les quitaran esos privilegios. Inevitablemente estallaría otra guerra, y una vez que lo hiciera, Zagar estaría en la posición perfecta para elevar su estatus y ampliar su ejército. Al final de todo, se convertiría en rey. Cuando eso sucediera, a nadie le importaría cómo había muerto el rey de la antigua dinastía.

Sin embargo, hasta que eso suceda, debo tener cuidado con lord Veight. Una vez más, los pensamientos de Zagar volvieron al general meraldiano. El problema era que Veight era el mayor desconocido. *No sé si se ha dado cuenta de mis planes o no, pero si lo ha hecho, definitivamente no me dejaría escapar. Intentaría chantajearme, llegar a un acuerdo o simplemente me arrestaría. Dado que lord Veight no ha hecho ninguna de esas cosas, ¿supongo que no se ha dado cuenta? Sin embargo, si él es la mitad del hombre que los rumores dicen que es, debe estar tramando algo ahora que los rumores de la desaparición del rey se han extendido.*

Según se dice en las calles, él era un torbellino evasivo que golpeaba con la velocidad del rayo cuando menos lo esperabas. *¿Quizás se ha dado cuenta de mi plan y me deja andar libre por ahora?* Zagar sintió una corriente de inquietud. Había borrado todas las pruebas de su crimen y estaba bastante seguro de que no lo habían seguido, pero si Veight descubría que había matado al rey, tendría que cambiar sus planes.

El problema era que cambiarlos significaría oponerse abiertamente a Veight y eso era algo que quería evitar a toda costa. Por lo que Zagar sabía, Veight nunca había sido derrotado. Era invencible en el campo de batalla y sus estrategias eran perfectas. Además de eso, era un maquinador aterrador. Nadie se había opuesto nunca a Veight y había salido victorioso, por eso era el vicecomandante de la Señora Demonio.

...No tiene muchas tropas con él en este momento, pero probablemente se le haya ocurrido una estrategia que lo tenga en cuenta. No hay forma de que se relaje y se lo tome con calma. Después de todo, se molestó en salir hasta el frente de batalla. Zagar estaba bastante

seguro de que Veight estaba tramando algo que desconocía, pero la gente que había enviado para vigilarlo no había informado nada fuera de lo común. Era inquietante lo poco que parecía estar haciendo.

Maldito monstruo... Cada vez que Zagar se encontraba con Veight, era tan indiferente que Zagar estaba aterrorizado. *Lo más aterrador de él son sus ojos. Es como si pudiera ver a través de ti. Siempre siento que me están diciendo "Puedo ver a través de todas tus conspiraciones y no me asustas ni un poco"*. De repente, Zagar recordó la noche en que había matado a Pajam II. El rey lo había mirado de la misma manera que Veight. A pesar de que Zagar había tenido la vida de Pajam en sus manos, el rey no había suplicado piedad. De hecho, la forma en que había mirado a Zagar hacía que pareciera que se compadecía de él. A pesar de sus mejores esfuerzos, Zagar no había podido hacer que el rey se arrodillara a sus pies. Ni Pajam ni Veight le tenían miedo a Zagar.

¡Soy la intrépida leyenda que mató a un rey! ¡Me convertiré en el Héroe de este país! ¡¿Por qué no se acobardan ante mi abrumadora presencia?! Zagar no pudo articularlo por sí mismo, pero sintió que había algo que esos dos poseían que los colocaba en un nivel diferente al suyo. ¿Qué tienen ellos que yo no? Soy mucho más fuerte que Pajam y lord Veight podría ser fuerte, pero estoy seguro de que al menos puedo hacerle competencia. Zagar simplemente no podía entender qué lo separaba de Veight y Pajam.

Se enorgullecía de su capacidad para detectar el peligro antes de tiempo, y ahora mismo, el agudo olfato de Zagar le decía que tuviera cuidado con Veight. El llamado "Rey Negro de los Hombres Lobo" era la única persona con la que no podía permitirse el lujo de antagonizar. Zagar tendría que tener sumo cuidado para evitar que Veight se enterara de sus planes.

En algún momento, Zagar notó que se había tragado la botella de ron que había sacado. Se enorgullecía de poder aguantar el licor, pero nunca antes había bebido tanto mientras aún se sentía sobrio como una piedra.

"...Dios, soy patético", susurró en voz baja.

Zagar tiró la botella y lanzó un suspiro de cansancio. El rey estaba muerto. Pajam II no tenía hijos y la mayoría de sus posibles sucesores también estaban muertos. El rey anterior había hecho todo lo posible para asegurarse de que su hijo fuera el único apto para heredar el trono cuando falleciera. La familia real probablemente discutiría durante mucho tiempo sobre quién sería el próximo rey, pero por supuesto, ninguno de ellos tomaría el trono, ya que Zagar planeaba matarlos a todos. Iba a iniciar una rebelión tan brutal que ahogaría a Kuwol en un mar de sangre. Él y sus mercenarios eran perros de guerra y no amaban nada más que un buen baño de sangre. Los mercenarios brillaban más en tiempos de conflicto. Esta iba a ser su época.

De ninguna manera volveré a trabajar para otra persona. A partir de ahora, mi único jefe seré yo. Zagar se acercó y aplastó la botella de ron bajo su talón mientras recordaba la humillación que había sufrido trabajando para otros.

* * * *

A medida que los rumores continuaron extendiéndose, la sospecha de que el rey se había escapado se convirtió en un hecho en la mente de muchas personas.

"El rey debe haber huido realmente si no ha dicho nada, ¿verdad?"

“Probablemente. Nunca estuvo realmente tan involucrado en la política, así que...”

“Sí, no hay duda de que huyó.”

“Maldición. ¿Quién será nuestro próximo gobernante, entonces?”

Dado que el palacio real no había hecho una declaración oficial, el interés de la gente se trasladó rápidamente a quién sería el próximo rey. Me sentí un poco mal por Pajam, lo olvidaron tan rápido. *Aunque supongo que se lo merece, considerando lo mal que lo hizo dirigiendo el país...*

Una noche, un pequeño bote llegó a la orilla de Karfal.

“¿Está presente el general Veight Von Aindorf?” Un sonriente hombre de mediana edad se bajó del bote e hizo todo lo posible por meter la barriga. “Soy Powani, hijo de Enike y virrey de Karfal. Debo decir que es un sentimiento bastante extraño anunciarme en mi propia ciudad.”

El amplio estómago de lord Karfal se estremeció mientras reía de buena gana. Una mujer severa y de voluntad fuerte se acercó a él.

“Es un placer conocerlo, lord Veight. Soy la esposa de Powani, Rakesha. ¿Están Shura y las demás a salvo?”

Después de recibir las cartas de Shura, Karfal había decidido regresar a hurtadillas a su ciudad. No había traído a ninguno de sus guardias, solo a su esposa. Honestamente, me sorprendió lo audaz que era.

Sin dejar de sonreír, lord Karfal dijo, “Me apresuré a regresar porque quería conocer al gran Héroe del norte. Creo firmemente en las primeras impresiones. Las cartas por sí solas no fueron suficientes para comprender qué tipo de hombre eres, así que quería conocerte cara a cara antes de decidir si trabajar contigo o no.”

Me pregunto si eso es algo cultural, pensé. De cualquier manera, ¿no es peligroso para ti entrar aquí solo para conocerme? Estaba un poco preocupado de que este virrey pudiera tener algunos tornillos sueltos, pero sonreí amigablemente y dije, “Bienvenido a casa, lord Powani, lady Rakesha. He hecho todo lo posible para proteger su ciudad en su ausencia.”

“Tienes mi agradecimiento por eso.”

“Y tiene mi gratitud por proteger a Shura y las otras criadas de esos mercenarios incivilizados.”

La pareja me dio las gracias profusamente mientras los conducía tan sigilosamente como pude a la casa de la familia Paga. Antes, la señora Paga me había mostrado una ruta para llegar a la plaza principal sin que me vieran y usé esa misma ruta para llevar a Powani y Rakesha de regreso.

“E-Es el virrey...”

“...Y su honorable esposa.”

La pareja de ancianos Paga miraron con asombro mientras yo llevaba al virrey y a su esposa a su casa.

“Por el bien de la seguridad del virrey y para que esta ciudad vuelva a estar bajo el gobernante que le corresponde, por favor no le digan a nadie lo que van a escuchar esta noche”, les dije a los dos.

“Por supuesto. ¡Me llevaré este secreto a la tumba!”

El señor Paga se tapó la boca con ambas manos para enfatizar su punto. Después, Powani y Rakesha agradecieron a la pareja por dejarlos usar su casa. Después de las formalidades, inmediatamente nos pusimos manos a la obra.

“Lord Veight, ¿dónde están mis preciosas Suuni y Vivira?”

Shura se aclaró la garganta en voz alta y dijo con voz intencionada, “¿Señor?”

“¡E-Espera! Puede que solo sean amantes, pero me preocupo por ellas. ¿Es realmente tan malo estar preocupado por su seguridad?”

Oh, así que ese es el nombre de sus amantes. Pero, ¿por qué le tiene tanto miedo a una de sus criadas? Trabajan para él, ¿no? Miré y noté que Rakesha también estaba mirando a Powani.

Ella dejó escapar un suspiro de resignación y dijo, “Desgraciadamente, los nobles tienen permitido tener amantes por la ley kuwolese, así que no tengo más remedio que pasar por alto las infidelidades de mi marido. Pero nunca olvides que esa ley se puso en práctica porque de lo contrario, tendríamos que encarcelar a más de la mitad de los nobles de Kuwol. No es como si fuera un aval a la práctica.”

“L-Lo sé.”

Ah, así que ese es el problema. Bueno, es bueno ver que las mujeres aquí pueden decir lo que piensan.

La expresión de Rakesha se volvió más severa y agregó, “Un virrey puede tener una esposa, una amante y otra amante si viajan por negocios con frecuencia. Nunca viajas, así que ¿por qué tienes dos amantes?”

Powani retrocedió. “Pero... el juez dijo que estaba bien, así que yo...”

Shura y las otras criadas lo miraron fríamente. *Deberías rendirte, hombre, nadie se pone de tu lado.*

“Seguramente tú también tienes amantes, ¿no, lord Veight?” Powani se volvió desesperadamente hacia mí, pero negué con la cabeza.

“Me temo que solo tengo una esposa. La monogamia es la norma en Meraldia.”

“Ya veo...”

Ahora que había sacado el tema, tenía la excusa perfecta para presumir de mi esposa.

“Mi esposa, Airia, es sabia, paciente y considerada. No tengo nada más que respeto por ella. Ella es la mejor compañera de vida que podría pedir, e incluso en esta tierra lejana, mi amor por ella es tan fuerte que no necesito a otras mujeres.”

No quería sonar demasiado parcial, así que mantuve mis elogios al mínimo. A pesar de eso, todos se habían quedado en silencio. *¿Quieren escuchar más o algo?* Sin embargo, antes de que pudiera continuar, Rakesha habló.

“Mira. Lord Veight es el ejemplo perfecto de cómo debería ser un esposo devoto. Deberías aprender de su ejemplo.”

“No seas ridícula, ¡lord Veight es prácticamente un santo! ¡Yo no puedo ser así!”

Si ser monógamo me convierte en un santo, entonces como el 90% de los japoneses son santos.

Powani bajó la cabeza y empezó a murmurar entre dientes, “...Su Majestad tiene docenas de concubinas. Comparado con él, al menos yo...”

Rakesha lo interrumpió y dijo, “Eso es porque solo los herederos varones pueden heredar el trono, pero para las familias nobles, las mujeres y los niños adoptados también pueden heredar títulos, así que no hay problema.”

Un sudor frío corrió por la frente de Powani y protestó débilmente, “P-Pero mira a lord Mubine. Dado que la ley no dice nada sobre los concubinos, él tiene un harén completo de

hermosos jóvenes. No es como si alguien siguiera realmente el espíritu de la ley. Diría que soy mucho mejor en ese aspecto.”

“Querido, seguir la ley es lo mínimo que se espera de ti.”

“¡Lo sé, lo sé! ¡Pero al menos podrías estar orgullosa de mí por ser mejor que los demás!”

Oh Dios, esto va a durar para siempre, ¿no es así? En ese momento, Monza apareció para entregarme un informe y dijo, “No se preocupe, lord Karfal, sus amantes han estado cogiendo con Zagar todas las noches. Ajaja, hasta luego.”

Eso realmente no ayudó, Monza...

Powani se volvió hacia mí con una mirada de temor y preguntó, “¿Q-Qué quiere decir ella exactamente con ‘cogiendo’, Lord Veight?”

Oh hombre.

“Zagar tiene relaciones sexuales con tus dos amantes todas las noches. Y hacen bastante ruido, al parecer.”

Powani me miró sin comprender por un segundo y luego apretó los puños.

“¡Raaaaaaah! ¡Cómo te atreves! ¡Pagarás por esto, bastardo malnacido!”

De acuerdo, sí, ya veo por qué todos llaman a este tipo un mujeriego miserable. Por otra parte... ¿tal vez no es patético que los hombres actúen así en Kuwol? ¿Quizás esto realmente se considera súper varonil? Los valores culturales cambiaban mucho según el tiempo y la ubicación, por lo que ciertamente era posible. Recordando que tenía un trabajo que hacer, saqué esos pensamientos ociosos de mi mente.

“De acuerdo... Es reconfortante saber que estás decidido a luchar, lord Powani”, dije. “Meraldia ha estado en buenos términos con Kuwol durante generaciones y me gustaría mucho devolver la paz y la estabilidad a esta nación. No podemos permitir que hombres como Zagar anden por ahí haciendo lo que les plazca.”

“¡Así se habla! No te preocupes, lord Veight, aplastaremos las ambiciones de ese hombre en pedazos.”

Sus motivos podrían haber sido impuros, pero aun así me alegraba que Powani estuviera entusiasmado. Tenía una impresión general positiva de él, así que decidí contarle el secreto de la muerte del rey.

“El capitán Zagar, el líder de los mercenarios, alberga algunas ambiciones bastante peligrosas. Los impuestos que el rey recaudó en los puertos son la menor de nuestras preocupaciones en este momento.”

La expresión de Powani se puso seria de inmediato y frunció el ceño. “Es el tipo de gamberro que redimió a un virrey. No puedo imaginar qué ambiciones tiene, pero sé que no pueden ser buenas. Espera... ¿no me digas que planea rebelarse contra la familia real?”

Powani podía parecer un tonto despreocupado, pero era más astuto de lo que dejaba ver. También captaba las cosas bastante rápido. Con voz un poco nerviosa, le expliqué, “Sí. Y tampoco es una revuelta normal lo que está tramando. De hecho, ya ha matado al rey, o tal vez a alguien que estaba sirviendo como doble del rey.”

“¿É-Él qué?!”

Le resumí los hechos hasta ahora a Powani.

“Para cuando mis hombres llegaron a las ruinas, el rey ya había exhalado su último aliento. Teniendo en cuenta la situación, no podíamos permitirnos recuperar su cadáver, por lo que no tuvimos más remedio que dejarlo donde estaba.”

Eso no era *estrictamente* cierto, pero una pequeña mentira piadosa nunca hacía daño a nadie. La sangre desapareció del rostro de Powani y me miró fijamente.

“Tú... no estuviste involucrado en este complot, ¿verdad?”

“Por supuesto que no. Lo juro por el sagrado Mejire y por el honor de la Señora Demonio.”

Powani examinó mi rostro durante unos segundos y luego asintió.

“Te creo. Si fueras parte de esta conspiración, no tendrías ninguna razón para divulgarme este secreto. Además, puedo decir que eres alguien de confianza.”

“Gracias.”

Uf. Es bueno que sea un tipo razonable. La descripción que Shura había hecho de él había sido acertada. La abuela de Powani era de sangre real, lo que convertiría a Pajam II en su pariente lejano. Dicho esto, parecía que no habían sido particularmente cercanos a nivel personal y solo habían interactuado en entornos profesionales, lo que explicaba por qué Powani no estaba demasiado molesto por la muerte del rey.

“Nuestro rey anterior fue un gobernante sabio, pero Su Majestad Pajam fue... no importa. Independientemente de sus fallas a nivel administrativo, seguía siendo el legítimo gobernante del eterno Mejire. Es realmente lamentable que haya caído ante la espada de un asesino.”

Después de un breve momento de silencio, Powani se comprometió a investigar cuál era la situación en la capital a su regreso. Su primera prioridad probablemente sería encontrar el cuerpo de Pajam, pero las ruinas estaban a una distancia considerable de la capital. Además, con lo cálido que era el clima de Kuwol, el cadáver ya debe haberse podrido. *No estará en un estado identificable, eso seguro.*

“Lord Veight, me doy cuenta de que ya he preguntado esto varias veces, pero está seguro de que lord Bahza no desea erradicar a la familia real y a los nobles que la sirven, ¿correcto?”

“Por lo menos, ese no parece ser el caso basado en mis interacciones con ella. Zagar parecía estar actuando por su propia voluntad cuando mató al rey.” Elegí mis palabras con cuidado y me detuve un momento antes de agregar, “Mis compañeros en Meraldia desean sinceramente que Kuwol siga siendo una nación estable. Por supuesto que no deseamos que los ciudadanos sufran, pero para ser francos, sería un gran golpe para nosotros si se interrumpiera el comercio del azúcar. Por eso deseo poner fin a esta guerra sin sentido lo antes posible.”

Le expliqué tanto cómo me sentía emocionalmente como cuál era mi posición política. Todo lo que dije era la verdad, así que con suerte convencería a Powani de mi sinceridad. Para abrir todas las escuelas, centros de investigación y academias de magia que yo quería, Meraldia necesitaba una fuente estable de ingresos amplios. Lo último que necesitábamos era gastar parte de nuestro presupuesto militar en esta guerra civil sin sentido. Afortunadamente, parecía que Powani me creía.

“Si realmente estuvieras tramando algo, me habrías matado una vez que estuviera a tu merced. Por supuesto, la razón por la que regresé fue porque tenía razones para creer que no harías eso.”

“Aprecio tus amables palabras”, dije con una profunda reverencia. Era un poco extraño la facilidad con la que Powani confiaba en mí, pero yo no tenía intenciones de traicionar esa confianza.

Sonriendo, Powani repentinamente cambió de tema, “Actualmente me estoy quedando con mi vieja amiga lord Wajar y ella tiene una cantidad sorprendentemente grande de conexiones. Ella también es bastante hermo—”

Powani se interrumpió y miró detrás de él para ver a su esposa y criadas mirándolo una vez más.

“D-De todos modos, ella será de gran ayuda para nuestra causa. También escuché que un mago increíblemente poderoso se aloja ahora en su mansión.”

Oh, ¿tiene un mago trabajando para ella? Había oído que Kuwol no era un país muy avanzado en lo que respecta a la magia, pero era plausible que también hubiera uno o dos sabios aquí. La pregunta era, ¿qué tan bueno era este mago? Si era simplemente increíble para los estándares de este país, probablemente no sería de mucha ayuda. Haciendo todo lo posible por no ser grosero, le pedí sutilmente a Powani más información.

“Veo que Kuwol también tiene su parte de grandes sabios.”

Powani sonrió y me di cuenta por su olor que me estaba ocultando algo.

“Oh, él también es un extranjero, pero es increíblemente sabio y virtuoso. Creo que su nombre era... Ah, sí, Parker.”

“¿Parker?!”

“¿Así que lo conoces?”

“Sí. Desafortunadamente.”

Oh, lo conozco y de hecho es un mago asombroso. Hombre, ¿qué diablos estás haciendo ahí?

Con voz emocionada, Powani dijo, “La verdad es que he oído hablar mucho de ti del señor Parker. La razón por la que creímos que eras digno de confianza y la razón por la que tanto queríamos conocerte, fue por él. ¿No es así, Rakesha?”

“Sí. Usted es exactamente el tipo de hombre que el señor Parker dijo que era. De hecho, creo que él se quedó corto.”

Espero que no hayas difundido ningún rumor extraño sobre mí. Además, ¡vuelve aquí ya!

Era peligroso para Powani permanecer en la ciudad, por lo que partió hacia Wajar esa misma noche. No podía tomar su bote de regreso ya que Wajar estaba río arriba, así que hice que un séquito de hombres lobo liderado por Fahn lo escoltara por tierra. Unas horas más tarde, Fahn regresó con una sonrisa en su rostro.

“Es un viejo divertido. ¿Estás seguro de que podemos confiar en él?”

“Sí. Las apariencias pueden engañar, pero estoy bastante seguro de que se puede razonar con él. También ayuda que podamos hablar en persona.”

Al realizar las negociaciones, era importante reunirse con la otra parte cara a cara, si era posible. Probablemente por eso el difunto Pajam había estado dispuesto a dejar el palacio para encontrarse conmigo. Si ese era realmente el caso, entonces me sentí aún peor por él, ya que su confianza había sido traicionada. Mientras forjaba alianzas, Zagar continuó reclutando más mercenarios y aumentando el tamaño de su ejército. Había acumulado incluso más soldados que los 4000 con los que había comenzado cuando atacó esta ciudad y estaba entrenando a sus nuevos reclutas a un ritmo vertiginoso. También estaba usando el dinero que le había robado a Powani para comprarles armas y armaduras. Estaba claro que se estaba preparando para la guerra.

Pesqué distraídamente en el lugar de pesca al que me había llevado el señor Paga mientras reflexionaba sobre mis posibles opciones, o mejor dicho, desinfecté el pescado que él pescó porque yo no logré pescar nada.

“Señor General, ¿sabe lo que dice la inscripción en esta tabla de cortar?”

“¿Kafi... Naime? Probablemente significa algo como ‘Te ordeno con mi escasa voluntad, destruye todo a mi paso’.”

Había un pequeño círculo mágico inscrito en la tabla de cortar. El hechizo inscrito en sus circuitos se había reducido a solo dos palabras. El encantamiento redactado combinado con el área amplia que impactó este hechizo significaba que estaba tan diluido que carecía del poder de matar incluso a un mosquito. Sin embargo, todavía era lo suficientemente fuerte como para matar virus y bacterias. *Esto es muy interesante.*

“Es una versión destilada de una maldición de necrosis, señor Paga.”

“Lo siento, pero no tengo la menor idea de lo que es una ‘maldición de necrosis’. De todos modos, solo vierte un poco de sal purificadora en esta cosa de aquí. ¡Con un poco de abracadabra, el pescado no se echará a perder por mucho tiempo!”

El señor Paga agitó las manos como si rociara magia de sus dedos. El encantamiento “abracadabra” no parecía tener ningún efecto mágico, así que probablemente no necesitaba memorizarlo. Por lo que parece, la sal en sí era el catalizador que activaba el círculo mágico, pero no pude ni por mi vida averiguar por qué. Es algo que me gustaría llevar a Meraldia para estudiarlo más a fondo.

“Señor Paga, ¿a quién se le ocurrió este proceso?”

“No tengo ni idea. Pero el pescado podrido ha sido un problema desde los albores de los tiempos. La gente ha estado haciendo esto desde que mi tatarabuelo estaba vivo.”

El clima era cálido y el río Mejire no estaba terriblemente limpio para empezar, por lo que la magia de la esterilización era muy útil aquí. No tenía idea de a quién se le había ocurrido este hechizo, pero se había simplificado para que no hiciera más de lo necesario, lo que lo hacía fácil de emular sin dejar de ser efectivo. Elaborar una tabla de cortar para esterilización como esta sería fácil incluso para un mago recién aprendiz. La sal servía como catalizador para activar el círculo mágico y, dado que era solo un catalizador, la sal en sí no se desperdiciaba.

“Vaya, esto es increíble.”

“¿Verdad?”

Paga y yo quedamos impresionados con esta tabla de cortar por razones completamente diferentes, pero era una herramienta innegablemente conveniente.

Miré con tristeza el río. Ninguno de los pequeños botes que se dirigían río abajo se detenía en el muelle. No se veía a Parker por ningún lado.

“Hombre, Parker llega tarde.”

La razón por la que estaba esperando aquí era porque me había enviado un mensaje diciendo que llegaría hoy. Por supuesto, la razón por la que se había escondido en primer lugar fue por Zagar y sus mercenarios. Probablemente estaba tomando todas las precauciones posibles antes de llegar a Karfal. A pesar de su inclinación por las payasadas, Parker era mucho más inteligente que yo.

Debería concentrarme en la pesca para no impacientarme. Justo cuando pensaba eso, una lujosa barcaza apareció a la vista. Era el tipo de embarcación de lujo que los nobles ricos montarían por diversión. El centro del barco estaba estructurado como una glorieta

sin paredes y había una serie de marineros, guardias y músicos apiñados a su alrededor. Cortinas de tela fina cubrían la glorieta, reemplazando las paredes y ocultando a los ocupantes de la vista.

Desde dentro, pude oír a una joven decir con una voz juguetona, “Bien, sé que me estás tomando el pelo. Por favor, no me des falsas esperanzas de esa manera.”

No reconocí su voz, pero reconocí la voz que le respondió.

“¡Jajaja! ¡No te preocupes, estoy seguro de que mi hermanito también te amará! Tiene debilidad por las mujeres hermosas. De hecho, ¡su esposa es la mujer más hermosa de Meraldia!”

Un momento.

“Por supuesto, no tengo ojo para las mujeres hermosas. Digo, solo mira estas cuencas vacías.”

“Pues sí que están vacías.”

Espera un maldito momento. Le di a Jerrick, que también estaba pescando a poca distancia, una mirada rápida.

“Captura esa barcaza. Si no puedes, húndela”, le dije.

“Entendido, jefe.”

Jerrick y su escuadrón arrojaron sus cañas de pescar a un lado y se pusieron de pie. El barco giró levemente y se dirigió hacia nosotros.

“Este barco no me pertenece, así que por favor no lo hundas”, me llamó la voz familiar.

“Entonces será mejor que arregles tu actitud.”

¿Tienes idea de los problemas que me has causado? A medida que el barco se acercaba, me di cuenta de que todos los que estaban en él eran no-muertos. Los músicos elegantemente vestidos con sus laúdes, los soldados tensando sus arcos y los barqueros con sombreros de ala ancha eran todos esqueletos. Este barco no estaría fuera de lugar en un desfile acuático de Halloween. Todos cubrían la mayor parte de sus huesos con capas de ropa, por lo que no me había dado cuenta hasta que se acercaron. Con lo livianos que eran los esqueletos, Parker probablemente había llenado la bodega con algún tipo de peso para asegurarse de que el barco estuviera tan bajo como debía cuando se llenaba de gente. Era bastante minucioso.

Los barqueros no-muertos anclaron el barco junto a nosotros y un apuesto joven vestido con ropa tradicional kuwolese asomó la cabeza por la glorieta. Parker llevaba la apariencia ilusoria de sí mismo cuando todavía estaba vivo.

“Oye, Veight, ¿cómo has estado?”

“Estaba muy bien hasta que apareciste.”

La verdad es que me sentía muy aliviado de verlo sano y salvo. Como era un esqueleto, era imposible adivinar sus sentimientos por su apariencia o tono, pero lo conocía lo suficiente como para notar incluso cambios sutiles en su comportamiento. Me di cuenta de que al menos no había pasado por ninguna experiencia angustiada.

“Realmente deberías ser más honesto contigo mismo, ¿sabes?”

Parker se bajó del barco y miró hacia atrás.

“Hemos llegado, lady Amani. Este es Veight.”

Una figura no esquelética salió de la glorieta. Ella era una mujer de unos treinta y tantos años. Aunque era excepcionalmente hermosa, había una serie de sarpullidos rojos de aspecto doloroso en sus manos. Antes de que pudiera decir nada, ella se anunció.

“Soy la hija de Kishuun, Amani, y la virreina de Wajar.”

“¿Eres lord Wajar?! Lamento muchísimo mi mala educación. Soy Veight Von Aindorf.”

¿Por qué todos los nobles aquí se nombran a sí mismos sin previo aviso? ¿Es eso una costumbre aquí o algo así? Es malo para mi corazón. Powani había mencionado que los kuwoleses no eran muy diligentes. Era un dicho común en Kuwol que, si querías hacer algo, tenías que hacerlo tú mismo. Los nobles dudaban en confiar mensajes verdaderamente importantes a los enviados, ya que a menudo perdían sus cartas u olvidaban sus mensajes. También era la razón por la que todos venían a conocerme en persona.



Me aseguré de que ninguno de los matones de Zagar estuviera cerca, luego invité subrepticamente a Parker y Amani a un matorral cercano. La sombra era un lujo en Kuwol y no había muchos otros lugares en esta orilla que estuvieran protegidos del sol abrasador. Mi plan original había sido preguntarle a Parker qué tipo de persona era lord Wajar, pero ahora que había venido en persona, estaba perdido. Afortunadamente, el almuerzo ya estaba preparado, así que al menos pude darle una recepción adecuada. Estuvimos salando y asando a la parrilla el pescado que pescó el señor Paga durante toda la mañana. Si bien el pescado a la parrilla sabía muy bien, tenía el mismo hedor a barro que todos los peces de río.

Quería instar a Parker a que me hablara sobre lo que había estado haciendo, pero como lord Wajar estaba aquí, ella tenía prioridad. Parker, relajado, miró hacia el río. *Apuesto a que la trajiste porque no querías que te regañara, ¿eh?* Suspirando para mí mismo, me volví hacia lord Wajar.

“Gracias por hacer el largo viaje hasta aquí, lady Amani. Esperaba poder reunirme contigo eventualmente.”

“El esposo de la Señora Demonio de Meraldia está aquí en persona. Es natural que una simple virreina como yo venga a conocerte”, dijo Amani con una suave sonrisa.

Ahora que lo pienso, creo que ahora soy una figura política bastante importante. Era lo suficientemente famoso como para que los virreyes se esforzaran por venir a saludarme. Amani miró hacia atrás a los guardias esqueléticos que la protegían y luego exhaló un suspiro de alivio.

“Escuché los detalles de lord Powani Karfal. Creo que lord Bahza y los nobles costeros no tienen ninguna intención de derrocar a la familia real.”

“Gracias por confiar en nosotros. Esta tragedia es únicamente el resultado de las ambiciones de Zagar. Debemos detenerlo a toda costa.”

Miré los muros de Karfal.

“Esos mercenarios son la base de su poder. Para detenerlo, debemos cortar su conexión”, respondió Amani asintiendo.

Amani era una joven virreina que acababa de tomar el relevo de su padre, pero Wajar era el baluarte de Encaraga y una de las ciudades más importantes de Kuwol. A un líder incompetente nunca se le permitiría convertirse en el gobernante de un lugar tan vital y, como era de esperar, el análisis de Amani fue acertado.

“La forma más rápida de hacerlo es forzar a Zagar a salir de Karfal. Mientras tenga la ciudad, puede seguir reuniendo soldados y recursos”, dije.

Era similar a cómo en los SRPG, las unidades que estaban en fuertes recuperaban salud en cada turno. Zagar era popular tanto entre los mercenarios como entre una parte de la población de la ciudad. No tenía escasez de reclutas dispuestos y estaba aumentando constantemente sus fuerzas. Si su ejército fuera atacado aquí, la ciudad terminaría en ruinas.

Amani asintió. “Es exactamente como dices. Por eso...”

De repente se inclinó hacia adelante y su voz se fue apagando. Me apresuré a dar un paso adelante para agarrarla antes de que cayera al suelo. Inicialmente, sospeché un ataque enemigo, pero no podía oler sangre ni sentir ningún enemigo. Además, mis hombres lobo estaban protegiendo este lugar.

“¿Qué pasa?”

Amani me sonrió débilmente. “Está bien, solo siento un poco de náuseas. Tengo sarpullido de río desde que era niña, así que...”

Esa es la enfermedad provocada por la deficiencia de niacina que es básicamente pelagra, ¿verdad?

“El tratamiento de sir Parker ha sido bastante eficaz, pero no ha podido curarlo por completo.”

Miré a Parker y él se rascó la cabeza con torpeza.

“Lamentablemente, no soy un experto en magia curativa, ni soy médico”, dijo. “Sin embargo, hice mi mejor esfuerzo. Mencionaste antes que un cambio en la dieta ayudaría, ¿verdad?”

“Lo hice, pero Parker, no me digas que tú...”

Parker agitó las manos salvajemente y trató desesperadamente de justificar sus acciones. “Lady Amani no puede soportar el olor a carne o pescado, por lo que rara vez come alguno de los dos. Soy un esqueleto, así que no puedo juzgar el olfato ni el gusto y no sabía qué más hacer...”

¿No me digas que te perdiste todo este tiempo porque estabas tratando de ayudarla? Bueno, lo que sea, puedo interrogarte sobre eso más tarde. A su debido tiempo. Pero primero, debemos tratar a Amani.

“Es mejor dejar que un especialista se encargue de esto. ¡Que alguien vaya a buscar al capitán Grizz!” dije y luego me volví hacia Parker con una sonrisa. “Ayudar a los demás es algo admirable. Estoy orgulloso de ti, mi querido hermano mayor. Y me alegro de que hayas vuelto.”

“O-Oh... Umm... bueno...”

Parker se movió avergonzado y se cubrió la cara con el pañuelo que llevaba.

“Ahora, Parker, cuéntame qué pasó mientras estabas desaparecido.”

“Oh, por supuesto. Entonces, el ejército de los nobles costeros comenzó a marchar hacia el sur justo después de que me fui para mi próxima investigación.” Parker había sido cauteloso con los mercenarios desde el principio y había querido evitar verse envuelto en el conflicto de Kuwol. “No habría podido investigar nada mientras los mercenarios asaltaban ciudades, así que viajé más al sur.”

Para continuar su investigación, Parker había ido río arriba pasando Encaraga hasta Wajar. Había asumido que no habría razón para que los mercenarios pasaran por la capital.

“Allí, recopilé rumores de ruinas antiguas, cuentos populares transmitidos de generación en generación y esas cosas. Durante mi investigación, supe que la virreina de la ciudad estaba mal de salud. Pensé que esta podría ser una buena oportunidad para fomentar una relación con uno de los nobles del río, así que decidí ayudar.”

Así que solo estabas tratando de construir conexiones, eh.

“Se decía en la calle que ella tenía sarpullido de río y pensé que era algo que incluso yo podría curar. Sin embargo...”

“¿Sin embargo?”

“Lady Amani acababa de heredar el cargo de virreina y estaba luchando con los desafíos que venían con su nueva autoridad. Me recordaba mucho a tu esposa y sentí que no podía simplemente abandonarla.”

“Ya veo...”

Bueno, si esa es la razón por la que te quedaste, entonces realmente no puedo enojarme ahora, ¿verdad?

“Cuando sir Parker vino a visitarme, mi estado era tan malo que estaba postrada en cama.” Amani Wajar me sonrió suavemente. “Afortunadamente, mejoré mucho después de comer el hígado hervido que me preparó.”

Aunque Amani no se parecía en nada a Airia, su sonrisa tenía la misma calidez.

“Desafortunadamente, me cuesta mucho obligarme a comer carne y no puedo comer mucho del hígado que hace sir Parker. Por supuesto, si paso mucho tiempo sin comer, mi condición se deteriora nuevamente y...”

“Nunca he odiado mi incapacidad para saborear u oler tanto como ahora. Supongo que es imposible para mí ayudar a las personas con este cuerpo marchito”, dijo Parker con un suspiro.

“Eso no es cierto en absoluto, Parker. Ya has ayudado a aliviar los síntomas de lady Amani.”

Debe haber sido muy difícil para él cocinar correctamente platos extranjeros cuando ni siquiera podía saborear u oler. Llegar tan lejos por otra persona no es algo que puedas hacer a menos que tengas un buen corazón. Honestamente, respeté a Parker más que nunca.

Mientras estábamos hablando, vi el mohawk característico de Grizz en la distancia.

“¿Qué pasa, jefe?! Escuché que me necesitabas, ¿estamos a punto de romper algunas cabezas?”

“No, pero necesito que rompas algunos huevos.”

Le presenté a Grizz a Amani y luego le expliqué la situación.

“Ella vino hasta aquí, así que me gustaría que pudieras cocinar algo saludable que también se adapte a su paladar.”

“Ya veo por qué me necesitabas.” Grizz se cruzó de brazos y asintió para sí mismo. “¡Muy bien, una comida divina en camino!”

“Solo hay una condición. Tienes que usar pollo en el plato en alguna parte.”

“Pero, jefe, ¿no acabas de decir que a lady Amani no le gusta la carne?”

“Es por eso que necesito que lo cocines de una manera que ella pueda soportarlo. Además, no puedes hervirlo. Hervirlo hará que los nutrientes esenciales se filtren en el caldo.”

“Esas son muchas restricciones, hombre...” Grizz ladeó la cabeza, considerando sus opciones. “Va a ser bastante difícil hacer que alguien que odia la carne coma carne. Además, soy un amante de la carne, así que no sé qué tipo de sabor buscan los que odian la carne.”

“Lamentablemente, yo tampoco.”

Según Amani, no le gustaba el sabor, el olor o la textura de la carne.

“Este será un desafío difícil.”

“Por eso te llamé”, dije, colocando una mano en su hombro. “Esto es algo que solo un profesional puede manejar.”

“Sabes que mi trabajo principal es ser soldado, ¿verdad?”

“Sí, pero también diriges el restaurante beluzano en Ryunheit.”

Grizz sonrió ante eso. “Supongo que tengo que intentarlo entonces. Mi orgullo como jefe de cocina está en juego.”

El guerrero canoso con mohawk sacó un delantal de su mochila. Una vez que se lo puso, comenzó a cortar hábilmente trozos de pechuga de pollo.

“Una cosa que aprendí al dirigir ese restaurante en Ryunheit es que un grupo de personas en Ryunheit se quejó del olor a pescado de los mariscos.”

Beluza estaba en la costa, pero Ryunheit era una ciudad del interior. La refrigeración no existía todavía y los mariscos no eran lo suficientemente valiosos como para ser entregados con urgencia, por lo que la mayoría de los residentes de Ryunheit no los habían probado.

“La mayoría de la gente ni siquiera podía manejar el pescado seco. En serio. Me causó muchos dolores de cabeza cuando abrimos la tienda por primera vez.”

Después de separar la grasa del músculo, Grizz comenzó a picar finamente el pollo.

“Intenté cambiar los condimentos, los ingredientes que usé e incluso la forma en que preparé la comida. Tengo mucha experiencia adaptando la comida a los gustos de la gente.”

“Ya veo.”

En este momento, el restaurante Grizz era el más famoso de Ryunheit.

“Esta vez, tengo que hacer algo con el sabor, el olor, la textura e incluso el regusto. Cuando tienes que sacar tanto, la mejor manera de cocinarlo es molerlo hasta que apenas se parezca al pollo. La carne molida es nuestra mejor opción.”

Normalmente no parecía un chef, pero ese mohawk parecía extrañamente apropiado mientras machacaba el pollo. Una vez que terminó, comenzó a picar verduras. Esto lo hizo con menos precisión.

“Es mejor no picar las verduras demasiado finamente. Eso les ayudará a conservar su textura y enmascarar la carne.”

Se siente extraño escuchar toda esta terminología de cocina de un tipo que parece un gánster. Grizz luego abrió algunos huevos y usó las cáscaras para separar la clara de la yema. Por lo que parece, estaba planeando usar las claras como una especie de pegamento para pegar la carne a las verduras.

Cuando empezó a batir las claras, le pregunté, “Entiendo cómo estás camuflando la textura, pero ¿qué vas a hacer con el sabor y el olor?”

“Deshacerse del olor es fácil. Ya compré un montón de hierbas y especias para deshacerme de la ‘turbidez’ de los peces de río. Probablemente usaré hojas de naranja kuwolese para este plato; le darán un agradable olor a cítrico.”

Cítricos y carne, ¿eh?

Mientras esparcía las hojas, Grizz refunfuñó, “Honestamente, no me gustan mucho, pero ser chef se trata de hacer lo que la persona a la que estás sirviendo quiere comer, no lo que tú quieres.”

Esas son unas bonitas palabras de sabiduría.

“El olor a verduras y cítricos debería poder asesinar el olor de la carne.”

“Ya veo.”

“Y ahora para el golpe de gracia, lo cocinaré todo en sidra. Eso matará brutalmente cualquier rastro de olor a carne que quede.”

¿Realmente tienes que usar palabras tan violentas? Grizz frunció el ceño mientras se concentraba de todo corazón en su tarea. Se notaba que estaba usando cada gramo de talento y experiencia que tenía.

“Ahora tenemos que lidiar con el sabor. Lo mejor para eso es una salsa dulce a base de azúcar. Si estuviera en una cocina adecuada, también freiría todo, pero no podemos hacer eso aquí.”

“Perdón por hacerte hacer todo esto aquí.”

“No te preocupes, estamos acostumbrados. Es el credo del cuerpo de desembarco beluzano asegurarse de que podamos cocinar buena comida sin importar dónde estemos. ¡Somos los más fuertes del mundo porque comemos la comida más sabrosa del mundo!”

Grizz sonrió mientras amasaba la carne molida. *La comida más sabrosa del mundo, ¿eh?* Tenía una especie de razón. Si la comida sana no tuviera buen sabor, la gente no querría comerla.

El mayor problema al que se enfrentó Grizz fueron los métodos de preparación limitados que tenía. La niacina era soluble en agua, así que si hervía el pollo, se disolvería en el caldo. *Un momento. En ese caso, ¿no podríamos simplemente hacer una sopa o algo con caldo de pollo y obtener el mismo efecto? Además, ahora que lo pienso, no es solo la carne la que tiene niacina. Estoy bastante seguro de haber leído en alguna parte que los hongos también tienen un montón.* No tenía ni idea de si los hongos de este mundo también eran ricos en niacina, pero iban bien con las sopas, así que al menos valía la pena probarlo. Mi curiosidad por la comida se despertó y decidí probar mi idea de inmediato. Robé un poco de pastel de carne de pollo y verduras de Grizz para mi idea y les di forma de albóndigas. *Empezaré haciendo caldo de pollo, supongo.*

“Por cierto, lady Amani, ¿te gustan los hongos?”

“Hmm. Rara vez los como, pero al menos no me disgustan.”

“Es bueno saberlo.”

Vertí algunos hongos secos en la sopa improvisada que estaba hirviendo para darle más sabor. Una vez que la sopa estuvo lista, saqué las albóndigas; ahora que la niacina estaba allí, no había necesidad de carne. Finalmente, agregué un poco de la salsa de soja que había traído conmigo para los toques finales. Todavía sabía un poco soso, probablemente porque había sacado las albóndigas, pero probablemente eso era lo mejor, ya que a Amani no le gustaba la carne. Todo lo que quedaba era enfriarlo para que la mayor parte del olor se disipara. Extendí un mantel sobre una de las mesas a la sombra y llamé a Amani.

“Me tomó bastante tiempo, pero me las arreglé para hacer algo que podría gustarte.”

“G-Gracias.”

Le sonreí a Amani, quien probablemente no esperaba este desarrollo.

“Este plato debería ayudar a aliviar el sarpullido de río. Es posible que aún tengas problemas para comerlo, pero te prometo que es saludable para ti.”

Dudaba que hubiera venido aquí pensando que estaría recibiendo terapia dietética, pero parecía estar tomando las cosas con calma y me sonrió dulcemente.

“No solo me diste la bienvenida a pesar de la visita sorpresa, sino que incluso te esforzaste para preparar esto. Muchísimas gracias.”

Puse mi sonrisa de negocios y dije, “Simplemente no quería que todo el esfuerzo que hizo Parker se desperdiciara. Con suerte, puedes comer esto.”

Amani tímidamente se llevó una cucharada de sopa de hongos a la boca y tomó un sorbo. La sorpresa iluminó su rostro cuando el líquido se deslizó por su garganta.

“El olor a carne ha desaparecido casi por completo. Todo lo que pruebo son hongos y... algo que se siente similar a la salsa de pescado que se usa en Kuwol, pero más dulce.”

“Es un condimento elaborado con soja fermentada. Hace un buen trabajo al enmascarar el aroma de la carne y no tiene el olor crudo que tiene la salsa de pescado.”

“Ya veo... No creo que nada en Kuwol tenga este tipo de sabor. Es bastante agradable.”

Amani bebió felizmente la sopa al estilo japonés que yo había preparado. También le gustó el pastel de carne que había hecho Grizz y le dio algunos bocados entretanto.

“Las verduras hacen un trabajo maravilloso al eliminar la textura y el sabor de la carne. Las hojas de naranja le dan a todo una fragancia fresca y la salsa dulce es deliciosa. Probablemente pueda comer carne si se prepara así.”

“Me alegra oírlo. Te escribiré la receta más tarde. Tu chef debería poder hacerlo con bastante facilidad”, dijo Grizz con una sonrisa mientras lavaba sus utensilios de cocina.

Sería un desperdicio dejar que este tipo siguiera siendo un soldado, pensé. Después de terminar todo en su plato, Amani dejó escapar un suspiro de satisfacción.

“Eso estuvo delicioso. Creo que podría comer comida como esta todos los días.”

“Excelente. Mientras incluyas regularmente hongos y carne en tu dieta, tu sarpullido de río debería disminuir.” Le sonreí a Amani. “Una vez que estés curada, podemos salir a comer las cosas que te gustan, pero hasta entonces, por favor trata de hacer de estas tus comidas principales.”

“No soy muy golosa, pero esta comida fue fantástica. Pude saborear el cuidado que se puso en prepararlo”, respondió Amani, devolviendo la sonrisa. Ella miró su plato ahora vacío. “Ahora veo por qué todo el mundo te llama noble entre los nobles, lord Veight. Pensar que harías todo lo posible para preparar personalmente la comida para alguien que acabas de conocer... Este es un honor que nunca olvidaré.”

Agradezco los elogios, pero ¿no es un poco exagerado?

“Me sobreestimás demasiado, lady Amani. Puede que ahora sea un noble, pero nací plebeyo. Además, fui enemigo de los humanos en el pasado.” Aunque estaba un poco avergonzado por sus elogios exagerados, todavía tenía que hacer mi trabajo como diplomático. “Parker, todos los residentes de Meraldia y yo consideramos a nuestros vecinos kuwoleses como nuestros amigos. Si podemos ayudar a traer la paz a esta nación, entonces valió la pena hacer el viaje aquí.”

Me di cuenta de lo mucho que sonaba eso a palabrería, así que decidí mencionar también nuestros intereses personales.

Le di a Amani una sonrisa de complicidad y dije, “Por cierto, te agradecería mucho si estuvieras dispuestas a abrir más rutas comerciales de caña de azúcar con nosotros. Eso es todo lo que Meraldia quiere, de verdad.”

No teníamos intención de expandir nuestro territorio y quería asegurarme de que Amani estuviera al tanto de eso. Ella me miró sin comprender durante unos segundos y luego se rió entre dientes.

“Eres un hombre extraño, lord Veight.”

“Me lo ha estado diciendo mucho la gente de aquí.”

Me pregunto por qué.

* * * *

El vicecomandante de la Señora Demonio de Meraldia, Veight, es un general legendario y un mago maestro. Supuestamente, una vez que se transforma, es imparable. Me resulta extraño que esté dejando que un simple capitán mercenario haga lo que le plazca. Si es tan fuerte como afirman los rumores, debería poder asesinar a Zagar y acabar con su ejército mercenario fácilmente. Entonces, ¿por qué no hace eso? Por supuesto, me doy cuenta del tipo de caos que traería, pero si se sopesa los pros y los contras, sigue siendo una elección que vale la pena considerar. Debo admitir que tengo mis dudas de este hombre conocido como Veight.

La razón por la que decidí reunirme con él de todos modos a pesar de mis dudas es por sir Parker. Ha hecho mucho por mí y con lo mucho que habla de lord Veight, claramente le tiene mucho cariño. Es raro ver a alguien tan desinteresado y virtuoso, así que no puedo evitar sentir curiosidad por el hombre al que respeta tanto.

Ahora que lo conocí, debo decir que Parker tenía razón cuando dijo que no tiene ojo para las personas. Eso no quiere decir que Veight haya sido una decepción; en todo caso, es todo lo contrario. Es mucho más grande de lo que Parker me hizo creer. Por supuesto, es bastante guapo, pero de particular interés es su sonrisa amable y la manera educada en la que interactúa con todos. Es una pena que ya esté casado. ¿Por qué siempre se llevan a todos mis hombres ideales? Bueno, supongo que eso no es importante en este momento.

La otra cosa que me dejó una gran impresión fue el hecho de que hizo todo lo posible para hacer una comida saludable que pudiera comer. Vine aquí para negociar en una capacidad profesional, pero él, sin embargo, atendió mis necesidades personales. ¿Es este joven afable y modesto realmente el general más fuerte de Meraldia? Parecía extraño al principio, pero ahora que lo he pensado un poco más, empiezo a creer que tiene sentido.

Si todas las historias sobre él son ciertas, simplemente es *demasiado* fuerte. Eso significa que su poder es materia de leyendas y su genio táctico no tiene parangón. Nadie puede esperar asesinarlo y cualquier intento de socavar su poder está condenado al fracaso. Nada le asusta. Ni siquiera vale la pena preocuparse por Zagar y sus tropas.

Por otro lado, él no subestima el daño que Zagar podría causarle a Kuwol. Si no resolvemos esta situación con cuidado, dejará a esta nación profundamente herida, por eso está siendo tan cauteloso. A pesar de su abrumadora fuerza, se preocupa profundamente por los débiles. Me doy cuenta de que mi juventud e inexperiencia pueden haber hecho que lo juzgara mal, pero ese es al menos el tipo de hombre que creo que es.

Ahora que lo conozco, empiezo a comprender por qué está tomando todas estas acciones que parecen antinaturales a primera vista. Si todo lo que quisiera fuera negociar una alianza conmigo, no habría necesidad de complicarse la vida para tratar mi enfermedad. Este sarpullido de río no me matará durante unos buenos años al menos, si es que lo hace alguna vez. Una alianza temporal no requiere curarme, pero Veight no calcula las cosas en función de las pérdidas y ganancias, se dedica a salvar a todos los que puede. Además, no busca recompensa por sus acciones. Veight es verdaderamente un santo.

Por supuesto, hay otros nobles tan amables y cariñosos como él. Powani Karfal, por ejemplo, me viene a la mente, pero Veight nació como un plebeyo y luchó con los humanos en el pasado. Su vida debe haber estado llena de luchas y dolor. Dudo que alguna vez haya recibido una educación para superdotados que le haya enseñado a ser virtuoso.

Honestamente, su pasado probablemente no fue muy diferente al de Zagar.

Sin embargo, su comportamiento es el de un noble bien educado. Puedo sentir que estoy bajando la guardia a pesar de que solo nos conocemos desde hace unas horas. Si me dijeran que es de linaje real, me lo creería al instante. Es desconcertante que exista alguien como él. ¿Quién es este misterioso general del norte?

* * * *

Las conversaciones con Amani transcurrieron sin problemas.

“Cuando hablé con lord Karfal, dijo que se podía confiar en Meraldia. Mencionó que tú, lord Veight, eras un hombre astuto, pero también amable.”

“Es un honor escuchar eso.”

Tomé un sorbo de mi té de hierbas y le indiqué a Amani que continuara.

“Sería difícil construir una relación a largo plazo con alguien incapaz de comprender los intereses de ambas partes, pero si no tuvieras corazón, entonces no podríamos confiar en ti. Tomemos a Zagar por ejemplo. Es astuto, pero también carece por completo de compasión.”

“A Zagar le encanta trazar una línea en la arena entre el enemigo y el aliado, y luego rodearse de enemigos para que sus aliados busquen su guía en él”, respondí. “Los nobles como ustedes son objetivos fáciles para su base descontenta.”

Mientras observaba sus métodos de contratación, noté una tendencia. Zagar se abstuvo de insultar a su patrona, lord Bahza, pero se burló de todos los demás nobles.

“Su postura es que los nobles son sanguijuelas incompetentes, pero que él le dará a la gente lo que quiere.” Amani terminó su galleta y frunció el ceño.

“No puedo decir que me importe particularmente si nos considera a todos sus enemigos. No me gustaría aliarme con él en primer lugar.”

“Una decisión acertada, ya que las únicas personas a las que considera aliados son las que puede utilizar como peones desechables. Lo siento por los hombres que trabajan a sus órdenes.”

La cara sonriente de Kumluk apareció en mi mente. A pesar de que estaba trabajando diligentemente como subordinado de Zagar, parecía que no tenía idea de que el rey había sido asesinado.

La expresión de Amani se puso seria y dijo, “Karfal y Wajar son dos de las ciudades más importantes de Kuwol, ya que están intercaladas en la capital. Todas las ciudades de Kuwol están situadas junto al Sagrado Mejire, por lo que para llegar a la capital hay que capturar cualquiera de las dos.”

El Mejire era el principal medio de transporte para los residentes de Kuwol. Las dos ciudades que flanquean la capital la protegían de cualquier ataque a través del río. Pude ver adónde quería llegar Amani.

“Por eso, tanto lord Karfal como yo somos leales a la familia real. Desafortunadamente, si intentáramos mover nuestras tropas ahora mientras el rey está desaparecido, los otros nobles sospecharían.”

Ese era el mismo problema con el que yo estaba luchando. Justo antes de que los mercenarios de lord Bahza atacaran Karfal, Powani ordenó a la mayor parte de su guarnición que saliera y patrullara las aldeas periféricas. Su plan había sido rendirse desde el principio y decirle al rey que sus tropas habían estado fuera cuando llegó el ejército

enemigo, por lo que no tenía otra opción. En cambio, Zagar había lanzado un asalto completo y Karfal cayó casi de inmediato. Sin embargo, la mayoría de los soldados de Karfal todavía se encontraban en la zona y la guarnición de Wajar se encontraba en perfectas condiciones. Si añadiéramos los guardias locales que tenían las aldeas, podríamos reunir una fuerza de unas 3000 tropas para presionar a Zagar.

El problema era que faltaba el rey de Kuwol, un hecho sin precedentes en la historia del país. Si algún soldado cerca de la capital hiciera un movimiento, tanto los ciudadanos como los nobles circundantes sospecharían que alguien estaba intentando un golpe. La falta de transmisiones de televisión y periódicos facilitaba la difusión de información errónea, incluso entre las personas bien informadas. La velocidad a la que habían proliferado los rumores de Zagar lo demostraba. No tenía que pensar en las ramificaciones políticas que tendrían sus acciones, pero teníamos que sopesar cuidadosamente todas y cada una de las acciones. Afortunadamente, Parker había vuelto para que yo pudiera utilizarlo.

“Parker, quiero asegurarme de que la persona que mató Zagar realmente era el rey. Nuestros planes futuros dependen de esa información.”

Ya estaba bastante seguro de que era él, ya que la familia real estaba manteniendo el silencio, pero necesitaba la confirmación. También necesitaba averiguar qué estaba haciendo la familia real.

Esperé a que cayera la noche y luego fui con Parker a las ruinas donde había ocurrido el asesinato. Amani solicitó acompañarnos, así que ella también estaba con nosotros. Pasar por la red de vigilancia de los mercenarios llevó algún tiempo, pero logramos llegar a salvo a las ruinas.

“Huele a muerte.”

“El hedor se pegará a mi ropa.”

Mis guardias hombres lobo se quejaron de la acritud en el aire, así que decidí usar magia para embotar el sentido del olfato de Amani antes de que pudiera percibirlo ella misma. Apenas podía soportar el olor a carne cocida, la podredumbre de los cadáveres sería demasiado para ella.

“Discúlpame.”

Toqué la nariz de Amani y lancé el hechizo de debilitamiento. Saber fortalecer un sentido o un músculo significaba saber cómo debilitarlo también, ya que eran dos caras de la misma moneda.

“Deberías estar bien ahora.”

“¿Eh? Bueno...”

Confundida, Amani se dio unas palmaditas en la nariz. Sus gestos realmente eran similares a los de Airia. *Ya veo por qué Parker sintió que no podía dejarla sola.* Cuando llegamos al pozo, Parker asintió.

“Puedo sentir un fuerte odio persistente aquí. Será difícil persuadir al espíritu de que regrese.”

“Pero puedes hacerlo, ¿verdad?”

“Por supuesto.” Parker sonrió. “Mi comedia es tan divina que incluso los espíritus estallan en carcajadas.”

“Por favor, no le digas juegos de palabras a este espíritu.”

“Solo bromeaba.”

¿De verdad lo estabas? Parker encendió una barra de incienso y sacó una ofrenda de hidromiel. Solo en momentos como estos parecía un verdadero nigromante.

“No te alarmes por mi voz. Mi nombre es Parker y soy un nigromante de la lejana tierra de Meraldia.”

La voz de Parker era más suave de lo habitual. Cuando el incienso se extendió por el claro, el olor a muerte comenzó a desvanecerse. Parker luego descorchó la botella de hidromiel y vertió su contenido en el pozo.

“Puedo decir que tu rabia por la injusticia de tu muerte está comenzando a desvanecerse, pero veo tus persistentes lamentos y te suplico que escuches mi llamado. Soy Parker, el oyente de los muertos.”

Podía sentir un cambio en el aire. Los métodos de persuasión compasiva de Parker eran casi idénticos a los de la Maestra. Había madurado mucho desde la última vez que lo vi.

Una niebla levemente resplandeciente comenzó a salir del viejo pozo. La figura de un joven apareció y desapareció entre la niebla.

“¿Su Alteza?!” Amani gritó y la niebla se hizo más fina.

Me volví apresuradamente hacia ella y le susurré, “Lo siento, olvidé mencionar esto, pero aunque los espíritus no tienen forma física, los ruidos fuertes emitidos por los vivos pueden dañarlos.”

“Ya veo, mis disculpas. Pero esa figura es, sin duda, Su Majestad, el Rey Pajam II.”

La forma de un espíritu estaba compuesta de recuerdos. Si bien las personas ocasionalmente se embellecían mentalmente, la mayoría al menos veía su propia apariencia como una versión aproximada de como los veían los demás. Esto probaba que era de hecho Pajam II quien había sido asesinado.

La expresión de Parker se volvió grave y preguntó en kuwolese fluido, “Soy Parker, discípulo de la gran Emperatriz Demoníaco que gobierna Meraldia. Me disculpo por llamarte tan de repente.”

La niebla débilmente reluciente respondió con voz suave, “No... no me importa... pero... ¿dónde estoy...? ¿Qué me pasó?”

Los muertos veían un mundo completamente diferente al nuestro. El espíritu de Pajam actualmente vagaba en la oscuridad entre esta vida y la siguiente.

“He oído que el capitán mercenario Zagar te mató. ¿Es esto cierto?”

Durante todo el tiempo, la voz de Parker se mantuvo suave. Después de un largo y frustrante silencio, la voz volvió a hablar.

“Sí... yo... recuerdo ahora... fui asesinado por un rufián llamado Zagar. Pensé que me encontraría con lord Veight... pero me engañaron...”

Un lodo negro comenzó a invadir la niebla blanca. *Mierda, a este paso, se convertirá en un espíritu maligno.* Me paré protectoramente frente a Amani, pero Parker tranquilizó con calma el espíritu de Pajam.

“He traído al verdadero lord Veight conmigo. Su Majestad, por favor dígame lo que le sucedió.”

¿Decirme? Parker ignoró mi confusión y continuó pacificando el espíritu de Pajam.

“Lord Veight es un héroe entre los héroes que no ha perdido una sola batalla en el continente norte. Posee gran conocimiento, sabiduría y coraje. No tengo ninguna duda de que puede despejar cualquier arrepentimiento persistente que puedas tener.”

Un momento. Las palabras de Parker lograron detener la propagación del lodo negro y la niebla se volvió gris una vez más.

“No puedo ver... dónde... ¿Dónde está lord Veight?”

Supongo que no puedo quedarme al margen de esto por más tiempo. Me arrodillé frente al espíritu de Pajam.

“Su Majestad, Pajam II. Soy el vicecomandante de la Señora Demonio de Meraldia, Veight Von Aindorf.”

Aprendí un poco sobre cómo conversar con los espíritus de la Maestra. Mientras el espíritu estuviera bajo el control de un nigromante, podría hablar con él.

Las facciones del rey se hicieron más claras y dijo, “Quería reunirme contigo, vicecomandante. Este complot para asesinarme no fue obra tuya, ¿verdad?”

“Nunca soñaría con hacer algo así. La razón por la que vine a Karfal fue para mediar una solución pacífica. Solo pretendía reunirme para advertirle de que no hiciera ninguna tontería.”

El rey ladeó la cabeza.

“...¿Advertirme?”

Realmente no quería molestar a un espíritu, pero sabía por experiencia que era mejor no mentir cuando se hablaba con uno. La honestidad era la mejor política, ya que los espíritus ya no tenían nada que perder.

Reiteré y dije, “Aumentar los impuestos en sus puertos solo perjudicará a sus nobles y ciudadanos. El dinero no crece en los árboles, Su Majestad. No puedes simplemente llevarte la recompensa que tu pueblo ha trabajado tan duro para ganar.”

Me di cuenta por su olor que Amani se estaba poniendo nerviosa. Probablemente estaba aterrorizada de que le respondiera a su rey. Sin embargo, yo era de Meraldia y, además, un famoso general del ejército demoníaco. No tenía nada que temer de un rey extranjero, sin importar si estaba vivo o muerto.



Sonreí con malicia, como corresponde a un general hombre lobo y dije, “He derrotado a innumerables hombres como usted, Su Alteza. Originalmente, planeaba enseñarle una lección dolorosa por cualquier medio necesario, sin embargo...” Suspiré, lamentándome por el hecho de que ya no era posible. “...Mi objetivo final era estabilizar la situación política de Kuwol para que las rutas comerciales de Meraldia no se vieran dañadas. Tomar tu vida solo provocaría más inestabilidad en el país, que es lo último que quiero.”

El rey reflexionó sobre mis palabras durante unos minutos.

“Ya veo... Así que mi muerte fue el resultado de mi propia estupidez...”

Asentí, ya que esa era la verdad.

“...Creí que, si hablaba contigo, esta crisis se resolvería”, murmuró Pajam en voz baja. Después de una breve pausa, comenzó a hablar de sí mismo.

Pajam II era el único hijo de su padre. No era un líder muy talentoso, por lo que Pajam I hizo todo lo posible para eliminar a los rivales potenciales de su hijo. Como solo los hombres podían heredar el trono, obligó a todos sus parientes varones a convertirse en sacerdotes, eliminándolos así de la línea de sucesión. Viendo que no los asesinó a todos, al menos había sido más misericordioso que muchos de los nobles de Rolmund. De hecho, los miembros de la familia real que se integraban en la iglesia solían recibir un trato preferencial.

El problema era que Pajam II no tenía conocimientos de política o economía y no tenía interés en aprender a gobernar. Aparentemente, sin embargo, era un gran poeta y artista, pero esas habilidades no servían de nada en la esfera política. Cuando el padre de Pajam se dio cuenta de que era demasiado tarde, Pajam II era el único hombre disponible para heredar el trono. Pajam II se convirtió a regañadientes en rey y, durante un tiempo, las cosas funcionaron bien, ya que su padre se encargó de la mayor parte de los asuntos cotidianos del gobierno. Sin embargo, las cosas empezaron a empeorar después de la muerte de Pajam I.

“Quería dejar algo de valor para las generaciones de gobernantes que vendrían después de mí. Sabía que carecía de la habilidad para gobernar, así que esperaba usar mi talento artístico para dejar mi huella en su lugar...”

Hombre, ¿por qué todo el mundo está tan obsesionado con ayudar a las generaciones futuras? Bueno, supongo que no puedo hablar, ya que estoy financiando las universidades de Meraldia exactamente por la misma razón. Me tragué el sermón que estaba a punto de dar y seguí escuchando.

Pajam II fue un gran arquitecto y diseñó numerosos edificios para la capital. Desafortunadamente, no prestó atención a cuánto costaría construirlos.

“Me hizo feliz imaginar cómo los parques y palacios que diseñé conmoverían a la gente durante los próximos... siglos...”

Sé que esto no es asunto mío, pero realmente no puedo dejar pasar más esto.

“...Su Majestad, habría sido mejor dejar cosas que costaran menos de crear.”

Podrías haber compuesto algunas canciones o poemas, tal vez bailes o algo así. Era una regla férrea del universo que, si se gastaba más de lo que se ganaba, eventualmente se iría a la quiebra. No importaba si se trataba de una persona, una organización o una nación.

El rey bajó apologeticamente la mirada ante mi reprimenda. Parecía que al menos lamentaba sus acciones.

“Es demasiado tarde para lamentarse ahora... pero tienes toda la razón. En retrospectiva... ¿por qué *estaba* tan desesperado por construir tantas cosas?” La expresión de Pajam se volvió distante. “Solía creer que un rey no era más que una figura decorativa vacía... No importaba quién se sentara en el trono, ya que eran solo una decoración simbólica que adornaba... la nación conocida como Kuwol...”

Parker inclinó la cabeza hacia mí. “Oye, Veight, ¿entiendes lo que el rey está tratando de decir?”

“No puedo estar seguro, pero me parece que la familia real tiene un sistema simplificado, lo que significa que el país puede funcionar bien independientemente de quién sea el rey, siempre y cuando no hagan nada estúpido.”

Honestamente, la familia real era principalmente un mediador entre los distintos nobles, por lo que en su mayor parte, no necesitaban hacer nada en absoluto. No era sorprendente que algunos reyes comenzaran a cuestionar cuál era el sentido de su posición. El hecho de que Pajam II fuera uno de ellos demostraba que no había sido tan estúpido como todos pensaban. Si hubiera sido más un simplón, podría haber disfrutado de una vida fácil y aburrida y nada de esto habría sucedido. Desafortunadamente, debido a que había sido lo suficientemente inteligente como para cuestionar su propósito, terminó gastando el presupuesto del país en lo único en lo que era experto, el arte. *Y por eso estamos ahora en este lío.*

El antiguo emperador de Rolmund, Bahazoff IV, había sido similar. Había sido un gobernante mediocre, pero cuando se dio cuenta de que su muerte estaba cerca, ordenó la invasión de Meraldia para poder tener al menos un logro a su nombre. *Todo el mundo está tan obsesionado con dejar su huella en la historia, eh.* Sin darse cuenta de mis pensamientos internos, el espíritu del rey continuó hablando.

“Me asusté cuando los nobles costeros llegaron a reunir un ejército, pero no podía revocar mi edicto... Mi padre me inculcó que un rey nunca debería incumplir su palabra...”

¿Te preocupaba dañar la dignidad del trono o algo así? En ese caso, probablemente deberías elegir tus decretos con más cuidado... No quería seguir señalando las faltas del rey, así que decidí guardarme esta queja en particular.

“Pero entonces... escuché que vendrías a Kuwol, lord Veight... El esposo de la Señora Demonio había llegado personalmente a mi orilla... pensé que alguien de tu noble estatura podría... entenderme...”

No entendía del todo por qué estaba tan obsesionado, pero entendí que tenía sus razones para ser tan terco. Por lo que parece, Pajam probablemente sintió que admitir la derrota sería aceptar las demandas de los nobles y parecía pensar que un rey nunca podía admitir la derrota. Si ese orgullo era algo que la gente kuwolese consideraba una virtud, no cambiaba el hecho de que había sido asesinado como resultado de ello.

Ahora que lo pienso, las personas que pueden disculparse por sus errores y agradecer a los demás cuando reciben ayuda son probablemente las que perdurarán más tiempo. Tengo que asegurarme de que nuestro hijo crezca siendo alguien así. Además, tengo que esforzarme más en hacerlo yo mismo. Reverentemente incliné mi cabeza hacia Pajam.

“Su Majestad, el hecho de que buscó el diálogo y trató de evitar el derramamiento de sangre hasta el final demuestra que fue un rey digno. Juro que cumpliré su voluntad y protegeré su honor.”

Los delgados labios de Pajam se curvaron en una sonrisa. “Eso... me hace más feliz de lo que puedes imaginar... lord Veight... que las bendiciones del Mejire estén contigo...”

Pajam hizo una especie de gesto dentro de la niebla; probablemente era una bendición kuwolese. Si hubiera podido hablar con él mientras aún estaba vivo, probablemente hubiéramos podido frustrar las ambiciones de Zagar desde el principio. Sin embargo, ya era demasiado tarde para eso y teníamos que detener a Zagar sin un rey. *En cualquier caso, probablemente sea mejor exorcizar al rey para que pueda pasar a la otra vida.* Justo cuando pensaba eso, Pajam comenzó a hablar de nuevo.

“Creo que eres un verdadero amigo y por eso te confiaré mis dos secretos más importantes...”

¿Hm? Por la forma en que lo expresó, parecían secretos de estado terriblemente importantes, pero conociendo a Pajam, era posible que también fueran completamente triviales. De cualquier manera, decidí escucharlo y le indiqué que continuara.

“Tengo un sucesor... aunque aún no ha nacido. Una de mis esposas está embarazada de mi hijo.”

“Imposible...” murmuró Amani.

En la actualidad, casi no quedaban sucesores legítimos en la familia real. No había un solo pariente masculino del rey elegible para tomar el trono, así que si lo que dijo Pajam era cierto, eso era enorme. *Pero, ¿un país mágicamente subdesarrollado como Kuwol tiene algún mago capaz de discernir el género de un niño antes de que nazca?*

“¿Está absolutamente seguro de que su hijo por nacer es un niño, Su Majestad?” pregunté.

“Estoy seguro... El médico real usó una magia de inmersión que se ha transmitido de generación en generación...”

Esa magia probablemente era un amuleto simplificado como el amuleto desinfectante en la tabla de cortar de Paga. Sus aplicaciones serían limitadas, pero probablemente era un hechizo confiable. Después de todo, la familia real no había sido erradicada.

“Mi esposa, Fasleen, fue evacuada a uno de los palacios que aún estaban en construcción cuando comenzó la guerra. Es el Palacio Fasleen, que bauticé en honor a su embarazo.”

¿En serio encargaste un palacio completamente nuevo para celebrar el nacimiento de tu hijo? Supongo que eso prueba que eres un padre cariñoso al menos.

Los ojos del espíritu se llenaron de pesar. “Mi única preocupación terrenal ahora es por la seguridad de mi esposa y mi hijo... me temo que los rufianes que me mataron irán a por ellos después... Por favor, lord Veight...”

“No tema, Su Majestad. Mi esposa también está esperando nuestro primer hijo pronto, así que entiendo cómo se siente. Protegeré a su esposa e hijo como si fueran míos”, respondí resueltamente.

“Ah... me tranquiliza escuchar eso... Tu sinceridad me alegra el corazón... Tienes mi agradecimiento...”

La niebla blanca comenzó a parpadear. Se podría decir que fue la forma en que Pajam mostró su alivio. Era el equivalente a que una persona viva dijera “¡Oh, gracias a Dios!”.

“Necesitarás la contraseña que acordamos... Cuando te encuentres con Fasleen, dile: ‘La flor carmesí florece en la luna brumosa’. Haz eso y podrás ver su expresión más hermosa...”

Pajam II sonrió para sí mismo al recordar los gratos recuerdos de su esposa.

“Hay un secreto más que deseo decirte lord Veight... Consagrado en el Monte Kayankaka, la fuente del Mejire... hay un tesoro conocido como el Orbe Valkaan... Tiene el poder de transformar a los humanos en Valkaan... La biblioteca real... contiene registros de él...”

Valkaan, ¿eh? Reconocí esa palabra. Significaba “Dios de la Guerra” y se usaba para referirse a lo que llamábamos Héroes y Señores Demonio en Meraldia. En otras palabras, este Orbe Valkaan era otro de esos artefactos antiguos que nos habían causado tantos problemas en Meraldia y Wa. Supuse que también tenía que haber uno en Kuwol y parecía que mi corazonada había sido correcta. *No podemos permitirnos dejar solo algo tan peligroso.*

Al levantar la vista, noté que la niebla comenzaba a desvanecerse. La conexión de Pajam con el plano mortal se estaba debilitando.

“Parker, el espíritu del rey está...”

“Lo sé, pero no puedo hacer nada al respecto. El propio rey desea regresar.”

Parker hizo la seña de nigromancia una y otra vez en diferentes lugares, pero con poco efecto. Parecía un oficinista paseando por el edificio tratando de encontrar un lugar con cobertura para su celular. *Supongo que esto es todo.*

Con una voz que se desvanecía rápidamente, el rey dijo, “...Lord Veight, eres un hombre honesto... Me doy cuenta de que esto es egoísta de mi parte, pero... por favor, encárgate de... mi país... Estoy demasiado cansado para continuar... Nunca debí... ascender al trono...”

Tu padre trabajó muy duro para ponerte allí, ¿sabes? Además, la gente necesita un rey. Aparte de eso, los espíritus bajo el control de un nigromante no podían mentir. Lo que dijo allí mismo fueron los verdaderos sentimientos de Pajam. Honestamente, podía simpatizar.

La niebla blanca continuó diluyéndose hasta que finalmente desapareció. Parker se mantuvo alerta durante unos segundos más y luego dijo, “Se ha ido. Al menos estaba en paz al final.”

“Eso es bueno.”

Solté un suspiro de alivio y me limpié una gota de sudor de la frente. Los espíritus podían emocionarse por las cosas más extrañas, por lo que era difícil para los no nigromantes mantener una conversación con ellos. Técnicamente, yo tampoco era realmente un nigromante, así que había estado bastante nervioso todo el tiempo. *Espero que hayas podido pasar, Pajam.*

Parker celebró un pequeño servicio fúnebre para los caballeros que habían muerto con su rey y luego se volvió hacia mí con una sonrisa en su rostro.

“¡Eso fue realmente impresionante! Supongo que no importa si son humanos, demonios, muertos o vivos, ¡puedes hacer que todos bailen en la palma de tu mano!”

“Vamos, no seas grosero. Además, yo solo...” Elegí mis siguientes palabras con cuidado. “Solo le dije lo que hubiera querido que me dijeran si estuviera en su posición.”

La expresión de Parker se volvió solemne durante unos segundos, pero luego volvió a sonreír. “Sin embargo, eso no es algo que cualquiera pueda hacer.”

“¿En serio?”

Parker no dijo nada y ofreció una oración silenciosa a los cadáveres en el pozo.

“Bueno, eso ha ido de maravilla. Ayudaste a que el espíritu del rey pasara, así que nuestro trabajo aquí está hecho. Todo lo que queda...” Parker miró hacia un rincón de las ruinas. “Percibo un resentimiento increíblemente fuerte en esa dirección. ¿Sabes qué es?”

“Probablemente provenga del mercenario que Zagar mató.”

Fue él quien se disfrazó de mensajero de lord Bahza y atrajo al rey aquí. Después de la reunión, Zagar lo mató para mantener la boca cerrada. Me puse de pie y me sacudí el polvo de mis rodillas.

“Vamos a verlo. Yo también quería hablar con él.”

Probablemente tenga alguna información interesante para nosotros.

Parker entró en el edificio en ruinas y comenzó a buscar la presencia del espíritu.

“Ah, lo encontré. Casi se ha convertido en un espíritu maligno, ¿estás seguro de que quieres que lo llame?”

Técnicamente, nuestro trabajo aquí estaba hecho, pero como el espíritu de este tipo todavía estaba rondando, pensé que también podríamos hablar con él. Después de todo, había sido leal a Zagar y la única recompensa que había recibido por ello era un cuchillo en la espalda.

“Él podría conocer algunos de los secretos de Zagar, así que creo que vale la pena intentarlo. Mientras estés cerca, estaremos a salvo, ¿verdad?”

“Supongo.”

Hasta donde yo sabía, no había ningún espíritu que Parker no pudiera controlar. Era la única persona en existencia que conocía los secretos de la vida y la muerte, aunque él no parecía nada especial.

“Muy bien entonces, aquí va... Oh, esto no va a funcionar. No está escuchando en absoluto. Supongo que tendré que convocarlo a la fuerza.” Parker se aclaró la garganta ilusoria y dijo con voz amenazadora, “Mi nombre es Parker. Soy el que vaga por el umbral entre la vida y la muerte, amigo de los vivos y rey de los muertos. Presta atención a mi llamado, masa retorcida de odio.”

No sabía lo suficiente sobre nigromancia para entender lo que estaba haciendo Parker, pero podía decir que estaba usando su mana para completar algún tipo de transacción con un ser que no podíamos ver. Además, me di cuenta de que Parker estaba negociando la transacción de una manera muy propia de él.

“¡Ah, oye! ¡No creas que puedes escapar de mí! Te sacaré a rastras... no importa dónde te escondas...”

No es un gatito escondido debajo de tu sofá, hombre. No le hables así. Estaba empezando a tener dudas sobre dejarle esto a Parker, pero él era el mejor nigromante del mundo, así que no interferiré. Después de un tiempo, comenzó a formarse una niebla negra y el rostro de un hombre de mediana edad deprimido apareció en medio de la nube de niebla.

“¿Por qué...? ¿Qué hice para merecer esto...? Maldita sea... Maldito sea todo...”

“Sí, sí, es el cuento de siempre. Escucharemos tus quejas, así que ánimo. Luces muerto de cansancio.”

Parker se burló del espíritu con un golpe alegre. Eso no pareció provocar ninguna reacción del espíritu, por lo que cambió de táctica y adoptó su voz amenazadora.

“Tu desesperación ni siquiera rasca la superficie de la profunda oscuridad que habita dentro de mí. Si realmente crees que tu sufrimiento es mayor que el mío, ¡habla!”

Su tono había cambiado, pero todavía estaba tratando de incitar al espíritu. Humillado, el rostro del espíritu se contrajo de rabia.

“¡Todo lo que me dijo fue que me disfrazase de mensajero y atrajera al rey! ¡Hice todo lo que me pidió! ¡*Todo!* No hice daño a nadie, ni a nuestros aliados, ¡ni siquiera a nuestros enemigos! ¡¿Entonces por qué me mató?!”

“Probablemente para mantenerte callado”, dijo Parker casualmente, agitando el espíritu aún más. *¿Es este realmente el enfoque correcto?* Sin embargo, mis recelos parecían infundados y el espíritu divulgó fácilmente sus secretos.

“¡Matar al rey nunca fue parte del plan! El capitán dijo que iba a fingir ser Veight y negociar con él, ¡eso era todo! ¡Pero en cambio, se volvió loco y mató al tipo!”

Entonces Zagar mató al rey por impulso. No, un momento, no confía en sus hombres. Es posible que simplemente ocultara su verdadero objetivo a estos tipos y planeaba hacerlo desde el principio. Mientras reflexionaba, el mercenario continuó su diatriba.

“¡Fui leal al capitán! Hice todas las misiones que me pidió, ¡sin importar cuán imposibles fueran! ¡¿Entonces por qué?! ¡¿Por qué me mató?! ¡Todos los demás pueden divertirse y celebrar el nacimiento del Rey Zagar! ¡¿Por qué soy el único que tiene que sufrir así?!”

“*Rey Zagar*”, ¿eh? *No suena muy agradable.* Estaba empezando a sentir pena por este espíritu.

“Parker, ¿está bien si hablo con él directamente?”

“Por supuesto. Si trata de ponerse violento, lo controlaré.”

Aliviado por el tono ligero de Parker, me volví hacia el espíritu.

“¿Puedes escucharme? Mi nombre es Veight. Mira mi alma.”

Los espíritus no tenían cuerpo físico, por lo que solo podían percibir las almas de las personas vivas. El mercenario me miró de arriba abajo y luego abrió la boca en estado de shock.

“T-Tú eres...”

“Así es, soy el *verdadero*. El vicecomandante de la Señora Demonio, Veight Von Aindorf.”

Lo miré intimidantemente durante unos segundos, luego dejé que la tensión se desvaneciera de mis hombros y sonreí suavemente. Quería imitar la afabilidad casual de Zagar. *De hecho, Zagar es un horrible modelo a seguir. Intentemos actuar más como Woroy.*

“Ahora, dime tu nombre. Los dos no tenemos motivos para pelear. Simplemente deseo hacerte algunas preguntas.”

El espíritu me miró en silencio durante unos segundos y finalmente dijo, “Rafhad. Hijo de Shariga, Rafhad.”

“No lo olvidaré. Rafhad, ¿le guardas rencor a Zagar?”

“Sí.” Rafhad respondió de inmediato, pero luego agregó con voz más tranquila, “...Pero también le debo mucho al capitán. Me cuidó y me dio un trabajo que me hizo sentir orgulloso de mí mismo. Por eso yo...”

Zagar es bastante bueno manipulando a la gente. Incluso después de ser asesinado por él, Rafhad todavía se sentía en deuda. Sin embargo, me di cuenta de que no estaba seguro, así que decidí aprovechar su vacilación.

“Abre los ojos, Rafhad. Para Zagar, no eras más que un peón desechable. No se preocupaba por ti ni por tus sueños. A pesar de todo lo que hiciste, él sólo te veía como un estorbo. No hay razón para sentirse en deuda con un hombre así.”

Zagar, bastardo. Dirige su compañía de mercenarios como una especie de corporación desalmada. Ahora estaba aún más enojado con Zagar. Entiendo que seas cruel con tus enemigos, ¡pero al menos trata a tus aliados con respeto!

Cuando mi ira alcanzó un punto álgido, Parker murmuró en voz baja, “¿De qué va a servir antagonizarlo?”

Cállate, esto es importante.

“Eras mi enemigo y tus errores han traído desgracia a todo Kuwol. Lo que hiciste no es algo que puedas excusar diciendo que solo estabas ‘siguiendo órdenes’, pero eso no es importante en este momento.”

Cerré las manos en puños.

“Sé lo que se siente al no ser respetado como persona por mis superiores. Así que me vengaré por ti. Haré que Zagar pague por lo que hizo.”

“D-De acuerdo...” El espíritu de Rafhad asintió tímidamente.

Vamos hombre, ponte las pilas. Necesitas resolución si quieres vengarte.

“Zagar necesita aprender lo que se siente al ser desechado por alguien después de dedicar sangre, sudor y lágrimas, para ayudarlo. Tienes toda la razón para estar tan cabreado como estás, pero no te preocupes, estoy de tu lado.”

“¡Veight! ¡Oye, Veight! ¡Estás dejando que tus emociones te dominen!” Parker protestó. “¡Ese mal hábito tuyo de simpatizar demasiado con un espíritu está saliendo de nuevo!”

Cállate, Parker. Entiendo muy bien el dolor de este hombre.

“Me vengaré en tu lugar. Sin embargo, para hacer eso, necesito que me digas lo que sabes. La información que tienes conducirá a la caída de Zagar.”

Me acerqué más a Rafhad y él asintió, pálido.

“E-Está bien... T-Te lo contaré todo.”

“Así me gusta.”

Pagarás por esto, Zagar. Recuerda mis palabras.

Según Rafhad, Zagar primero le había ordenado que encontrara una manera de ponerse en contacto con el rey y sus ayudantes. Una vez que su contrato con lord Bahza terminara, él se quedaría sin trabajo y era poco probable que ella extendiera su contrato solo para él, por lo que Zagar había esperado usar esta guerra para encontrar un empleo más estable. No le había contado los detalles de su plan a Rafhad, pero era obvio que una opción que estaba considerando era desertar al lado del rey.

Sin embargo, el rey no estaba interesado, por lo que la estrategia falló. Como resultado, Zagar terminó cambiando sus planes para asesinarlo y dar un golpe de estado. Por supuesto, no les había dicho eso a sus hombres, por lo que Rafhad se sorprendió cuando se lo expliqué. No sabía si había estado planeando matar al rey desde el principio o si había tenido un cambio de opinión de último minuto, pero no importaba. Después de eso, Zagar le había dicho a Rafhad que demasiadas personas reconocieron su rostro y luego lo mató. *Eso es simplemente cruel.*

Apreté los puños y, en mi rabia, comencé a transformarme.

“Zagar trata a sus hombres de la misma manera que lo trataban antes... ¿No era la única razón por la que quería ascender en la vida porque estaba cansado de ser un peón desechable? ¿Por qué trata a sus hombres así si sabe cómo se siente? ¡No está bien!”

Golpeé la pared con el puño, pulverizando los ladrillos podridos y creando una fuerte ráfaga de viento.

“¡Cualquiera que trate a las personas como si fueran desechables no merece ser rey! ¿No estás de acuerdo?”

“S-Sí...”

Rafhad asintió vacilante. *¡Eres demasiado suave! ¡Tienes que odiar más a Zagar!*

Con expresión perpleja, Rafhad preguntó, “Eres extraño... ¿Por qué eres tan amable conmigo?”

Esa... no es una pregunta fácil de responder.

“Ya estoy muerto. Ahora que te he dicho todo lo que sé, no puedo serte de más utilidad. No deberías tener ninguna razón para ser amable conmigo.”

Ahora que lo mencionas, tienes razón. Pero aunque él tuviera razón, mis sentimientos no cambiaron. Con eso en mente, respondí, “Realmente no lo sé, pero no hay nada de malo en tener algunas personas extrañas en tu vida, ¿verdad?”

Rafhad dejó escapar una risa sorprendida. “Ja, sí, eres extraño. Nunca supe que había nobles como tú por ahí...”

La niebla, que ahora se había vuelto blanca, comenzó a desvanecerse.

“Gracias, Veight. Si hubiera podido trabajar para ti, mi vida podría haber sido diferente...”

Con esas palabras de despedida, el espíritu de Rafhad se desvaneció.

Parker mantuvo un ojo en los alrededores durante unos segundos más y luego dijo, “Se ha ido. Ya no percibo ningún odio por su parte. Dudo que vuelva a este plano.” Se volvió hacia mí y dijo con una voz sorprendentemente severa, “Eso fue demasiado imprudente. Los muertos están sujetos a reglas diferentes y siguen una lógica diferente a la de los vivos. Tienes que tener mucho cuidado al hablar con los espíritus. ¿Olvidaste lo que la Maestra te enseñó?”

“No, lo recuerdo.”

Parker dejó escapar un suspiro de cansancio.

“Eres demasiado amable con los espíritus, Veight. ¿No has aprendido tu lección después de lo que sucedió esa vez?”

“Por favor, no lo menciones de nuevo.”

Estaba cansado de que ese viejo suceso fuera desenterrado cada vez que los discípulos de la Maestra se reunían. Es cierto que lo que pasó entonces había sido totalmente culpa mía. Los nigromantes normalmente se acercaban a los espíritus que invocaban con la misma actitud profesional que tendría un médico o un abogado con su cliente. Dejaban claras sus diferencias de posición desde el principio y luego se ocupaban de la situación con calma y racionalidad.

En ese sentido, lo que había hecho estaba completamente fuera de lugar. Si las cosas hubieran ido mal, podría haber terminado poseído. De hecho, una vez me poseyeron durante mi aprendizaje. Parker hizo una rápida señal con la mano, ofreció una breve oración por el alma difunta de Rafhad y luego se volvió hacia mí.

“La Maestra tomó la decisión correcta cuando te prohibió estudiar nigromancia. Ningún nigromante que se precie hubiera hecho lo que tú hiciste allí. Pero...”

“¿Pero qué?”

La expresión de Parker se suavizó y sonrió. “Es un hecho innegable que tu método salvó a otra alma. Estoy orgulloso de llamarte mi hermanito.”

“No soy tu hermano, solo somos discípulos que estudiamos con la misma maestra”, dije con una voz enfurruñada, mirando deliberadamente lejos de Parker.

Mientras regresábamos a Karfal, hablé de mi próximo curso de acción con Amani.

“No pensé que Zagar fuera tan ambicioso como para aspirar a ser rey. Pensar que robó la vida de Su Majestad por un objetivo tan inútil...” murmuró Amani, con una mirada de tristeza en su rostro.

No estaba familiarizado con las leyes y costumbres de Kuwol, así que pregunté, “¿Podríamos hacer pública la verdad y castigar a Zagar por sus crímenes? La nigromancia proporcionaría todas las pruebas que necesitamos.”

Amani negó con la cabeza. “La magia de Kuwol no es muy avanzada, por lo que la prueba derivada de la nigromancia no sería aceptada en la corte. No hay nadie que pueda verificar la evidencia que presentaría sir Parker.”

Supongo que sí. Viendo que Zagar había llegado tan lejos como para matar a su propio subordinado para ocultar su rastro, dudo que hubiera dejado alguna evidencia física que lo vinculara con el crimen.

“Supongo que eso significa que nuestra única opción es encontrar un pretexto para destituirlo del puesto de capitán mercenario.”

El problema era que no podía pensar en ninguna buena forma de hacerlo. Si intentáramos despojarlo de su derecho a comandar, inmediatamente nos mostraría los colmillos. Cualquier medio manifiesto de socavar su poder no funcionaría; simplemente convertiría a Karfal en un mar de sangre. Necesitábamos alguna forma indirecta de separarlo de sus soldados. En el peor de los casos, el asesinato era siempre una opción y entonces acabaríamos con sus hombres desorganizados, pero eso seguiría significando luchar en la ciudad. Mis hombres y los civiles inocentes resultarían heridos.

Prefiero no ir por ese camino. Los 4000 mercenarios bajo el mando de Zagar eran todos más o menos profesionales. Lo mejor sería evitar sufrir bajas entre los civiles. No quería que Powani me odiara por destruir su ciudad y tampoco quería causar ningún incidente diplomático. Sin embargo, sobre todo, no quería que buenas personas como el señor y la señora Paga sufrieran más de lo que ya habían sufrido. Después de mucha deliberación, solo pude pensar en una solución.

“Tenemos que convencer a los mercenarios de que dejen Karfal y se dirijan a la capital. Según la carta de lord Bahza, el contrato de Zagar con ella está casi terminado. Necesita hacer su movimiento antes de que expire.”

Incluso si Zagar estaba a cargo de las tropas, todas estaban a cargo de lord Bahza. Una vez cumplido el contrato, les ordenaría que regresaran a casa para celebrar un tribunal. Si hacían lo que les pedía, casi todos terminarían en la cárcel.

“El propósito de este ejército era mostrar al rey que los nobles costeros se tomaban en serio sus demandas. Ahora que ha sido asesinado, no hay absolutamente ninguna razón para luchar”, expliqué.

La única forma en que no se podía permitir que concluyera esta guerra civil era con los nobles costeros ocupando la capital. Si lo hacían, eso haría que los nobles del río se defendieran y que estallara un nuevo conflicto. La solución ideal sería conseguir que el ejército de los nobles costeros se retirara y dejar que el palacio eligiera un nuevo rey. A partir de ahí, lord Bahza y los demás podrían negociar con él, y suponiendo que no fuera un completo imbécil, anularía el impuesto portuario.

Amani colocó un dedo en su mejilla y dijo pensativamente, “Es cierto, para todos los efectos, esta guerra ha terminado. Pero si se permite que concluya formalmente, Zagar estará arruinado. Esta es su última oportunidad.”

En este momento, Zagar tenía los soldados que lord Bahza le había prestado y el dinero que le había robado a Powani. Para él era más fácil actuar mientras aún tenía el control de ambos. Tan pronto como se completara el contrato con lord Bahza, perdería el derecho a comandar sus tropas. Necesitaba hacer su movimiento antes de eso.

“No tengo idea de lo que intentará Zagar una vez que entre en la capital, pero si quiere gobernar, necesitará algún tipo de legitimidad. Si entra como usurpador, todos los nobles se unirán para aplastarlo. No tiene por qué resistir el escrutinio, pero sí necesita algún tipo de pretexto para ocupar la capital que otros nobles estén dispuestos a aceptar.”

Amani asintió. “Si está buscando una excusa para justificar sus acciones, entonces debemos asegurarnos de no darle una. Les diré a los otros nobles del río que no muevan sus tropas prematuramente.”

“Eso sin duda será útil.”

Traté de ver las cosas desde la perspectiva de Zagar y me di cuenta de repente.

“Si los nobles del río reúnen un ejército para retomar la capital, Zagar lo usará contra ellos. Afirmará que los nobles están tratando de aprovechar la ausencia del rey para organizar una revuelta y dirá que protegerá la capital de ellos.”

“Puedo ver eso pasando.”

Zagar era un experto en la guerra. Dejarlo convertir la capital en un campo de batalla sería jugar en sus manos. Sabía cómo sacrificar estratégicamente sus fuerzas para mantener una ventaja general y ahora mismo tenía mucha sangre fresca que podía sacrificar fácilmente.

Con voz preocupada, Amani preguntó, “En ese caso, ¿cómo crees que actuará Zagar si los nobles no mueven sus ejércitos? La Guardia Real no puede salir sin una orden directa del rey, así que a menos que Zagar ataque, no lucharán contra él.”

“Si no atacan, dudo que Zagar se esfuerce por enemistarse con ellos. Es un hombre astuto.”

La pregunta es, ¿qué hará? No renunciaría a sus sueños de gobernar, eso seguro. Desafortunadamente, no podía descifrar cuál sería su próximo movimiento.

“Si se entera de que el rey Pajam tiene un heredero en camino, probablemente intentará capturar a la reina Fasleen. Además, si la noticia de la existencia del Orbe Valkaan fluye por sus oídos, es casi seguro que intentará hacerse con él. Sin embargo, mientras ignore ambas cosas, no tengo ni idea de lo que intentará.”

Amani sonrió con picardía y respondió, “En ese caso, ¿por qué no le filtramos uno de los dos secretos a Zagar? Estará tan distraído con esta nueva información que será fácil de leer.”

No pensé en eso. Esta mujer es terriblemente inteligente. Me sentí un poco reacio a filtrar intencionalmente un secreto que me habían contado en confianza, pero no podía negar que sería un cebo eficaz para atraer a Zagar. Por supuesto, no era tan despiadado como para usar a una mujer embarazada como cebo, lo que significaba que tendría que contarle sobre la máquina de hacer Héroe. Afortunadamente, si iba por eso, sabía exactamente cómo lidiar con él.

“Es una gran idea. No quiero poner en peligro a la reina Fasleen, así que atraigamos a Zagar con información sobre el Orbe Valkaan. ¿Tienes alguna idea concreta sobre cómo filtrarlo de forma anónima?”

“Sí, puedes dejarme eso a mí”, dijo Amani, con su sonrisa ampliándose cada vez más. “Wajar es el centro de la cuenca superior y tengo mi manera de difundir rumores por el Mejire. Nos convertiremos en tus lobos y te ayudaremos a arrinconar a este perro rabioso.”

Su sonrisa da un poco de miedo. Ella era alguien a quien definitivamente no quería convertir en enemiga.

Tan pronto como llegamos a Karfal, vi a Amani zarpar. Su barco estaba lleno de guardias armados que se habían quedado bajo cubierta hasta ahora, por lo que no necesitaba que Parker la escoltara. Resultó que era por eso que su barco se había hundido en el agua, no por nada de lo que había hecho mi camarada nigromante. *Es mucho más cautelosa de lo que deja ver.*

Por si acaso, envié un escuadrón de hombres lobo para protegerla también. Si ocurriera lo peor, aún podrían cargar a Amani y correr más rápido que un caballo, para poder llevarla a un lugar seguro.

“Adiós, lord Veight. Después de unir a los nobles del río, haré los preparativos para filtrar la información a Zagar.”

“Cuento contigo, lady Amani. Mientras tanto, me reuniré con la reina Fasleen e intentaré ganarme su confianza. Si es posible, la llevaré a un lugar seguro también.”

“Tengo fe en ti, lord Veight. Si necesitas algo, siempre serás bienvenido en Wajar. Te protegeré dentro de los muros de la ciudad.”

Amani me hizo una reverencia y luego se escabulló al amparo de la noche.

Ahora bien, es hora de empezar a trabajar.

“Voy a salir un rato. Necesito que un escuadrón venga conmigo, también, que alguien traiga a Parker. Es ligero, así que pueden plegarlo y cargarlo.”

“¿Con quién crees que estás hablando? ¡Mira, ya puedo caber perfectamente dentro de este saco!” Sonriendo, Parker abrió el saco de arpillera que había traído con él.

Suspiré y dije, “Necesitaré un segundo escuadrón para protegerlo.”

El escuadrón de Jerrick y el escuadrón de Fahn se ofrecieron como voluntarios para acompañarnos. El palacio de la reina Fasleen todavía estaba en construcción, por lo que era sorprendentemente fácil entrar a escondidas. Estaba ubicado en la sección sur de la capital, cerca del río. Los muros y un ala del palacio estaban completos, pero el patio y la mayoría de los edificios más pequeños aún estaban en construcción. También había una gran depresión conectada al río Mejire por un canal de irrigación que probablemente estaba destinado a ser eventualmente un lago artificial.

Todo el recinto había sido diseñado para ser estéticamente agradable en lugar de defendible y estaba situado en un terreno de fácil infiltración. Probablemente era el peor lugar para evacuar a alguien, pero considerando lo poco que Pajam II entendía sobre la guerra, realmente no podía culparlo.

“Podríamos pedirles a los guardias que nos dejen reunirnos con la reina Fasleen, pero es posible que algunos de los espías de Zagar también estén en este palacio. No quiero que nadie sepa que estuvimos aquí, así que entraremos a escondidas.”

“No importa cuánto tiempo pase o cuántos títulos sofisticados consigas, sigues siendo el mismo, jefe.” Jerrick murmuró con una sonrisa.

Fahn asintió y agregó, “Se te ocurren todos estos planes elaborados, pero una vez que llega el momento de llevarlos a cabo, simplemente lo improvisas.”

En eso tienes razón. Independientemente, esperamos hasta el anochecer, luego nos transformamos y saltamos los muros. Solo había un edificio que estaba completamente construido, por lo que era casi seguro que la reina Fasleen estaba allí.

“Fahn, toma a tu escuadrón y explora adelante. Prefiero no asustar a la reina, así que es mejor si tú y tus chicas se acercan a ella primero.”

Sonriendo en la oscuridad, Fahn dijo, “Oh, ¿desde cuándo te volviste tan tímido? ¿O estás diciendo esto por consideración a Airia?”

¿Qué tiene esto que ver con Airia? Riéndose, Fahn salió corriendo. Unos minutos más tarde regresó y dijo, “Encontré a una linda dama tocando algún tipo de instrumento. Los únicos guardias están fuera del edificio. Hay cuatro sirvientas adentro, pero todas son ancianas, por lo que probablemente no puedan pelear.”

Pia, la novia de Jerrick y compañera de equipo de Fahn, agregó, “Pensamos en hablar con ella, pero ninguna de nosotras sabe realmente kuwolese, así que regresamos.”

Oh, sí, me olvidé por completo de eso.

“De acuerdo, entonces iré yo. Si están todos conmigo, podríamos asustarla, así que manténganse fuera de la vista por ahora.”

“De acuerdo.”

“Entendido.”

Ocho hombres lobo y un esqueleto asintieron.

Caminé silenciosamente hacia el edificio, teniendo cuidado de evitar ser detectado. Tal como había informado Fahn, podía escuchar a alguien tocando un instrumento de cuerda en el interior. Tocaba en silencio para no molestar a nadie, pero mis oídos de hombre lobo podían captar fácilmente la melodía. Salté y entré hábilmente en el edificio a través de la ventana del tercer piso. La ventana estaba protegida por barrotes de hierro, pero romperlos no requirió mucho esfuerzo. Había destruido parte de la propiedad del palacio incluso antes de que estuviera terminado, pero considerando la situación, era un sacrificio necesario.

La habitación en la que me encontré tenía un techo alto en forma de cúpula. La falta de muebles y efectos personales le daba una sensación bastante desolada y la reina Fasleen parecía terriblemente triste en su interior. La única luz en la habitación era la luz de la luna que entraba por la ventana.

La reina siguió tocando su instrumento de forma extraña en la parte de abajo, sin darse cuenta de mi intrusión. Silenciosamente salté detrás de ella... y me di cuenta de que, si la llamaba ahora, era casi seguro que dejaría de tocar. Si eso pasaba, las criadas vendrían a ver

cómo estaba, así que decidí esperar a que terminara de tocar. Me transformé de nuevo en mi forma humana y me escondí en las sombras de la habitación.

La música de la reina se sentía sombría y desconsolada. A juzgar por su apariencia, aún no tenía 20 años. Me sentí mal por ella, por haber enviudado a tan temprana edad. Una vez que la melodía llegó a su fin, salí a la luz de la luna.

“Mis disculpas por molestarla, reina Fasleen”, dije en voz baja.

La reina pareció bastante sorprendida de verme, pero no gritó.

“¿Q-Quién eres tú? Estas son las habitaciones privadas de la reina.”

“Lo sé. Soy el vicecomandante de la Señora Demonio de Meraldia, Veight Von Aindorf.”

Caí sobre una rodilla y le presenté mis respetos a la reina.

Ella me miró durante unos segundos y luego preguntó resueltamente, “¿Eres amigo o enemigo?”

“Amigo... o eso espero.”

No estaba seguro de tener derecho a declararme abiertamente su aliado, así que agregué esa pequeña nota al pie. Me miró con recelo y repetí la contraseña que me había dicho el rey.

“Llevo un mensaje del rey para ti: ‘La flor carmesí florece en la luna brumosa’.”

Cuando escuchó eso, Fasleen se sonrojó tan profundamente que pude notarlo incluso en la oscuridad. *Así que eso es lo que quiso decir cuando dijo “Podrás ver su expresión más hermosa”.* Al parecer, al rey le encantaba ver cómo su esposa se avergonzaba. *Tienes un gusto bastante interesante.*

“E-Ese es un verso del poema que Su Majestad escribió para mí. Él, este, solo lo recitaba durante... momentos tiernos, así que las únicas personas que lo saben somos él y yo.”

Momentos “tiernos”, ¿eh? Al principio no entendí a qué se refería ese eufemismo, ya que no estaba muy familiarizado con el kuwolese, pero la expresión tímida de Fasleen acabó por aclarármelo. *Te gustaban cosas muy raras, hombre.* Los hábitos sexuales del rey me hacían querer suspirar, pero al menos ahora tenía la confianza de Fasleen. Ese verso había sido más efectivo de lo que esperaba. Personalmente, no confiaría en alguien que irrumpiera en mi casa y dijera una contraseña secreta que solo otra persona y yo supuestamente debemos saber, pero si Fasleen estaba satisfecha, eso era todo lo que importaba. Necesitaba que ella confiara en mí si iba a cumplir mi promesa al rey fallecido.

Con voz tímida, Fasleen preguntó, “...Pero, ¿cómo llegaste a conocer ese verso?”

“Su Majestad el rey me lo contó en confianza. Me pidió que te protegiera a ti y a tu hijo.”

La joven reina palideció. “N-No me digas... Su Majestad está...”

Eres muy perspicaz. Iba a doler decirlo, pero Fasleen deseaba la verdad. Todavía de rodillas, incliné la cabeza.

“Me temo que sí. El mercenario empleado por lord Bahza, Zagar, usó un mensajero disfrazado para atraer a Su Majestad y asesinarlo. Tienes mi más sentido pésame.”

Fasleen guardó silencio, su expresión era una máscara de miedo y desesperación. Probablemente no volvería a ver su cara avergonzada y sonrojada en el corto plazo. En retrospectiva, Pajam podría haber querido mostrarme la expresión más hermosa de su esposa porque sabía que ella no volvería a hacerlo después de saber la verdad.

Fasleen se tambaleó hacia atrás y se derrumbó en su cama.

“Esto... Esto no puede ser”, murmuró. “Su Majestad dijo que esta guerra era solo una farsa, que el ejército de los nobles costeros en realidad no invadiría la capital.”

Para los nobles costeros, esto realmente no era más que una protesta política, pero Zagar se había colado entre la multitud de manifestantes pacíficos y ahora estaba arrojando bombas contra la policía. Pensé en explicárselo a Fasleen, pero no era como si el matiz adicional aliviaría su dolor. En cambio, esperé en silencio a que ella se recompusiera. *Si muriera ahora mismo, ¿es así como reaccionaría Airia?* El pensamiento hizo que mi pecho se sintiera apretado, así que decidí no pensar en eso.

Fasleen sollozó en silencio entre sus sábanas durante unos minutos, pero ella sabía que tenía un trabajo que hacer. Se secó las lágrimas de la cara y se obligó a ponerse de pie.

“Mis disculpas por perder la compostura.”

“Oh, no, lo entiendo completamente. Mi esposa también está embarazada, así que me imagino cómo te debes sentir”, le respondí con sinceridad.

Fasleen asintió, con la tristeza aún fresca en su rostro, y respondió, “Gracias... Me temo que no tengo a nadie más en quien pueda confiar en este momento. He vivido toda mi vida en el palacio; no tengo aliados fuera de los muros de la ciudad.”

“No temas, tanto los nobles costeros como los nobles del río siguen jurando lealtad a la familia real. Esta insurrección es todo obra de Zagar.”

Después de decirlo, me di cuenta de que sonaba a mentira para hacerla sentir mejor, pero realmente era la verdad.

“Lord Bahza, la líder de la alianza de los nobles costeros, así como lord Karfal y lord Wajar son todos tus aliados. Naturalmente, yo también estoy de tu lado.”

Lamentablemente, no importa cuántos aliados tuviera Fasleen, eso no cambiaba el hecho de que su esposo estaba muerto. Para consolarla, decidí decirle algo un poco más discreto.

“El niño en tu vientre en este momento es el último rayo de esperanza para la familia real de Kuwol. No solo eso, sino que es el legado definitivo que dejó Pajam II.”

Sabía que no era justo decir algo como esto, pero aun así ayudó a devolver algo de vida a los ojos de Fasleen.

“El... legado de Su Majestad...”

“Si tu hijo nace con seguridad en este mundo, será una prueba de que la vida de Su Majestad Pajam tenía sentido. Debes protegerlo sin importar qué.” Podía sentir mi conciencia marchitarse con cada palabra que decía. Suspirando, me rasqué la cabeza y agregué, “Sobre todo, siento tristeza por su hijo. Aún no ha nacido, pero su padre fue asesinado debido a un plan político cretino y la vida de su madre está en peligro. Simplemente no se siente justo.”

Apreté el puño, pensando en lo que le pasaría a mi hijo si yo moría.

“Si estuviera en la posición de Su Majestad, sé que mi único deseo sería que mi esposa y mi hijo sobrevivieran y, si es posible, que ambos vivieran una vida feliz.”

“Lord Veight...”

Fasleen sonrió débilmente y se acarició el vientre protuberante. Después de unos segundos, asintió y dijo, “Gracias... Estoy segura de que eso es exactamente lo que mi esposo habría dicho si estuviera aquí ahora mismo. Necesito algo de tiempo para aclarar mis sentimientos, pero tienes toda la razón. Tengo que ser fuerte.”

La frase final sonó más como si estuviera hablando para ella misma que para mí. Era una verdadera lástima que a la gente de alto nivel ni siquiera se le permitiera tener tiempo para llorar adecuadamente a sus seres queridos.

Me incliné y dije, “Por favor, permita que algunos de mis hombres te protejan de ahora en adelante. Todos son amigos con los que crecí, así que puedes confiar en ellos.”

“Por supuesto. Tengo fe en ti, lord Veight.” Fasleen respondió con una reverencia. Por lo que había oído, era extremadamente raro que los miembros de la familia real se inclinaran ante alguien en Kuwol. Eso demostraba cuánto confiaba en mí.

Saqué mi silbato para perros y llamé a Fahn y a las demás.

“Oh, hay una cosa importante que olvidé mencionar.”

“¿Qué sería eso?”

El escuadrón de Fahn aterrizó detrás de mí cuando Fasleen inclinó la cabeza hacia un lado. Las cuatro todavía estaban transformadas.

“¿Está todo arreglado, capitán Veight?” preguntó Fahn con su voz profesional. Probablemente estaba tratando de actuar correctamente frente a la reina.

Le di a Fasleen una sonrisa juguetona y le dije, “Todos somos hombres lobo. Cada uno de mis hombres es más fuerte que diez soldados, por lo que estarás ampliamente protegida.”

Fasleen palideció de nuevo y cayó al suelo en estado de shock.

* * * *

—Los Movimientos de la Ambición: Parte 4—

“Ya veo, así que finalmente están dispuestos a negociar”, dijo Zagar con una sonrisa mientras leía el informe de Kumluk. “Han pasado diez días desde que el rey desapareció. Parece que se dieron cuenta de que no pueden seguir así.”

“Sí. El gran chambelán se mostró reacio, pero el capitán de la guardia real lo convenció.”

“Hubo un tiempo en que la guardia real me contrató para vigilar una de las villas del rey. Las conexiones que hice en ese entonces finalmente están siendo útiles.”

Zagar tenía material de chantaje sobre todos los altos mandos de la guardia real. La mayoría de ellos eran culpables de soborno y algunos tenían muchos problemas en sus vidas personales. Sin embargo, Kumluk no lo sabía y creía que Zagar era realmente amigo de ellos.

“Ya veo. Supongo que un hombre tan bueno como tú tiene amigos en todas partes.”

“Naturalmente.” Zagar se puso de pie y miró por la ventana. La ciudad de Karfal se extendía debajo de él. “Estoy cansado de este lugar. Creo que ya es hora de que reanudemos nuestra marcha.”

“¡Sí, señor!” Kumluk saludó de inmediato, pero luego añadió con cierta vacilación, “Por cierto, capitán.”

“¿Sí?”

“¿Por qué exactamente estás difundiendo rumores de que el rey huyó?”

Kumluk era un oficial capaz, pero a veces Zagar sentía que era demasiado inteligente para su propio bien.

“¿Oh, eso? Simplemente me aseguro de que la gente sepa la verdad”, respondió Zagar, pero eso no fue suficiente para aplacar a Kumluk.

“Normalmente, cuando haces algo como esto, estás tratando de difundir información errónea. Lo que significa que el rey está en realidad...”

Incapaz de soportar la mirada acusadora de su vicecomandante, Zagar cerró la ventana de golpe y se dio la vuelta.

“Sí, así es, el rey está muerto. *¿Y qué?*”

“N-No puede ser... *¿E-Estás seguro de eso?!*”

“Por supuesto que estoy seguro, lo maté yo mismo”, Zagar se burló con desdén.

Kumluk dio medio paso hacia atrás y gritó, “*¿Por qué harías tal cosa?! ¡Nadie ha cometido jamás un crimen tan atroz en la historia de Kuwol!*”

“Porque lo consideré necesario. El hecho de que nadie más lo haya intentado no significa que yo no pueda.”

Zagar volvió a comprobar que Kumluk estaba desarmado y luego se aseguró de que tenía la daga oculta que solía llevar consigo. Sonrió magnánimamente y dijo, “Kumluk, *¿tienes algún problema con la forma en que estoy haciendo las cosas?*”

Su política era deshacerse de cualquiera que lo cuestionara, independientemente de lo útil que pudiera ser tenerlo cerca. Había innumerables subordinados que había despedido, enviado al frente de batalla para morir o asesinado con sus propias manos. Kumluk no lo sabía, por supuesto, pero incluso él era consciente de que traicionar a Zagar era un mal movimiento.

“B-Bueno...”

Zagar se inclinó hacia adelante. “Tú y todas las demás personas de esta compañía me juraron lealtad. Prometieron confiar en mí y seguir mis órdenes.”

“E-Es como dices. Te he prometido mi vida, capitán.”

“Entonces será mejor que hagas lo que te digo. No te preocupes, nunca peleo batallas que no puedo ganar. Todo sigue yendo según el plan.”

En realidad, había tantas incógnitas que Zagar no confiaba en absoluto en poder tener éxito, pero un líder no podía permitirse el lujo de parecer indeciso.

Zagar estiró la espalda y le dirigió a Kumluk una sonrisa de confianza. “Mira este país. Matas al rey y nadie dice una palabra. Esa es la prueba de que nuestro rey no es más que una figura decorativa. *¿Qué sentido tiene tener un gobernante que está solo de adorno? En todo caso, yo haría un mejor trabajo gobernando.*”

Kumluk asintió, pero su expresión estaba pálida.

“Creo que un hombre de tu calibre sería un rey espléndido, pero... no tenías que matar al anterior...”

Molesto, Zagar miró a su vicecomandante.

“Es porque el rey no valía nada que el país cayó en el caos. Aquí estamos, atrapados aquí arriesgando nuestras vidas por unos centavos. Me convertiré en rey y llevaré a Kuwol por un camino mejor.” El veneno de su mirada se desvaneció y sonrió. “Una vez que me convierta en gobernante de esta tierra, planeo convertirte en mi vice-rey. Quiero que conviertas a Bahza en la segunda ciudad más grande del reino. Estoy seguro de que Birakoya se alegrará cuando escuche eso.”

“*¿R-Realmente lo crees?*”

“Por supuesto, pero para hacer realidad mi sueño, necesito tus habilidades de negociación. Cuando marchemos hacia la capital, te necesitaré más que nunca.”

Debido a su educación privilegiada, Kumluk no era un gran soldado, pero sabía leer y escribir y sabía cómo negociar, ambas habilidades de las que carecían el resto de los hombres de Zagar. Debido a que Zagar se había esforzado por contratar a personas como Kumluk, pudo negociar mejores contratos con sus empleadores. La mayoría de las demás compañías de mercenarios no eran conscientes de esto, pero las peleas más feroces ocurrían en la mesa de negociaciones, no en el campo de batalla. Por eso Kumluk era el vicecomandante de Zagar.

“Planeo instaurar una prohibición total de saqueos y expolios cuando tomemos la capital. Nuestra unidad va a ser aún más respetuosa con la ley que el ejército regular. Vamos a hacer cosas como hicimos en Bahza. Si alguien quiere mujeres o alcohol, lo pagaremos de nuestros bolsillos. La única persona que puede asegurarse de que todas las personas de mi unidad sigan mis órdenes eres tú. Te necesito, Kumluk.”

“¡Sí, señor!”

Kumluk enderezó nerviosamente la espalda. A los ojos de Zagar, Kumluk era un subordinado tímido, pero obediente.

“Necesitamos reclamar la capital antes de que finalice nuestro contrato con lord Bahza. Una vez que expire, vamos a firmar uno nuevo con la familia real. Y luego, trabajaremos para el reino, ¿entendido?”

“...¿Pero no dijiste que el rey estaba muerto?”

“En lo que respecta al pueblo, simplemente ha desaparecido. El gran chambelán estará dispuesto a redactar un contrato en su lugar.” Zagar sonrió y tomó un sorbo de su botella de ron. “Después de eso, nos ofreceremos a ayudar a buscar al rey desaparecido, a quien, por supuesto, no podremos encontrar. Antes de que se asiente el polvo, estallará otra guerra civil. No tengo ninguna duda de que hay nobles ambiciosos que quieren reclamar el trono.”

Al darse cuenta de hacia dónde iba esto, Kumluk preguntó, “¿Vamos a ser nosotros los que acabemos con esas rebeliones?”

“Así es. Muy pronto me convertiré en el guardián oficial de la familia real y ellos me darán el mando del ejército.”

“Pero eventualmente coronarán a un nuevo rey, ¿no es así?”

“No te preocupes por eso. Los únicos candidatos potenciales son los nobles menores que son parientes lejanos del rey o exsacerdotes que renunciaron a la vida religiosa. Independientemente de quién se convierta en el próximo gobernante, solo serán una figura decorativa como lo fue Pajam.”

Zagar no sabía que Pajam II tenía un heredero legítimo.

“Dada la posibilidad de elegir entre un general invicto y un rey de adorno, es obvio en quién depositarán su fe los nobles y los ciudadanos normales. Después de eso, solo necesito comenzar una nueva dinastía.” Zagar inclinó la botella hacia atrás y bebió el resto del ron. “En el peor de los casos, tomará tres años, pero si las cosas avanzan rápido, seré el rey el próximo verano. ¿No es toda esta situación emocionante?”

“S-Sí...”

Kumluk asintió, pero era obvio por su expresión que no lo creía en lo más mínimo. Irritado, Zagar lo echó.

“Si lo entiendes, lárgate. Piensa en un nuevo conjunto de reglas para asegurar que ninguno de mis chicos se pase de la raya. Ah, y haz que el castigo por romper alguna de ellas sea una decapitación. Tendremos que ser estrictos con todos.”

“...Sí, señor.”

Kumluk hizo una reverencia y salió de la habitación. Su espalda retirándose le pareció terriblemente pequeña a Zagar.

“Qué cobarde”, murmuró Zagar con un suspiro y luego llamó a otro de sus oficiales. “Vigila a Kumluk. Si hace algo fuera de lo común, infórmame de inmediato.”

El oficial parpadeó sorprendido.

“¿De qué se trata todo esto, capitán? ¿Kumluk hizo algo?”

“Solo sigue mis órdenes. Kumluk está dudando. Vigílalo para asegurarnos de que no deserta, ¿entendido?”

“S-Sí, señor.”

El oficial se fue, dejando a Zagar con sus pensamientos. Mientras miraba el sol poniente, se sirvió otro vaso de ron.

“No hay vuelta atrás para mí ahora”, murmuró en un intento de convencerse a sí mismo y se llevó el vaso de jade a los labios.

* * * *

—Las Preocupaciones del Vicecomandante—

Kumluk regresó a su modesta habitación y suspiró mientras se sentaba en su silla. *Me he visto envuelto en un plan realmente aterrador.* Kumluk no había participado en ninguno de los otros complots turbios de Zagar; solo había formado parte de los asuntos oficiales. Ahora que había descubierto los verdaderos colores de Zagar, no estaba seguro de qué debía hacer. *Pensé que el capitán era un general legendario y un aliado de los débiles. Bueno, tal vez eso siga siendo cierto...*

Para alguien como Kumluk, que había nacido en una acaudalada familia de comerciantes, Zagar había sido una figura misteriosa y atractiva. Kumluk había creído verdaderamente que Zagar había luchado para proteger a los que estaban en la parte inferior del tótem, como los mercenarios y los pobres. Había estado dispuesto a pasar por alto los pocos hechos ilegales de los que tenía conocimiento porque pensó que Zagar los estaba haciendo por el bien de una causa noble. Kumluk era lo suficientemente pragmático como para darse cuenta de que los actos desagradables a veces eran necesarios para un bien mayor. También había estado dispuesto a aceptar el argumento de Zagar de que atacar a los nobles y robar sus fortunas era justo. Después de todo, sin la guerra, los mercenarios no tendrían forma de alimentarse. Era mejor perjudicar a unos pocos nobles ricos a que 4000 hombres recurrieran al bandidaje.

Sin embargo, matar al rey era ir demasiado lejos. Ahora se derramaría una cantidad excesiva de sangre y el país estaría plagado de refugiados y bandidos. Las personas que Kumluk creía que Zagar estaba tratando de ayudar sufrirían más que nunca. *¿El capitán cambió de repente? ¿O fue así desde el principio?* Kumluk examinó sus recuerdos de Zagar. *Es cierto que el capitán sería un rey digno. ¿Se convertiría Kuwol en un país más próspero si él estuviera en el trono?* Kumluk no pudo encontrar una respuesta a esa pregunta. Simplemente no sabía lo suficiente sobre política. Habiendo nacido plebeyo, su condición

de comerciante significaba que se había mezclado con nobles antes, por lo que sabía mejor que la mayoría que la sociedad era algo complejo. Kumluk decidió usar el ejemplo de otro país para intentar imaginar cómo sería el futuro de Kuwol.

Cuando el Senado Meraldiano fue destruido, el ejército demoníaco estableció un consejo, ¿no es así? Lord Veight, el vicecomandante de la Señora Demonio, también estaba en ese consejo. Kumluk sintió una ola de alivio invadirlo al imaginar la sonrisa afable de Veight. Veight no era solo un general valiente y un político capaz, sino también un hombre honorable y amable. Era capaz de manipular los acontecimientos en su beneficio de la misma manera que Zagar, pero a diferencia de este, nunca se pasaba de la raya. Además, aunque parecía que no era consciente de ello, trataba a todos con compasión y respeto. Esto explicaba por qué incluso los ciudadanos de Kuwol se habían encariñado con él y también la lealtad y el comportamiento educado de sus subordinados.

No me importaría que alguien como lord Veight se convirtiera en rey. Es popular entre la gente común y sabe cómo gobernar. Kumluk parpadeó sorprendido al darse cuenta de que preferiría tener a un general extranjero como gobernante que al hombre al que juró servir. *Supongo que eso significa que... ¿el capitán realmente no es apto para ser rey?* Zagar había afirmado que haría un mejor trabajo como rey que Pajam II. Por eso lo mató, o eso afirma, pero ahora Kumluk tenía claro que Veight sería un rey mucho mejor que Zagar.

En cuyo caso, el capitán no tendría derecho a quejarse si Veight lo mataba. En el momento en que pensó eso, Kumluk negó con la cabeza. *Oh no, ¿en qué estoy pensando? Soy el vicecomandante del capitán Zagar. Además... tengo una gran deuda con él.* Si incluso Kumluk le diera la espalda a Zagar, sería demasiado triste. Más importante aún, significaría devolver la buena voluntad de Zagar con una traición. Cuando fue nombrado vicecomandante, Kumluk había jurado apoyar a Zagar lo mejor que pudiera.

Soy el vicecomandante del capitán Zagar, no el de lord Veight. Necesito apoyar a mi capitán. Kumluk hizo a un lado su malestar y tomó su pluma. Abrió su cuaderno, pero pasó un tiempo antes de que finalmente pudiera empezar a escribir.

* * * *

Poco antes de que terminara su contrato con lord Bahza, Zagar reunió a su ejército mercenario y se preparó para marchar fuera de Karfal. Mientras sus hombres se alineaban, se volvió hacia mí ondeando su capa bordada. Llevaba su uniforme formal de general.

“Lord Veight, tengo la intención de ir a la capital como enviado de los nobles costeros. Por favor, cuida esta ciudad en mi ausencia.”

“Como desees, capitán Zagar. Una vez que llegue el ejército regular, saldremos junto con tu retaguardia.”

Zagar y yo sonreímos e intercambiamos reverencias. *Qué farsa.* Según el informe de Monza, Zagar planeaba traicionar a lord Bahza una vez que estuviera dentro de la capital. No era leal a nadie más que a sí mismo, por lo que, naturalmente, cambiaría al lado que más lo beneficiara. Lo único en lo que Zagar era bueno era en olfatear quién tenía la ventaja. Desafortunadamente para él, su agudo olfato nos facilitó predecir su próximo curso de acción, ya que siempre tomaba la decisión óptima.

En este momento él marchaba hacia la capital como un “enviado de los nobles costeros”. En la superficie, parecía que solo iba a pedirle a la familia real que rescindiera sus impuestos sobre los puertos.

“¿Qué tipo de mensajero se lleva a cuatro mil soldados con él?” murmuró Grizz oscuramente mientras observaba al ejército mercenario dirigirse hacia el sur.

Sonreí con ironía y respondí, “Gracias a eso, apenas quedan mercenarios en Karfal, los suficientes para servir como mensajeros en caso de que ocurra algo. Deberíamos poder someterlos con facilidad.”

“Entonces, ¿finalmente es hora de limpiar la casa?” preguntó Grizz con una sonrisa maliciosa.

Negué con la cabeza y respondí, “No, primero tenemos que hacer que el ejército regular de los nobles costeros se retire.”

“¿Se retire? Pero ese bastardo baboso finalmente hizo su movimiento.”

Grizzladeó la cabeza y le expliqué, “Es exactamente por eso. Zagar ve la guerra como una forma de acumular logros. Si dejamos un gran ejército cerca de él, encontrará una excusa para atacarlo. El ejército de los nobles costeros no tiene experiencia en la guerra terrestre; son el objetivo perfecto para él.”

“Tienes un punto, pero ¿quién defenderá Karfal?”

“No tenemos que defenderlo en absoluto por ahora. Desde que capturó la ciudad, técnicamente está bajo su control. Solo un idiota atacaría su propia ciudad.”

Estaba más preocupado por la seguridad de la capital y los ciudadanos de Karfal, pero Zagar debería saber que atacar a los ciudadanos no le haría ganar ninguna medalla, no a menos que iniciaran una rebelión. Y si estropeaba tanto las cosas que los ciudadanos se levantaran en rebelión, su nombre quedaría empañado de todos modos.

“A Zagar no le gusta la guerra, le gusta la victoria; específicamente victorias en las que gana mucha riqueza y fama.”

“¿Entonces vas a hacer que el ejército se retire para evitar que obtenga esa victoria?”

“Así es. Somos soldados meraldianos, por lo que Zagar no puede luchar contra nosotros. Si lo intenta, haré que mis hombres lobo lo maten.”

Podría matar a Zagar en cualquier momento que quisiera, pero en el momento en que lo hiciera, su ejército mercenario se convertiría en un grupo de bandidos altamente entrenado. Por ahora, lo necesitaba vivo para mantener a sus hombres bajo control.

“Quiero que las fuerzas de desembarco beluzanas patrullen las calles de la ciudad y mantengan las cosas en orden. Parece que les agradamos a los ciudadanos, así que deberían acoger favorablemente nuestra protección.”

“Entendido, jefe.”

Se sentía extraño pedirle a un grupo de soldados con crestas que se ocuparan de la seguridad pública, pero la gente realmente quería a Grizz y sus hombres. Sus apariencias eran tan intimidantes que, con solo actuar como personas normales, todos pensaban “*Eh, tal vez estos tipos son más amables de lo que parecen*”.

“Mis hombres lobo y yo estaremos ocupados vigilando a Zagar. Quiero que protejan Karfal mientras no estoy. La guarnición de la ciudad debería regresar en breve, así que trabajen con ellos.”

“A la orden. Puedes contar con nosotros, jefe”, dijo Grizz asintiendo. Podía estar tranquilo sabiendo que Karfal estaba en buenas manos.

Con esto, los nobles costeros retirarían sus ejércitos y los nobles del río no movilizarían a los suyos. Zagar no tendría a nadie con quien luchar y, por lo tanto, no podría acumular ningún logro militar. El único oponente potencial con el que podría luchar sería la guardia real, pero si lo hacía, todos los bandos lo considerarían un traidor. Si no lograba fortalecer su posición mediante logros militares, se vería obligado a ganarse la legitimidad en otra parte. Desafortunadamente, 4000 mercenarios eran de poca utilidad en cualquier lugar excepto en el campo de batalla.

La pregunta era entonces: ¿Qué intentaría Zagar a continuación? Como siempre tomaba la decisión óptima, era fácil orientar sus acciones. Llamé a todos mis hombres lobo.

“Esperen unos días y luego arresten a los mercenarios que quedan en Karfal. Zagar se llevó la mayor parte de su dinero, pero se dejó catapultas y otras armas de asedio de gran tamaño que no puede llevar a la capital. Quiero que confisquen todo lo que dejó aquí.”

“Entendido.”

“Realmente te gustan las catapultas, ¿eh, jefe?”

No era que me gustaran, pero eran demasiado peligrosas para dejarlas tiradas.

Fruncí el ceño de manera exagerada y crucé los brazos. “No estarán esperando que tire piedras como hice en Zaria, ¿verdad?”

Todos se rieron. *Muy bien, basta de bromas, tenemos trabajo que hacer.*

“Una vez que Zagar esté en la capital, quiero que vayan a las aldeas circundantes y llamen a toda la guarnición de Karfal.”

“¿Estás seguro de que quieres hacer eso? ¿Y si Zagar se enoja y usa eso como excusa para atacar Karfal de nuevo?” preguntó Monza, confundida.

Sonreí y respondí, “Los contrataremos como refuerzos meraldianos temporales. Aunque, por supuesto, lord Karfal seguirá siendo el que pagará sus salarios.”

“¿Eh? No lo entiendo... ¿Qué va a lograr eso?”

Disfrutando de la confusión de Monza, sonreí aún más y respondí, “La razón por la que la guarnición de Karfal está dispersa es porque la ciudad se rindió y lord Karfal fue expulsado. Técnicamente, esto significa que ahora mismo todos estos soldados están desempleados. Ya que están sin trabajo, puedo contratarlos.”

“No puedes simplemente...”

Interrumpí a Monza mostrándole un fajo de documentos. Era un contrato secreto que había firmado con lord Karfal.

“Ya he distribuido banderas del ejército demoníaco a todas las tropas de Karfal. Si Zagar ataca a cualquier unidad que enarbole nuestro estandarte, tendré una excusa legítima para matarlo.”

Zagar no era el único a quien se le ocurrían justificaciones tontas para hacer lo que quería.

“Todo lo que tenemos que hacer es ordenar a los soldados de Karfal que enarbolan nuestras banderas que vuelvan a proteger Karfal. Al hacer esto, las cosas volverán a la normalidad y los residentes también estarán felices.”

Sin embargo, Monza todavía parecía poco convencida.

“¿Estás seguro acerca de esto?”

“Si resulta que me equivoco, significa que podrás matar a todos los que nos ataquen. No has empezado a odiar matar, ¿verdad?”

Monza me dio una sonrisa brillante e inocente y gritó, “¡De ninguna manera!”

Eso pensé.

Al día siguiente de saber que los hombres de Zagar habían entrado en Encaraga, puse mi plan en marcha.

“Capturen a todos los mercenarios de la ciudad. Son libres de golpear a cualquiera que se resista.”

“¡Ajajaja, finalmente!” gritó Monza, transformándose instantáneamente y dando un salto. *Se supone que debes estar de guardia, sabes...* Entré en la mansión del virrey después de Monza y empujé un trozo de pergamino en las narices de los mercenarios borrachos.

“Tengo órdenes escritas de lord Bahza. Todos ustedes están arrestados por incumplimiento de contrato. Resístanse y perderán su vida.”

Los mercenarios no se lo tomaron muy bien y sacaron sus armas, abandonando su bebida. Uno de los mercenarios de cara más verde gritó con voz áspera, “¿Qué demonios?! ¿Que te jodan, carcamal! ¡Raaah!”

Lo siento, pero no entiendo la jerga kuwolese. Afortunadamente, también me atacó para hacer entender su punto, así que tuve una excusa para probar un nuevo hechizo de fortalecimiento que había estado desarrollando. Ni siquiera necesitaba transformarme contra alguien tan débil, así que usé la magia de fortalecimiento para mejorar mis reflejos y esquivé el ataque. El manejo de la espada del hombre era tan lento y simple que fue fácil golpearlo en la cabeza cuando lo esquivé.

“Hora de dormir.”

El hombre cayó al suelo de cara.

“¡Guwah!”

Oh, eso debió doler. El hombre agitó sus extremidades salvajemente, pero no pudo levantar la cara del suelo. Había usado magia para hacer su cabeza más pesada. Fue el primer hechizo que aprendí. Estrictamente hablando, el hechizo solo fortalecía la atracción de alguien o algo con el suelo, pero recientemente me preguntaba si podría tener aplicaciones de combate. Normalmente, lanzar magia de fortalecimiento a un enemigo tenía el potencial de ser contraproducente, pero ahora mismo tenía mil Kites de mana, así que podía permitirme ser un poco atrevido.

“¡Mmmgh! ¿Mmmmpf?!”

Por lo que parece, este experimento también fue un éxito.

“Si luchas, te romperás el cuello. No te preocupes, el hechizo desaparecerá con el tiempo.”

No sabía cuánto tiempo sería al final, pero me aseguraría de anotar el tiempo para futuras referencias. *Probemos esto con algunas personas más.* Me di la vuelta buscando a mi próxima víctima, pero todos los mercenarios ya habían sido derrotados.

“¿Es todo lo que tienen? Vamos, al menos opongan resistencia”, sonrió Monza mientras arrojaba a los mercenarios en una gran pila.

Bueno, me alegro de que te estés divirtiendo al menos, pensé. Después de someter la mansión con facilidad, dejé entrar a las criadas de lord Karfal. Originalmente, se suponía que este era su lugar de trabajo.

“Te devuelvo esta mansión, Shura. ¿Te importaría limpiar el lugar antes de que Powani regrese? Si necesitas ayuda, puedo prestarte algunos hombres.”

“Como desee, lord Veight.”

Le entregué las llaves de la mansión a Shura y las tres criadas me hicieron una reverencia.

“Gracias por recuperar esta mansión de esos matones rebeldes. Nunca olvidaremos esta deuda. A partir de este momento, nos esforzaremos aún más para serle útil.”

“Gracias. La guarnición de la ciudad regresará pronto, por lo que no debería haber nada de qué preocuparse de ahora en adelante.”

Finalmente puedo relajarme un poco.

“Muy bien, ahora que Karfal ha vuelto a la normalidad, todo lo que queda es separar a Zagar de sus mercenarios y eliminarlo. Después de esto...”

“¿Cuál es el plan, jefe?” preguntó Jerrick, llevando un trozo de madera para reparar una sección rota de la mansión.

“Vamos a acabar con las ambiciones de Zagar aquí y ahora. Solo estoy tratando de pensar en cómo limpiar las secuelas.”

“¿Qué quieres decir con ‘secuelas’?” Jerrick ladeó la cabeza hacia mí.

* * * *

—Los Movimientos de la Ambición: Parte 5—

Gracias a lo disciplinados que habían sido sus hombres, Zagar era relativamente popular entre la gente de la capital. Había logrado firmar con éxito un nuevo contrato con la familia real después de que expirara el que tenía con lord Bahza y ahora era parte de las defensas provisionales de la ciudad. Hubo un anuncio público de que él también estaba trabajando para el reino, por lo que los residentes de la capital no le temían.

“Escuché que Su Majestad puso de nuestro lado a los mercenarios que trabajaban para los nobles costeros.”

“Un momento, ¿el rey no había escapado?”

“No lo sé, pero de cualquier manera, ahora estamos a salvo. Mientras estos tipos y la guardia real estén cerca, los nobles costeros no podrán tocar la ciudad.”

“Menos mal. Finalmente podré empezar a operar de nuevo.”

“¿Podemos realmente confiar en estos mercenarios?”

“Son súper disciplinados. Honestamente, no podía creer que fueran mercenarios. Incluso pagaron por los bienes que me compraron.”

“Eh... supongo que el capitán Zagar sabe cómo mantener a sus hombres a raya.”

“Tal vez no sea tan mala idea dejarles proteger la capital, después de todo.”

Los rumores en las calles dejaban en claro que Zagar y sus hombres eran bienvenidos en la capital. Los mercenarios no salían a la ciudad muy a menudo, pero aun así, Zagar era la comidilla de la ciudad. Según algunos, detuvo a un ladrón en las calles y devolvió los bienes robados a su dueño. Según otros, había reparado edificios y santuarios rotos. Y según otros, estaba distribuyendo comida a los pobres. A medida que se difundieron más rumores, la percepción de que Zagar era un capitán mercenario honorable se solidificó. Sin embargo, el propio Zagar estaba entrando en pánico.

“¿Nadie está moviendo sus ejércitos?”

Kumluk enderezó la espalda y asintió. “S-Sí, señor. Actualmente, ningún noble está avanzando hacia la capital.”

“¿Estás absolutamente seguro de esto?”

“Eso creo. No tenemos muchos exploradores, así que es posible que se nos haya pasado algo por alto, pero con el debido respeto, los ejércitos son bastante fáciles de detectar. Si alguien viniera a atacarnos, lo sabríamos.”

Zagar se puso de pie y pateó su silla. Actualmente se encuentra en el último piso de la posada que alquilan.

“¡Eso es imposible! Aunque los plebeyos no tengan ni idea, ¡los nobles ya deberían darse cuenta de que el rey realmente ha desaparecido! ¡Y yo estoy aquí en la capital mientras el trono está vacío! ¿Por qué nadie viene a luchar contra mí?”

“N-No lo sé.”

“¡Maldita sea todo!”

Zagar se calmó un poco cuando se le ocurrió una nueva idea.

“Espera, ya sé. Si los nobles del río no están atacando, podemos acabar con el ejército de los nobles costeros. Ahora que hemos firmado un nuevo contrato, técnicamente son nuestro enemigo. Todavía deben estar cerca de Karfal, así que podemos patearles el culo y ganar algo de fama de esa manera.”

“¿No es un poco excesivo?!”

Antes de que Zagar pudiera responder, uno de los exploradores regresó para entregar su informe.

“Capitán, el ejército de los nobles costeros parece haberse retirado. Parece que estaban tan asustados que ni siquiera querían arriesgarse a pelear contigo.”

El explorador sonrió, creyendo que traía buenas noticias, pero Zagar frunció el ceño.

“¿Qué?! ¿Dieron la vuelta y se fueron?! ¿Qué demonios?!”

“Este...”

Kumluk y el explorador intercambiaron miradas, pero ninguno de ellos pudo pensar en nada que decir. Zagar tiró su copa de vino al suelo y gritó, “¡Bien! ¡Lo que sea! ¡Podemos simplemente ignorarlos!”

“¿Estás seguro?”

“No tenemos la velocidad para perseguir a un ejército en retirada, casi todos nuestros mercenarios son soldados de infantería. Para cuando los alcancemos, estaremos demasiado lejos de la capital.”

Zagar sabía que, si se marchaba, existía una gran posibilidad de que el gran chambelán y la guardia real lo traicionaran. Después de todo, el vicecomandante meraldiano todavía estaba en Karfal. *Si Veight hace un movimiento, me abandonarán en un santiamén y se pondrán de su lado.* Su breve charla con el rey le había hecho ver el hecho de que él era simplemente un plebeyo. No importa cuántos logros acumulara, eso era todo lo que sería para la realeza. Necesitaba aumentar su influencia en la ciudad para que el gran chambelán no pudiera destituirlo. El problema era que no tenía enemigos a los que derrotar y aumentar su popularidad.

“Necesitamos seguir ganando para mantenernos a flote, pero si no hay enemigos contra los que luchar, no hay nadie contra quien ganar.”

“¿Qué debemos hacer, capitán?”

Zagar sonrió con confianza. “No quería seguir esta ruta, pero parece que no tengo otra opción. Piensa en alguna excusa para reunir a todos los sirvientes del rey, guardias principales, sacerdotes importantes y ministros en una habitación.”

“E-Está bien. Se supone que habrá una reunión de sirvientes y ministros pasado mañana. Nosotros nos encargaremos de custodiarla, así que puedes entrar en la sala si lo deseas, capitán.”

Zagar asintió con satisfacción.

“Perfecto. Es hora de demostrarles a todos que tengo lo que se necesita para ser rey.”

El día de la reunión, Zagar pronunció un discurso ante los funcionarios reunidos.

“¡Por favor, déjenos encargarnos de la búsqueda del rey!”

Estuvieron presentes el gran chambelán, los ministros más importantes del país y el comandante de la guardia real. El director de la Iglesia de Mondstrahl en Kuwol y sus ayudantes más cercanos también estaban allí. Todos ellos estaban escuchando actualmente el discurso de Zagar.

“Mis hombres conocen el terreno alrededor de la capital. ¡Deseamos encontrarlo lo antes posible para sofocar los disturbios que se extienden por toda la nación!”

Si se aclaraba si el actual rey estaba muerto o no, sería posible coronar a uno nuevo. Por supuesto, Zagar sabía lo irónico que era que la persona que mató al rey se ofreciera a buscarlo, pero a juzgar por las reacciones de la gente en la sala, no sabían que había sido asesinado.

El chamán jefe de Mondstrahl suspiró y dijo, “Ciertamente es cierto que no podemos dejar el trono vacío por mucho tiempo. Dado que Su Majestad Pajam no ha regresado, es posible que debamos considerar la posibilidad de elegir un nuevo rey...”

“No podemos. Los primos de Su Majestad, el príncipe Kasum y el príncipe Haadi, son miembros del clero. La tradición dicta que no se puede permitir que quien se ponga el hábito vuelva a la política”, respondió el maestro de ceremonias.

“Entiendo tus preocupaciones, pero no hay otros candidatos adecuados.”

El maestro de ceremonias miró al chamán jefe. “No lo dices simplemente porque quieres aumentar la influencia del templo de Mondstrahl sobre los asuntos de la nación, ¿verdad?”

El chamán jefe frunció el ceño y respondió, “No tenemos ningún interés en el poder mundano. Pero si el rey sigue desaparecido, este país caerá en el caos.”

Bien, bien. Zagar sonrió para sí mismo. *Sigan discutiendo, idiotas.* Si esto se convierte en un conflicto, ambos lados necesitarían poder de combate y era Zagar quien tenía el mayor poder militar en la nación en este momento. No le importaba con quién se pusiera del lado, por lo que estaba dispuesto a venderse al mejor postor.

Justo en ese momento, las puertas de la sala de reuniones se abrieron de golpe.

“Lo siento, llego tarde”, dijo una voz que Zagar reconoció, una voz que lo llenó de pavor. Se dio la vuelta y vio al vicecomandante de la Señora Demonio de pie en la entrada.

“Es un placer conocerlos, damas y caballeros. Soy Veight Von Aindorf, consejero meraldiano y vicecomandante de la Señora Demonio”, dijo, inclinándose ante los ministros reunidos. Se inclinó lo suficientemente bajo como para que sus ropas extranjeras rozaran el suelo.

Con voz sorprendida, el gran chambelán farfulló, “¿Q-Qué...? ¿Cómo...? Es un honor conocer a uno de los consejeros de Meraldia, pero si no me equivoco, ¿no se suponía que era lord Wajar Amani quien iba a asistir a esta reunión?”

Veight sonrió amablemente y dijo, “Lady Amani está conmigo, por supuesto. Nosotros la acompañamos para garantizar su seguridad.”

“¿Nosotros?”

Todos miraron a Veight confundidos y Amani entró en la habitación con una hermosa mujer. En el momento en que la vio, Zagar sintió que un escalofrío recorría su espalda. Llevaba un vestido que solo podían llevar las consortes oficiales del rey. No solo eso, sino que su vientre estaba abultado. Ella estaba embarazada. Si ella era una reina, entonces el niño en su vientre sin duda pertenecía al rey. Aún existiría un niño con sangre real.

“¿Q-Quién...?” Zagar comenzó a murmurar.

La mirada fría y aguda de la mujer atravesó a Zagar y lo silenció. Ella lo estaba mirando de la misma manera que lo había hecho el rey antes de que lo matara. Había una mezcla de desprecio y compasión en su mirada.

Después de mirarlo durante unos segundos, se volvió hacia todos los demás y se inclinó. “Soy la consorte de Pajam II, Fasleen.”

“¡Lady Fasleen!”

“Por Fasleen... ¿te refieres a la mujer que era la candidata más probable para la esposa oficial del rey?”

Los ministros y sacerdotes se pusieron rápidamente de pie y se arrodillaron ante ella, aunque Zagar no sabía si era una mujer de alto estatus. *¡No puede ser en serio! ¡¿Una de las consortes del rey estaba embarazada?! Si él hubiera sido consciente de este hecho, ciertamente no habría dejado vivir a Fasleen. Zagar había hecho todo lo posible por reunir toda la información que pudo sobre las concubinas del rey, pero había muchas mujeres en el harén del rey y la mayoría de ellas rara vez salían del palacio, por lo que no había podido aprender mucho. Nadie había dicho nada sobre un posible sucesor, por lo que Zagar había asumido que ninguna de las consortes del rey estaba embarazada.*

Veight dio un paso adelante y dijo, “El niño en el vientre de lady Fasleen es un varón. Este registro del examen del médico de la corte es prueba de ello.”

¡¿Qué?! Zagar no tenía ni idea de que era costumbre que las mujeres embarazadas acudieran a los médicos si podían permitirse uno. Apretó los dientes al darse cuenta de que los hombres que estaban detrás de Fasleen probablemente eran médicos. ¡Mierda, cometí un error! El plan de Zagar había sido maniobrar entre bastidores mientras todos luchaban por el trono vacío, pero ahora, sus esperanzas habían sido aplastadas.

Con un heredero legítimo, no habría caos a menos que Fasleen tuviera un aborto espontáneo. Los otros miembros de la familia real ya tenían puestos importantes en la Iglesia de Mondstrahl, por lo que no tenían motivos para luchar por el trono. *No... Mi campo de batalla se está desvaneciendo... justo ante mis ojos...* Zagar finalmente había logrado convertirse en el líder de un ejército de miles de personas y tener una influencia política real. Se suponía que este era el comienzo de su ascenso a la fama, pero le habían puesto fin antes de que tuviera la oportunidad de empezar.



Veight se volvió hacia los funcionarios reunidos y dijo, “Puede que Su Majestad siga desaparecido, pero pronto nacerá su heredero. Será tarea de ustedes, caballeros, convertirlo en un buen gobernante. Su sabiduría y experiencia serán necesarias para enseñarle lo que su padre y su abuelo no podrán hacer.”

A pesar de su lenguaje florido, Veight estaba básicamente invitando a los nobles y ministros a servir como reyes regentes mientras el hijo de Pajam era todavía joven. Naturalmente, esa era una propuesta bastante tentadora para ellos.

“Pero, por supuesto, como aliado incondicional de Kuwol, Meraldia los apoyará en sus esfuerzos. Si algo le sucede a la familia real o si la estabilidad de Kuwol se ve amenazada, el ejército demoníaco acudirá inmediatamente en su ayuda. Nuestros gigantes y dragonantes estarán a su disposición.”

Todos comenzaron a susurrar emocionados unos a otros. Veight había declarado efectivamente que Meraldia enviaría a sus soldados demonios de élite si alguien intentaba asesinar al futuro rey o comenzar una guerra civil. De hecho, eso incluso podría tomarse como una amenaza implícita de que Veight conquistaría Kuwol él mismo si alguien dañaba al rey. Nadie se atrevería a hacerse con el poder ahora.

Veight pasó a explicar los detalles de su política, pero Zagar ni siquiera tenía energía para escuchar. Lo único que lo mantenía de pie era el hecho de que, si se veía visiblemente abatido aquí, todos sospecharían de él. Después de un tiempo, Veight finalmente se volvió hacia Zagar.

“Veo que nos volvemos a encontrar, capitán Zagar.”

“Sí...”

¡Tengo tantas ganas de borrar esa sonrisa arrogante de tu cara! Pero las siguientes palabras de Veight transformaron la ira de Zagar en miedo.

“Rafhad está esperando tu regreso.”

“¡¿Qué...?!”

Zagar quería preguntarle a Veight qué quería decir con eso, pero el Rey Negro de los Hombres Lobo ya se había vuelto hacia los ministros. El sol se hundió lentamente junto con los sentimientos de Zagar.

* * * *

—El Movimiento de la Ambición: Parte 6—

“¡Mierda! ¡Mierda! ¡Mieeeeeeeeeerda!”

Después de regresar a su habitación, Zagar desenvainó su espada y cortó sus sábanas. Había una botella de ron rota en el suelo y el olor empalagoso del alcohol impregnaba la habitación. Como era de esperar, Zagar finalmente había perdido la calma.

Después de la entrada de Veight, Amani Wajar pronunció un discurso. Ella dijo que todos los nobles del río que se encontraba río arriba de la capital estaban rezando para que Fasleen pudiera dar a luz a su bebé y que aceptaban a su hijo como el nuevo rey. Una vez que terminó, Powani Karfal apareció y mencionó que todos los nobles río abajo de la capital sentían lo mismo. No solo eso, sino que un mensajero de Birakoya Bahza apareció para declarar que los nobles costeros también reconocían la legitimidad del nuevo rey. Todo el país había jurado lealtad a la reina Fasleen y a su bebé por nacer.

Era el peor resultado posible para Zagar. Finalmente había agitado las cosas lo suficiente como para que comenzara una guerra civil, pero ahora todo se estaba calmando. *¡Incluso saboté el puerto de Bahza para poner las cosas en marcha la última vez! ¡Debería haber podido desencadenar fácilmente otra guerra civil!* Todo hasta la ocupación de Karfal había ido según el plan. Sin embargo, Pajam II había rechazado la propuesta de Zagar, lo que hizo que todo saliera mal.

No, un momento, eso no es del todo correcto... Zagar recordó todo lo que había sucedido hasta ahora. *Todo es culpa de ese maldito demonio. Todo se fue a la mierda después de que apareció.* Zagar simplemente no podía entender cómo Veight se movería a continuación o qué impulsaba sus acciones.

La mayoría de los mercenarios de Zagar no eran buenos espías y los pocos que tenían se estaban infiltrando en la familia real o en las casas nobles cercanas. Por supuesto, ahora Zagar tenía claro que Veight era una amenaza mayor que nadie en Kuwol. *¿Debería simplemente matarlo?* Zagar consideró brevemente el pensamiento, pero lo descartó rápidamente. No tendría ninguna posibilidad contra un hombre lobo. La única forma en que los humanos podían vencer a los hombres lobo era si los cogían desprevenidos y tenían una enorme ventaja numérica.

Ese tipo nunca baja la guardia ni por un segundo. A pesar de parecer que estaba completamente expuesto, en realidad, Veight estaba constantemente en alerta. Llevaba al menos cuatro guardias con él en todo momento y mantenía un ojo en todo lo que ocurría en su entorno. Zagar había preguntado a varios de sus hombres si era posible asesinar a Veight y todos dijeron que no podrían hacerlo. A este ritmo, la guerra de Zagar terminaría incluso antes de que comenzara. Una vez que naciera el nuevo rey, los nobles serían su regente hasta que él fuera mayor de edad, lo que significaba que las políticas y la estructura política de Kuwol se mantendrían prácticamente sin cambios. Además, una vez que se restableciera el orden, comenzarían a buscar al rey en serio.

“Esto no pinta nada bien...”

Veight había mencionado el nombre de Rafhad durante la reunión anterior. Era el mismo hombre que se había disfrazado de mensajero para atraer al rey. El hecho de que Veight supiera quién era significaba que había descubierto la verdad detrás de la desaparición del rey. Zagar estaba atrapado en una jaula de la que ni siquiera se había dado cuenta que se había estado cerrando a su alrededor.

Mi única opción ahora es tomar a mis 4000 mercenarios y quemar la capital hasta los cimientos... pensó. Si tan solo él pudiera asaltar el palacio y matar a Fasleen, la familia real sería eliminada para siempre. Por supuesto, eso convertiría a Zagar en un forajido, pero en este punto, no tenía otra opción. Ya no era posible hacer todo debajo de la mesa.

“Bien.”

Zagar pensó en llamar a Kumluk, pero luego se detuvo con la mano en la puerta.

“Un momento... ¿Puedo realmente confiar en él?”

Cuando Kumluk se había enterado de que Zagar había matado al rey, se había conmovido visiblemente. Además, había pasado mucho tiempo con Veight. Explicaría mucho si Kumluk hubiera traicionado a Zagar y le hubiera contado a Veight lo que había hecho. Sin embargo, todavía era muy posible que Veight también hubiera descubierto la verdad por otros medios. Zagar no podía estar seguro de quién era amigo y quién enemigo.

“¡Maldita sea!”

Zagar enrolló su mapa de la capital y sus regiones periféricas y lo arrojó al suelo. Un segundo después escuchó una voz profunda desde el pasillo, “Capitán, soy yo, Balkel. Tengo algo que informar.”

“...¿Balkel?”

“Sí, señor. Me contrataste en Karfal. Estaba patrullando el palacio, pero corrí aquí porque pensé que había algo que deberías saber.”

Ahora que tenía más de 4000 hombres, Zagar no podía recordar todos sus nombres. Suspirando, Zagar hizo un gesto con la mano y dijo, “Está bien, entra. ¿Qué tienes?”

Un guerrero de mediana edad entró en la habitación. Llevaba una armadura desparejada que estaba en pésimo estado. Sin embargo, enderezó la espalda y trató de proyectar la mayor dignidad posible.

“He visto lo que creo que son unos cuantos meraldianos cerca de la torre de la biblioteca del palacio. Hablaban en kuwolese, pero el contenido de su conversación...”

“Espera. ¿Cómo puedes estar seguro de que eran meraldianos?”

Los meraldianos y los kuwoleses no diferían mucho en apariencia. Si un meraldiano hablara en kuwolese, sería casi imposible decir que no era un nativo.

Balkel sonrió y dijo, “No tenían mucho acento, pero usaban frases como ‘Río Mejire’ en lugar de solo ‘Mejire’, así que me di cuenta de que no eran verdaderos nativos.”

“Ya veo.”

En kuwolese, la palabra mejire significaba simplemente “gran río”. Por esa razón, ningún hablante nativo diría las palabras Río Mejire. *Si estaban usando kuwolese, probablemente estaban tratando de hacerse pasar por nativos, lo que significa que podrían ser algún tipo de espía. Esto definitivamente merece atención.*

“Entonces, ¿de qué estaban hablando exactamente?”

“Parece que estaban investigando algo en la biblioteca real, señor. Escuché la palabra ‘Valkaan’ y la mención de algún tesoro real escondido.”

“¿Valkaan... dices?”

Los Dioses de la Guerra que poseían un poder incomparable se llamaban Valkaan. Además, si se trataba de algún tesoro escondido de la familia real, probablemente era algo poderoso.

“¿Tienes las llaves de la biblioteca real?”

“Me temo que no, señor. Tienes que pedir las prestadas al bibliotecario real y él solo se las da a los de alto estatus.”

“Ve a decirle al bibliotecario que existe la posibilidad de que se hayan infiltrado ladrones y dile que te dé las llaves. Hazle saber que Zagar, el hombre a cargo de las defensas de la capital, asumirá toda la responsabilidad de lo que suceda.”

“¡Sí, señor!”

Una vez que tuvo las llaves, Zagar se dirigió solo a la biblioteca real. Había cumplido con el deber básico de guardia muchas veces cuando había sido un mercenario de poca monta, por lo que convencer al bibliotecario de que lo dejara entrar solo había sido fácil. Los libros eran valiosos, pero eran más difíciles de conservar que la moneda o las piedras preciosas. No podían simplemente estar encerrados en una caja fuerte, debían mantenerse en un lugar con poca humedad y sin insectos. También se pudrían a la luz del sol, por lo que debían estar en habitaciones oscuras con buena ventilación. Además, eran extremadamente

susceptibles a los daños por agua y fuego y realmente fáciles de robar. Había muy pocos lugares donde los libros se pudieran almacenar de forma segura.

Ahora bien, ¿dónde estás? Ojeó los lomos cubiertos de polvo en busca de un libro que hubiera sido retirado recientemente de su estantería. Nada le llamó la atención de inmediato, pero notó que había un lugar con huellas dactilares relativamente recientes. Tras un examen más detenido, se dio cuenta de que la profundidad de la estantería no se alineaba con el ancho del lado. *Buen truco.*

Zagar había visto muchos trucos similares en su época como guardia y golpeó la estantería con los nudillos. Como era de esperar, volvió un eco hueco. Confiando en sus recuerdos de estanterías ocultas similares, Zagar deslizó una de las repisas hacia atrás. La cornisa de enfrente no era más que una cortina de humo. La estantería real estaba detrás. Zagar leyó los títulos en el lomo y pronto encontró uno que parecía prometedor llamado *Los Secretos que un Heredero Debe Conocer.*

El título hacía bastante evidente que se trataba del libro que un rey hacía leer a su heredero al renunciar al trono. Mientras lo hojeaba, Zagar encontró un pasaje que detallaba un tesoro secreto que podría convertir a la gente común en Dioses de la Guerra.

“En tiempos de gran crisis, el rey debe usar el Orbe Valkaan y ganar la fuerza para eliminar todo lo que amenaza a la nación. Los que se convierten en Dioses de la Guerra dejan de envejecer. Después de cincuenta años, es obligación y deber del rey abdicar del trono y pasar los días que le quedan guiando a sus sucesores.”

El resto del pasaje hablaba de cómo los Dioses de la Guerra debían actuar de una manera moralmente honrada para dar un buen ejemplo a los demás, pero Zagar no se molestó en leer nada de eso. *Ya veo, esta es la carta de triunfo de la familia real. Si te conviertes en un Valkaan, puedes enfrentarte fácilmente a ejércitos de un millón de hombres tú solo. Ninguno de los nobles se opondría a ti tampoco.* Zagar finalmente entendió por qué todos respetaban tanto a la familia real, a pesar de que eran solo de adorno cuando se trataba de política. Por supuesto, Zagar había llegado a una conclusión equivocada, pero no había nadie alrededor para corregir sus conceptos erróneos.

Si me convierto en un Dios de la Guerra, no tendré nada que temer. Nadie podrá arrestarme ni asesinarme. Las leyendas dejaban claro que un Dios de la Guerra era mucho más fuerte que la gente normal. *¿Dónde está?! ¿Dónde diablos está escondido este legendario tesoro?!* Todo lo que decía el libro era que el Orbe Valkaan estaba almacenado en la base del Monte Kayankaka dentro de la tierra sagrada de las tribus de las montañas. El Monte Kayankaka estaba ubicado en una región remota de Kuwol y se decía que era la fuente del Mejire. Un viaje de ida y vuelta desde la capital tomaría medio mes o más.

Si Zagar se marchaba ahora, la situación política estaría completamente estabilizada cuando regresara. Perdería todo lo que había construido hasta ahora. Sin embargo, todo lo que le esperaba era la ejecución si se quedaba. Tarde o temprano, se correría la voz de que había matado al rey. *Ahora que Veight sabe la verdad, es solo cuestión de tiempo. Soborno, amenazas, asesinato... Nada funcionará con él.* Zagar no entendía por qué, pero Veight parecía empeñado en frustrar sus ambiciones. *Es mejor apostar por la posibilidad de convertirme en Valkaan que quedarme aquí y tratar de revertir la situación.* Decidido, Zagar comenzó a planear su siguiente movimiento.

* * * *

“¡Jajaja! ¡No hay mayor honor para un militar que poder compartir asiento en la misma mesa que usted, lord Veight!” dijo un anciano con barba sin afeitar y luego mordió con ganas una pierna de cordero a la parrilla. “Me preocupa haber gastado toda mi suerte este año.”

Bajó el trozo de carne con un largo trago de su copa antes de continuar.

“Mi familia tiene una gran deuda con los Wajar, ya que el virrey anterior, Kishuun Wajar, salvó la vida de mi abuelo. Con suerte, me las he arreglado para devolver algo.”

“Ciertamente lo has hecho. Gracias a ti, podremos evitar un derramamiento de sangre innecesario. No tengo ninguna duda de que el difunto lord Wajar también está orgulloso de ti.”

Había conocido a Balkel una vez en Karfal. Era ese mercenario miserable que había estado buscando unirse a la compañía de Zagar. Su armadura todavía estaba despareja y abollada, pero su comportamiento seguía siendo tan regio como antes.

“Mi abuelo fue una vez parte de la guardia real, pero hizo algo que lo metió en problemas con el personal del palacio. Nunca nos dijo qué sucedió exactamente, pero aparentemente, fue un error lo suficientemente grande como para haber tenido que pagar con algo más que su trabajo para compensarlo.” Balkel sonrió con nostalgia. “Pero lord Kishuun respondió por mi abuelo y logró que lo perdonaran. Si no lo hubiera hecho, tanto mi abuelo como mi padre, que era un niño en ese momento, habrían sido ejecutados.”

Diablos, debió ser un gran problema.

“No solo eso, lord Kishuun también pagó los gastos de manutención de mi abuelo. Gracias a su apoyo, el anterior lord Peshmet le otorgó a nuestra familia una parcela de tierra. Mis hermanos mayores todavía tienen allí una plantación de azúcar.”

Peshmet era la ciudad más alejada río arriba y era bastante remota. El hecho de que la familia de Balkel tuviera tierras allí significaba que habría sido un problema si se les hubiera permitido permanecer cerca de la capital. *Ahora tengo curiosidad por saber qué clase de locura hizo el abuelo de Balkel para recibir tanta atención.*

Amani, que también estaba comiendo con nosotros, tomó un sorbo de la sopa de albóndigas de pollo que habíamos preparado Grizz y yo y dijo, “Mi padre creía en mostrar amabilidad con todos. O, bueno, debería decir que cree, ya que todavía goza de buena salud.” Ella sonrió y agregó, “Incluso si su generosidad no es recompensada, su reputación como persona generosa tiene valor en sí misma. Eventualmente, esa reputación te ayudará a ti o a tus descendientes. Al menos, eso es lo que dice mi padre. Y bastante a menudo.”

Veo que estás harta y cansada de escuchar la misma lección de tu padre. La sonrisa de Amani se volvió triste y me miró.

“Sin embargo, supongo que ahora no tengo más remedio que aceptar que mi padre tenía razón, ya que sir Balkel se salvó gracias a él y ahora es él quien nos salva a nosotros.”

“Ah, eso es cierto...”

Asentí. Balkel estaba aquí como mercenario por orden de lord Peshmet. Su trabajo consistía en infiltrarse en la compañía de Zagar y vigilar lo que estaba haciendo. Amani y lord Peshmet eran amigos cercanos, razón por la cual ella había podido ponerse en contacto con Balkel para terminar la trampa que le tendimos a Zagar. No tenía una imagen completa de quién estaba empleado por los nobles del río, pero sabía que había más espías que Balkel en la compañía de Zagar.

Esta vez, Balkel había sido fundamental para hacer un acto lo suficientemente convincente como para que Zagar fuera tras el Orbe Valkaan. Había preparado todo el acto e incluso había creado un libro falso y una estantería secreta para que Zagar los encontrara. El libro falso estaba basado en el real del que me había hablado Pajam e incluso usaba exactamente la misma encuadernación, pero faltaban las páginas que detallaban cómo usar realmente el orbe. En la remota posibilidad de que Zagar realmente lograra adquirirlo, no podría hacer nada con él. Parker había invocado a los espíritus de un ex bibliotecario y secretario real para ayudar a que el libro fuera lo más auténtico posible, así que dudaba que Zagar se diera cuenta de que era una falsificación. La facilidad con la que los había invocado era un escalofriante recordatorio de que, si alguien se ponía en su contra, Parker podría invocar fácilmente a un ejército de no-muertos lo suficientemente grande como para arrasarse una nación.

Balkel tomó un sorbo del ron de alta calidad que le habíamos regalado y dijo con un leve sonrojo, “Estoy muy feliz de haber podido pagar mis deudas con lord Kishuun y lord Peshmet. En realidad, soy un mero mercenario errante, así que si no me hubieran hablado del complot de Zagar, habría seguido siendo su leal subordinado.

Un poco vacilante, Amani preguntó, “¿Por qué no aprovechar esta oportunidad para trabajar oficialmente con lord Peshmet? Estaré encantada de escribirte una recomendación. Si dice que no necesita tus servicios, eres bienvenido en Wajar.”

Balkel era leal y sorprendentemente versátil. Sus habilidades como soldado eran excelentes y también sabía meraldiano. Honestamente, podía ver por qué Amani lo quería de su lado.

“Lady Amani tiene razón, Balkel. Eres demasiado bueno para desperdiciarte como mercenario. Como representante de Meraldia, también me gustaría recompensarte. Dado que sabes meraldiano, serías bienvenido en el ejército demoníaco en cualquier momento.”

Balkel me miró conmovido y luego se rascó la cabeza con torpeza.

“Este... bueno, esto es bastante complicado. Un puesto tan importante sería un honor demasiado grande para alguien como yo. Nunca imaginé que llegaría el día en que tanto lady Amani como el vicecomandante de un reino extranjero querrían mis servicios.” Sacudió la cabeza mientras decía eso. “Sin embargo, me temo que soy demasiado patriota para irme a Meraldia. Por favor, perdóneme, pero me temo que debo declinar.”

“Oh, no, en todo caso debería disculparme por hacer una solicitud tan descarada.”

Mierda, casi me olvido de que la gente de este mundo se preocupa mucho más por su tierra natal que la gente de la Tierra. Por supuesto, todavía quería agradecerle, así que pensé en una recompensa diferente que podría ofrecer.

“En ese caso, ¿preferirías un regalo en efectivo? También podría proporcionarte una armadura superior y un poderoso caballo de guerra si eso es lo que deseas.”

“No hay necesidad. Mis logros esta vez no fueron en batalla. Sería un error de mi parte pedir demasiado.” Mientras decía eso, Balkel me lanzó una mirada sugerente. “...Me doy cuenta de que esto puede ser presuntuoso de mi parte, pero ¿estaría dispuesto a concederme su nombre, lord Veight?”

“¿Mi nombre? ¿Qué quieres decir?”

“Me gustaría recibir formalmente una letra de su nombre y de ahora en adelante llamarme Valkel. ¿Sería una recompensa aceptable para pedir?”

Me sorprendió que existiera una vieja tradición japonesa aquí en Kuwol, aunque me sorprendió más que eso fuera todo lo que Balkel quería, especialmente porque apenas cambiaría la pronunciación de su nombre.

Amani se rió entre dientes y explicó, “Pensé que eras un hombre de pocos deseos, pero veo que deseas algo mucho más valioso que una espada legendaria o un famoso caballo de guerra. Recibir una letra del nombre del vicecomandante de un reino extranjero es un honor tan grande como ser nombrado capitán de la guardia real.”

“¿En serio?” En mi cabeza, me di cuenta de que era un gran honor, pero aun así no lo sentía. *Pero bueno, si eso es lo que quieres, no me importa.* “Si mi nombre por sí solo es suficiente para satisfacerte, entonces por todos los medios siéntete libre de adoptarlo. Oí, ¿hay alguien por aquí? Necesito un papel de contrato.”

Uno de los sirvientes me trajo un papel encantado y comencé a escribir. Una vez que escribí el contenido de la recompensa, escribí mi firma con tinta especial y el papel comenzó a brillar débilmente. El hechizo en el pergamino evitaría que se deshilache o acumule polvo. Mientras no se tratara con brusquedad, duraría más de cien años.

“Aquí tienes, Balkel... o más bien, Valkel.”

El desaliñado guerrero aceptó el papel reverentemente con ambas manos.

“Este es verdaderamente un honor más allá de las palabras. Yo, Valkel, atesoraré su amabilidad por el resto de mi vida.”

Realmente te gusta ese nuevo nombre, eh. Valkel enrolló el pergamino y lo guardó con cuidado en su bolsa.

“Por fin, he restaurado el honor de mi difunto abuelo. Era un hombre amable y en sus últimos años, constantemente nos pedía disculpas por arruinar nuestro apellido. Ahora que me he ganado este nuevo nombre, puedo visitar su tumba con la cabeza en alto.” Valkel se puso de pie y se inclinó. “Ahora bien, si me disculpan, deseo volver a casa y ayudar a mis hermanos a cuidar los campos de caña de azúcar. Ahora que tengo este certificado, estoy seguro de que podré encontrar una dama espléndida dispuesta a ser mi esposa.”

Amani también se levantó de su silla y dijo, “¿Estás seguro de que esto es todo lo que deseas, sir Valkel? Todavía estaría dispuesta a contratarte.”

Valkel sonrió y respondió, “Ya he recibido más honor del que merece un simple hombre de armas como yo. Incluso si fuera a servirle, no podría obtener mayores logros.”

Confundido, le pregunté, “Eres un soldado hábil y eres leal a más no poder. Si quisieras, podrías ganar mucha fama como guerrero. Entonces, ¿por qué sientes que no puedes lograr más?”

Valkel soltó una carcajada cordial. “¡Jajajaja! ¡Qué cosas más raras dice! La razón de eso reside en usted, por supuesto, lord Veight.”

“¿En mí?”

“En efecto. Mientras esté cerca, no habrá más conflictos a gran escala. ¿Cómo puedo aumentar mi fama si no hay guerras que pelear?”

Después de decir eso, se arrodilló y se inclinó ante mí.

“Lord Veight, se lo ruego. Conserve la paz de este país. No podría pedir mayor recompensa que mantener mi hogar a salvo de los estragos de la guerra.”

“Tiene mi palabra, sir Valkel, que haré todo lo que esté en mi poder para mantener Kuwol a salvo.”

Agarré su mano callosa y se la estreché.

Habían pasado dos días desde que Zagar se enteró de la existencia del Orbe Valkaan. Estaba en una reunión con los cortesanos del palacio cuando escuché el aullido de un hombre lobo en la distancia. *Eso suena como a Monza, pero nunca se me ha dado bien distinguir los aullidos.* Mi cerebro seguía funcionando con software humano, así que me costaba hacer muchas cosas que la mayoría de los hombres lobo encontraban naturales.

“¿Pasa algo, lord Veight?” preguntó el gran chambelán. Le hice una reverencia y me levanté de mi asiento. “Mis disculpas, pero parece que tengo un asunto que debo atender.”

“Así que ese sinvergüenza de Zagar finalmente...”

“Sí. Acabo de enterarme de uno de mis subordinados que ha tomado 500 jinetes y se fue de la ciudad.”

“Ese es un séquito bastante grande para ‘buscar un rey perdido’.”

Los funcionarios fruncieron el ceño con tristeza, aunque me di cuenta de que sintieron un poco de alivio y disgusto. Zagar había dejado la capital para buscar el tesoro que lo convertiría en un Valkaan. Por supuesto, la razón oficial de su partida fue que iba a buscar al rey, pero todos sabían que básicamente estaba huyendo.

La reina Fasleen me miró confundida y preguntó, “Zagar tiene cuatro mil hombres bajo su mando, ¿no es así? ¿Por qué no se los lleva a todos?”

Pregúntale a él, no a mí. Aun así, le di mi mejor conjetura sobre sus acciones. “Sospecho que es un problema de logística. Tiene que pagar la comida y el alojamiento de sus soldados hasta el Monte Kayankaka. Ahora que los nobles se han vuelto contra él, será difícil encontrar ayuda financiera para pagar los gastos de viaje de los cuatro mil soldados.”

Los nobles habían puesto sus esperanzas en el hijo todavía no nacido de Fasleen, por lo que no tenían motivos para ayudar a Zagar. Sin su apoyo, la única forma en que podría reunir suficientes suministros para todos sus hombres sería asaltar el campo y hacer eso pintaría un blanco en su espalda. Así que tomó solo sus 500 jinetes.

“Por supuesto, hay una razón por la que también tomó solo caballería. Si incluyera soldados de infantería en su unidad, tardaría mucho más en llegar al Monte Kayankaka.”

La gran mayoría de la compañía de Zagar era infantería. Pocos de sus mercenarios tenían entrenamiento en equitación y él tenía aún menos caballos de guerra. La única forma en que podría conseguir 500 caballos de guerra sería asaltando los establos de la guardia real, así que sospeché que la mayoría de su caballería estaba usando caballos de montar simples. Naturalmente, los caballos de montar no eran adecuados para el combate, pero los caballos de guerra eran mucho más caros ya que estaban entrenados en maniobras de combate y sabían que no debían entrar en pánico incluso en situaciones caóticas. Me vino a la mente un plan bastante siniestro mientras le explicaba la situación a Fasleen.

“Dado que Zagar básicamente ha huido de la capital, es seguro asumir que ha abandonado a los mercenarios que dejó atrás. Es posible que les haya dejado algún tipo de órdenes secretas, pero dado que se llevó a la mayoría de sus mejores hombres con él, creo que es poco probable.”

“¿Eso significa que finalmente podemos relajarnos?” preguntó Fasleen, lo que me impulsó a decir la única cosa que había estado en mi mente por un tiempo.

“De eso no estoy seguro, pero hay una cosa que quiero que todos comprendan.”

“¿Qué cosa?”

“Estos mercenarios están haciendo todo lo posible para sobrevivir. Están desesperados porque necesitan trabajar para comprar sus próximas comidas. Algunos de ellos pueden tener hogares y granjas a los que regresar, pero aquellos que no, seguramente recurrirán al bandidaje si no pueden ganarse la vida como mercenarios.”

“Eso es...”

Fasleen y los cortesanos se miraron preocupados. *Muy bien, esta es mi oportunidad.*

“...Por eso les imploro que les den a estos hombres un techo para dormir y comida para llenar sus estómagos. La capital estará mucho más segura si no se mueren de hambre y tienen un hogar.”

“¿Estás seguro?”

“Absolutamente”, respondí. Solo aquellos que habían experimentado la pobreza sabían lo desesperado que te volvía. “Muy pocas personas intentarán hacer lo correcto cuando han pasado hambre, han pasado días expuestos a los elementos, sin forma de saber si llegarán a mañana y supondrán que el resto de la sociedad los desprecia.”

Así habíamos sido los hombres lobo en el pasado y muchos humanos sufrían en condiciones similares incluso ahora.

“Es imposible entender a qué lleva el hambre a la gente a menos que uno mismo haya pasado hambre. La mayor amenaza para la estabilidad de una nación viene de dentro. Esa es la mayor lección que he aprendido al recorrer varios países.”

Técnicamente lo aprendí estudiando historia, pero esto suena más impresionante.

Powani Karfal se cruzó de brazos y murmuró, “Lord Veight tiene toda la razón. Cuando nos echaron a mí, a mi esposa y a mi hijo de Karfal, me sobrecogió el odio, pero también la desesperación. Si lady Amani no me hubiera ofrecido su ayuda, quién sabe a qué profundidades podría haber caído.”

No dijo nada más, pero podía imaginarme fácilmente hasta dónde habría llegado para proteger a su esposa e hijo. Después de todo, yo haría lo mismo en su lugar.

Amani sonrió y respondió, “Muy bien, entonces todos los nobles y ministros trabajarán juntos para encontrar una manera de albergar y alimentar a los mercenarios. Si están dispuestos a seguir la ley, no me importaría emplear a varios de ellos como guardias de Wajar.”

“Muchas gracias a todos.”

Mientras inclinaba la cabeza, el secretario real entró en la habitación. Le entregó un fajo de documentos al maestro de ceremonias, luego hizo una reverencia y salió de la habitación. El maestro los hojeó y luego se volvió hacia mí.

“Acabo de emitir una orden de arresto contra Zagar”, dijo. “Es buscado como sospechoso del asesinato del rey. Los soldados de Kuwol tienen permiso para ejecutarlo si se resiste.”

“Tienes mi gratitud. Yo me encargaré de él a partir de aquí.”

Ahora podía arrestar legalmente a Zagar, pero sospechaba que esto solo me daría una excusa legal para matarlo. No había forma de que no opusiera resistencia.

Fasleen me miró con una pizca de preocupación en su expresión. “Por favor ten cuidado, lord Veight. Por el bien de tu esposa en casa.”

La sonrisa de Airia pasó por mi mente. Por las pocas cartas que habíamos intercambiado, parecía que ella estaba bien, pero conociéndola, probablemente estaba ocultando sus verdaderos sentimientos para no preocuparme.

Incliné la cabeza y respondí, “Gracias por tu preocupación. Tanto por el bien de mi hijo no nacido como por el tuyo, juro que devolveré la paz a Kuwol.”

Ahora bien, todo lo que queda es atrapar a este tipo.

El mismo día, tomé mi unidad de hombres lobo y partí. De mis 56 hombres lobo, dos escuadrones, en otras palabras, ocho hombres lobo, se quedaron para proteger a Fasleen y servir como mensajeros. Los 48 restantes viajaban conmigo. Teníamos los Blast Rifles que habíamos mantenido ocultos hasta ahora, ya que esperaba que las cosas se pusieran sangrientas.

“Oye, jefe, todavía quedan como cuatro mil hombres en la capital, ¿verdad? ¿Estás seguro de que solo necesitamos ocho hombres para proteger a la reina?” preguntó Jerrick preocupado, mirando hacia la capital.

Sonreí con ironía y dije, “Eso es todo lo que me puedo permitir. Si Zagar se ha llevado a quinientos hombres con él, entonces voy a necesitarlos a casi todos ustedes para vencer a su séquito. Esperemos que los nobles de la capital se encarguen debidamente de los mercenarios.”

Fahn también parecía preocupada y preguntó, “¿Realmente podemos confiar en ellos?”

“No todos sus ciudadanos serán buenas personas. Incluso sus criminales y forajidos siguen siendo sus ciudadanos. Es el trabajo de los nobles y reyes administrar adecuadamente a todos, incluidos aquellos que se han desviado del camino correcto.”

Yo no era lo suficientemente bueno para hacer eso, por eso tenía que depender constantemente de la fuerza para resolver problemas. Además, un verdadero líder era alguien que podía hacer que la gente los siguiera incluso sin la amenaza de represalias militares.

Me di cuenta de que estaba tratando de convencerme a mí mismo tanto como a Fahn, así que agregué, “Si no pueden manejar una tarea tan simple como esta, entonces no podrán mantener el país unido el tiempo suficiente para que el príncipe llegue a la mayoría de edad de todos modos. En ese caso, podríamos ver si tienen lo que se necesita.”

Si no... supongo que tendré que estudiar la posibilidad de formar los Estados Unidos de Meraldia y Kuwol. Sin embargo, realmente espero que no llegue a eso.

“Muy bien, todos. Es hora de ir al Monte Kayankaka, donde está consagrado el tesoro del Dios de la Guerra. Vamos a seguir el río hasta el final.” Esperé a que todos asintieran y luego dije, “Zagar y su caballería tienen medio día de ventaja, pero si nos transformamos, deberíamos ser capaces de alcanzarlo lo suficientemente rápido.”

“¿Cuándo vamos a atacar?” preguntó Monza, apenas reprimiendo su entusiasmo. Señalé el mapa frente a mí.

“Después de haber pasado por la ciudad más al sur, Peshmet. Si hay una ciudad cercana cuando ataquemos, Zagar podría intentar refugiarse allí. No le importan las bajas civiles, así que quiero evitar una batalla en las calles.”

Cuando conquistó Karfal, Zagar había matado a un buen número de civiles y destruido las casas de muchos más. Las únicas personas que deberían morir en un campo de batalla son los soldados.

“Le pedí a Valkel que le entregara una carta a lord Peshmet de camino a casa. Deberíamos poder reabastecernos allí, pero Zagar será rechazado. Una vez que pasemos

por la ciudad, no habrá otras en nuestra ruta, por lo que probablemente mostrará sus verdaderos colores.”

Las tribus de las montañas que vivían alrededor del Monte Kayankaka no eran ciudadanos kuwoleses, por lo que Zagar no tendría reparos en saquear sus tierras.

Fahn sonrió y dijo, “Pero no hay forma de que pueda atacar a las tribus de las montañas, ¿verdad?”

“Con solo quinientos hombres, probablemente no podrá manejarlo, sí...”

Abrí la copia real de Los secretos que un Heredero Debe Conocer en una página específica. A diferencia de la falsificación que le había dejado a Zagar, esta tenía mucha información sobre las tribus que vivían en las montañas. También daba indicaciones específicas sobre dónde estaba escondido el Orbe Valkaan. Después de leer todo en este tomo, finalmente entendí por qué el Monte Kayankaka era el lugar más seguro para esconder el tesoro.

“Honestamente, Zagar ni siquiera es nuestra máxima prioridad. Mientras está perdido en las montañas, nos dirigiremos directamente a la cima de la montaña, donde está el santuario.”

“¡Entendido, jefe!”

Los hombres lobo sonrieron a la espera de la caza que se avecinaba.

* * * *

—Los Movimientos de la Ambición: Parte 7—

El vicecomandante de Zagar, Kumluk, estaba entrando en pánico.

“Capitán, la mayoría de nuestra caballería no es capaz de luchar a caballo. Si fuéramos atacados por bandidos...”

“No seas estúpido. ¿Qué tipo de bandidos atacarían a un ejército? Ahora somos soldados oficiales de Kuwol, ¿recuerdas?”

Zagar se rió de las preocupaciones de Kumluk, lo que no lo tranquilizó en lo más mínimo.

“Pero las tribus nómadas de esta zona desprecian al ejército de Kuwol. Además, aunque nuestra fuerza principal esté a salvo, nuestro grupo de exploración definitivamente no lo está.”

Zagar tenía algunos mercenarios adelante en una rotación constante para que siempre tuviera algunos exploradores en la vanguardia. Sin embargo, no le preocupaba en lo más mínimo su seguridad.

“Sé que nuestros exploradores están arriesgando mucho, pero no podemos permitirnos que nuestra fuerza principal sea sorprendida. Deberías estar feliz de que les di caballos al menos.”

Kumluk se quedó en silencio durante unos segundos, pero luego preguntó vacilante, “...¿De verdad estamos aquí para buscar al rey?”

Kumluk ya sabía que Zagar había asesinado al rey y arrojado su cadáver en las afueras de Karfal. También sabía que no encontrarían nada en el Monte Kayankaka. Todos los que formaban parte del círculo íntimo de Zagar comprendían que toda esta búsqueda era una farsa. La mayoría pensaba que esta era solo la forma de Zagar de fingir que lo había intentado para poder quedar mejor, pero Kumluk no estaba tan seguro.

“La única vez que diriges personalmente a tus tropas es cuando persigues algo grande. ¿Cuál es la verdadera razón por la que nos llevas al Monte Kayankaka?”

Zagar respondió secamente, “Cállate y sigue mis órdenes.”

“¡Capitán!” Kumluk gritó fuera de sí. Algunos de los otros veteranos del escuadrón de Zagar se dieron la vuelta, pero él les hizo un gesto y dijo, “No es nada, no se preocupen.”

“Siento haber hablado fuera de lugar, capitán. Pero como tu vicecomandante, quiero saber cuál es tu verdadero objetivo”, preguntó en voz más baja.

Zagar miró a su persistente vicecomandante con el ceño fruncido. “Estás perdiendo el tiempo, no hay un objetivo real.”

Su mirada era aguda, casi como si estuviera mirando a un enemigo. Por primera vez que podía recordar, Kumluk tenía miedo de su capitán. Al ver su miedo, Zagar se volvió torpemente y dijo, “Puedes pensar que me entiendes, pero la verdad es que no hay nadie que lo haga.”

Espoleó a su caballo para que siguiera adelante, sin mirar ni una vez a su subordinado. El caballo de Kumluk también era un caballo de guerra, pero no era tan bonito como el de Zagar. No quería presionar más a su cansado caballo, así que dejó que Zagar se adelantara.

“Capitán...” murmuró a la espalda que se retiraba de Zagar.

Mientras tanto, los exploradores de Zagar habían llegado a la base de la montaña. A diferencia de las llanuras áridas por las que habían estado viajando hasta ahora, el pie del Monte Kayankaka era un bosque frondoso. Una vegetación vibrante se extendía hasta donde alcanzaba la vista. Sin embargo, era pleno verano, por lo que el interior del bosque era caluroso y húmedo.

“Pensé que podríamos refrescarnos en la sombra, pero es como una sauna aquí...” murmuró uno de los mercenarios, secándose el sudor del cuello. Los demás asintieron.

“Está demasiado húmedo para llevar armadura.”

“Nuestros caballos también están agotados. Deberíamos descansar junto al arroyo.”

Los mercenarios habían encontrado un arroyo claro que no estaba demasiado adentro del bosque. Era una de las muchas fuentes que alimentaban el Mejire. Aunque técnicamente estaban en una misión de exploración, no era como si hubiera enemigos cerca, así que, naturalmente, los mercenarios bajaron la guardia. Los siete exploradores charlaron ociosamente entre ellos mientras conducían sus caballos hacia el arroyo.

“¿Soy solo yo, o nuestro capitán ha estado un poco raro últimamente?”

“Sí, un poco. Solía sonreír mucho más, pero en estos días solo grita todo el tiempo.”

“Él tampoco nos ha estado pagando tanto.”

“Sí, y no para de hablar de que tenemos que seguir las reglas y esas mierdas mientras estamos en la capital. He oído que está siendo incluso más estricto con nosotros que la guardia real con sus soldados.”

“Ni siquiera nos pagan tanto como a esos tipos.”

Los mercenarios se estaban hartando de Zagar, especialmente los exploradores, ya que estaban haciendo un trabajo peligroso sin recompensa adicional.

“Un buen capitán mercenario debe ser imbatible, razonable y pagar bien, ¿verdad?”

“No hemos peleado mucho recientemente, así que supongo que estamos imbatidos, pero la paga apesta y el capitán está lejos de ser razonable ahora. Tal vez sea hora de que renunciemos.”

“Dices eso, pero no es como si hubiera mejores compañías mercenarias a las que podamos unirnos.”

Lo único que impulsaba a estos exploradores era saber que este trabajo era aún mejor que cualquier otra cosa que pudieran encontrar. En ese momento, uno de ellos detuvo su caballo.

“...Hay alguien aquí.”

“¿En qué dirección?”

El mercenario señaló en silencio el arroyo que se podía ver asomándose a través del follaje. Todos se bajaron de sus caballos, sacaron sus ballestas y espadas y se escondieron en un matorral cercano.

“Heh, esas son unas chicas lindas.”

Sentadas en una roca cerca del arroyo había tres mujeres jóvenes. Sus cestas de bambú estaban llenas de pescado, pero los mercenarios no podían ver ninguna herramienta de pesca por ningún lado.

“¿Son de las tribus bárbaras que viven en los alrededores de Kayankaka?”

“Probablemente. Mira esos muslos.”

Las mujeres se habían enrollado los taparrabos y sus piernas bronceadas estaban a la vista de los mercenarios. Al final, uno de los mercenarios murmuró, “Creo que es hora de que aprovechemos las ventajas de nuestro trabajo. De lo contrario, perderé la cabeza.”

“Oye, espera...” Otro mercenario trató de disuadirlo, pero sus ojos también estaban pegados a las piernas de las mujeres. “Esas chicas no son kuwoleses, son simplemente bárbaras de las montañas. Y por lo que parece, no hay nadie más alrededor.”

“Sí, pero ¿qué haremos con ellas después de habernos divertido?”

“Ahogarlas en el Mejire.”

“Me parece bien.”

Los mercenarios salieron de puntillas de la espesura. Cuando las mujeres de piel oscura los notaron, ya estaban rodeadas.

“Hola, hermosas damas. ¿Están picando los peces?” dijo uno de los mercenarios para dar tiempo a sus amigos a terminar el cerco.

“¡Atrápenlas!”

Los hombres cargaron al unísono.

El claro arroyo se tiñó de rojo con riachuelos de carmesí.

“Entonces, ¿quiénes diablos eran estos tipos?” preguntó una de las mujeres en kuwolese con mucho acento. Se apretó el cinturón y miró a sus dos compañeras.

“Creo que lord Peshmet dijo que eran fugitivos que mataron al rey o algo así.”

“¿Pesh... met? Quién es... Oh, espera, es ese viejo que siempre nos da meji, ¿verdad?” preguntó la chica más joven con una sonrisa.

“Él es el gobernante de una ciudad, no puedes simplemente llamarlo un ‘viejo’. Muéstrale un poco de respeto.”

“Lo sé, lo sé. Me gusta el pan meji, así que cualquiera que nos dé meji tiene que ser una buena persona.”

“No lo entiendes en absoluto, ¿verdad?” dijo la mujer que se estaba apretando el cinturón con un suspiro, luego miró los cadáveres de los siete mercenarios que les habían atacado. Sus cuerpos habían sido destrozados y sus ropas estaban empapadas de sangre.

“Oye, hermana, ¿esto significa que podemos matar a todos los que vengan aquí con armadura?”

“No necesariamente. Lord Peshmet dijo que esperaríamos hasta que nos atacaran antes de contraatacar. Se supone que algunas de las personas que vienen son nuestros aliados, como este tipo llamado lord Veight, así que no podemos simplemente matar a todos los que veamos.”

“Cielos, qué dolor...” La chica más joven levantó la cabeza y aguzó las orejas. “Parece que vienen más. ¿Quizás diez o más esta vez? Están alrededor de la roca de la tortuga.”

“Oh, así que quedan más. Es un grupo grande.” La hermana mayor frunció el ceño y puso una mano en su mejilla mientras la hermana del medio sonreía. “Sin embargo, no es lo suficientemente grande como para vencernos.”

“Sí, pero todavía no sabemos de qué lado están. Escondamos los cadáveres por ahora.”

Un par de minutos después, un grupo de caballería con el mismo estilo de armadura que los mercenarios anteriores apareció junto al arroyo. Sin embargo, estos hombres no sacaron sus armas. Las hermanas los miraron con cautela y el líder del grupo hizo avanzar su caballo y se presentó.

“Disculpen, señoritas. Soy el vicecapitán de la fuerza de defensa de Encaraga, el hijo de Haluam, Kumluk.” El hombre de buena complexión se bajó de su caballo. “Estoy buscando a mi grupo de avanzada que envié a reconocer el terreno. ¿Supongo que no los habrán visto?”

* * * *

Alcanzamos a Zagar después de dejar Peshmet y ahora estábamos en uno de los pueblos de la tribu de las montañas que vivía a mitad de camino del Monte Kayankaka. La mayoría de sus asentamientos se encontraban en o alrededor de las ruinas de una antigua ciudad que alguna vez existió aquí. Los miembros de la tribu parecían tener un estilo de vida bastante modesto, pero de ninguna manera estaban empobrecidos. Estaba claro que las aldeas tenían comida más que suficiente y la ropa de los miembros de la tribu estaba teñida con tintes vibrantes y lujosos. Todos los edificios estaban hechos de madera, pero eran resistentes y estaban bien ventilados.

Después de presentarle al anciano de la tribu una gema de escamas de dragón como regalo, me presenté.

“Es un honor conocerlo. Soy Veight Von Aindorf, un hombre lobo del Ejército Demoníaco, miembro del Consejo de la Mancomunidad de Meraldia y Vicecomandante de la Señora Demonio.”

“Bienvenido, Veight. Esta es la primera vez que me encuentro con un hombre lobo.”

El anciano de aspecto amable asintió y aceptó mi regalo. Había muchas reglas y costumbres en Kuwol con respecto a la entrega de regalos y el hecho de que él hubiera aceptado el mío significaba que no tenía intención de pelear. Examinó la joya brillante durante unos segundos y luego la dejó con cuidado en una mesa cercana. Luego levantó las palmas de las manos en el aire.

“Espíritus de mis antepasados, vuestra bendición nos ha agraciado con este divino tesoro. Querido invitado, que las bendiciones de mis antepasados te acompañen.”

“Gracias por tu hospitalidad”, dije, inclinándome levemente.

Cuando nos detuvimos en Peshmet, el virrey me había enseñado un poco sobre la etiqueta de las tribus de las montañas. Se suponía que los invitados debían inclinarse tan bajo como indicara el cacique con las manos levantadas. La altura con la que el cacique levantaba las manos mostraba el grado de bienvenida de un invitado. Si no eran bienvenidos, el cacique pondría las manos tan bajas que tendrías que presionar tu cabeza contra el suelo. El anciano de baja estatura estaba haciendo todo lo posible para levantar las manos lo más alto posible, así que apenas tuve que inclinar la cabeza.

Sonriendo, el anciano dijo, "Veo que te tomaste el tiempo para aprender nuestras costumbres. Nos gustaría devolverte el favor conociendo las tuyas."

"Me honras."

De vuelta en la Tierra, era normal que los japoneses estudiaran las costumbres de cualquier lugar al que fueran a visitar, pero en este mundo, parecía que no era el caso. Por lo menos, el anciano pareció sorprendido de que un extranjero se hubiera esforzado por aprender sobre su tribu.

"Por cierto..."

Antes de que pudiera decir algo más, escuché una conmoción afuera. El cacique y yo intercambiamos miradas y luego nos pusimos de pie. Mientras salíamos, murmuró, "Tu advertencia fue muy oportuna, Veight."

Al salir de su casa, fui recibido con exactamente la vista que esperaba ver.

"¡Estamos de vuelta, anciano!" gritó una joven sonriente, con una bolsa de espadas y lanzas colgando del hombro. Detrás de ella había un grupo de mercenarios desarmados a caballo, todos los cuales parecían aterrorizados. Cuando vi a Kumluk entre ellos, solté un audible suspiro de alivio. *Gracias a Dios no te mataron.* Dos mujeres estaban al frente y detrás de la fila de mercenarios para asegurarse de que no intentaran nada raro. Las tres chicas llevaban ropa de la tribu de las montañas. Normalmente, sería extraño que diez mercenarios entrenados tuvieran miedo de tres mujeres desarmadas, pero no me sorprendió su reacción. En todo caso, habría sido extraño que no estuvieran aterrorizados por estas chicas.

"¡Kumluk!" grité y él levantó la vista sorprendido.

"...¿Lord Veight?!"

Me acerqué y Kumluk se apresuró a bajar de su caballo. La chica que encabezaba el grupo se dio la vuelta y gritó, "¡Oye, nadie ha dicho que puedas bajarte!"

Le sonreí y le dije, "No te preocupes, él no es peligroso. Te prometo que no provocaré una escena."

"¿Estás seguro? En realidad, espera, ¿quién eres tú, tío?"

"¿Tío...?" repetí, atónito. La mayor de las chicas le dio un golpe en la cabeza a la menor.

"¡Oooooouch!"

Luego le dio un coscorrón y dijo, "¡Lord Veight es un general que viene de visita de otro país! ¿Ya olvidaste lo que dijo lord Peshmet? ¡Es el vicecomandante de la Señora Demonio!"

"¡Owowowowowowow! ¡No lo olvidé!"

No puedo creer que sea tan viejo como para que la gente me llame tío ahora... Esta era la primera vez que alguien me llamaba así desde que reencarné, así que me sorprendió un poco.

La chica mayor sonrió y dijo, “Siento mucho lo de mi hermana, lord Veight, pero no es necesario que parezca tan sorprendido. En Kuwolese, ‘tío’ simplemente se refiere a cualquiera que esté casado. No tiene nada que ver con la edad.”

“Está bien, no estoy molesto.”

Sé que lord Peshmet dijo que le había contado a los montañeses sobre mí, pero ¿por qué les había dicho también sobre mi estado civil? Bueno, lo que sea, eso no es importante en este momento. Me volví hacia Kumluk, que parecía que no estaba entendiendo nada y le dije, “Gracias a Dios que estás vivo, Kumluk. No estás herido, ¿verdad?”

“N-No, estoy bien... Pero acabo de ver algo lo suficientemente aterrador como para provocarme un ataque al corazón.”

“Me lo imagino.”

El hecho de que Kumluk y sus hombres todavía estuvieran vivos demostraba que habían tomado la decisión correcta. Si ese fuera el caso, probablemente podría convencer al anciano de que los dejara bajo nuestra custodia, o eso esperaba, pero parecía que la situación era un poco más complicada que eso.

Cuando me volví hacia el anciano, él negó con la cabeza y dijo, “Los camaradas de esos hombres atacaron a mi gente.”

“Cuán imprudentes pueden ser...” murmuró Fahn, quien era mi guardia por hoy. Ella le dio a Kumluk una mirada de lástima y dijo, “Apuesto a que pensaste que ibas a morir, ¿eh?”

“Sí, nunca imaginé que mujeres tan hermosas de repente...” Se interrumpió, dándose cuenta de que podría parecer un insulto si describía lo que habían hecho de repente. Lo último que quería era enfadar a estas tres chicas.

Aparentemente, los exploradores de reconocimiento de Zagar fueron y causaron problemas, por lo que ahora la gente del Monte Kayankaka veía a sus mercenarios como enemigos. Había bajado la guardia porque él había mantenido a sus hombres a raya mientras estaba en la capital, pero ahora que lo pensaba, esos tipos seguían siendo simples bandidos glorificados. *¿Por qué ustedes siempre toman las peores decisiones posibles en cada momento?* Suspirando, me volví hacia el anciano de nuevo.

“Kumluk es como la conciencia de los mercenarios. Lo necesitaremos si queremos convencerlos de que se retiren sin intentar saquear sus aldeas.”

Mi plan era que Kumluk reorganizara a los mercenarios y los llevara de regreso a la ciudad después de que yo me ocupara de Zagar. Era decentemente popular dentro de la compañía y sus habilidades administrativas eran necesarias para mantener a raya a los mercenarios.

El anciano sonrió y dijo, “¿Por qué molestarse en pedirles que se retiren cuando podemos aniquilarlos a todos? Ha pasado un tiempo desde que nuestra tribu tuvo una buena pelea.”

¿Por qué todo el mundo es tan belicista? Viendo que el anciano estaba ansioso por ir a luchar, decidí probar un enfoque diferente.

“Este, en ese caso, ¿podrías al menos perdonar a Kumluk y sus hombres?” pregunté.

“Tendremos que investigar si ha cometido algún delito en Kayankaka antes de que podamos hacer eso. Si es inocente, creemos que las personas a las que dirige también lo son.”

¿Y exactamente cómo planeas investigar eso? Justo cuando pensaba eso, los aldeanos comenzaron a preparar algo detrás de mí. Unos minutos más tarde, Kumluk se acercó a la

mesa que habían preparado, receloso de los miembros de las tribus armados que lo rodeaban. Preocupado, miró a su alrededor y preguntó, “¿Qué me va a pasar, lord Veight?”

Eso es lo que quiero saber. El anciano miró a Kumluk y declaró, “Kumluk, hijo de Haluam. Ahora celebraremos tu juicio.”

Alguien colocó un plato de frijoles secos frente a Kumluk. *¿Qué diablos?*

“Esos son frijoles del juicio; una legumbre especial que crece solo en el santuario sagrado de Kayankaka. Sus santas propiedades tienen el poder de matar a los pecadores.”

Kumluk miró el plato en estado de shock. Dudaba que los frijoles tuvieran ese tipo de poder, pero sabía que los kuwoleses eran supersticiosos. Kumluk, al menos, parecía lo suficientemente aterrorizado por ellos.

Con una expresión amable en su rostro, el anciano dijo, “Demuestra tu inocencia comiendo estos frijoles, Kumluk. Si realmente no has cometido ningún delito, no te matarán.”

“Y-Yo soy inocente, lo juro.”

“Entonces, Pruébalo.”

El anciano señaló el plato de frijoles. Kumluk estaba abrumado por la atmósfera. No era de extrañar, ya que sus hombres habían sido retenidos y los aldeanos lo miraban amenazadoramente mientras manejaban sus hachas y hachones. Si fracasaba en el juicio, era obvio el destino que les esperaba a él y a sus hombres.

“¿Quieres que coma estos frijoles?”

“Sí. Ahora date prisa.”

El anciano miró a Kumluk, aparentemente sin paciencia. De hecho, había oído hablar de este ritual antes. Tal como estaban las cosas, esta era una mala situación para Kumluk, así que gritó en meraldiano, “¡Gueita!”

Tanto los aldeanos como Kumluk se volvieron hacia mí. El anciano preguntó cortésmente, “¿Pasa algo?”

Le respondí con calma, “Simplemente le dije ‘buena suerte’ en el dialecto costero de Kuwol.”

“Ya veo. Me temo que debo pedirte que te abstengas de hablar durante el ritual.”

“Mis disculpas, no volverá a suceder.”

Kumluk dominaba el meraldiano. No había forma de que confundiera el significado real de lo que dije. Un sudor frío goteaba por su pálido rostro mientras me miraba. Asentí, tratando de animarlo. Reuniendo su determinación, Kumluk levantó el plato con ambas manos y vertió todos los frijoles en su boca a la vez. Los masticó audiblemente y luego se obligó a tragarlos. Todos miraron en silencio para ver qué pasaba. Después de unos segundos, Kumluk comenzó a vomitar violentamente.

“¡Gah! ¡Blegh! ¡Gwooh!”

Uno de los miembros de la tribu acercó casualmente un balde y Kumluk vomitó en él. Finalmente, los vómitos cesaron y Kumluk levantó la cabeza. Había pasado de pálido a un blanco mortal, pero aún estaba vivo. Me volví hacia el anciano con una sonrisa.

“Todavía está vivo.”

“Así parece. Su inocencia ha sido probada.” El anciano levantó las manos en el aire y gritó, “¡El juicio ha terminado! ¡La tierra santa de Kayankaka ha juzgado a este hombre como inocente! ¡Él y sus hombres son inocentes! ¡Desátelos y denles la bienvenida como invitados!”

Los aterrizados mercenarios se desplomaron en el suelo, aliviados. Kumluk también fue liberado y los montañeses les ofrecieron una comida modesta. Los mercenarios se vieron medio obligados a comer el ciervo asado y la fruta fresca que se les sirvió. Acababan de ver a su jefe vomitar un plato de frijoles venenosos, por lo que ninguno de ellos tenía mucho apetito, pero comieron independientemente para no enojar a sus anfitriones. Por lo que parece, no fueron capaces de probar la comida en absoluto. *Pobres tipos*. En algún momento durante la comida, tuve la oportunidad de hablar a solas con Kumluk durante unos minutos.

“Muchas gracias, lord Veight”, dijo, inclinando la cabeza. “Si no me hubieras dicho que ‘me lo comiera todo de una vez’, habría tenido demasiado miedo para hacer algo más que mordisquearlos uno por uno.”

“Si hubieras hecho eso, habrías muerto por un crimen que no cometiste.”

En mi vida pasada, leí sobre un frijol conocido como “frijol de calabar”. Poseía una toxina mortal de acción lenta, pero también tenía un efecto ligeramente nauseabundo. Si los comieras en pequeñas dosis, las náuseas apenas se manifestarían y el veneno te mataría. Sin embargo, si consumieras un montón a la vez, tendrías ganas de vomitar, lo que te salvaría la vida. Había leído que había tribus indígenas que usaban exactamente este mismo método para enjuiciar a la gente en la Tierra. También había una especie similar de frijol en Meraldia y se usaba para un propósito similar. Esa especie se llamaba “frijol del pecador”. Sospeché que la especie utilizada en Kuwol era exactamente la misma, considerando el clima.

La idea era que aquellos que no se sintieran culpables se comerían el plato de una vez y así sobrevivirían, mientras que los que sí se sintieran culpables mordisquearían lentamente la planta mortal y sucumbirían al veneno. Kumluk había tenido suerte. Le expliqué todo esto con una sonrisa amistosa.

“Simplemente no quería ver morir a una persona buena y honesta como tú por un crimen que no cometiste. El anciano probablemente no apreció que interrumpiera su ritual sagrado, pero para mí, tu vida es más importante.”

“Lord Veight...” Kumluk hizo todo lo posible para parecer sereno, pero pude ver lágrimas derramándose de sus ojos. “¿Por qué... arriesgarías tanto por alguien como yo?”

“Como dije, es porque eres una buena persona.”

Kumluk se cubrió la cara con las manos y se mordió el labio, con los hombros temblando.

* * * *

—Los Movimientos de la Ambición: Parte 8—

“¡Dejen de moverse tan lento! ¡No rompan la formación! ¡A este paso, oscurecerá antes de que montemos el campamento!” Zagar gritó a la caballería que trotaba detrás de él.

El sol comenzaba a ponerse y todo el grupo estaba en el bosque. Los mercenarios tiraron tímidamente las riendas, pero no eran jinetes entrenados y sus caballos no eran caballos de guerra. En poco tiempo, la formación comenzó a romperse nuevamente.

“Mierda. La única razón por la que reduje mi unidad a quinientos hombres fue para que todos pudiéramos tener caballos, pero...”

La razón del malestar de Zagar era por el hecho de que la mayoría de los exploradores que había enviado no habían regresado. Dudaba que hubiera enemigos esperando para emboscarlo más adelante, pero si sus exploradores no habían sido asesinados significaba que estaban desertando. Si había desertores, eso significaba que su mando sobre los hombres se estaba desmoronando. Hasta ahora, Zagar no había tenido un solo desertor de su unidad. *Esto no es bueno... pero solo tengo que aguantar hasta que tenga en mis manos el Orbe Valkaan y luego nada de esto importará.*

“Oye, ¿qué pasó con el escuadrón de Kumluk?”

“Todavía no han regresado, señor...”

La respuesta del hombre solo sirvió para aumentar el malestar de Zagar. Dudaba que un hombre tan leal como Kumluk lo abandonara. Eso significaba que Kumluk había sido atacado por alguien o se había perdido. *¿Debería hacer que todos desmonten y se preparen para una posible emboscada?* La unidad de Zagar marchaba actualmente por un estrecho sendero forestal. Sus hombres estaban acostumbrados a los caóticos combates, pero no a pelear a caballo. Si les tendían una emboscada ahora, era casi seguro que aniquilaran a su unidad. Era consciente de lo peligroso que era avanzar hacia un territorio inexplorado mientras sus exploradores estaban desaparecidos. *Pero si no me enfrento a este tipo de peligro, mi última oportunidad se me escapará de las manos...* Zagar se armó de valor para las pruebas que se avecinaban.

Según *Los Secretos que un Heredero Debe Saber*, había menos de mil habitantes de las montañas y solo tenían unas pocas aldeas esparcidas por la ladera. En el mejor de los casos, tenían tal vez 100 guerreros entrenados. Una fuerza tan pequeña no era rival para los mercenarios de Zagar. Sin embargo, el problema era que la moral de su unidad estaba baja. Como estaba buscando oficialmente al rey desaparecido, sus hombres no habían podido saquear las ciudades por las que habían pasado. Por supuesto, era poco probable que se viera envuelto en una pelea, pero las expediciones eran siempre una empresa arriesgada. *Necesito hacer algo para levantar la moral de todos... y rápido.*

Zagar se decidió a gritar, “¡Escuchen, todos! ¡Estamos casi en las aldeas de las tribus de las montañas! Esos bastardos no son kuwoleses, ¡así que las leyes de Kuwol no se aplican aquí! ¡Saben lo que eso significa, ¿verdad?!”

Los mercenarios empezaron a murmurar emocionados entre sí. Finalmente tenían permiso para saquear y robar a su antojo.

Zagar agregó, “Por lo que he oído, sus mujeres también son magníficas. Aunque, todas son bárbaras de piel oscura.”

“Ohhhh...”

Los labios de los mercenarios se curvaron en sonrisas vulgares. Zagar también sonrió, contento de que la moral de su unidad estuviera restaurada. *Honestamente, no tengo ni idea de si las mujeres de las montañas están buenas o no. Lo que sea, una vez que me convierta en un Dios de la Guerra, no importará si estos tipos se mantienen leales o no.* Por un momento, Zagar se detuvo a considerar lo que podría pasar si no lograba poner sus manos en el Orbe Valkaan. *He pasado el punto de no retorno. O realizo mis ambiciones o muero.*

Al darse cuenta de que se estaba desesperando, Zagar dijo, “El palacio probablemente espera que nos vayamos por un tiempo. ¡Tomémonos nuestro tiempo y divirtámonos asaltando las aldeas!”

“Me temo que no puedo permitir eso”, respondió una voz que Zagar reconoció. Miró al frente y vio a un solo hombre bloqueando el camino de sus mercenarios.

“¿Veight?! ¿Qué demonios estás haciendo aquí?!” gritó con incredulidad.

Con un suspiro empático, Veight respondió, “Tú eres quien cavó su propia tumba, Zagar.”

“¿Qué?”

No había un equivalente para el dicho “cavó su propia tumba” en kuwolese, por lo que él no entendió el matiz de lo que dijo Veight. A pesar de esto, Zagar todavía entendía que Veight estaba aquí como su enemigo.

“¡Mátenlo!” gruñó Zagar.

“¡Vamos, espera un segundo!”

Veight extendió las manos y le hizo un gesto a Zagar para que se calmara, pero el capitán mercenario desenvainó su espada y ordenó a sus hombres que atacaran. *Tengo una ventaja abrumadora en números aquí. ¡Incluso si una tonelada de mis hombres muere, debería poder eliminarlo!* Zagar sabía instintivamente que mientras Veight viviera, ningún lugar del mundo era seguro para él.

Veight no corrió cuando los mercenarios cargaron contra él. Simplemente llevó el bastón en sus manos al nivel de los ojos y señaló con un extremo hacia ellos. *¿Qué es eso?* Un miedo indescriptible se apoderó del corazón de Zagar. Un segundo después, un destello brillante llenó el bosque crepuscular, haciendo que pareciera que era mediodía nuevamente.

“¡Gyaaah!”

“¡Grah, mis ojos!”

“¿Waaaaaaah?!”

Gritando de dolor, los mercenarios cayeron de sus caballos. Sus caballos también colapsaron, haciendo tropezar al grupo que los seguía de cerca.

“¿Qué?! ¿Qué ha pasado?!”

A pesar del peligro que sentía, Zagar espoléó a su caballo para que galopara. Sabía que, si no lo hacía, la unidad que cargaba detrás de él lo pisotearía. Además, su sexto sentido como mercenario le decía que moriría si se quedaba en el lugar. Un segundo más tarde, los puntos delante y detrás de su unidad brillaron más que el sol del mediodía.

“¡Gaaah!”

“¡Gyaaaaaaah!”

Había gritos alrededor de Zagar y los caballos cercanos estaban en pánico. No eran caballos de guerra entrenados, por lo que los destellos los asustaban tanto que sus jinetes no podían controlarlos.

“¿Waaaah?! ¡Ayuda!”

“¡Oye, no corras hacia mí!”

“¡Tú fuiste el que corrió hacia mí!”

Los confusos mercenarios comenzaron a gritarse unos a otros, a pesar de que este no era momento para peleas internas. A medida que pasaban los segundos, la cantidad de mercenarios que aún podían luchar continuó disminuyendo. Zagar condujo su caballo hacia adelante y notó que las personas que pasaba tenían los hombros o la cabeza destrozados.

“¡Dispérsense! ¡Y cuidado por encima! ¡Nos están tirando algo desde arriba!”

Un segundo después, rayos de luz llovieron sobre los mercenarios agrupados. Fue como una lluvia de meteoritos.

“¡Aaargh!”

“¡Corran! ¡Escapen al bosque!”

Algunos de los mercenarios trataron de conducir sus caballos hacia la densa maleza, pero los caballos estaban aterrorizados por lo que fuera que había en los árboles y se negaron a ir en esa dirección.

“¡O-Oye, muévete!”

“¡Gaaah!”

El implacable torrente de luz siguió atacando a los mercenarios que estaban enraizados en su lugar. *¿Qué está pasando!? ¿Preparó algo más que esta extraña arma que nos ataca desde arriba?* Tras una inspección más cercana, Zagar se dio cuenta de que también había soldados esperando para emboscarlos en el bosque. No tenía forma de saber cuántos, pero claramente eran bastantes. La luz que llovía desde arriba no era constante, pero los destellos eran tan brillantes que cegaban a los caballos. Debido a que estaban en pánico, la unidad de Zagar no pudo huir ni contraatacar. Sin embargo, el propio caballo de guerra de Zagar estaba entrenado para este tipo de situación y continuó llevándolo por el pequeño camino de tierra.

Un breve vistazo dejó claro que su unidad había sido completamente diezmada. Todavía había un buen número de supervivientes entre ellos, pero habían perdido el control de sus caballos, e incluso si no lo habían perdido, todos habían perdido la voluntad de luchar. *¡Montón de idiotas inútiles!* Zagar usó a sus hombres en pánico como escudos y se abrió camino hacia adelante. Veight no tenía guardias con él. Zagar sospechaba que había escondido a todos sus hombres en los árboles para esta emboscada. El único camino seguro de retirada era directamente detrás de él, pero Zagar tenía la sensación de que Veight había tenido en cuenta eso. En otras palabras, no había ningún lugar al que huir.

¡Mi única esperanza es pasar junto a él! Veight estaba matando a los pocos mercenarios que aún cargaban con su misteriosa arma. Su puntería era impecable y cada disparo derribaba a otro hombre. Sin embargo, Zagar pudo usar a esos hombres como escudos de carne y logró galopar con éxito junto a Veight. *¡Lo hice!* Veight vio a Zagar saltar a su lado, pero estaba demasiado ocupado derribando a los mercenarios para darse la vuelta y perseguir a Zagar. Todo iba exactamente como Zagar había esperado.

“¡Oye, vuelve aquí!”

“¡Jefe, ¿qué estás haciendo?! ¡Dejaste escapar a uno de ellos! ¡Zagar está huyendo!”

Zagar escuchó a la gente gritar detrás de él y unos cuantos rayos similares pasaron a su lado, pero ninguno lo alcanzó. *Parece que la suerte está de mi lado... ¿O quizás esto es solo el destino?* La mala suerte de Zagar le dio valor y espoleó a su caballo. En poco tiempo, había dejado atrás el tumulto de la batalla y estaba rodeado de oscuridad. Confiando en su memoria del mapa que había visto en el libro, guió a su caballo hasta donde se suponía que estaba el Orbe Valkaan. Aparentemente, estaba consagrado en un templo de piedra a mitad de camino de la montaña.

Debido a que mantuvo a su caballo al galope todo el tiempo, este estaba echando espuma por la boca cuando llegó al templo. Se bajó, ignorando el cansancio de su caballo, y corrió hacia la puerta del templo. *¡Finalmente estoy aquí!* Todo lo que tenía que hacer ahora era agarrar el orbe y sus sueños se harían realidad.

Antes de que pudiera entrar, escuchó una voz detrás de él, "...¿Entonces esta es tu respuesta final, Zagar?"

"¿Qué...?!"

Se dio la vuelta y vio a Veight de pie a poca distancia, con una expresión triste en su rostro.

"¿C-Cuándo llegaste aquí?!"

"No creas que puedes escapar de un hombre lobo. Hemos pasado milenios cazando a los de tu clase."

Veight subió lentamente los escalones de piedra del templo. Zagar desenvainó su espada, pero cuando Veight subió, comenzó a transformarse. Un pelaje más oscuro que la noche cubrió todo su cuerpo, que creció hasta casi el doble de su tamaño original. La luz de la luna llena brillaba sobre él, dándole a su pelaje un brillo lustroso.



“El Orbe Valkaan que buscas no está aquí. Este templo es donde los antepasados de las tribus de las montañas juzgaban a los pecadores. Fuiste conducido aquí por información falsa, Zagar.”

“¿Qué?!”

Zagar intentó preparar su espada, pero estaba demasiado intimidado por la apariencia de Veight. Sabía muy bien que no podía ganar esta pelea, especialmente porque los miembros de la manada de Veight estaban comenzando a reunirse a su alrededor. Había 14 hombres lobo en total, mientras tanto, Zagar estaba solo.

“Aquí es donde termina tu ambición.”

Cuando declaró eso, los hombres lobo a su alrededor dejaron escapar un aullido espeluznante.

* * * *

Le mostré a Zagar la orden de arresto formal que había recibido del maestro de ceremonias.

“Estás bajo arresto por asesinar al rey.”

“Mierda...”

Zagar comprendió ahora que cualquier puesto que pudiera haber tenido en la alta sociedad había desaparecido. Ya no podría regresar a la capital y sería un fugitivo dondequiera que fuera dentro de las fronteras de Kuwol. Estaba realmente atrapado. No mostró signos de resistencia, así que hice que mis hombres lobo se lo llevaran.

En ese momento, Vodd apareció con su escuadrón.

“Hemos terminado de inspeccionar el campo de batalla. Hay algunos tipos desafortunados que todavía están vivos.”

Esa es una extraña elección de palabras.

“¿Por qué son desafortunados?”

Vodd hizo una mueca y luego dejó escapar un pequeño suspiro. “Porque no hay forma de salvarlos ahora. He visto a mucha gente terminar así durante mis días de mercenario. Incluso tú no puedes regenerar las extremidades perdidas, ¿verdad, chico?”

“Desafortunadamente...”

Era un experto en la magia de fortalecimiento, no la cirugía. No solo no podía regenerar las extremidades amputadas, sino que ni siquiera podía reponer la sangre perdida. Lo máximo que podía hacer era esterilizar las heridas y ayudar a cerrarlas, pero las personas que habían perdido demasiada sangre necesitarían una transfusión o morirían de todos modos. De hecho, otro hombre lobo apareció unos minutos después para avisarme que todos los prisioneros habían muerto.

Los Blast Rifles eran demasiado fuertes. Teóricamente, podría reducirse su potencia de fuego usando menos mana por disparo, pero entonces no tendrían tanto alcance.

Vodd se volvió hacia mí y murmuró con brusquedad, “Finalmente entiendo por qué estás tan obsesionado con usar estos novedosos Blast Rifles cada vez que tienes la oportunidad.”

“¿Sí?”

“En esta ocasión nos enfrentamos a quinientos hombres con cuarenta y ocho hombres lobo. En otras palabras, nos superaban en número diez a uno.”

Vodd miró hacia el cielo nocturno.

“...Si nos enfrentáramos a diez veces nuestro número de hombres armados, normalmente sufriríamos algunas pérdidas, incluso los hombres lobo no somos invencibles, pero salimos de esta batalla sin que un solo hombre lobo resultara herido. Además de eso, asesinamos a todos y cada uno de nuestros enemigos.”

“Sí.”

Todos se habían transformado y habían hecho llover muerte sobre los hombres de Zagar desde las copas de los árboles. Eran blancos fáciles para nosotros, mientras que sus espadas y lanzas ni siquiera podían alcanzar a los hombres lobo escondidos en los árboles.

Vodd acarició una de sus viejas cicatrices de batalla y reflexionó, “Eso ni siquiera fue una batalla... fue una masacre. Como matar un campo de vacas. Sentí que estaba haciendo el trabajo de un carnicero, no el de un soldado.” Había una profunda tristeza en su voz. “Estos Blast Rifles son útiles y potentes. Te garantizo que van a cambiar la forma en que se libran las guerras una vez que todos los tengan. Pero sabes, realmente no se siente como si estuviera usando una verdadera arma. Solo una herramienta para asesinar.”

¿Supongo? Vodd dio unas palmaditas al modelo Blast Cane producido en masa que estaba usando para esta misión y suspiró.

“Estamos a punto de entrar en una era en la que todo el mundo se dispara unos a otros con estas cosas. Para ser honesto, no quiero estar en un campo de batalla como ese. Apretar el gatillo no es divertido y recibir un disparo tampoco suena muy divertido.” Sonrió para sí mismo. “Pensando en ello, nací en el momento perfecto para ser mercenario. Pude disfrutar de la guerra antes de que se la cargaran.”

“Disfrutar de la guerra, eh...”

Solo un hombre lobo diría que la guerra es divertida.

Poco tiempo después, los montañeses llegaron después de recorrer el campo de batalla.

“Pensar que fueron capaces de aniquilar a quinientos jinetes en tan poco tiempo...”

“No solo eso, sino que todos los hombres lobo están ilesos.”

“Puede que hayamos subestimado a estos tipos.”

Sonreí para mí mismo mientras escuchaba la conversación del anciano con sus compañeros. Me sentí mal por matar a los mercenarios de esa manera, pero sus sacrificios ayudaron a mostrar cuán poderoso era el ejército demoníaco de Meraldia a esta tribu. Los demonios se rendían ante los fuertes por principio, así que con suerte esto significaba que la tribu de las montañas nos respetaría más ahora. De hecho, era posible que tuvieran una opinión lo suficientemente buena de nosotros como para poder llevar a cabo uno de los planes más descarados que se me habían ocurrido.

Pero primero, teníamos que averiguar qué hacer con Zagar.

El anciano de la tribu de la montaña se acercó a mí y me dijo, “Veight, gracias por eliminar a los rufianes que se atrevieron a invadir nuestras tierras.”

“Ni lo menciones. En todo caso, la culpa es nuestra por haber dejado escapar el secreto de la familia real a un hombre como él. Solo estábamos limpiando nuestro desastre.”

No tenía intención de decirle nunca que no habíamos “dejado escapar el secreto”, sino que lo habíamos utilizado como cebo para atraer a Zagar. Los montañeses miraron a Zagar.

“Escuché lo que este hombre dijo sobre nosotros al entrar a nuestro territorio. Subestimó mucho a mi clan. Somos amigos de los habitantes de las llanuras que viven cerca, pero este hombre no es amigo nuestro.”

“Sí, no confiamos en él.”

“Además, es débil.”

Ante ese último comentario, Zagar se desgañitó. “¿Quieres decir eso otra vez?! ¡Soy el imbatible capitán mercenario, Zagar!”

“¿No perdiste hace cinco minutos?”

“Sí, eres *muy* débil.”

A ustedes realmente les gusta rematarlo, ¿eh? Miré hacia atrás y me di cuenta de que ni siquiera eran los montañeses los que le estaban insultando, sino mis propios hombres lobo. Teniendo en cuenta lo mucho que habían visto de su lado malo, no podía culparlos por tener un resentimiento acumulado contra él.

Con una expresión muy seria, Zagar se volvió hacia el jefe de la tribu de la montaña y dijo, “No voy a suplicar por mi vida, pero que sepas que no soy débil. Ya sea comandando un ejército desde la retaguardia o liderando yo mismo el frente, ¡no hay nadie más fuerte que yo! ¡Soy un verdadero guerrero!”

“Hmm...”

Los montañeses intercambiaron miradas, debatiendo qué hacer. *Preferiría que no se pusieran de su lado, por favor.* Dicho esto, tenía la intención de respetar su decisión. Hubo una conversación silenciosa sostenida a través de simples miradas, después de lo cual el anciano finalmente llegó a su conclusión.

“Muy bien, Zagar. Si realmente crees que eres un poderoso guerrero, demuestra tu valía a través del Duelo Divino.”

“¿Eh?” Zagar frunció el ceño confundido.

El anciano explicó, “Desde la antigüedad, los habitantes de Kayankaka han utilizado el Duelo Divino como una prueba para ver si uno es digno de un poder más allá del alcance de los mortales.” El anciano señaló los escalones de piedra del templo. “Resulta que ese templo es donde se lleva a cabo la prueba. Esta es tu única oportunidad de reclamar tu honor. Si nos demuestras que eres un guerrero tan grande como afirmas, te perdonaremos.” Él sonrió levemente. “Eso sí, suponiendo que sobrevivas la prueba.”

Después de escuchar las reglas del Duelo Divino, me ofrecí a ser el segundo de Zagar.

“¿A qué estás jugando, bastardo?” escupió.

Suspiré y respondí, “Soy yo quien te arrinconó y provocó tu autodestrucción. Lo mínimo que puedo hacer es asumir la responsabilidad de eso hasta el final.”

“¿Crees que voy a morir aquí?”

“Absolutamente. No hay forma de que salgas con vida de esto. Oficialmente, esto es un duelo, pero también puede ser tu ejecución.”

Entre las diversas formas de sacrificio humano que practicaban los aztecas, los duelos eran una de ellas. La víctima del sacrificio tendría un peso atado a su pierna y se vería obligada a luchar con un ramo y una pluma en lugar de una espada y un escudo. En otras palabras, se les dejaba casi completamente indefensos. Mientras tanto, el guerrero elegido para batirse en duelo sería un soldado de élite armado hasta los dientes. Era obvio quién sería el vencedor incluso antes de que comenzara la batalla. El duelo que Zagar estaba a punto de pelear tenía un estilo similar, pero parecía que él no era consciente de ello.

“Tal vez estaría condenado si me enfrentara a un hombre lobo, pero estos tipos son simplemente bárbaros. No solo eso, es un duelo uno a uno con las manos desnudas. No hay forma de que pierda aquí.”

Más bien, no hay forma de que ganes aquí, pero no se me permite explicar nada más, así que diviértete, supongo. La verdad es que había un montón de cosas que quería decirle a Zagar. También quería preguntarle qué lo llevó a matar a su rey y a uno de sus propios hombres. Es casi seguro que había una mejor manera de obtener lo que quería sin matar gente. Por encima de todo, quería preguntarle qué lo hacía tan insensible que no le importaba lo que les pasara a los demás mientras él estuviera sentado cómodamente. Quería interrogarlo sobre todas estas cosas y más, pero lo que salió de mi boca fue, “No importa cuánto te esfuerces, nunca serás rey.”

“¿Por qué piensas eso?”

“Aquellos que solo se preocupan por su propio bienestar nunca podrán gobernar. Un verdadero rey es alguien que no quiere nada. Ni dinero, ni honor, ni fama.”

Zagar se burló de eso. “¿Un tipo tan poco ambicioso como ese querría ser rey?”

“Probablemente no, pero una vez conocí a un rey que era exactamente como lo he descrito.”

Un recuerdo de Friedensrichter encorvado en su estudio, estudiando minuciosamente informes, pasó por mi mente. Sin duda, había dedicado toda su vida a mejorar la vida de los demás. Había puesto su alma en hacer felices a las personas que lo rodeaban y, al final, había luchado y muerto por quienes lo seguían. En mi opinión, él era el ejemplo perfecto de un verdadero rey. Yo nunca sería ni la mitad de hombre que él fue.

Me puse de pie y miré a Zagar, que seguía sentado.

“He conocido a un verdadero rey. Sé cómo son. Es por eso que sé que no soy apto para serlo. No importa cuánto tiempo pase, siempre seré nada más que un vicecomandante.” Miré a Zagar con enojo. “Careces de las calificaciones de un rey. Si ni siquiera pudiste vencer al vicecomandante de un rey, ¿qué te hace pensar que alguna vez te sentarás en el trono?”

Zagar se puso de pie con un bufido y me arrojó el cinturón de su espada.

“No tengo tiempo para escuchar tu filosofía de mierda. Sermonéame todo lo que quieras después de que haya ganado mi duelo.”

Cuando agarré el cinturón de la espada, una voz llamó a Zagar desde la arena, “¡Da un paso adelante, retador!”

Zagar se volvió hacia mí con una sonrisa confiada. “Gracias, Veight. Si muero aquí, al menos podré morir como un guerrero y no como un criminal. No importa cómo caigan las cartas, este es un destino mejor que ser decapitado en Encaraga.”

“Nunca me pareciste el tipo de hombre al que le importa cómo muere.”

“Quiero ser fiel a mí mismo hasta el final. Incluso si tengo que pisotear a otras personas para hacerlo, no dejaré de ser yo.”

Con esas palabras de despedida, Zagar entró en la arena.

La arena se parecía a un antiguo coliseo romano, aunque era mucho más pequeña, pero tenía suficiente espacio para sentar a todos los presentes. Había braseros encendidos colocados alrededor del perímetro de la arena a intervalos regulares y la arena estaba muy iluminada. Esperando a Zagar en la arena de combate de piedra había una sola mujer que

vestía ropa bastante reveladora. *Ella es la que capturó a Kumluk, ¿no es así?* Zagar sonrió con confianza.

“¿Entonces mi oponente es una mujer desarmada?”

Ella le devolvió la sonrisa y respondió, “Soy más que suficiente para vencer a un hombre desarmado.”

Siguiendo la costumbre de todos los guerreros que vivían en esta región, se nombró formalmente a sí misma como su enemigo.

“¡Soy miembro de la tribu Kayankaka, hija de Ornte, Elmersia!”

“Soy el hijo de Jakarn, Zagar.”

“...¿Dijiste Jakarn?” Elmersia sonrió. Jakarn había sido el último Dios de la Guerra de Kuwol. Ella se quitó el cinturón y abrió los brazos. Su postura parecía el comienzo de un baile ceremonial. “Eres un tipo divertido. Me gustas un poco.”

“Si te gusto ahora, entonces me amarás cuando acabe contigo.” Zagar también se quitó el cinturón, luego dobló las piernas y bajó su centro de gravedad. Su postura era ideal para derribar a un soldado armado al suelo en combate cuerpo a cuerpo.

Después de unos segundos de tenso silencio, el anciano gritó, “¡Comiencen!”

Finalmente había llegado el momento de ver los momentos finales de Zagar. Elmersia dio una patada en el suelo y se transformó a medio salto en un tigre. Su pelaje era negro, con rayas doradas. Era una de las antiguas razas demoníacas que no existían en Meraldia: los hombres tigre.

“¡Raaaaaaaah!”

Elmersia lanzó una patada giratoria a Zagar, que todavía no se había movido ni un centímetro. No era de extrañar, ya que la visión cinética de un humano ni siquiera podría seguir su velocidad. Su pierna cortó el aire y se estrelló contra la cabeza de Zagar. El pobre tonto ambicioso murió en un instante, con su sangre y cerebro volando por todas partes. Nunca más podría soñar con la gloria. *Descansa en paz.*

Cuando aterrizó, Elmersia volvió a su forma humana. *Diablos, ella es rápida.* Como se había quitado el cinturón, sus ropas sueltas no se habían rasgado cuando se transformó, aunque estaban desaliñadas. Unos segundos más tarde, el cuerpo decapitado de Zagar cayó al suelo.

“¡Elmersia es la vencedora!”

Mientras los montañeses vitoreaban, en silencio ofrecí una oración a Zagar.

Con esto, Zagar y sus mercenarios estaban acabados. No quedaban más que donnadies en su compañía, por lo que probablemente se dejarían absorber por la guarnición de la capital.

Le sonreí débilmente a Elmersia y dije, “Bien peleado, lady Elmersia.”

“Fue un honor vengarme del rey con estas manos... Aunque no es que lo haya conocido.” La hermosa mujer sonrió, abandonando el acto formal casi de inmediato.

“De acuerdo con *Los secretos que un Heredero Debe Saber*, la tribu de los hombres tigre son los guardianes del linaje de la familia real. ¿Por qué decidieron servirles?” pregunté, curioso.

Elmersia sonrió y respondió, “Porque nuestra tribu acompañó al primer rey de Kuwol en su viaje para recuperar todos los artefactos que pueden crear Valkaanés.”

Hace mucho tiempo, había montones de Dioses de la Guerra, también conocidos en Kuwol como Valkaanés, en otras palabras, Héroes y Señores Demonios, andando a sus anchas por la tierra. Naturalmente, no hubo naciones estables en este continente durante ese tiempo. Un solo Dios de la Guerra podría aplastar ejércitos de cientos de miles de personas y había docenas de ellos luchando entre sí en cada generación. Incluso si un Dios de la Guerra intentara construir un país, otro vendría inevitablemente y lo mataría, tras lo cual su nuevo país se derrumbaría en un caos.

Ese ciclo de países naciendo y cayendo en el lapso de décadas le dolió a uno de los líderes legendarios que vivieron durante esa época. No estaba claro si había sido un humano o un demonio, pero había reunido a camaradas de ideas afines y había comenzado a recolectar todos los artefactos que creaban Dioses de la Guerra. Él mismo pudo haber sido uno también, pero nadie lo sabía con certeza. Las leyendas tampoco estaban claras.

En cualquier caso, tras décadas de lucha e innumerables sacrificios, consiguió confiscar todos los artefactos que producían Dioses de la Guerra y eliminar a todos los Dioses de la Guerra que se le opusieron. Algunos de ellos se unieron a su bando y lucharon junto a él, pero la mayoría fueron erradicados. Por lo que había leído, la guerra había sido intensa, pero una vez que terminó la batalla, nuestro "Héroe" creó una nueva nación donde todos podían vivir en paz. Esa nación era, por supuesto, Kuwol, y se convirtió en su primer rey.

"Después de la guerra, los hombres tigre regresamos a nuestro territorio natal, la fuente del Mejire. Desde entonces, hemos estado custodiando los artefactos."

En otras palabras, era gracias a los montañeses que Kuwol no había visto ningún conflicto importante durante siglos. Cuanto más aprendía sobre la historia de Kuwol, más comprendía por qué todo el mundo temía que la línea de sangre de la familia real se extinguiera. Dicho esto, todavía tenía el deber de recuperar cualquier artefacto de creación de Héroes que encontrara. A juzgar por lo que acababa de escuchar, había bastantes aquí.

Por otro lado, no había muchos hombres tigre. El número de la tribu probablemente no llegaba ni a mil. Si un ejército de miles marchara aquí, no podrían resistir. Siempre era posible que otro ambicioso presuntuoso como Zagar pudiera reunir a los nobles y formar un ejército para marchar sobre Kayankaka. Si los hombres tigre no pudieran detenerlos a todos, era posible que algunos de los artefactos que custodiaban fueran robados. Era demasiado peligroso dejarlos aquí.

Tratando de sonar lo más inofensivo posible, pregunté, "...¿Estás segura de que tu tribu puede proteger los artefactos?"

"¿Qué quieres decir con eso, Veight?" preguntó Elmersia y su sonrisa se desvaneció instantáneamente. Los otros hombres tigre se reunieron a su alrededor. Señalé mi Blast Rifle.

"Estas armas son un nuevo invento desarrollado por humanos en un imperio muy al norte. Si ese imperio trajera a decenas de miles de soldados armados con estos, ¿podrían detenerlos?"

"Eso es..." Elmersia se calló y los otros hombres tigre sacudieron la cabeza.

"No podrían. Ni siquiera vale la pena intentarlo", dije.

"Hacer incluso mil ballestas es una hazaña difícil... No creo que haya ninguna nación que pueda fabricar tantas de esas complejas armas."

Entendí lo que querían decir estos tipos, pero ellos no entendían cuán aterradores podían ser los humanos. En la Tierra, el poder militar que las naciones humanas habían poseído era una locura.

Desesperándome un poco, dije, “Eso podría ser cierto por ahora, pero les garantizo que los humanos encontrarán la manera algún día. Si los subestiman, se arrepentirán.”

“Eso es imposible...”

Parece que todavía no me creen.

“Estoy de acuerdo en que, individualmente, son impotentes, pero cuando combinan sus fuerzas, son mucho más peligrosos que cualquier Valkaan.”

Ante eso, el anciano intervino, “¿No crees que estás subestimando el poder de los hombres tigre, Veight?”

“Para nada.” Negué con la cabeza, pero luego decidí provocarlos solo un poco. “Pero si subestimas el poder de los humanos, todo tu clan será aniquilado. Lo mismo estuvo a punto de ocurrirnos a los hombres lobo.”

El anciano contraatacó con un ángulo que no esperaba en absoluto, “Bueno, eso no es de extrañar. Los hombres lobo son débiles, después de todo.”

“Sí, los hombres tigre somos mucho más fuertes.”

¿Perdón? repliqué mentalmente. “Lo siento, ¿qué acabas de decir?”

“Digo, solo piénsalo. Comparado con un lobo, un tigre es mucho más fuerte, ¿verdad?” dijo uno de los hombres tigre más jóvenes en tono apologético.

Cuando vi su expresión, algo dentro de mí se rompió. *Tienes huevos para decir eso, mocoso.* Sonreí diabólicamente. “¿Entonces crees que los hombres lobo son más débiles que los hombres tigre?”

“Ajá, ahora las cosas se están poniendo diver—digo, malas.”

Monza, que había mantenido las distancias hasta ahora, se acercó corriendo. Los otros hombres lobo sintieron que algo también estaba mal y comenzaron a congregarse a mi alrededor. Los miré por el rabillo del ojo mientras pensaba en la mejor manera de aclarar este pequeño malentendido.

“En términos de fuerza pura, los hombres lobo y los hombres tigre son iguales. En todo caso, probablemente seamos mejores cazando en manadas que ustedes.”

“Tienes que estar bromeando.”

“Incluso una manada de lobos no puede derrotar a un tigre.”

¡Idiotas testarudos!

“Esperen, incluso cuando nos transformamos, nuestra estructura esquelética desde el cuello para abajo sigue siendo principalmente humana”, razoné. “Somos aproximadamente del mismo tamaño mientras estamos transformados, entonces, ¿qué tienen que ver nuestras habilidades con lobos y tigres reales?”

“Lo siento, pero no tengo idea de lo que estás hablando.”

“¡Sí, no tiene sentido!”

Maldita sea, estos tipos son demonios hasta la médula.

“Veo que no son muy inteligentes.” Me quité la capa y se la entregué a Monza. “Me temo que ninguno de ustedes tendría una oportunidad contra un hombre lobo. De hecho, podría derrotarlos a todos yo solo.”

“¿Qué?!”

Los hombres tigre empezaron a rodearme. Algunos de los hombres lobo se cuadraron frente a ellos y empezaron a estallar pequeñas refriegas. *Supongo que, al final, la fuerza siempre da la razón.* Señalé la arena de piedra y grité, “¡Exijo un Duelo Divino por el derecho a tomar sus artefactos Valkaan y defender el honor de la raza de hombres lobo! ¡Pelearé contra quien quieran!”

Mis hombres lobo me miraron en estado de shock.

“¡¿Qué diablos, Veight?!”

“¡¿Qué estás haciendo, Veight?!”

“Ajaja, el mal hábito del jefe ha vuelto.”

“¡Deja de reírte y haz algo, Monza!”

¿Por qué se están poniendo tan nerviosos?

El anciano hombre tigre se volvió hacia mí torpemente y dijo, “Veight, los Duelos Divinos no son un juego. El perdedor suele tener que renunciar a su vida. Y si pides un Duelo Divino para ganarte el derecho a eliminar los artefactos Valkaan, tendrás que luchar contra más de una persona.” Suspirando, el anciano explicó, “El retador tiene que demostrar que puede proteger estos artefactos mejor que nosotros. Como mínimo, tienes que demostrar que puedes vencernos a tres a la vez.”

Sonreí y respondí, “No seré ni capaz de demostrar toda mi fuerza contra solo tres hombres tigre. Me enfrentaré a cien de ustedes a la vez.”

“¡¿C-Cien?!” Incluso el anciano de modales apacibles parecía indignado por haber sido subestimado de esa manera. “¡Muy bien! ¡Te concedo tu deseo, Veight! ¡Todos, prepárense! ¡Reúnan a nuestros cien luchadores más fuertes!”

Ha pasado un tiempo desde que me divertí un poco. Los guerreros experimentados comenzaron a llegar de las aldeas cercanas. Elmersia también estaba entre ellos. Me sorprendió saber que ella era la luchadora más fuerte de la tribu de los hombres tigre.

“No puedo decir que entienda lo que está pasando por tu cabeza ahora mismo, Veight, pero...” murmuró ella vacilante y mis hombres lobo a mi alrededor asintieron en acuerdo.

“Tú lo has dicho.”

“¿Qué diablos estás pensando, jefe?”

“Digo, sí, probablemente puedas ganar, pero...”

Estaban confundidos por una razón completamente diferente a la de los hombres tigre. Solo Fahn parecía realmente preocupada por mí.

“¡¿Estás absolutamente seguro de que puedes ganar, Veight?!” preguntó ella. “Definitivamente saldrás bien de esto, ¿verdad?”

Fahn me había estado llamando “Capitán” con más frecuencia desde que me casé, pero estaba tan nerviosa que me estaba llamando Veight otra vez.

“¡¿Cómo voy a disculparme con Airia si te pasa algo?!”

“Fahn, no sabía que fueras tan preocupona.”

“¡Quién no se preocuparía teniendo en cuenta lo que estás haciendo ahora mismo!”

Siento que han pasado años desde la última vez que te enojaste conmigo de esta manera. Le di a Fahn una sonrisa tranquilizadora. “No te preocupes. Incluso cuando estaba medio muerto, Arshes daba mucho más miedo que cien hombres tigre.”

“¡El hecho de que los estés comparando significa que deberíamos estar preocupados, hombre!” exclamó Jerrick, claramente irritado por todo esto.

Sin embargo, desde aquella batalla contra el Héroe que había matado a Friedensrichter, ninguna de las peleas en las que me había metido se sentía ni remotamente peligrosa.

Sonriendo con anticipación, Monza me levantó el pulgar y dijo, "Cuento contigo, jefe."

"No te preocupes, no te defraudaré."

"Si mueres, Veight, te reviviré para poder matarte yo misma."

"¿D-De acuerdo?"

Me estás asustando un poco aquí.

Observé a los 100 hombres tigre en la arena de combate de piedra. Había tantos que no cabían todos en la arena, incluso después de rodearme por todos lados. Si hubiera alguien más en mi posición, no tendría ninguna posibilidad.

Elmersia me sonrió con confianza y dijo, "Escuché que eres un mago. ¿Es eso cierto?"

"Sí."

Su sonrisa se hizo más amplia y respondió, "Pues verás, yo también lo soy."

¿Qué? Elmersia abrió los brazos, miró hacia la luna llena y comenzó a conjurar un encantamiento en dinástico antiguo.

"¡Luz silenciosa de la luna, concédeme la victoria! ¡Concédeme la fuerza y el coraje para derrotar a mi enemigo!"

Oh, es el mismo tipo de hechizo que mi Blood Moon. Ella estaba lanzando magia de fortalecimiento genérica a todos para elevar sus parámetros básicos como fuerza y agilidad. Era muy eficaz en razas como hombres lobo y hombres tigre, que ya eran fuertes individualmente para empezar. Cuando su oración se extendió por la arena, los hombres tigre comenzaron a transformarse.

"¡Uraaaaaah!"

"¡Me siento mucho más fuerte!"

"¡Acabemos con esto!"

Todos los guerreros tenían pelaje negro con rayas doradas. *Uh-oh. Puede que haya calculado mal.* Me sonrieron y Elmersia preguntó, "¿Listo para morir?"

"Espera un segundo." Estaba comenzando a entrar en pánico un poco. *Probablemente debería disculparme de antemano, ¿verdad?* pensé y luego dije, "Lo siento, no creo que pueda contenerme ahora."

"¿¿Qué...?!"

"¡Pequeña mierdecilla arrogante!"

"Como sea, ¡matémoslo!"

Los hombres tigre me atacaron por todos lados, mostrando sus colmillos mientras se abalanzaban sobre mí. Una tormenta de violencia descendió sobre mí. *Solo dije que no podré contenerme, chicos. Todos ustedes realmente tienen ganas de morir, ¿no es así?* Sería bastante difícil esquivar todos los ataques que venían por detrás, así que decidí mitigar el daño usando magia de endurecimiento. También estaba usando magia para reforzar mi conciencia, por lo que cualquier posible conmoción cerebral no me dejaría inconsciente.

"¡Mierda, la cabeza de este tipo es más dura que el acero!"

"¡Nuestros ataques no le están haciendo una mierda!"

Derribé a los tipos detrás de mí con un golpe de revés y luego pateé a otro fuera de la arena con una patada giratoria. Había cien hombres tigre, pero no todos podían pelear conmigo a la vez. La mayoría de ellos se quedaron atrás, esperando su turno. No solo eso,

sino que su coordinación era terrible y no sincronizaban sus ataques en absoluto. Los hombres lobo eran mucho más peligrosos cuando atacaban en masa. Sabían cómo atacar al unísono y también cómo dividirse en equipos para hacer uso de fintas y otras tácticas de distracción. Recibí algunos golpes ligeros aquí y allá, pero en su mayor parte, estaba acribillando a estos hombres tigre.

Por supuesto, aunque este era un duelo serio, no era uno a muerte. Cuando el ejército demoníaco aún era nuevo, los comandantes de división a menudo tenían combates serios como este para demostrar quién era superior. Una de las mejores cosas de los demonios era que no guardaban rencor por las peleas. Honestamente, este cuerpo a cuerpo me hizo extrañar esos días en los que me peleaba con Dogg.

“¡Buajajajajajaja!” Dejé escapar una risa maníaca mientras recordaba los viejos tiempos. Algunos hombres tigre estaban tan asustados que se pusieron rígidos por un segundo, dándome tiempo para hacerlos papilla.

“¿Qué pasa con este tipo?!”

“¿Por qué se ríe?!”

“¡Cuidado, está loco!”

¿Por qué se ven tan asustados? ¿No es que a los demonios les encanta este tipo de cosas? Honestamente, puedo tener una parte humana, pero incluso yo disfruto de peleas como estas. En mi forma humana, no tenía mucha sed de sangre, pero una vez que me transformaba, no podía evitar deleitarme con la emoción de la batalla.

Usé mis puños mejorados con magia para noquear a un hombre tigre tras otro. *Hombre, se siente como si estuviera de vuelta en los viejos tiempos cuando Friedensrichter todavía era el Señor Demonio.*

“¡Vaya, esto es divertido! ¡Vamos, sé que ustedes pueden dar una pelea mejor que esta!”

Cuanto más me metía en la lucha, más empezaban los hombres tigre a distanciarse de mí.

“¡Eres el único que se divierte aquí!” exclamó un hombre tigre.

“¡Este tipo está loco!”

“¡No se asusten, chicos! ¡Todavía tenemos la ventaja en números!”

“¡Trabajemos juntos para inmovilizarlo!”

Dos grupos de dos vinieron hacia mí desde ambos lados, así que salté hacia un lado y eliminé preventivamente a los hombres tigre de mi derecha. Sin embargo, me di la espalda el tiempo suficiente para que los dos de la izquierda me alcanzaran y agarraran mis brazos. También envolvieron sus piernas alrededor de las mías para atrapar me en mi lugar.

“¡Lo tengo! Rápido, antes de que...”

Usé la fuerza bruta para arrojarlo por encima de mi hombro antes de que pudiera terminar su oración. También pateé al que inmovilizaba mis piernas. Ambos chocaron contra el suelo con tanta fuerza que rompieron las losas. Afortunadamente, los hombres tigre eran lo suficientemente fuertes como para que probablemente solo les causara algunos moretones leves. Sin embargo, esa demostración de fuerza fue suficiente para drenar lo último del espíritu de lucha de los hombres tigre. Uno de ellos murmuró, “¿Este tipo es un Valkaan? ¿Eres secretamente el Señor Demonio de Meraldia?”

“Nop.” Decidí complacer la curiosidad de los hombres tigre un poco para darme un segundo para recuperar el aliento. Necesitaba al menos unos segundos. “Solo soy su vicecomandante.”



Sonriendo, terminé de recuperar el aliento y solté un enorme aullido. Mi Soul Shaker de pleno poder era una fuerza a tener en cuenta. Ondas de choque de mana se extendieron hacia afuera y la fuerza física del hechizo cayó sobre la mayoría de los hombres tigre. Los más fuertes pudieron mantenerse en pie, pero incluso ellos se tambalearon un poco hacia atrás. El piso de piedra se pulverizó hasta el punto en que parecía algo salido de Dragon Ball. Los pilares que sostenían el coliseo también se hicieron añicos y las paredes se derrumbaron.

No estaba seguro de cuán efectivo sería mi Soul Shaker en hombres tigre, pero parecía que no tenía por qué preocuparme. No era lo suficientemente poderoso como para noquear literalmente a todos, pero Soul Shaker no era un hechizo ofensivo para empezar. Su propósito principal era poner el mana circundante bajo mi control para poder manipularlo libremente. Con todo el mana de la arena ahora subyugado, podría usar el poder de vórtice que había heredado de la Maestra para absorberlo todo.

Despojé a los cien hombres tigre de su magia de fortalecimiento y volví ese mana contra ellos. Se sintió bien finalmente usar Soul Shaker para el propósito previsto. *Muy bien, al menos logré recuperar todo el mana que gasté durante la pelea.* De los hombres tigre que habían sido derribados, la mitad logró ponerse de pie tambaleándose. A pesar de lo demacrados que estaban, levantaron los puños.

“¡Ese es el tipo de agallas que quiero ver de los guardianes de estos artefactos!” aplaudí.

Usé un lanzamiento por encima de la cabeza para arrojar al primer hombre tigre detrás de mí y luego usé una combinación de otras técnicas de lanzamiento para despachar al resto. Nubes de polvo y grava llenaron el aire mientras los hombres tigre que caían aplastaban aún más el suelo pulverizado. De vez en cuando uno de sus ataques lograba alcanzarme, pero sus patadas carecían de peso y sus puñetazos no eran tan afilados como antes.

Mientras continuaba tirándolos por todos lados, grité, “¡No se asusten por lo que estoy haciendo! ¡Un Valkaan real es mil veces más fuerte que esto!”

“¡Estás pidiendo lo imposible, hombre!”

“¡No hay forma de que podamos ganar!”

Aunque hablo en serio cuando digo que los Héroeos son mucho más fuertes que yo.

Mirando a mi alrededor, me di cuenta de que el único hombre tigre que aún estaba en la arena era Elmersia. Como cualquier buen mago, había estado conjurando desesperadamente todo este tiempo.

“Furiosa luna carmesí, lluvia arrasante... ¡Oh, olvídale!”

Sin embargo, parecía que ahora incluso ella se estaba rindiendo. *Supongo que no puedo culparla. Simplemente absorbí todo el mana que estaba tratando de usar.*

Para usar una analogía más moderna, fue como si ella hubiera ido al refrigerador para sacar un poco de pudín, pero luego se lo arrebaté de las manos en el momento en que abrió la tapa. Nada era más frustrante para un mago que le robaran mana delante de sus narices.

Elmersia me fulminó con la mirada. Entendí cómo se sentía, pero la clave para una batalla de magos era asegurarse de que el otro lado no pudiera conjurar. Se acercó lentamente, con una mirada cada vez más intensa.

“Bien. ¡Veamos cómo manejas mi carta de triunfo! ¡Spirit Blade!”

Elmersia y yo éramos maestros de la magia de fortalecimiento, así que pude leer fácilmente su próximo movimiento. Se detuvo a poca distancia de mí y conjuró, “¡Garras de mis antepasados! Desciendan a mí y...”

Levantó las garras en alto.

“Desciendan a mí...”

Lo intentó de nuevo.

“...¿A mí?”

Pero su hechizo no funcionó. Mientras no pudiera reunir maná, no podría usar su carta de triunfo. No importaba lo fuerte que fuera.

Elmersia rechinó los dientes en señal de frustración, lo que hizo que las cosas fueran más incómodas. Era doblemente incómodo, ya que yo era capaz de conjurar ese mismo hechizo sin un encantamiento. La Maestra me había inculcado en la cabeza que los únicos hechizos que podían ayudar a un mago en combate eran los que podían lanzarse al instante. La mayoría de las veces, no había tiempo para conjurar un encantamiento en el campo de batalla.

“Elmersia.”

“¿Qué?!”

“¿Es este el hechizo que estabas tratando de usar?”

Bajé mis garras y un pilar distante se cortó por la mitad. El segmento superior se deslizó al suelo con un estruendo estrepitoso. El hechizo era extremadamente poderoso y, a menudo, mataba instantáneamente a mis enemigos, razón por la cual no lo había usado para esta pelea. El principio que lo impulsaba era el mismo que le había permitido a Arshes usar su espada de mana. Por supuesto, mi versión era mucho más débil que la suya.

Elmersia dio un paso atrás y gritó, “¿Cómo es tan poderoso...? ¡Sí, es cierto! ¡Ese es el hechizo que estaba tratando de usar! ¿Tienes algún problema con eso?!”

Realmente no. Así que por favor deja de mirarme así.

El anciano, que había estado viendo el Duelo Divino todo este tiempo, suspiró y dijo, “Ya es suficiente, Elmersia. El vencedor de este duelo hace tiempo que se decidió.”

“Anciano...”

“No molestes más a Veight.” El anciano levantó ambas manos en el aire y declaró, “¡Este duelo ha terminado! ¡El vencedor es Veight!”

Recibí unos cuantos golpes dolorosos, pero fue una pelea bastante divertida. Me gustaría volver a hacer esto en algún momento.

Desafortunadamente, el tiempo de diversión había terminado. Mi verdadero trabajo comenzaba ahora. Esta era mi mejor oportunidad para hacer valer mi punto de vista.

Cuando el anciano se acercó, me incliné y dije, “Gracias por concederme la oportunidad de intentar un Duelo Divino.”

“Este... bueno... Para ser franco, no pensé que fueras tan fuerte.”

El anciano se frotó la frente con torpeza mientras Elmersia preguntaba, “¿De verdad no eres un Valkaan, Veight?”

“No lo soy, de verdad.” Sacudí la cabeza y agregué, “Sé que parezco fuerte, pero no duraría ni diez segundos contra uno real. Probablemente me destruirían con un solo ataque. Ni siquiera cien de mí podrían igualar a uno.”

“De ninguna manera...”

Digo, los cálculos demuestran que los verdaderos Dioses de la Guerra tienen más de cien veces mi mana. No hay forma de que pueda vencer a uno. La única razón por la que vencí a Arshes fue porque Friedensrichter casi lo había acabado. Si no hubiera estado al borde de la muerte, un simple hombre lobo como yo no habría tenido ninguna posibilidad. Estos hombres tigre eran los guardianes de los artefactos que daban origen a los Dioses de la Guerra, pero no habían visto lo que podía hacer uno real. En ese sentido, se podría decir que habían hecho un buen trabajo salvaguardando los artefactos, pero esa es precisamente la razón por la que ignoraban la fuerza de un verdadero Héroe o Señor Demonio.

Les conté sobre la batalla que había presenciado en el castillo de Grenschtat. Les indiqué lo increíblemente fuertes que habían sido Arshes y Friedensrichter.

“Si nace un verdadero Dios de la Guerra, un Valkaan, nadie podrá detenerlo. Ni si quiera yo. ¿Entienden ahora lo importantes que son las reliquias que protegen?”

Los hombres tigre intercambiaron miradas silenciosas. Acababa de derrotar a cien de sus mejores guerreros. Los demonios se rendían por instinto ante los más fuertes. Los miembros mayores del clan fruncieron el ceño, pero finalmente asintieron entre sí.

Al ver que se había alcanzado un consenso, el anciano dijo, “Acabas de derrotar a un centenar de miembros de mi clan, ya no tengo ninguna razón para dudar de tu fuerza. Acepto que estos artefactos son más aterradores de lo que pensamos.” Dejó escapar un pequeño suspiro. “Me duele renunciar al deber que hemos considerado un honor durante tanto tiempo, pero como eres más fuerte, haremos lo que desees.”

“Tienes mi agradecimiento.” Me incliné y agregué, “Pero la verdadera amenaza por la que deberías preocuparte no son los Dioses de la Guerra.”

“¿Entonces qué es?”

Sonreí tristemente mientras examinaba los recuerdos de mi vida pasada.

“Humanos. No hay raza por ahí más aterradora o más persistente que los humanos. Dentro de cien o doscientos años, les garantizo que serán la fuerza más poderosa del mundo. Los hombres lobo, los hombres tigre y todas las demás razas de demonios no podrán hacerles frente.”

Ningún ejército demoníaco tendría una oportunidad contra una nación humana modernizada. Podrían compensar fácilmente la diferencia de fuerza con un equipo poderoso y su población crecía más rápido que cualquier otra raza inteligente. Tal como estaban las cosas, los Blast Rifles eran lo suficientemente poderosos como para matar instantáneamente a los hombres lobo. Nuestra fuerza superior ya no era una ventaja contra la gente de Rolmund, como mínimo. Si cualquier nación se modernizara, usarían como armas los artefactos de creación de Dioses de la Guerra de formas mucho más horribles que en el pasado.

Por ejemplo, sería bastante fácil modificar uno de esos en una bomba mágica con tanta fuerza destructiva como una bomba nuclear y luego arrojarla sobre una ciudad. Incluso si no llegaran tan lejos, podrían usarlo como fuente de energía para sobrecargar los Blast Rifles o los Blast Canes de decenas de miles de soldados. Ya existían ciertos artefactos como el Legado de Draulight que habían sido diseñados como armas estratégicas desde el principio.

“El ejército demoníaco está investigando estos artefactos para asegurarse de que no se produzcan más tragedias a causa de ellos. Uno de nuestros objetivos es encontrar tantos de ellos como podamos y sellar sus poderes.”

“Ya veo...” El anciano asintió y luego me hizo una seña. “Muy bien. Te guiaré hasta donde los tenemos.”

Lo seguí fuera del templo.

“Estas ruinas tienen cerca de mil años y no son un lugar seguro para guardar artefactos poderosos. Por eso construimos una nueva bóveda en la cima de la montaña.”

El anciano se transformó y estiró la espalda. A pesar de su edad, parecía bastante imponente en su estado transformado. *Parece bastante fuerte.* Él sonrió, mostrando sus colmillos.

“¿Te apetece una carrera corta, Veight? Como este es un territorio sagrado, me temo que no podemos llevar a nadie más con nosotros. Seremos solos tú y yo.”

Mientras decía eso, el anciano saltó a las ramas de un árbol cercano.

“Muy bien, ya han oído al hombre. Volveré pronto, así que quédense aquí por ahora”, les dije a mis hombres lobo y luego perseguí al anciano.

Vi varios tótems tallados en las rocas que había a lo largo del camino por el que me llevó el anciano. Solo los magos podrían saberlo, pero esos tótems estaban allí para crear una barrera especial. Si bien los tótems habían sido grabados profundamente en las rocas, eran bastante viejos y podía decir que habían sido reparados varias veces a lo largo de los años.

“Esto es una barrera, ¿no?”

“Sí. Alerta a todos los hombres tigre de la montaña cada vez que algún humano o demonio cruza su umbral. Nadie vivo sabe cómo hacer esto, así que confiamos en Elmersia y los otros magos para mantener los tótems que todavía tenemos.”

Los hechizos de barrera eran una de las formas básicas para que los magos protegieran su investigación, por lo que la mayoría de los magos en Meraldia conocían al menos algunos. Incluso yo podría hacer algunas barreras sencillas. Parecía que las tribus de las montañas habían perdido todo su antiguo conocimiento mágico. Sabía que era de mala educación pensar esto, pero realmente eran demasiado ignorantes para quedarse a cargo de un alijo de poderosos artefactos. Ni siquiera tenían un especialista en magia que pudiera crear nuevos tótems si los viejos se rompieran.

La elevación del Monte Kayankaka era bastante alta y, a medida que nos acercábamos a la cima, los árboles empezaron a pasar de caducifolios a coníferas. También había muchos menos de ellos y podía ver el cielo nocturno claramente desde aquí.

Mientras saltaba de roca en roca, el anciano murmuró, “Me di cuenta... de que estás mirando más allá de nosotros. Tus preocupaciones son por un futuro que ninguno de nosotros puede siquiera visualizar.”

“Sí, me lo dicen mucho. Sé que es extraño.”

“No puedo entender por qué puedes ver tan lejos, pero... quizás por eso todos los Señores Demonio de Meraldia te valoraban tanto.” El anciano asintió pesadamente para sí mismo. “Si subes a esta montaña, puedes ver la tierra que se extiende debajo de ti, pero la subida en sí es bastante difícil. En las alturas más bajas, los árboles bloquean el camino y aquí arriba los vientos y los escarpados acantilados significan la muerte instantánea si no se pisa con cuidado. Además, la cima es nuestro santuario sagrado e incluso los miembros de nuestro clan necesitan permiso para realizar esta subida.”

Esta es definitivamente una montaña alta. Apuesto a que la vista desde la cima es preciosa. Ya estamos tan alto que esta niebla podría ser solo el interior de una nube.

El anciano agregó, "Solo aquellos que superan numerosas pruebas y continuamente pulen sus habilidades pueden llegar a la cima. Si realmente hay una vista visible solo para aquellos que han soportado tales dificultades, entonces estoy seguro de que eres uno de los pocos que puede verla."

"Es un honor escuchar eso, pero realmente me estás sobreestimando."

Ruborizándome un poco, miré detrás de mí. El cielo estaba comenzando a iluminarse y pude distinguir vagamente el paisaje de abajo. Numerosos arroyos zigzagueaban a través del bosque como serpientes, uniéndose en la fuente del Mejire. Aunque las dos vistas no se parecían en nada, me acordé de la vez que escalé el Monte Fuji en la Tierra. Esta era realmente una vista espectacular.

Había una pequeña cueva dentro de uno de los acantilados cerca de la cima. Era bastante pequeña y parecía que podía ser natural. Incluso un montón de huesos de animales desgastados cubrían el suelo.

"La hemos disfrazado para que parezca un nido de leopardo peñón. Ninguna persona kuwolese en su sano juicio se acercaría a uno. Saben que se los comerían vivos."

"Ya veo."

Disfrazarla como un nido de monstruos era un camuflaje bastante inteligente. Estaba completamente oscuro dentro de la cueva, pero para mi visión mejorada de hombre lobo, parecía una habitación con poca luz. Había un pasaje oculto a mitad de camino, que conducía a una robusta puerta de metal. Mi suposición era que los artefactos estaban guardados detrás de ella.

"Entra, Veight. Como guardián de Kayankaka y anciano de la tribu de los hombres tigre, te concedo permiso para entrar en esta bóveda."

"Gracias."

Le di las gracias al anciano y luego abrí la puerta. En el momento en que entré, mi mandíbula se abrió. *Me imaginé por la historia del anciano que había más que unos pocos, ¡pero hay como cien de ellos aquí!* Los había de todas las formas y tamaños. Algunos tenían forma de cáliz, otras de espada y otras de casco. También había muchos que parecían bolas de cristal.

"...¿Estos son todos, anciano?"

"Sí. Aunque la mayoría ya no se pueden utilizar. Nuestros antepasados creían que eran demasiado poderosos para ser controlados y, por lo tanto, los desactivaron."

Apuesto a que hubo un montón que se activaron por sí mismos como el Legado de Draulight. El anciano comenzó a hurgar en la pila en busca de los restantes que aún estaban funcionando, pero personalmente, estaba más interesado en los rotos. Sus crestas mágicas brillaban, lo que confirmaba que todavía funcionaban, solo que estaban en modo de espera. Tuve mucho cuidado de no tocar ninguno de ellos y comencé a analizar los circuitos mágicos que contenían.

"Veight, los artefactos que estás buscando son... ¿Veight?"

Espera un segundo, estoy al borde de un gran avance.

"Anciano, esto es asombroso. La forma en que se desactivaron estos artefactos fue magistral. No hubo una sola decisión inútil."

“Uhh...”

Señalé uno de los artefactos al anciano. Era una espada con una pequeña cresta que brillaba en el centro de la hoja.

“Solo dos de los círculos mágicos que componen el circuito completo han sido borrados aquí. Esta espada nunca se activará, pero si quisiéramos repararla, podríamos hacerlo fácilmente. Debido al contenido de los círculos que la rodean, solo hay un círculo potencial que podría completar este circuito.”

“¿Y-Ya veo?”

El anciano no tenía demasiados conocimientos de magia, por lo que no estaba tan emocionado como yo. Molesto por su tibia reacción, le expliqué, “¡Esto prueba que tus antepasados eran magos extremadamente hábiles!”

“Lo siento, pero no entiendo muy bien la magia...”

Muy bien, es hora de dar clases.

“Los hombres tigre de antaño destruyeron estos artefactos de tal manera que nunca se activarían por sí mismos, ni nadie más podría abusar de ellos. Sin embargo, al mismo tiempo, lo hicieron con la mayor precisión posible para que sus descendientes aún pudieran obtener valiosos conocimientos de ellos.”

Con un tesoro de este tamaño, sería posible analizar cómo recrear este tipo de artefactos.

“¿No ves lo asombroso que es esto? ¡Mira! Por ejemplo, ¡la capacidad de mana para todos estos está escrita en un lenguaje sencillo!”

“Uh-huh...”

“Todavía no sabemos exactamente cuánto mana se necesita para dar nacimiento a un Valkaan, pero si investigamos todos los artefactos almacenados aquí, podríamos encontrar una respuesta a esa pregunta. O si no, ¡al menos algunas pistas!”

Incluso el artefacto con la capacidad de mana más pequeña debería poder almacenar al menos suficiente mana para crear un Dios de la Guerra, por lo que podríamos usar eso como base.

Para impresionar al anciano sobre el increíble valor de este rimero, le expliqué, “Este no es solo un lugar para sellar reliquias del pasado. Es una mina de oro de información. ¡El conocimiento resguardado aquí puede cambiar el futuro!”

“¿Puede?”

“Absolutamente. Incluso si no hacemos Dioses de la Guerra, la sabiduría que podemos extraer de esto es suficiente para transformar la sociedad.”

“Oho...” musitó el anciano, acariciando su barba. “Eso suena bastante emocionante. Pero al mismo tiempo, es una responsabilidad bastante pesada.”

Finalmente, lo entiendes. Después de discutir las cosas con el anciano, me permitió enviar a un topógrafo aquí más tarde para catalogar todo correctamente. *Probablemente debería convencerlo de que las defensas alrededor del monte Kayankaka también necesitan ser reforzadas. Para empezar, deberíamos traer un ejército de no-muertos aquí para proteger los artefactos.* Si bien quería hacer todo esto para salvaguardar la habitación, también quería asegurarme de que la tribu de los hombres tigre estaría protegida durante siglos cuando los humanos se volvieran mucho más fuertes. Después de todo, nunca se podía bajar la guardia con los humanos. Siempre existía la posibilidad de que olvidaran su

antiguo pacto y trataran de eliminar a los hombres tigre. Los humanos eran en verdad muy aterradores.

El anciano agarró el único artefacto que funcionaba y lo llevó afuera. Mientras lo seguía, vi cómo el sol se alzaba sobre el horizonte. Los primeros rayos del amanecer iluminaron el bosque en la base norte del Monte Kayankaka y provocaron que el sinuoso Mejire centelleara. Hacia el sur, vi la cordillera de la que Kayankaka formaba parte extendiéndose en la distancia. Si tuviera un celular, habría tomado una foto de esta impresionante vista y la habría publicado en línea, pero en este mundo, una vista como esta estaba reservada para aquellos que podían escalar.

El anciano disfrutó del resplandor de la mañana durante unos minutos y luego me ofreció el orbe que llevaba. Era tan grande como una pelota de béisbol, traslúcido y tenía numerosos circuitos mágicos grabados en su interior. La forma en que brillaban débilmente hacía que pareciera una especie de bola de nieve. Realmente emitía una vibra de fantasía.

“Este es el último artefacto funcional que tenemos. Lo conocemos como la ‘Reliquia de Jakarn’. Según la leyenda, cuando nuestros antepasados derrotaron al último Valkaan, Jakarn, sellaron sus poderes dentro de este orbe.”

El rostro sonriente de Zagar apareció en mi mente. Hasta el final, continuó llamándose descendiente de Jakarn. Fácilmente podría imaginar cuánto le hubiera gustado tener en sus manos esto. *Menos mal que lo detuvimos*. Sacudí la cabeza para despejarlo de mis pensamientos y luego acepté reverentemente el orbe con ambas manos. Siguiendo las costumbres de los montañeses, lo sostuve en alto.

“Acepto humildemente este regalo. Juro que el ejército demoníaco de Meraldia hará todo lo que esté en su poder para mantener a salvo la Reliquia de Jakarn.”

“Ponemos nuestra fe en ti, Veight.”

Envolví cuidadosamente el orbe en una sábana de tela para protegerlo de los elementos. Una vez que regresáramos a la aldea, estaba planeando empacarlo en una caja de madera y hacer que dos escuadrones lo vigilaran en todo momento.

Mientras me observaba guardar el orbe, el anciano preguntó, “¿No tienes la intención de usarlo tú mismo y convertirte en un Valkaan?”

“No, no hay necesidad de eso”, dije. *¿Por qué todo el mundo me sigue preguntando eso?*

Miró hacia el sol naciente y dijo con voz sorprendida, “Realmente eres un hombre extraño... A pesar de ser un demonio, no anhelas el poder.”

“Ya soy lo suficientemente fuerte. ‘La satisfacción es la piedra filosofal’. Aquellos que aprenden a estar satisfechos con lo que tienen son los que alcanzan la verdadera felicidad.”

“Oh, ¿es uno de los dichos de Meraldia?”

“Algo así.”

Estoy bastante seguro de que fue a Lao Tzu a quien se le ocurrió, pero no existe en este mundo. Una vez que comenzaras a desear la fuerza, tu ambición no tendría fin. Incluso si te conviertes en un Dios de la Guerra, luego querrás luchar contra otros Dioses de la Guerra para demostrar tu superioridad sobre ellos. La historia de Kuwol lo demostraba. Quería que la era en la que viviría mi hijo fuera más pacífica que la que yo viví. *Oh, sí, ¿cómo es que solo hay uno de estos artefactos todavía en funcionamiento?*

“Por cierto, anciano, ¿por qué solo queda este artefacto en buenas condiciones? ¿Qué ha pasado con las reservas de mana de los otros?”

Sonriendo, el anciano abrió los brazos. “Nuestros antepasados los utilizaron para ayudar a Kuwol a prosperar. Es gracias a esos artefactos que este bosque ha crecido tanto como lo ha hecho y por qué el Mejire proporciona una recompensa tan grande a la tierra. Debido a la lucha constante entre los Valkaanes, esta región solía ser un páramo yermo.”

“...Ya veo.”

“Sin embargo, querían dejar al menos uno en reserva en caso de que alguien lo necesitara siglos después, así que este es el que se ha transmitido de generación en generación”, agregó el anciano.

“Tiene sentido.”

Asentí mientras miraba hacia el frondoso bosque de abajo. Los antepasados de los hombres tigre habían vertido todo el mana almacenado en estos artefactos en el suelo para revitalizar la tierra desolada. Eso me recordó lo que había hecho Airia después de convertirse en Heroína.

“Sabes, la Señora Demonio de Meraldia hizo algo similar. Ella usó la mayor parte para bendecir nuestro territorio.”

“Oho, ¿llegó a la misma conclusión que nuestros antepasados?”

“Sí. Sé que no estoy siendo imparcial porque ella es mi esposa, pero es una gobernante verdaderamente sabia.”

Sonreí con orgullo mientras me jactaba de ella. Con suerte, eso tranquilizaría al anciano de que la Reliquia de Jakarn realmente estaría en buenas manos, sin embargo, realmente solo quería una excusa para hablar sobre Airia. Acabé presumiendo de ella durante tanto tiempo que ya era mediodía cuando empezamos a bajar.

* * * *

—La Reminiscencia del Anciano—

Este día fue sin duda un momento histórico para nuestra tribu. Un hombre lobo vino a visitarnos desde más allá del mar en el extremo norte del Mejire. El hombre que se presentó como Veight era increíblemente fuerte. Él y sus soldados pudieron derrotar a un ejército humano diez veces más grande sin perder a uno solo de ellos. Normalmente, una diferencia numérica tan marcada provocaría algunas pérdidas, incluso para un poderoso grupo de demonios, pero sus tácticas fueron impecables.

Sin embargo, aún más impresionante que sus habilidades de liderazgo fue su poder. Se enfrentó a un centenar de nuestros mejores guerreros y los derrotó cómodamente. Pensé que estaba alucinando al principio. Siempre había creído que los hombres lobo eran inferiores a nosotros los hombres tigre, pero la fuerza de Veight había sido equivalente a la de los Valkaanes de las leyendas. A pesar de lo que dijo, todavía creo que ese hombre es un Valkaan. Por lo menos, no conozco ningún demonio más fuerte que él. Incluso nuestra mejor maga, Elmiersia, no era nada en comparación. La magia de él había sido perfeccionada para el combate, mientras que la de ella se usaba principalmente para rituales y ceremonias. Él salió de esa batalla prácticamente ileso.

Fue entonces cuando me di cuenta de que nos habíamos vuelto complacientes. Después de siglos de paz, teníamos una confianza excesiva en nuestra fuerza y nos convencimos de que éramos invencibles. Ya no tenemos derecho a ser los guardianes de estos artefactos.

Veight era increíblemente fuerte, pero según él, los Valkaanes reales eran aún más fuertes. Cuando escuché eso, apenas pude contener mi sorpresa. Además, Veight afirmó que los humanos eventualmente se volverían más fuertes que un Valkaan. Supuestamente, serían capaces de crear máquinas que pudieran volar por el cielo y hacer llover fuego y muerte sobre la tierra desde arriba. Francamente, me cuesta creerlo, pero Veight es más fuerte que nosotros. Su fuerza es motivo suficiente para creer en su palabra. Para un demonio, la fuerza es necesaria para sobrevivir el tiempo suficiente para volverse sabio. Nuestra especie se enfrenta constantemente a dificultades que solo pueden superarse con la fuerza. Solo los fuertes pueden ser sabios.

Es por eso que hemos decidido poner nuestra fe en las palabras de Veight y confiarle nuestro futuro. A partir de este día, el objetivo de nuestra tribu ha cambiado. Para proteger nuestro pasado, debemos forjar un nuevo futuro. Estamos entrando en una era en la que nuestra magia obsoleta y nuestra destreza física superior ya no serán suficientes para salvaguardar nuestros artefactos de aquellos que los usarían con malos propósitos. Si no empezamos a correr por el mismo camino que nuestros homólogos hombres lobo, nos quedaremos atrás.

Para las generaciones futuras que leerán esto, tengo un mensaje final: Debemos unirnos a los hombres lobo de Meraldia para proteger el santuario de nuestra tribu. Veight no solo es fuerte, sino también un hombre en el que podemos confiar. Aprendan no solo de su poder, sino también de su misericordia. Debemos seguir avanzando para poder quedarnos donde vivimos.

* * * *

Después de arreglar todo, mis hombres lobo y yo partimos de la tierra sagrada del Monte Kayankaka. Viajaban con nosotros Kumluk y sus hombres, así como algunos hombres tigre que se habían ofrecido como voluntarios para acompañarnos. Por deferencia a su deber como guardianes de la Reliquia de Jakarn, decidí dejarlos ser parte del séquito de guardias que llevarían el artefacto de regreso a Meraldia. Además, quería que estuvieran presentes cuando le dijera a la familia real que iba a trasladar su artefacto. Los hombres tigre tenían una relación de larga data con la realeza, por lo que sería útil tenerlos cerca. Entre los hombres tigre que se unieron a nosotros, Elmersia parecía especialmente emocionada por el próximo viaje.

“Oye, Veight.”

“¿Sí?”

“¿Es la Gran Sabia Gomoviroa realmente una maga tan asombrosa como todos dicen?”

“Bueno, ella es mi maestra. Ha estudiado varios campos diferentes de la magia y domina por completo la nigromancia. Ah, y ha estado presente desde la caída de la antigua dinastía. No puedo pensar en nadie que sepa más sobre magia que ella.”

A la Maestra le encantaba hablar efusivamente de sus estudiantes, pero esta era la primera vez que yo hablaba de ella. *Honestamente, debería hacer esto más a menudo. Decirle a la gente lo genial que es me hace feliz.*

Frunciendo el ceño, Elmersia murmuró, "...Todo nuestro entrenamiento de magia consiste en seguir las técnicas y fórmulas que nuestros ancestros dejaron atrás. Pero he escuchado que ustedes tienen formas de estudiar hechizos perdidos e incluso investigar nuevos." Ella dejó escapar un largo suspiro. "Nunca me di cuenta de lo inútil que era nuestra magia en un combate real. Ha pasado tanto tiempo desde que realmente tuvimos que pelear con alguien. No tendría ninguna posibilidad contra alguien armado con uno de esos Blast Rifles."

Los Blast Rifles podían disparar balas de luz de largo alcance sin un encantamiento, por lo que Elmersia definitivamente no podría lanzar sus hechizos a tiempo.

"Las otras chamanas de la tribu y yo estábamos pensando en estudiar con la Maestra Gomoviroa para que también podamos aprender a usar magia más práctica."

Las chicas que estaban detrás de Elmersia asintieron enfáticamente. *La Maestra está a punto de recibir una gran cantidad de nuevas discípulas.* Mientras tanto, Kumluk parecía estar todavía en estado de shock.

"El... El capitán está realmente muerto, ¿no?"

Para Kumluk, Zagar había sido algo más que su jefe; había sido el salvador de Kumluk. No era de extrañar que estuviera triste.

Espoleé mi caballo hacia él y dije con simpatía, "Sin duda, Zagar fue una leyenda. Era un genio cuando se trataba de la guerra y también tenía una sorprendente cantidad de previsión."

Kumluk asintió cabizbajo y yo le sonreí con tristeza.

"Pero hubo dos cosas importantes que no entendió."

"¿De verdad?"

"Sí. Lo primero fue su falta de consideración por los demás."

No solo había sido despiadado con sus enemigos, sino que también había sido igualmente despiadado con sus propios aliados. Para él, los demás no eran más que peones para ser manipulados y sacrificados según fuera necesario.

"Lo segundo fue su incapacidad para estar satisfecho con lo que tenía."

Su ardiente ambición lo había puesto en constante oposición con los que estaban en el poder. Nadie más había querido un período de lucha, pero la lucha era la única forma en que podía avanzar, por lo que había seguido intentando crear problemas. Al final, convirtió a todos en Kuwol en sus enemigos y se autodestruyó.

"Sin duda, Zagar tenía la capacidad de lograr grandes cosas. Sin embargo, su incesante sed de gloria lo hizo codicioso. Está bien querer poder, pero un gran poder conlleva una gran responsabilidad. Si olvidas eso, eventualmente serás derrocado."

"Tomaré en serio tu consejo... aunque soy uno de los debiluchos del otro lado de la ecuación." Kumluk sonrió débilmente y miró al cielo. "En retrospectiva, supongo que era inevitable que el capitán tuviera un final espantoso."

"Sí", dije con un asentimiento. "La familia real ha decidido no hacer público el hecho de que el rey fue asesinado por un simple capitán mercenario, por cierto. Por lo que escuché, los ministros del palacio no están muy contentos con la decisión, pero la familia real no cederá."

"¿Por qué?"

“Se supone que el rey de Kuwol es un descendiente directo del Dios de la Luna. No pueden dejar que los ciudadanos sepan que un plebeyo pudo matar a alguien divino... Supuestamente ese es su razonamiento.”

Sentaría un mal precedente que la gente supiera que era posible que los plebeyos derrocaran a sus gobernantes, así que la historia oficial sería que Zagar no mató a Pajam II y que él fue asesinado mientras buscaba al rey.

“Están planeando decirles a todos que el rey resultó herido mientras viajaba a una ciudad diferente y murió antes de que pudiera ser tratado. En cuanto a Zagar, dirán que trató de asaltar las aldeas de las tribus de las montañas, pero fue asesinado por los aldeanos.”

“¿Y eso pondrá fin a todo este asunto?” preguntó Kumluk con tristeza.

“Básicamente. Tenemos que hacer las cosas de esta manera o podrías ser ejecutado por el crimen de ayudar e incitar a un asesino de reyes. Después de todo, eras su vicecomandante.”

“Cierto... Me has salvado tantas veces ahora. No puedo agradecerte lo suficiente, Veight. No sé si alguna vez podré pagarte por todo lo que has hecho, pero de verdad, gracias.”

“Ni lo menciones. Te ayudé porque quería.”

Le sonreí y Kumluk finalmente me devolvió una sonrisa genuina.

“He aprendido mucho más de lo que debería sobre todo este incidente. Además de eso, yo era el vicecomandante de Zagar. No hay forma de que pueda quedarme en Kuwol ahora.”

“Sí.”

No dejé que se notara, pero estaba sonriendo por dentro. Las siguientes palabras de Kumluk fueron exactamente lo que esperaba.

“...Una vez que se solucionen todos los cabos sueltos, ¿estaría bien que me uniera al ejército demoníaco? No me importaría convertirme incluso en un soldado de infantería.”

“¿De qué estás hablando? Alguien de tu calibre merece ser mi vice—”

La cara de Kite apareció en mi cabeza y de repente me detuve. *Me olvidé de esa promesa.*

“Me gustaría que sirvieras como mi ayudante. Estoy seguro de que tus conocimientos militares y diplomáticos serán de gran utilidad para Meraldia.”

“Gracias.”

No pensé que estaría buscando nuevos talentos aquí. Sería una gran ayuda diplomática tener a alguien de Kuwol en mi personal.

El viaje hacia y desde el Monte Kayankaka duró aproximadamente un mes en total y ya era otoño cuando regresé a la capital de Kuwol. Al entrar en la ciudad, Parker me saludó con una sonrisa.

“Bienvenido de nuevo, Veight. La reina dio a luz de forma segura al nuevo príncipe de Kuwol mientras no estabas.”

“Esas son buenas noticias.”

Dejar a Parker atrás había sido la elección correcta. Él tenía muchos conocimientos médicos, por lo que probablemente había podido ayudar en el parto.

Me dirigí al palacio para poder felicitar a la reina Fasleen. Se había sentido mal después de dar a luz, pero aparentemente eso era bastante normal para los humanos, o eso había escuchado de todos modos. En mi vida anterior, nunca había llegado a ver cómo se sentía la gente justo después del parto y los hombres lobo se recuperaban del trabajo de parto casi

instantáneamente. Cuando llegué a la habitación de Fasleen, me mostró al bebé recién nacido. Era lo suficientemente pequeño como para caber en mis palmas, pero eso también era cierto para los bebés de los hombres lobo.

Sonriendo felizmente, Fasleen dijo, “¿Estarías dispuesto a bendecirlo?”

“¿Está segura? No soy un creyente de Mondstrahl.”

“Está bien. Tú fuiste quien vengó a su padre. Estoy segura de que crecerá y se convertirá en un gobernante fuerte si tiene la bendición de una verdadera leyenda como tú.”

Cielos, me estás haciendo sonrojar.

“¿Está bien si lo bendigo a la manera de los hombres lobo?”

“Por supuesto.”

“Muy bien, entonces.”

Cargué al bebé en mis brazos y él agarró con entusiasmo uno de mis dedos.

Normalmente, los hombres lobo besaban los labios de un bebé recién nacido, pero eso tenía el potencial de transmitir enfermedades, así que opté por besarle la barbilla.

“Que seas bendecido con fuertes colmillos para atravesar a tus enemigos y abundantes presas para darte un festín.”

Esta era la misma bendición que los adultos daban a los recién nacidos en mi aldea. Si bien no todos esos bebés habían crecido sanos y fuertes, la mayoría sí. Si los conocimientos médicos de este mundo hubieran sido tan avanzados como los de la Tierra, podrían haber sobrevivido todos.

Le devolví el bebé a Fasleen, quien me sonrió y se lo entregó a su nodriza.

“Finalmente he decidido su nombre. Schmal. Era el nombre del fundador de nuestra familia, el que derrotó al Valkaan Jakarn junto con sus aliados.”

Ah, ya veo. Zagar llamándose a sí mismo hijo de Jakarn era su forma de rebelarse contra la familia real. Y ahora, el hijo del hombre al que Zagar había matado tenía el nombre del héroe que había matado a Jakarn. El simbolismo no podría ser más claro.

Observé a Schmal moverse en su cuna por un momento, meditando ociosamente sobre cómo los bebés en este mundo también poseían el reflejo de Moro. *Ahora que lo pienso, los bebés de los hombres lobo también tenían ese reflejo.* Después de probar algunos reflejos más, la nodriza de Schmal me ahuyentó.

“¡Lord Veight, el príncipe Schmal no es un juguete!”

“Está bien. Lord Veight, espero que seas amigo de Schmal una vez que crezca.”

Me miró ligeramente preocupada al decir eso, así que asentí tranquilizadamente y respondí, “Por supuesto. Meraldia es aliada de Kuwol. Schmal cuenta con todo nuestro apoyo como legítimo heredero de Kuwol.”

Cuanto más estuviera Kuwol en deuda con nosotros, más fácil sería lograr que promulgaran políticas a favor de Meraldia. *Véndannos su caña de azúcar a bajo precio, por favor.*

El único problema que quedaba ahora era averiguar qué hacer con todos los mercenarios restantes. Todo lo que se les daba bien era luchar, por lo que sería difícil encontrar un trabajo honesto que pudieran hacer. Pronto iba a haber una reunión con todos los ministros para decidir cómo lidiar con ellos, así que necesitaba pensar en algunas

ideas antes de esa fecha. Necesitaba resolver este problema rápidamente o no podría regresar a tiempo para ver nacer a mi hijo.

Mientras organizaba algunos trámites en mi habitación del palacio, entró Fahn.

“Capitán Veight, hay mensajeros de Meraldia aquí para verlo, pero...”

“¿Hm? No debería haber nada extraño en eso, ¿verdad? ¿Son personas que conozco?”

Antes de que Fahn pudiera responder, dos cabezas se asomaron detrás de ella.

“Ah... ¡Profesor!”

“¡No puedes llamarlo así ahora, Myurei! Estamos aquí como mensajeros oficiales del consejo, ¿recuerdas?”

Fueron Myurei y Ryuunie, el nieto del virrey de Lotz y el príncipe exiliado de Rolmund. Los dos también resultaban ser mis alumnos. *¿Qué diablos están haciendo aquí?* Dejé mi pluma y me puse de pie.

“La situación política de Kuwol sigue siendo inestable, ustedes dos. ¿No les dije que no era seguro venir aquí todavía?”

Myurei infló su pecho y dijo, “¡Qué pena! La propia Emperatriz Demoníaca nos dijo que viniéramos a verte.”

“La Maestra... digo, ¿la Emperatriz Demoníaca Gomoviroa les pidió que vinieran aquí?”

“¡Sí!” asintió Ryuunie. *¿Qué está pasando aquí?*

“Ella nos dijo que te entregáramos esto”, dijo Myurei, entregándome una carta. El estilo de escritura obsoleto era de hecho el de la Maestra. *No lo entiendo. ¿Por qué enviaste a mis alumnos a entregar esto?* Confundido, desplegué la carta y comencé a leerla. El contenido incluía una predicción bastante ominosa de Mitty, la astróloga residente de Ryunheit y líder de la iglesia de Mondstrahl de la ciudad. Decía: “Hay una sombra de muerte que se cierne sobre la fecha del parto de la Señora Demonio Airia”.

¿Una sombra de muerte? ¿Quiere decir que Airia o el bebé van a morir? ¡De ninguna manera! ¿Esa es toda la información que tienes?! ¡¿Cuán precisa es esa predicción?! ¡¿Y cómo lo adivinaste?! ¡Espera, ¿cómo funciona la teoría mágica de la adivinación?! Había una montaña de preguntas que quería hacer, pero luego volví a mis sentidos y me di cuenta de que nadie aquí tenía las respuestas.

“Este... ¿Profesor?” preguntó Myurie tentativamente, mirándome con una expresión aterrorizada. “¿L-La carta contiene malas noticias?”

Oh, sí, estos chicos probablemente no sepan lo que dice. Mierda, ¿estaba poniendo una cara aterradora? Hombre, tengo que recomponerme. Soy el profesor de estos niños. La Maestra siempre actúa con calma frente a nosotros, necesito aprender de ella. Incluso cuando la Maestra dejaba que sus emociones se mostraran, nunca hizo nada que pudiera asustar a sus discípulos. Casi siempre. De todos modos, yo necesitaba hacer lo mismo.

Forcé una sonrisa en mi rostro y puse una mano sobre los hombros de Myurei y Ryuunie. “Sí, desafortunadamente. No se preocupen, no es como si Meraldia estuviera a punto de implosionar o algo así.”

Los dos parecieron aliviados cuando dije eso. *Un momento, ¿es esa la razón por la que la Maestra envió específicamente a estos dos aquí para entregar esa carta?* Fácilmente podría imaginarla diciendo “Si estás frente a tus discípulos, no perderás la calma, ¿verdad?” si ella estuviera aquí. Al ver que estaba tranquilo de nuevo, Ryuunie sacó otra carta.

“E-Este, la Emperatriz Demoníaca me dijo que te diera esta carta una vez que hubieras terminado de leer la primera.”

“Gracias.”

Muy bien, ¿ahora qué? Desdoblé la segunda carta y comencé a leerla.

“Según las adivinaciones de Mitty, el bebé no podrá atravesar el canal de parto de Airia. Puedo pensar en algunas razones para eso, pero lo que esto significa es que ella no podrá dar a luz normalmente. Como Emperatriz Demoníaca, te ordeno que regreses de inmediato y me ayudes a pensar en una solución.”

¿El bebé no podrá pasar por el canal de parto?

“...Así que tendremos que hacer una cesárea”, murmuré en voz baja.

Miré y vi a Myurei y Ryuunie mirándome preocupados. Con voz asustada, Myurei preguntó, “¿Realmente todo va a estar bien, profesor?”

“No te preocupes. Es posible que haya algunas complicaciones cuando Airia dé a luz, eso es todo.”

Fue como si la Maestra hubiera dividido su carta en dos partes para darme la oportunidad de enfriar mi cabeza. La segunda también explicaba la teoría mágica detrás de la adivinación, que era una de las cosas que quería preguntar. La astrología de Mitty utilizaba una combinación de astronomía, historia, matemáticas y magia para llevarla a predicciones sorprendentemente precisas. Había muchas cosas para las que no podía obtener predicciones, pero era raro que alguna de sus predicciones fuera errónea.

Mientras leía los detalles, sentí que me calmaba. *Sé lo que tengo que hacer.* La Maestra realmente me conocía demasiado bien. Respiré hondo unas cuantas veces, agradeciéndole por dentro por ser tan comprensiva. Organicé mis pensamientos, asegurándome de no dejar que mis emociones empañaran mi juicio. *Muy bien, ¿cuál es la mejor manera de proceder?* Todavía necesitaba reunirme con los ministros para discutir los planes futuros de Kuwol. Esta era probablemente la única oportunidad que tendría un meraldiano de asistir a una reunión política tan importante para Kuwol y también tener derecho a influir en las decisiones de los ministros. Lo mejor para Meraldia era que me quedara aquí, pero ahora que sabía que mi esposa estaba teniendo problemas con el embarazo, no podía justificar dar prioridad a nadie ni a nada más.

¿No hay nadie a quien pueda tener sentado en estas reuniones en mi lugar? Tiene que haber alguien, ¿verdad? Ninguno de mis hombres lobo era apto para las negociaciones o la política. Grizz tampoco estaba entrenado para manejar este tipo de cosas. *Quién más...* Justo cuando estaba pensando eso, Parker irrumpió en la habitación.

“¡Hola, Myurie, Ryuunie! ¡Bienvenidos a la dulce tierra del azúcar! ¿Quieren molleja de pollo azucarada?”

“¿Por qué diablos estás caminando con mollejas? Y no irrumpas en las habitaciones de las personas sin permiso. Además, no corrompas a mis adorables alumnos. No quiero que aprendan nada de ti.”

Recité quejas contra Parker como una forma de desahogarme. Me ignoró por completo y sacó una bolsa de molleja de pollo azucarada de su bolsillo.

“¡Hicieron un buen trabajo al entregar esas cartas! Aquí está su recompensa. Adelante, relájense un poco, Veight y yo nos encargaremos de las cosas a partir de aquí.”

Myurei y Ryuunie sabían que Parker era uno de los discípulos más antiguos de la Maestra. Su elogio claramente significó mucho para ellos y sonrieron mientras tomaban la bolsa de bocadillos. Se inclinaron ante él, luego ante mí y luego abandonaron la habitación.

Fahn parecía que quería decir algo, pero después de ver la expresión de Parker, siguió a los dos niños.

Una vez que los dos estuvimos solos, le mostré a Parker las dos cartas que me había enviado la Maestra. Después de leerlas, asintió con firmeza.

“Esto es serio. La Maestra tiene razón, deberías regresar de inmediato.”

“Pero no hay nada que pueda hacer, incluso si regreso.” No era ni médico ni astrólogo. Todo lo que hacía bien era luchar.

Parker se acercó y dijo con confianza, “Mientras no estabas, pasé la mayor parte del tiempo con los médicos de la reina Fasleen. Yo también estuve allí cuando ella dio a luz. Tiene una constitución débil, así que estaba planeando curarla si algo pasaba.”

¿A qué viene esto de repente? Las siguientes palabras de Parker ayudaron a aclarar mi confusión.

“Tomó medio día, pero el príncipe nació sano y salvo. Esa fue la primera vez que vi traer nueva vida a este mundo. Fue sublime, conmovedor, abrumador y... fugaz.”

Parker fingió un suspiro, aunque no salió aire. Ya no podía suspirar de verdad, ahora que era un esqueleto.

“Cuando todavía estaba vivo, pasaba todo el tiempo pensando en cómo podría escapar de la muerte. Tenía tanto miedo de morir que nunca dediqué tiempo a apreciar el hecho de que estaba vivo. Así es como terminé así.”

Parker se quitó los guantes y me mostró sus manos pálidas y huesudas. Tenían un aspecto sorprendentemente desolado.

“...Si hubiera pasado algún tiempo pensando en la creación de la vida, podría haber sido capaz de dominar adecuadamente la prueba final de la nigromancia.”

“Entiendo cuál es tu punto, pero ¿cómo se relaciona eso con mi problema actual?”

Parker movió su dedo índice blanco de un lado a otro. “La vida es noble, sagrada y hermosa, pero también se puede apagar en cualquier momento. Eso es válido para todos, no solo para los bebés.”

Entendí que se refería a Airia aquí. Parker se acercó un paso más y disipó la ilusión que normalmente proyectaba en su rostro. El joven sonriente desapareció, dejando un esqueleto inexpresivo en su lugar.

“Esto es mucho más importante que lo que es bueno para el ejército demoníaco o Meraldia. Tienes que volver con Airia.”

“Pero la reunión todavía...”

“Si tomas esa decisión, terminarás arrepintiéndote... como lo hice yo.”

Pude ver una oscuridad ilimitada dentro de las cuencas vacías de los ojos de Parker. Era raro que Parker se pusiera tan serio y sabía que esta vez no podía simplemente reírme de sus palabras.

Al ver mi mirada conflictiva, añadió, “No he hablado mucho con ella, pero he oído hablar mucho sobre lo hábil que es Mitty. Ella predijo la aparición de un Héroe y también fue quien te aconsejó que ayudaras a Friedensrichter.”

“Sí, tienes razón. Fue gracias a su predicción precisa que no todos morimos.”

Sin su previsión, Arshes habría tenido tiempo de curar sus heridas después de matar a Friedensrichter y, finalmente, habría regresado con todas sus fuerzas. Si eso hubiera sucedido, todos habríamos estado condenados. Fue gracias a su predicción que todavía estaba vivo en este momento. Tenía todas las razones para confiar en su palabra.

Parker puso una mano en mi hombro. “Has hecho más que suficiente por Meraldia y Kuwol como vicecomandante de la Señora Demonio. Es hora de que dejes tu título a un lado y hagas lo que tienes que hacer como esposo y padre.”

“Tienes razón, pero...”

“Salvaste la vida del obispo Yuhit una vez antes con tus habilidades de curación, ¿recuerdas? Si no lo hubieras tratado en ese entonces, estaría muerto.”

Eso había sucedido hace tanto tiempo que era un recuerdo nostálgico.

“Eres mucho mejor curando a la gente de lo que piensas. No lo olvides, gracias a ti, Amani Wajar también se curó. Lo creas o no, eres un médico por derecho propio.”

“No estoy seguro de eso...”

Todos mis conocimientos médicos eran trivialidades que había absorbido de ver un montón de dramas médicos en mi vida pasada. Por supuesto, en este mundo, eso era probablemente más conocimiento del que tenía la mayoría de la gente. Parker volvió a ponerse los guantes y volvió a aplicar la ilusión en su rostro. Ahora volvía a verse como un apuesto dandi.

“Déjame todas las reuniones restantes a mí. Ahora me he vuelto bastante fluido en kuwolese. Además...” Me sonrió. “La verdad es que yo era el virrey de una de las ciudades del sur de Meraldia cuando estaba vivo. ¿Sorprendido? ¡Yo también soy un noble!”

“Sí, lo sé.”

“¡Espera, ¿lo sabías?!”

¿Cuántos otros esqueletos hay que conocen el decoro adecuado?

“El hecho de que pudieras estudiar nigromancia incluso después de enfermarte significaba que tenías que ser alguien rico. Si solo fueras un plebeyo, no podrías pagar eso.”

“Buen punto. Toma, ¿quieres uno de mis puntiagudos huesos como premio?”

Parker se quitó uno de los huesos de la muñeca y me lo tendió con una sonrisa. *Tus bromas están empeorando, hombre. Pero debo admitir que, por muy molesto que pueda ser, es un tipo realmente confiable para tenerlo cerca.* Hice girar el hueso de la muñeca de Parker como lo haría con un bolígrafo y luego lo volví a colocar en su sitio.

“En todo caso, debería ser yo quien te dé un premio. Gracias por todo, Parker.”

“De nada.”

Parker sonrió y se inclinó profundamente. *Dios, a veces puedes ser un dolor de cabeza, pero está bien, volveré. Al diablo con esa maldita predicción. Encontraré una manera de doblar el destino a mi voluntad y asegurarme de que tanto Airia como mi hijo sobrevivan. Ya he frustrado el destino una vez antes, de ninguna manera voy a permitirme fallar ahora.*

“Parker, ahora estás a cargo de las reuniones restantes. Ah, y una cosa más.”

“Dime.”

“Deja que Myurei y Ryuunie participen en las reuniones. Será una buena experiencia de aprendizaje para ellos. Puede que todavía sean jóvenes, pero ambos son bastante talentosos. Estoy seguro de que harán un buen trabajo manteniéndote a raya.”

“Por supuesto. Pero, ¿a qué te refieres con ‘mantenme a raya’?”

Bueno, conociéndote, hay un 100% de posibilidades de que intentes hacer alguna tontería.

Llamé a los dos niños, pero por alguna razón, aparecieron tres personas.

“Es maravilloso verte de nuevo Veight”, dijo Mao, poniéndose sobre su rodilla derecha, al estilo kuwolese.

“No sabía que tú también habías venido.”

“Honestamente, no creías que la Emperatriz Demoníaca enviaría a dos niños aquí solos, ¿verdad? Vine aquí con un séquito de caballeros demoníacos para mantenerlos a salvo.”

Tiene sentido. Hice un gesto a Myurei y Ryuunie para que se acercaran y luego dije en un susurro que fue intencionalmente lo suficientemente fuerte como para que Mao lo escuchara, “Escuchen, ustedes dos, ese viejo es un villano astuto. No confíen en él, no importa lo que hagan.”

“Al menos ten la decencia de susurrarlo lo suficientemente bajo como para que no pueda oírte. Además, no soy viejo.”

¿Por qué todas las personas que serían una mala influencia para estos dos son las que se van a quedar aquí?

“Llegaste en el momento perfecto, Mao. Quiero que participes en las reuniones con los ministros del país. Eres el nuevo diplomático de Meraldia.”

“¿Estás seguro de que quieres darme esa responsabilidad?”

“Parker es un político capaz, pero no es astuto como tú. Tuvo una educación demasiado limpia.”

“¿Qué? ¿Quieres que haga todos los tratos turbios?”

A pesar de sus quejas, me di cuenta de que Mao estaba reprimiendo una sonrisa. *No te adelantes demasiado.*

“La diplomacia no se trata solo de palabras bonitas y tratos justos”, respondí. “Sin embargo, es mejor que no hagas nada que no quieras que vean estos niños, ya que ellos también estarán en las reuniones.”

“Estás pidiendo lo imposible aquí. No puedo ser lo suficientemente astuto y sano para los niños al mismo tiempo.”

“Bueno, haz posible lo imposible. Estás a punto de convertirte en su modelo a seguir de lo que es un buen diplomático.”

Puedes manejarlo, ¿verdad?

“Además, intenta dirigir las negociaciones en una dirección en la que tanto Kuwol como Meraldia se beneficien. Si haces un buen trabajo, te daré acceso exclusivo a parte del comercio del azúcar.”

“Lo haré”, respondió Mao al instante.

Me volví hacia Myurei y Ryuunie y les dije, “Y es por eso que no pueden confiar en él. Dicho esto, pueden confiar en él siempre que él se beneficie de ayudarlos de alguna manera, así que observen bien cómo maneja estas negociaciones.”

“Todavía puedo oírte, ¿sabes?”

“Si quieres que diga cosas agradables sobre ti, deja de intentar sobornar a todos a diestra y siniestra.”

En serio, si no actúas bien, tendré que arrestarte eventualmente.

“Está bien. A partir de ahora, Parker está a cargo aquí. Necesito prepararme para volver a casa.”

Empecé a empacar mis cosas mientras hablaba. *Espérame Airia, ya voy.*

* * * *

Después de que Veight se fue, Mao se aclaró la garganta y murmuró, “Uhh...”

Se había quedado aquí con el príncipe exiliado de un imperio, el nieto de su rival comercial y un mago esqueleto. Su intuición de comerciante le decía que realmente no quería pasar más tiempo del necesario con estos tipos. Desafortunadamente, le había hecho una promesa a Veight. *Esto también es por el bien de los negocios. Solo lidia con ello, Mao.*

“Ryuunie, Myurei.”

“¿Sí, señor Mao?”

“¿Qué pasa, señor Mao?”

Mao no le guardaba rencor a Ryuunie, pero Myurei era el nieto del maldito Petore. Había perdido la cuenta de cuánto había pagado en impuestos y multas a Lotz en este momento. Sin embargo, el propio Myurei era inocente.

“Espero trabajar con ustedes. Como representante de Veight, pueden contar conmigo para encargarme de las negociaciones, incluidos todos los cálculos que necesitemos hacer para llegar a acuerdos precisos.”

Ryuunie sonrió y dijo, “También espero trabajar contigo.”

A pesar de su nerviosismo, su sonrisa no parecía en absoluto forzada. *Tiene las agallas de un gobernante, eso seguro.* Myurei se veía igual de nervioso, pero al igual que Ryuunie, reforzó su determinación y extendió su mano derecha.

“He escuchado mucho sobre ti de mi abuelo, señor Mao. Será un placer trabajar contigo.”

“Es un honor conocerte. Haré todo lo posible para poner al futuro virrey de Lotz en deuda conmigo.”

Mao estrechó la mano de Myurei y los dos se sonrieron con malicia. *Sí, definitivamente tiene la sangre de su abuelo en él. No puedo subestimarle.*

Parker se rió entre dientes y dijo, “Veight siempre sabe cómo elegir a las personas adecuadas para un trabajo. Si hay algo en lo que necesites ayuda, siempre puedes acudir a mí. Resulta que la nigromancia es bastante útil cuando se trata de negociar.”

“...¿Como un medio para amenazar a la gente?” preguntó Mao, entrecerrando levemente la mirada.

Parker agitó casualmente su mano enguantada y respondió, “No, no, en absoluto. Puedo hacer que los espíritus que acechan en el castillo me den información. Cuando estaba investigando la región, llamé a los viejos espíritus de un lugar para que me lo contaran. Si te haces amigo de ellos, estarán muy dispuestos a hablar.”

“¿Puedes... hacerte amigo de los espíritus...?”

Mao negó con la cabeza y decidió no pensar demasiado en ello. Le daría un dolor de cabeza si lo hiciera. Al mismo tiempo, se dio cuenta de por qué Veight quería que él participara en las negociaciones. Él era el único adulto aquí con algo de sentido común. Veight esperaba que él diera un buen ejemplo para Ryuunie y Myurei.

A pesar de todas tus quejas de que soy un comerciante engañoso y ladino, sí que pones mucha fe en mí. Aunque, si soy honesto conmigo mismo, me alegra que me pidieras que hiciera esto. A Mao le reconfortó el corazón saber que, al fin y al cabo, Veight realmente confiaba mucho en él.

Parker miró a Mao a los ojos y dijo, “Pensé que podría haberte asustado con mi charla sobre los espíritus, pero aquí estás sonriendo. ¿Qué te hace tan feliz?”

“No es nada.”

La sonrisa de Mao se volvió tortuosa y dijo, “Me acabo de dar cuenta de que Veight es quien más confía en mí. Para un comerciante, la confianza es una moneda que tiene más valor que mi vida. Déjenme estas negociaciones a mí.”

“Espera un momento. En quien más confía Veight es en mí. Después de todo, he sido su confiable hermano mayor desde nuestros días como discípulos.”

“En realidad, creo que en quien más confía el profesor Veight es en sus estudiantes. No se preocupen, haremos todo lo posible para apoyarlos a los dos”, intervino Myurei.

“Myurei, es de mala educación interrumpir una conversación entre adultos.”

Ryuunie tiró de la manga de Myurei, pero Myurei estaba decidido a demostrar que él era en realidad en quien Veight confiaba más. Suspirando, Mao sonrió con ironía a todos.

“Bien, entonces. ¿Qué tal si organizamos un concurso para ver quién puede contribuir más a esta próxima reunión? Eso debería al menos demostrar quién está más a la altura de su confianza y, por supuesto, nada de intentar sabotear a nadie; todos estamos del mismo bando.”

Ryuunie y Myurei asintieron solemnemente, mientras que Parker sonrió y dijo, “Hagamos un trabajo tan bueno que deje a Veight boquiabierto.”

* * * *

“Espero que esos tipos no estén planeando nada extraño...”

Estaba preocupado por dejar a Ryuunie y los demás atrás sin supervisión, pero necesitaba regresar a Meraldia lo antes posible. Alquilé un bote para llevarnos a mí y a mi pequeño grupo de guardias de regreso a Bahza. La mayoría de los hombres lobo se habían quedado para proteger a los niños, así que solo había traído un escuadrón conmigo, el de Garbert para ser más específico. *En realidad, un momento, no recuerdo haber permitido nunca la formación de este escuadrón de Garbert.*

“¡Escuchen todos!” gritó Garbert, levantando su puño en el aire. “¡Todos los que estamos aquí somos los mejores amigos de Veight! ¡Ahora que el primer hijo de Veight está a punto de nacer, tenemos que estar allí con él!”

Los miembros del escuadrón de Garbert, Jerrick, Monza y Nibert, asintieron.

“¡Sí!”

“Tú lo has dicho.”

“¡Eres tan genial, hermano!”

Esperen un maldito segundo.

“Jerrick, Monza, ¿qué pasó con sus escuadrones?” pregunté, confundido.

“Sabes que los hermanos Garney han sido parte del equipo de Mary durante los últimos meses, ¿no? Bueno, mezclamos los miembros de su escuadrón y los nuestros para completar los números.”

“¡No pueden hacer eso sin permiso!”

“Teníamos el permiso de Fahn.”

Sí, pero sigo siendo el comandante de esta unidad. Bueno, lo que sea, supongo que lo dejaré pasar. Todo el mundo parece estar de buen humor.

“¡Tenemos que ir contigo para ayudar a dar la bienvenida al nuevo miembro de nuestra manada!”

“¡Sí!”

¿Y exactamente cómo van a ayudar ustedes?

Después de dejar atrás a los otros hombres lobo, a los hombres de Grizz e incluso a los montañeses, llegué a Bahza y comencé a buscar el barco más rápido en el puerto. Los barcos de guerra que Meraldia había enviado serían demasiado lentos. Afortunadamente, Birakoya estaba dispuesta a ayudarme y proporcionarme un barco rápido para llevarme de regreso a Lotz.

Durante el viaje de regreso, estudié detenidamente mis textos mágicos y le expliqué a Jerrick, “Aparentemente, la Maestra ha estado visitando Lotz todos los días para ver si ya he regresado. Una vez que lleguemos al puerto, le pediré que use su magia de teletransportación para llevarme directamente a Ryunheit.”

“Si ella puede teletransportarse tan lejos, debería haber venido a Kuwol a buscarte.”

Negué con la cabeza y respondí, “Primero debe visitar un lugar en persona para calcular la distancia desde su ubicación actual, la topografía local y esas cosas. Si solo se teletransporta a algún lugar por capricho, podría acabar matándose accidentalmente. De hecho, hubo una vez en la que se teletransportó a lo alto del cielo y casi muere.”

“Vaya, la magia de teletransportación suena como un dolor de cabeza para usar.”

Hubiera sido bueno si la Maestra hubiera tenido la oportunidad de visitar Kuwol, pero ella había estado ocupada cuidando a Airia, así que no pudo.

Hubo algunos contratiempos en el camino, pero tuvimos la suerte de contar con un buen viento de cola durante la mayor parte del viaje. En solo unos días, estábamos de regreso y atracamos en Lotz. A partir de ese momento, todo fue un frenesí de actividad.

La Maestra apareció junto al faro justo antes de la puesta de sol y empezó a buscarme frenéticamente. Cuando por fin me vio, se le iluminó la cara y exclamó, “¡Oh, ahí estás Veight! Has crecido en el poco tiempo que estuviste fuera.”

“Uhh, Maestra, pasé la pubertad hace mucho tiempo.”

“Podemos ponernos al día más tarde, pero ahora debemos volver a Ryunheit cuanto antes. Por desgracia para todos los demás, solo puedo llevar a una persona conmigo, así que me temo que Monza y los demás tendrán que tomar el camino más largo.”

La Maestra comenzó a moldear su mana sin esperar una respuesta.

“Te explicaré los detalles de las complicaciones de Airia cuando estemos en Ryunheit.”

Justo cuando ella dijo eso, mi entorno comenzó a retorcerse y deformarse. Lo primero que noté al llegar a casa fue el olor espeso a mana en el aire. Parecía que el mana que Airia había esparcido por toda la tierra aún perduraba. Después de haber pasado tanto tiempo en Kuwol, me sorprendió lo denso que era el mana aquí. *Puedo pensar en eso más tarde, ahora mismo Airia tiene prioridad.*

“Maestra, ¿cómo está ella?”

“Tanto Airia como el bebé todavía están sanos. Si Mitty no hubiera hecho esa predicción, Kite y yo no habríamos sabido por completo que había un problema.” La Maestra se cruzó de brazos y dejó escapar un suspiro. “Sin embargo, no estoy segura de si deberíamos contarle a Airia sobre la profecía. Debido a lo ominosa que es, quería escuchar tu opinión antes de tomar una decisión.”

“Se lo diré a ella. Airia es mucho más dura que yo, estoy seguro de que puede manejar la noticia. Además, se me ocurrió una manera de salvarla.” Le expliqué el plan que se me ocurrió mientras navegaba de regreso a Lotz. “El hospital del ejército demoníaco tiene

algunos laboratorios de investigación sin usar, ¿verdad? Inscribe este círculo mágico en todo lo que haya en una de esas habitaciones.”

“¿No es esta... la fórmula para el hechizo de muerte? Pero la has debilitado considerablemente.”

Me di cuenta de que la curiosidad académica de la Maestra se despertó con el hechizo de desinfección que había aprendido en Kuwol, pero ahora mismo salvar a Airia era más importante que enseñarle las cosas que había descubierto.

“Si el bebé no puede pasar por el canal de parto, tendremos que abrirle el estómago y sacarlo.”

“¡Espera un momento! Abrir el estómago de la madre para sacar al bebé debería ser el último recurso. ¡Si haces eso, Airia seguramente morirá! No volviste aquí solo para matarla, ¿verdad?”

Así que la gente no sobrevive a las cesáreas en este mundo... No había mucho tiempo, así que decidí transmitir solo los puntos más importantes.

“No soy médico, pero sé que los mayores peligros de esta operación son la pérdida de sangre y el riesgo de infección. El círculo mágico que te mostré antes debería ayudar a prevenir cualquier infección, como mínimo.”

“Espera. Explícamelo todo, correctamente, desde el principio. No puedo seguir tu proceso de pensamiento.”

Oh, sí, esta explicación probablemente no tenga ningún sentido, ¿eh? La Maestra flotó y me palmeó el hombro con una paciente sonrisa.

“¿Qué es lo que estás tratando de decirme? ¿Conoces alguna forma de abrir el estómago de Airia sin matarla?”

“Este... sí, básicamente.”

“Debo decir que nunca he oído hablar de algo así en todos mis años de investigación. ¿Dónde aprendiste exactamente esa técnica?”

Maldición, la Maestra está empezando a darse cuenta. Sin embargo, en este momento, salvar a Airia era más importante que mantener en secreto mi verdadera identidad. Además, la Maestra era una de las pocas personas que no me importaba que conociera sobre mi reencarnación.

“En el mundo en el que solía vivir, había un procedimiento médico llamado cesárea. Tengo la intención de replicar eso en este mundo.”

Esas palabras por sí solas probablemente bastarían para que la Maestra dedujera toda la verdad sobre mi pasado, pero para mi sorpresa, ella no pareció inmutarse en absoluto.

Asintió sin dudarle y dijo, “Entiendo. Suena como la opción más segura. ¿Y necesitas este círculo mágico para realizar el procedimiento de forma segura?”

“Ah, sí.”

“¿Por qué necesitas este círculo grabado en todos los objetos de la habitación, así como en las paredes y el suelo?” La Maestra miró mis notas, aparentemente desinteresada en la bomba que acababa de soltar.

Le expliqué apresuradamente, “Las cosas que causan infecciones son pequeños organismos vivos que habitan en todos los espacios del mundo. Son demasiado pequeños para verlos, pero tenemos que purificar todo, incluidas nuestras manos, la piel de Airia e incluso el aire de la habitación para deshacernos de ellos.”

“Muy bien. En ese caso, erigiré una barrera para evitar que el aire entre y salga de la habitación también. Eso será necesario, ¿verdad?”

La Maestra agregó algunas correcciones a mis notas y luego ladeó la cabeza.

“Mencionas aquí que necesitaremos la ayuda de Melaine, pero ¿por qué?”

“Para evitar que Airia muera por pérdida de sangre. La hemomancia de Melaine ayudará a mantener el sangrado de Airia al mínimo. No tenemos los medios para hacer transfusiones de sangre en este mundo, por lo que se requiere su ayuda.”

No conocía el tipo de sangre de Airia, ni conocía ninguna forma de transferir sangre higiénicamente con la tecnología que teníamos. Si perdía demasiada sangre durante la cesárea, indudablemente moriría.

“Según los informes anteriores de Melaine, cualquiera debería poder detener el sangrado con unos simples hechizos”, dije. “Pero ella es la única lo suficientemente capacitada para detener la necrosis de la herida y al mismo tiempo restringir el flujo sanguíneo.”

“Entiendo, la traeré inmediatamente. Será más rápido que enviar un mensajero. Mientras tanto, habla con Airia.” La Maestra asintió y comenzó a conjurar el hechizo de teletransportación. Podría contarle los detalles restantes de la operación una vez que Melaine estuviera aquí.

Cuando la Maestra se fue, corrí a la habitación de Airia.

“¡Airia!”

Su estómago había crecido bastante en el tiempo que estuve fuera. Fue bueno saber que mi hijo estaba creciendo sano. *Papá ha vuelto del trabajo para visitarte.* Airia estaba sentada en una silla junto a la ventana, bordando el escudo de nuestra familia en un pequeño trozo de tela.

Se volvió hacia mí con una sonrisa en su rostro y dijo, “Bienvenido a casa, Veight.”

“Oh, uhh sí... supongo que he vuelto. Pude llegar a tiempo para cumplir mi promesa”, respondí con una sonrisa. *Gracias a Dios por eso.* “¿Estás segura de que deberías estar sentada junto a la brisa? Toma, ten una manta para mantenerte abrigada. Además, ¿no deberías estar acostada?”

“Por favor, Veight, estás exagerando. Seguramente viste muchas mujeres embarazadas en tu viejo mundo.”

En realidad, no... Airia se palmeó el estómago y me sonrió para tranquilizarme.

“Me siento muy bien, sin embargo, nuestro bebé ha estado bastante enérgico recientemente. Cada vez que como algo sabroso, empiezan a patearme el estómago.”

Aww, ojalá hubiera podido ver eso. Espera, ahora no es el momento de hablar de lo lindo que es mi hijo. Le di a Airia una breve descripción general de cómo fueron las cosas en Kuwol y luego mencioné la predicción de Mitty.

“Según la adivinación de Mitty, el nacimiento va a tener muchas complicaciones. Es posible que tengamos que abrirte el estómago para sacar al bebé. Por supuesto, planeo hacer todo lo posible para asegurarme de que la operación no te cause ningún daño duradero.”

“...¿Acabas de decir que me abrirán el estómago?”

Naturalmente, incluso Airia palideció ante eso, así que expliqué apresuradamente, “En mi antiguo mundo, la medicina era lo suficientemente avanzada como para que la gente

realizara este procedimiento con regularidad si parecía que un parto natural no iba a ir bien. De hecho, así fue como nació la primera vez y mi madre terminó sobreviviendo.”

Lo siento, no pude darte nietos, mamá. Airia sonrió y sus hombros se relajaron con alivio.

“En ese caso, utiliza ese procedimiento para salvarnos a mí y a nuestro hijo si es necesario. Mientras estés conmigo, no le tengo miedo a nada.”

Honestamente, no tenía tanta confianza en mí mismo, pero con los poderes combinados de la Maestra y sus mejores discípulos, pensé que las cosas terminarían bien.

Sonriendo, dije, “¿Recuerdas cómo nos conocimos?”

“Por supuesto. Rompiste la ventana del segundo piso y me diste un susto de muerte”, respondió con una sonrisa. Me rasqué la cabeza avergonzado.

“Apuesto a que nunca pensaste que eventualmente nos casaríamos en ese entonces.”

“En efecto.”

“La vida es realmente impredecible. Cuando estaba en mi lecho de muerte en mi vida pasada, nunca soñé que terminaría en otro mundo como hombre lobo.”

Pensé que volvería a pasarlo mal en este mundo, pero mi vida ha estado llena de tanta felicidad que compensa con creces lo ocurrido en el anterior.

“De todos modos, mi punto es que el futuro nunca está escrito en piedra y creo firmemente que tanto tú como nuestro bebé saldrán vivos y sanos de esto. Por lo menos, haré todo lo posible para que eso suceda.”

Airia asintió y luego puso una mano en mi mejilla. “Ver lo decidido que eres siempre me ayuda a apaciguar mis propios temores.”

“Airia...”

“Por cierto, Veight. Escuché que hiciste algunas cosas bastante imprudentes en Kuwol.”

¿Quién te dijo eso?

“Varios exploradores de Wa, incluyendo miembros del escuadrón de Fumino están actualmente en Kuwol. He escuchado bastante sobre tus hazañas de ella. Incluido el hecho de que te batiste en duelo con cien demonios tú solo.”

“Este, bueno, estaba seguro de que podría ganar con bastante facilidad. Puede que haya cometido algunos errores de cálculo, pero al final, aun así gané sin siquiera un rasguño...”

Oh Dios, por qué. Todavía sonriendo, Airia apretó con fuerza mi mano. *Está bien, me rindo.*

“Lo siento... así es como soy. No podría arreglarlo, aunque lo intentara.”

“Lo sé.” Riendo, Airia volvió a palmear su estómago. “Vas a tener dificultades con un padre como este.”

Oye, eso no es cierto.

Unos días después de mi llegada, Airia entró en trabajo de parto. En Kuwol, la gran reunión probablemente también estaba ocurriendo ahora mismo. Si no hubiera sido por la profecía de Mitty, probablemente estaría en un acalorado debate con los ministros del reino. *Realmente esquivé una bala allí.*

Me volví hacia Mitty, quien había venido a ayudar en el parto como partera. Llevaba la bata blanca que le había proporcionado y tenía el pelo recogido con un pañuelo.

“Siempre estás aquí cuando más te necesitamos, Mitty.”

“Ese es el trabajo de una astróloga, ¿sabes?” respondió con una sonrisa. Nunca imaginé que proteger a Mitty y a los demás creyentes de Mondstrahl cuando conquisté Ryunheit por primera vez valdría la pena. *Supongo que todo va y vuelve*. La Maestra, Melaine, Kite, Lacy y la jefa de criadas Isabelle también estaban aquí para ayudar a Airia.

Preocupada, Isabelle preguntó, “¿Seremos realmente suficientes los siete? ¿No deberíamos llamar a más personas?”

Isabelle había recibido una educación bastante avanzada, pero sabía aún menos de medicina que yo. Necesitaba dar mi explicación con cuidado aquí.

“Es mejor tener aquí solo especialistas”, respondí. “Cuanto más personas llamemos, más fácil será transmitir accidentalmente una enfermedad a Airia. Todos llevamos patógenos con nosotros en todo momento, aunque no nos demos cuenta.”

Estaba lejos de ser un experto en infecciones, pero al menos sabía cómo tomar precauciones contra las bacterias.

Me volví hacia todos los demás y les expliqué, “No se quiten los guantes hasta que termine la operación. Además, traten de evitar tocar cualquier cosa innecesaria. Si terminan tocando algo, asegúrense de usar el hechizo de purificación en los guantes de inmediato.” Todos asintieron nerviosamente y agregué, “La Maestra será la que haga la incisión y realice la operación. Mitty, tienes experiencia como partera, así que puedes ayudarla. Kite, usa tu magia de tiempo para vigilar de cerca la posición del bebé, así como la condición actual de Airia. Lacy, proyecta las mediciones de Kite en la pared para que todos las vean. Ambos recuerdan la anatomía de los órganos que les enseñé, ¿verdad?”

Kite asintió y confirmó, “Lacy y yo pasamos los últimos días memorizando todo.”

“Fue un verdadero shock saber que así es como es el interior de mi estómago...” murmuró Lacy, frotándose el abdomen. *Acabo de decir literalmente que no toquen cosas con esos guantes puestos*. Decidí dejar la advertencia para la próxima vez que lo hiciera y me volví hacia Melaine.

“Melaine, estás a cargo de mantener el sangrado bajo. Asegúrate de que fluya suficiente sangre a la herida para que no sufra necrosis. Una vez que el bebé salga a salvo, cerraré la herida.”

También abriríamos el útero, así que primero tendría que curar eso. Repasé los pasos con todos una vez más, así como qué hacer en caso de que ocurriera algo inesperado.

“Airia todavía tiene ochocientos Kites de mana. Ella no es capaz de controlarlo del todo, pero puedo usar mi magia de fortalecimiento para dirigirlo hacia la preservación de la vida.”

Para un mago, Airia tenía la fuerza vital de 800 personas, pero aun así, podría morir fácilmente si no teníamos cuidado. El mana era como los ahorros de alguien; a menos que lo retiraras y lo usaras para algún tipo de propósito, era inútil. Además, Airia no era ni maga ni hombre lobo.

“Isabelle, tu trabajo será dar apoyo moral a Airia. Estaremos demasiado ocupados para charlar, pero hablar con ella y mantener su ánimo será de vital importancia.”

“Entendido, señor.”

Isabelle asintió con resolución, reafirmando su determinación. Me puse la bata blanca que me serviría de bata quirúrgica y activé el circuito mágico bordado en ella para esterilizarla de nuevo por si acaso. Todos los demás hicieron lo mismo.

Forcé una sonrisa para tratar de tranquilizar a todos y dije, “No se preocupen, terminaremos para el atardecer. Mañana a esta hora, daremos la bienvenida a nuestro nuevo miembro de la familia Aindorf.”

No había ninguna garantía de que ese fuera el caso, pero todos estábamos aquí para asegurarnos de que todo saliera bien. Airia nos estaba esperando en el quirófano. Monza y mis otros amigos estaban haciendo guardia afuera. Cuando entramos, las criadas vestidas de blanco que habían estado asistiendo a Airia hasta ahora hicieron una reverencia y salieron de la habitación. Airia parecía estar sufriendo, pero cuando me vio sonrió.

“Acabo de entrar en trabajo de parto esta mañana, ¿no estás apurando un poco las cosas, Veight? He oído que algunas personas tardan hasta un día en dar a luz.”

“Es mejor terminar la operación antes de que te agotes. Si vamos a tener que hacer la cesárea de cualquier manera, es mejor hacerla ahora que después de que hayas estado luchando durante horas.”

Mantuve mi tono ligero, pero la verdad es que seguía sintiéndome conflictivo. No importa cuán precisas fueran las adivinaciones de Mitty, ni siquiera ella podía predecir las cosas con un 100% de precisión. Todavía era posible que pusiéramos a Airia en un peligro innecesario, por lo que decidí esperar y ver durante toda la mañana, al menos.

Ahora era por la tarde y no parecía que Airia hubiera hecho ningún progreso en absoluto. Si realizáramos la operación mientras Airia estaba cansada, su vida estaría en mayor peligro. Este no era el Japón del siglo XXI y yo no era médico. Dicho esto, yo era un mago. Esa era la única carta de triunfo que tenía bajo la manga.

La expresión de Airia se puso seria cuando vio la expresión de mi rostro. “Si terminas teniendo que elegir entre el bebé o yo, por favor salva a nuestro hijo.”

“Airia, yo...”

Ella forzó una sonrisa a través del dolor. “...Por supuesto que me encantaría si pudieras salvarnos a los dos, Veight.”

“Ese es el plan.”

Me aseguraré de que todo salga a la perfección.

Levanté la camisa de Airia y comencé a lanzar un hechizo de anestesia sobre su estómago. Mientras lo hacía, recordé mi duelo con Schmevinsky en Rolmund. Él había usado una espada encantada para infligir un dolor severo a quienquiera que cortara, así que me anestesié de antemano. Por supuesto, esta vez estaba en juego la vida de mi esposa y mi hijo, no la mía. No podía permitirme cometer errores. Desinfecté la piel de Airia con alcohol y luego comencé a dar instrucciones.

“Melaine, prepara tu magia de sangre. Maestra, prepara el bisturí de mana.”

“Estoy lista.”

“Yo igual.”

Melaine y la Maestra asintieron solemnemente. La Maestra extendió su dedo y una pequeña hoja de mana puro salió disparada. Su control sobre el mana era mucho mayor que el mío y podía hacer una espada mucho más pequeña que yo. No tenía ningún grosor, lo que aumentaba su filo. Además, estaba hecha de energía pura, por lo que era naturalmente estéril. El único problema potencial vendría de un desajuste de la potencia de salida de la hoja, pero la Maestra era demasiado hábil para cometer tal error.

“Kite, Lacy, guén a la Maestra a la posición del útero.”

“De acuerdo.”

Los dos respondieron al unísono y comenzaron a conjurar. Kite transmitió la información que recibió a Lacy, quien usó su magia ilusoria para proyectar un mapeo sobre su cabeza. Esta misma combinación funcionó de maravilla cuando construí una fortaleza de nieve en Rolmund para mantener a Woroy bajo control. Mientras tanto, Mitty le enseñó a la Maestra todas las cosas que había aprendido sobre el útero de las mujeres durante sus años como partera. Ella también ayudó a la Maestra a encontrar la posición correcta para hacer la incisión.

Una vez que todo estuvo listo, la Maestra dijo, “Aquí voy.”

Todos asintieron en respuesta y lentamente clavó su bisturí en el estómago de Airia.

“Por los espíritus investidos en mí, como el flujo y reflujo de una marea, ¡retrae el paso de la sangre!” conjuró Melaine, evitando que el corte sangrara.

A medida que el corte se hizo más profundo, pude ver la grasa subcutánea debajo de la piel y luego los músculos abdominales debajo de eso. *Bien, apenas hay sangre.* Había preparado magia curativa en caso de que fuera necesario, pero para mi alivio, no fue así. Sin embargo, la verdadera prueba aún estaba por llegar. El sudor se acumuló en la frente de la Maestra mientras expandía su bisturí de mana, ampliando la incisión. Para prevenir la infección, no podía tocar el cuerpo de Airia directamente. La forma más segura de profundizar y ensanchar el corte sería ajustar la salida de mana para remodelar su bisturí.

“Mrrrr...”

El cuerpo infantil de la Maestra era exactamente lo que le permitía realizar esos ajustes precisos. Mis dedos eran demasiado grandes para lograr una hazaña como esa. Todo lo que podía hacer era rezar para que la Maestra tuviera éxito.

“...¿Te duele, Airia?”

“No, estoy bien. Se siente un poco caliente y me pica, pero aparte de eso, nada.”

Airia estaba pálida como una sábana por los nervios, pero sin embargo puso una sonrisa valiente. Isabelle le apretó la mano con fuerza, luciendo incluso más pálida que Airia.

“No te preocupes, todo estará bien. Estoy a punto de convertirme en madre, lo que va a ser una prueba mucho mayor que esta”, dijo Airia en tono ligero, tratando de animar a su criada.

“Mi señora...”

Había lágrimas en los ojos de Isabelle. Casi sentí ganas de llorar. *Supongo que no tendremos que preocuparnos por el estado mental de Airia al menos.* Vertí tanta magia de fortalecimiento en Airia como pude, aumentando su sistema inmunológico al máximo. La propia Airia poseía mucho mana todavía, por lo que los hechizos eran muy efectivos.

“Maestra, haz todo lo posible para no cortar ninguno de los otros órganos de Airia.”

“Mmm... lo sé.”

“Y no toques nada con las manos. Si debes mover algo, usa tu telequinesis.”

“Dije que lo sé. Todo lo que estás haciendo es distraerme.”

Mira, solo estoy preocupado, ¿de acuerdo? La Maestra usó magistralmente la telequinesis para empujar el útero de Airia hacia arriba, facilitando el corte. Ella ya había hecho las incisiones necesarias a través de la grasa y los músculos, así que todo lo que quedaba era cortar la membrana del útero.

Kite, que había estado usando magia de tiempo todo este tiempo, dijo con voz nerviosa, “Emperatriz Demoníaca, por favor acorte la longitud de la hoja medio mioro, y mueva su incisión tres mioros a la derecha.”

“Entendido.”

Finalmente, la Maestra comenzó a cortar el útero. Estaba demasiado ocupado concentrándome en los signos vitales de Airia, por lo que no pude ver todo el proceso. Seguí conjurando hechizos para tenerlos listos en caso de que algo saliera mal, sin embargo, vi claramente el momento en que la Maestra sacó a nuestro bebé del estómago de Airia. Mitty palmeó apresuradamente al bebé varias veces para despertarlo y al poco tiempo el bebé dejó escapar un largo gemido. Sus pulmones habían comenzado a funcionar automáticamente ahora que ya no recibían oxígeno de la placenta. Nuestro bebé era capaz de mantenerse vivo por sí mismo ahora.

Con una voz inusualmente emocionada, la Maestra gritó, “¡Ha nacido! ¡Está viva! Es una niña.”

¡Una niña! ¡Tenemos una hija! ¡Nuestro bebé es una niña! Resistí la tentación de gritar de alegría y miré a Airia.

“Nuestra bebé está a salvo ahora, Airia. ¡Tenemos una hija!”

“¡Sí!”

“Solo concéntrate en ti misma ahora. Mitty, Isabelle, cuiden de la bebé por nosotros.”

La partera y la criada definitivamente podrían encargarse de cuidar a un bebé durante unas horas. Nosotros los magos necesitábamos concentrarnos en cerrar a Airia.

El proceso de curación resultó ser todo un calvario.

“Necesitamos sacar la placenta. Perdona Mitty, ¿pero dónde empieza y acaba exactamente eso?!”

“Dame un momento, ya voy. Isabelle, baña a la bebé.”

“¡Por supuesto! ¡Espera, ¿quieres que lo haga yo?!”

“¡Melaine, deja que un poco de sangre comience a fluir! ¡Si no, no podré cerrar las heridas!”

“¡Es difícil afinar este hechizo! ¡Requiere su truco!”

“¡Lacy, sigue proyectando el estado actual del útero! ¡Necesito curarlo todo, incluida la incisión del útero!”

“¡D-De acuerdo!”

“¡Maestra, ¿estás segura de que tienes la posición correcta para la vejiga?!”

“¡¿Eh?! Umm... Kite, ¿es este el lugar correcto?”

“¡Sí, lo grabaré para futuras referencias!”

Apuesto a que el posoperatorio de una cesárea en el Japón moderno no es así de alocado.

Nos tomó hasta el atardecer para que nosotros, los magos sin experiencia médica, termináramos la operación. Comenzamos alrededor del mediodía, así que todo nos llevó varias horas. Después de comprobar el estado de Airia, Kite absorbió algo de mana de un candelabro cercano. El mango era un objeto mágico que almacenaba mana para que los magos lo tomaran más tarde. Por lo que parece, él estaba completamente agotado.

“Ella está bien... Todo está bien...”

“Estás... absolutamente, cien por ciento seguro, ¿verdad?”

“Sí, el único problema ahora es lo cansados que estamos todos...”

Si puedes hacer bromas así, entonces creo que estamos bien. Esperaba que la operación fuera un proceso agotador, así que había requisado varios de estos candelabros del ejército demoníaco de antemano. Todos solo necesitaban absorber suficiente mana para que no se quedaran vacíos y estaríamos bien. Ya había una enorme pila de objetos mágicos drenados en el suelo frente a nosotros. Yo mismo había usado dos de los Cascos de las Mil Almas de la Maestra. Producir explosiones de magia sin ninguna preocupación en el mundo era mucho menos agotador que curar de esta manera, que requería un microcontrol impecable. Era como la forma en que un automóvil consumía cantidades ridículas de gasolina si pisabas el acelerador a fondo y al mismo tiempo presionabas los frenos.

La propia Airia estaba dormida ahora, y Lacy, quien fue la primera persona en ponerse a descansar, también dormía apoyada contra la pared.

“Todo está bien, ¿no? Está bien que Airia duerma, ¿verdad?”

“No lo sé, pero si algo pasa despiértame...” Kite se acalló, cayendo al suelo.

Afortunadamente, su cabeza aterrizó en el estómago de Lacy para que no se lastimara. Ni él cayendo sobre ella ni sus fuertes ronquidos parecieron despertarla. Ambos estaban profundamente dormidos.

Se ha vuelto bastante silencioso ahora, ¿eh? Dándome la vuelta, vi a la Maestra y a Melaine dormidas en los brazos de la otra. En realidad, los cuerpos de ninguna de las dos necesitaban dormir, por lo que era una vista bastante rara. Mitty e Isabelle también estaban dormidas. Ambas descansaban contra la cuna de nuestra bebé y dormían tranquilamente. Pero si todos los demás estaban dormidos, significaba que yo no podía descansar.

Necesito al menos permanecer despierto hasta que alguien más aparezca para cuidar a Airia. Justo cuando pensaba eso, la pared frente a mí se convirtió en el techo. *¿Me acabo de caer?* Mientras trataba de ponerme de pie con dificultad, vi una figura por el rabillo del ojo. *¿Quién es ese?* Cuando me levanté, la figura se volvió para mirarme. *¿De ninguna manera! Ese cuerpo grande, esos ojos estrechos como lagartos... ¿Eres tú, Friedensrichter?! ¿Estoy soñando?! Esto tiene que ser un sueño. Los muertos no pueden volver a la vida. Esto es un sueño o una ilusión. No hay otra explicación. Pero aun así... eso es lo suficientemente bueno para mí.*

“...¡Mi señor!” exclamé.

El Señor Demonio original, Friedensrichter, se llevó un dedo a los labios.

“Shh, despertarás a la bebé”, dijo. Luego sonrió, sus labios se curvaron de una manera que solo lo hacían los labios de un dragonante. Incapaz de contenerme, corrí hacia Friedensrichter.

¿Cómo pudiste morir y dejarnos atrás así? ¿Sabes lo difícil que fue hacer realidad tu sueño? Luchamos, agonizamos y sufrimos por ello. Había tanto que quería decir y tanto que quería preguntar, pero ni siquiera podía pensar por dónde empezar.

Friedensrichter, sin dejar de sonreír, asintió y dijo, “No es necesario que digas nada. Lo sé todo. He estado a tu lado todo este tiempo.”

Ah, ahora lo entiendo. Finalmente lo entiendo. Todo tiene sentido ahora. Entiendo el significado de la vida, la muerte y la reencarnación. Sé por qué vivimos y adónde vamos cuando morimos. No había razón para estar triste. No puedo creer que haya pasado tanto tiempo agonizando por algo tan simple. Sonreí para mis adentros y Friedensrichter me devolvió la sonrisa.

“Gracias por heredar mi voluntad, mi querido vicecomandante. Lamento haberte hecho pasar por tanto.”

Me di cuenta de que estaba llorando. Friedensrichter se acercó a la cuna de mi hija y le dio unas suaves palmaditas en la cabeza. Con los ojos aún cerrados, ella agarró uno de sus dedos. Su pequeña mano agarró el dedo que era más grueso que su brazo.

“Tu hija es una niña afortunada. Podrá vivir en la era de paz que construiste”, dijo Friedensrichter con una sonrisa. Luego susurró, “Que su vida esté llena de felicidad.”

Una vez que terminó de bendecirla, se volvió hacia mí.

“Ahora que he visto el nacimiento de tu primer hijo, no me arrepiento. Es lógico que el nacimiento de una nueva vida sea coronado por el fallecimiento de una vieja.” Mientras decía eso, Friedensrichter comenzó a alejarse.

“¡Espera! ¡Espera por favor! ¡¿Adónde vas?!”

De espaldas a mí,ladeó la cabeza y dijo, “...Seguramente ya debes saberlo.”

Era cierto que ahora lo entendía, pero aun así, eso no hizo que esta despedida fuera menos dolorosa.

“¡Por favor, quédate un poco más! ¡Sigue cuidándonos hasta que mi hija sea adulta, al menos!”

“Me temo que no puedo hacer eso... Mi próximo campo de batalla me aguarda”, dijo solemnemente.

Fue en ese momento que me di cuenta de que Friedensrichter ya no parecía un dragonante. Tenía la apariencia de un humano. Aunque no era particularmente alto, tenía la espalda totalmente recta. Llevaba un viejo uniforme militar, con charreteras y una gorra de oficial. También había un sable en su cintura.



Se ve como... Un momento, ¿así es como se veía en su vida pasada?!

“¡Por favor! ¡Al menos déjame ver tu cara! ¡Y dime cuál era tu nombre original!”

Mientras caminaba hacia la luz, Friedensrichter dijo con voz juguetona, “Mi verdadero nombre es Friedensrichter y mi vocación siempre fue y siempre será ser árbitro de la paz.” Después de una breve pausa, agregó, “Veight. Estoy seguro de que volveremos a encontrarnos en este interminable ciclo de reencarnación. Y cuando lo hagamos...” Él perezosamente levantó una mano en el aire. “¿Volverás a ser mi vicecomandante?”

Sonaba tan feliz cuando dijo eso.

“¡Mi señor!”

Me di cuenta de que mi propio grito me había despertado. *Así que, después de todo, era un sueño...* Ni siquiera me había dado cuenta de que me había quedado dormido. No había ventanas en esta habitación, así que no podía decir qué hora era, pero yo era el único que quedaba aquí. Parecía que todos los demás se habían despertado y se habían ido antes que yo, incluidas Airia y mi hija. *Vaya, no puedo creer que todos me hayan abandonado.*

Me volví lentamente hacia un lado. Parecía que había estado usando uno de los Cascos de las Mil Almas agotados de la Maestra como almohada. Estaba encantado con la nigromancia que permitía al usuario ver y escuchar visiones de espíritus que estaban cerca de ellos. En este momento, Ryunheit estaba inundado con el mana que Airia había liberado. Además, el torbellino de hechizos que lanzamos aquí mientras tratábamos a Airia había provocado que el flujo de mana se volviera bastante enrevesado. También estaban los numerosos hechizos de muerte que habíamos grabado en todo en la habitación, así como la barrera de la Maestra. Cualquier tipo de milagro mágico era posible en una situación como esta. *Pero... ¿era eso realmente lo que creo que era?* Antes de que pudiera pensar más en ello, Monza entró en la habitación con un bostezo.

“Fwaaaaah. Ah, buenos días, jefe.”

“Buenos días. ¿Cuánto tiempo he estado dormido?”

“Ya es el día siguiente”, respondió Monza con una sonrisa.

“¿Cómo está Airia? ¿Y mi hija?”

“Ambas están perfectamente bien. Todos los que también ayudaron con la cirugía están durmiendo en sus propias camas.”

Gracias a Dios. De verdad, gracias a Dios. Monza puso sus manos detrás de su cabeza y me miró mientras yo suspiraba aliviado.

“Oh, sí. Tengo una pregunta.”

“¿Qué pasa?”

“¿Había otro hombre en la sala de operaciones ayer además de Kite?”

“No.”

Monza ladeó la cabeza con curiosidad. Era lo suficientemente flexible como para inclinar la cabeza tanto que parecía doloroso.

“Eso es raro...”

“¿Por qué?”

“Bueno, creí haber visto a un tipo salir de la habitación anoche, pero Jerrick y los Garney dicen que no vieron nada.”

Ahórrame las historias de fantasmas, por favor. De hecho, espera...

“¿Ese tipo llevaba una gorra elegante y un traje de noble? Oh, ¿y tenía una espada en la cintura?”

“¡Sí, así es! Solo lo vi por un momento, así que no puedo estar segura, pero eso me suena.” Monza sonrió. “Así que era alguien a quien conocías. No puedo creer que me preocupé por nada. Me sorprendió un poco al principio, ya que ocultaba su presencia tan bien que ni siquiera podía olerlo.”

Me lo imagino. Hmm... conque de eso se trataba. Me puse de pie de un salto y negué con la cabeza para aclarar mis pensamientos. Eso fue un sueño o una alucinación que vi cuando estaba medio dormido. La prueba definitiva era que no tenía ni idea de cuáles eran los secretos de la vida, la muerte y la reencarnación. Era una historia bastante común que los magos tropezaran con una gran verdad en sus sueños y luego se olvidaran de ella cuando se despertaban. De hecho, había tenido experiencias similares antes.

De cualquier manera, mi mente no estaba funcionando bien cuando vi esa visión. Decidí tratar todo como solo un sueño. Sentí que, si no lo hacía, terminaría llorando. *Eras una persona muy complicada, ¿sabes? Además, eras demasiado egoísta. La próxima vez que te vea, me voy a quejar hasta por los codos, lo que significa que será mejor que haga un buen trabajo aquí para no tener motivos para que tú me regañes en cambio. No puedo esperar a verte de nuevo.*

“Muy bien, es hora de pensar en un nombre para mi nueva hija.”

“Probablemente deberías darte prisa si quieres hacer eso. Nuestra encantadora Emperatriz Demoníaca está debatiendo si deberíamos llamarla Kyupete o Shuporin en este momento.”

“Eh, nunca le di permiso para nombrar a nuestra hija. ¿Quién se cree que es, la madrina de nuestra bebé?”

Maestra, tu sentido para los nombres es terrible. ¿Todavía estás tan enojada por el nombre que te dieron que estás tratando de arrastrar a otras personas contigo?

“Supongo que será mejor que la detenga rápido. ¿Dónde están todos?”

“En el segundo piso.”

“Muy bien, vamos.”

Me quité la bata blanca y salí al pasillo. *Nadie puede nombrar a mi hija sin mí.*

Finalmente, decidimos nombrar a nuestra hija Friede. La decisión fue unánime entre Airia y yo, aunque, por supuesto, hubo una batalla muy dura para convencer a la Maestra de que nos dejara nombrarla así. *Lo siento, pero no quiero ninguno de los nombres que suenan “lindos” de la antigua dinastía que se te ocurrieron.*

Friede era un nombre propio que se había dado a otros miembros de la familia Aindorf en el pasado y también era la primera parte del nombre de Friedensrichter. Cuando vi la lista de candidatos en el registro de la familia Aindorf, supe que este tendría que ser el nombre de nuestra hija. Con suerte, eso significaba que ella crecería hasta ser al menos la mitad de sabia y virtuosa de lo que había sido nuestro primer Señor Demonio.

Dos días después del nacimiento de Friede, volví a visitar la habitación de Airia en el hospital para reforzar su sistema inmunológico una vez más. El hechizo que estaba usando era en realidad un hechizo de desintoxicación, pero los venenos que la gente ponía en las armas para los cuales este hechizo estaba diseñado para resistir a menudo eran solo

sustancias infectadas, por lo que tenía efectos de mejora de la inmunidad. La propia Airia estaba en plena forma. *Supongo que no tengo nada de qué preocuparme ya que ella es la Señora Demonio.* Por supuesto, según el último chequeo de Kite, su capacidad de mana se había reducido a 10 Kites. Aparentemente, nuestra curación no fue suficiente y su cuerpo había necesitado gastar tanto mana para mantenerla con vida. En otras palabras, si intentáramos algo similar con cualquier otra mujer embarazada, sin duda moriría. *Tendremos que investigar esto un poco más si queremos que sea un procedimiento común.* Alejé momentáneamente esos pensamientos de mi mente y me uní a Airia para mirar a nuestra hija.

“Ella es la hija de la tercera Señora Demonio, fue traída a este mundo por la segunda y lleva el nombre del primero...” murmuré distraídamente y Airia sonrió.

“Ella no es una niña común, eso seguro. Ella está bendecida.”

“Esa es una forma de verlo, supongo.”

Tampoco me importaría que fuera una niña completamente normal, pero ahora por fin comprendía qué era lo que Mitty había adivinado. “La sombra de la muerte” que había presenciado era en realidad el espíritu de Friedensrichter. No estaba seguro de si era realmente su fantasma el que había estado allí esa noche, pero definitivamente hablé con él de una forma u otra. Mientras le contaba la historia a Airia, de repente me di cuenta de algo preocupante.

“...He oído que las profecías tienen el poder de influir en la realidad de tal manera que siempre se cumplen. Si se ha profetizado algo malo, tratar de escapar de ese destino solo te acercará más a él.”

No había forma de probar esa teoría, ya que no era una hipótesis que pudieras probar repetidamente.

“Lo que significa que tal vez tú también podrías haber dado a luz normalmente...” Por supuesto, no había forma de estar seguro de lo que significaba la profecía. Sin embargo, al final, Friede nació sana y salva y Airia también sobrevivió.

Se palmeó el estómago, que había sido perfectamente curado, y sonrió suavemente.

“Como puedes ver, estoy perfectamente bien, así que no tienes que preocuparte. Además, quién sabe qué podría haber pasado si hubiera estado de parto el resto del día.”

“Eso me hace sentir un poco mejor.”

Me puse de pie, todavía mirando a nuestra hija recién nacida. Estaba roja, algo arrugada y muy pequeña.

“Siempre me pregunté por qué en el idioma de mi anterior mundo la palabra para bebés era ‘niño rojo’, pero ahora lo entiendo. Los bebés realmente son bastante rojos.”

“¿Niño rojo, dices? Eso suena bastante lindo. Especialmente cuando lo dices tú”, dijo Airia con una sonrisa.

Friede tenía mi cabello negro y una mezcla de los rasgos míos y de Airia. El cabello negro era un gen dominante, mientras que el rubio era recesivo, así que desafortunadamente mi color de cabello había ganado. Era un poco triste de decir, pero al menos parecía que Friede crecería para ser tan hermosa como su madre y no como yo. Ella solo había heredado las partes buenas de mi cara y tomó el resto de Airia. *Apuesto a que los chicos estarán encima de ti una vez que seas mayor.*

Sonriendo, agarré la pequeña mano de Friede. Aunque ella estaba dormida, envolvió sus pequeños dedos alrededor de uno de los míos.



“Es un placer conocerte finalmente, Friede. Esta es la primera vez que soy padre, así que no seas muy dura conmigo, ¿de acuerdo?”

Friede sonrió, con los ojos aún cerrados. *Hombre, las sonrisas de los bebés son tan lindas. Oh sí, ¿tiene el reflejo de Moro? Lo tiene, ¿verdad? Todos los bebés hombres lobo lo tienen e incluso el príncipe heredero de Kuwol lo tiene, por lo que probablemente sea normal que los bebés de este mundo lo tengan.* Lo más probable es que tanto los humanos como los hombres lobo hayan evolucionado a partir de los primates en este mundo.

Miré de nuevo a Airia y ella me dio una sonrisa de complicidad. “Estás pensando en algo de tu vida pasada, ¿no es así?”

¿Cómo lo sabes?

“No puedo esconderte nada, ¿eh?”

Torpeamente me aclaré la garganta, tratando de pensar en cómo explicar mis pensamientos a Airia. *¿Empiezo por explicar la genética de por qué los recién nacidos se parecen a sus padres? Me parece una charla un tanto seca, teniendo en cuenta el estado de ánimo.* Mientras pensaba, Friede abrió los ojos y comenzó a llorar. Había algo extrañamente frágil en su voz. Parker tenía razón, una nueva vida era realmente frágil. Sin embargo, el llanto de Friede me seguía pareciendo lindo.

Airia y yo nos sonreímos suavemente, pero luego la voz de Friede se hizo unas docenas de decibeles más fuerte.

“¡Waaaaaaaaaaaaaaaaah!”

¿Todos los recién nacidos son tan ruidosos?! Sentí como si mis entrañas fueran bombardeadas con ondas sonoras.

“¡Kyaa!”

“¡Descuida, te tengo!”

Airia se tambaleó hacia atrás y rápidamente la agarré por detrás. Me di cuenta un segundo después de que el grito de Friede estaba mezclado con mana. Dado que el mana no se había transformado en ningún fenómeno físico, la habitación no sufrió ningún daño. Airia y yo también salimos ilesos, pero nuestra hija básicamente había usado Soul Shaker sin siquiera transformarse. *¿Significa esto que ha heredado la capacidad de usar mi hechizo definitivo?!*

Las sorpresas tampoco se detuvieron ahí. El mana en la habitación ahora giraba en espiral alrededor de Friede y tenía las propiedades distintivas del mana que estaba siendo manipulado por un demonio. No solo eso, sino que su cuerpo estaba absorbiendo el mana circundante. Después de succionar una pequeña cantidad, la voz de Friede se volvió más suave y su llanto sonó más como el de un bebé normal otra vez.

“Ese es el poder de vórtice de la Maestra...”

Nunca había oído hablar de un bebé que pudiera absorber mana antes.

“Friede... ¿estás bien? No estás herida, ¿verdad?” Airia acunó a Friede en sus brazos e inmediatamente dejó de llorar. Ella dobló los brazos y las piernas, acurrucándose en posición fetal. En este momento se veía como una bebé normal, pero era todo menos normal.

Miré a Airia y asentí.

“Llamaré a la Maestra. Mientras tanto, no dejes que nadie entre en la habitación. Si una persona normal escuchara ese llanto, quedaría inmovilizada por un tiempo.”

“De acuerdo. Oh, ¿tienes hambre?”

Airia miró a Friede y se descubrió el pecho. Friede comenzó a chupar felizmente, permaneciendo perfectamente calmada. Parecía que Airia ya sabía cómo calmar a nuestra hija. Por lo que parece, no lanzaría otro Soul Shaker pronto, al menos.

Salí al pasillo y les dije a las criadas que necesitaba ver a la Emperatriz Demoníaca lo antes posible. Todas se separaron y empezaron a buscarla de inmediato. En ese momento, Monza vino corriendo hacia mí.

“¡Jefe, los hombres tigre llegaron a Meraldia! Causaron una gran escena en el puerto de Beluza y siete personas resultaron heridas.”

¿Por qué fueron a Beluza en lugar de Lotz? ¿Se equivocaron al trazar el rumbo?

“Además, todos en Beluza parecen amar a Elmersia y sus amigos. Los están adulando tanto que no pueden salir de la ciudad.”

Oh, sí, olvidé que los residentes de Beluza eran así. Saben que esos hombres tigre golpearon a siete de sus conciudadanos, ¿verdad? Por supuesto, los marineros de Beluza eran el tipo de gente que amaba una buena pelea, así que probablemente se habían enamorado de la fuerza de los hombres tigre.

“¿No deberías ir a buscarlos antes de que causen más problemas, jefe?”

“No tengo tiempo para eso en este momento. Resulta que mi hija es como yo.”

Monza ladeó la cabeza. “Eso es algo bueno, ¿no? ¿No deberías estar feliz por eso?”

No exactamente. Antes de que pudiera explicarle la situación, Kurtz se acercó.

“He reunido un equipo de investigación para que se dirija a la región de Kayankaka de Kuwol. Sin embargo, no puedo encontrar un barco dispuesto a llevar todo el equipo que necesitaremos llevar con nosotros. Además, Kite se ha estado quejando de que no quiere ir...”

Cuando llueve, llueve a cántaros, eh. Para colmo, también apareció el comandante de la guarnición de Ryunheit, Wengen.

“¡Lord Veight, un grupo de criaturas en forma de hongo está causando un alboroto en el nuevo distrito de la ciudad! Se llaman a sí mismos ‘fungoides’, pero están esparciendo sus esporas por todas las casas y tiendas de la gente.”

Oh, finalmente llegaron aquí desde el bosque.

“Para los fungoides, la madera, la carne recién descuartizada e incluso los libros son solo ‘cadáveres’. Esparcir sus semillas en los cadáveres de los seres vivos es su forma de mostrarles respeto. No quieren hacer ningún daño con lo que están haciendo, simplemente no entienden nuestra cultura, Wengen.”

Dicho esto, había que detenerlos antes de que convirtieran media ciudad en su nido. *Hombre, la situación nacional e internacional finalmente se calmó y mi hija nació a salvo, pero todavía no puedo tomar un descanso. Supongo que esta es mi vida ahora.* Ser el vicecomandante de la Señora Demonio significaba lidiar constantemente con problemas ordinarios como estos. Siempre.

Suspirando, organicé una lista de prioridades en mi cabeza. Friede tenía prioridad, por supuesto, pero al menos todos estos problemas eran pan comido en comparación con las crisis que había enfrentado antes.

“Muy bien, me encargaré de todo. Pero primero, tenemos que encontrar a la Maestra. Hay algo de suma importancia que necesito discutir con ella.”

Mi trabajo como un viejo y aburrido vicecomandante continuó durante bastante tiempo después de eso. Pero nunca volví a soñar con Friedensrichter después de la noche en que nació Friede.

※ *La terminología común en estos días es "alelos" en lugar de genes, pero cuando Veight estaba vivo, la gente todavía usaba genes en su lugar.*

Los Cuatro Héroes de Meraldia en la Gran Conferencia de Kuwol

Parker se puso su uniforme formal y proyectó una ilusión sobre su rostro, transformando la horrible calavera blanca en los rasgos de un apuesto joven. Como siempre, iba con la apariencia que tenía cuando todavía estaba vivo.

“Tengo algo importante que necesito discutir con ustedes antes de asistir a la reunión”, les dijo a Ryuunie y Myurei, quienes enderezaron la espalda y lo miraron con seriedad. *Me gustan sus actitudes*, pensó antes de continuar, “Veight está en buenos términos con los líderes de todas las naciones vecinas de Meraldia. No solo les ha mostrado a todos lo poderoso que es, sino que también ha hecho mucho para ayudarlos. Estoy seguro de que han escuchado las historias.”

“Solo unas pocas, pero sí,” dijo Ryuunie, asintiendo.

“En otras palabras, es gracias a Veight que la diplomacia con nuestros vecinos va tan bien. Sin él, no tenemos ninguna influencia.”

Ahora que Veight había regresado a casa, no quedaba ningún meraldiano en Kuwol con una influencia real sobre los ministros del reino. Pero aun así, alguien tenía que manejar las negociaciones.

“Uno de los temas de la reunión de hoy es el comercio de azúcar entre Meraldia y Kuwol. Es algo que tendrá un gran impacto en las finanzas del reino, así como en la circulación de mercancías dentro de Meraldia. Veight no está aquí, pero los ministros seguirán esperando que representemos a Meraldia. Tenemos que asegurar las condiciones que queremos o defraudaremos a todos.”

“E-Estoy empezando a sentirme nervioso...” murmuró Myurei, tragando saliva. Él sabía bastante sobre el comercio de mercancías, por lo que comprendía lo difícil que era la tarea que les esperaba.

Parker sonrió tranquilizadamente y dijo, “No te preocupes. Estoy seguro de que, si los cuatro trabajamos juntos, podremos lograr tanto como Veight.”

“¿De verdad piensas eso?” preguntó Mao, que estaba organizando un fajo de documentos.

Parker lo miró y dijo con cara seria, “Si no podemos manejar un problema tan simple como este, entonces nuestra nación no tiene futuro. La Mancomunidad Meraldiana es demasiado grande para que Veight resuelva todos sus problemas por su cuenta. Tal como están las cosas, tendrá las manos ocupadas cuidando de Ryunheit.”

Había una razón por la que el antiguo Senado había designado virreyes para cada ciudad en lugar de intentar gobernar la región ellos mismos. Incluso habían ido tan lejos como para restringir el comercio a pesar de saber que iba en contra de los tiempos solo para reducir el alcance de su jurisdicción.

“De ahora en adelante, no podemos depender de Veight para todo. Además, tenemos que demostrar a Kuwol que Meraldia dispone de muchos otros jóvenes talentosos.”

Ryuunie asintió con resolución y respondió, “Haré mi mejor esfuerzo.”

“Lo mismo digo,” agregó Myurei.

Parker y Mao sonrieron a los dos jóvenes inocentes pero decididos.

“No se preocupen, Mao y yo estaremos aquí para ayudar.”

“Pueden dejarme cualquier cosa relacionada con las matemáticas. Además, me ocuparé de cualquier ‘negocio turbio’. Veight ya me ha tildado de comerciante malvado, bien puedo hacer honor a esa reputación.” Mao se colocó los documentos bajo el brazo y se inclinó con gracia ante los dos chicos. “Ahora bien, ¿nos vamos?”

Y así comenzó la primera “Gran Conferencia de Kuwol”. Los miembros presentes en el lado de Kuwol eran todos grandes nombres que tenían una inmensa influencia en los asuntos nacionales. Había varios nobles que también habían viajado mucho para estar aquí. Birakoya Bahza, Powani Karfal, Amani Wajar y Valkel, representante de lord Peshmet, eran los principales. Naturalmente, también estaban presentes los ministros del palacio, como el Maestro de Ceremonias, el Gran Chambelán y el Chamán Jefe. El anciano de las tribus de las montañas también estaba presente, al igual que la reina Fasleen.

Mientras tanto, en una pequeña sección de la gran mesa circular de la sala estaban los cuatro diplomáticos de Meraldia.

“E-Esto no es bueno, señor Mao. Tengo miedo de que no tengamos la oportunidad de decir nada en absoluto”, murmuró Myurei con una expresión rígida.

Mao, que estaba sentado en la silla detrás de él, negó con la cabeza y respondió, “Necesitas proyectar confianza. La gente te juzgará en función de tu actitud.”

“Ya veo...”

Myurei se volvió hacia la mesa, pero ahora Ryuunie miró hacia atrás y preguntó, “Soy de Rolmund. ¿Está realmente bien que hable en nombre de Meraldia?”

Parker sonrió de manera tranquilizadora y respondió, “No estoy seguro de si te diste cuenta, pero tu séquito consiste en un demonio y un hombre de Wa. El único meraldiano genuino aquí es Myurei.”

La población mixta de Meraldia era uno de sus inconvenientes, pero también uno de sus puntos fuertes.

“La gente de aquí solo sabe cómo es Kuwol. Esta es tu oportunidad de mostrarles cómo hace las cosas Meraldia. No te preocupes, te respaldaré si pasa algo”, agregó Parker.

“S-Si tú lo dices.”

Ryuunie miró hacia adelante de nuevo.

La reunión comenzó con un resumen de la situación actual de Kuwol. Powani Karfal, quien se desempeñó como moderador de esta reunión, comenzó diciendo, “El fallecimiento de Su Majestad Pajam II trajo mucho caos a todas las regiones de Kuwol.”

Estrictamente hablando, eso no era verdad, ya que Pajam II había estado básicamente aislado por completo de la política. Fue la rebelión de Zagar lo que provocó todo este caos. Sin embargo, todos los nobles habían decidido unilateralmente borrar la participación de Zagar del registro público, por lo que todos fingían que él no tenía nada que ver con esto.

“Debemos actuar con rapidez si queremos restaurar el orden. Tanto las arcas de la familia real como las finanzas de los nobles se encuentran en una situación desesperada. Necesitamos reanudar el comercio con Meraldia de inmediato si queremos evitar una crisis financiera.”

Aunque no haya habido muchos combates reales, los nobles costeros y del río aparentemente habían estado en guerra. Meraldia había apoyado a los nobles costeros, lo que técnicamente los había puesto en oposición con los nobles del río. Sin embargo, lord Karfal tenía una gran deuda con Veight, por lo que estaba dispuesto a ponerse del lado de Meraldia a pesar de ser uno de los nobles del río.

Parker susurró toda esta información a Ryuunie y Myurei, quienes asintieron enfáticamente.

“...Nuestro profesor es realmente asombroso.”

“Así que esto es lo que quiso decir con convertir a los enemigos en aliados a través de la diplomacia. Quizás esto no sea tan difícil después de todo”, dijo Myurei con una sonrisa.

Mao negó con la cabeza y respondió, “Lo siento, pero me temo que las cosas no son tan simples. Muy pronto, esto se convertirá en una pelea desagradable en la que todos priorizarán sus propios intereses. Manténganse alerta, la verdadera batalla aún está por llegar.”

Solo tomó unos minutos para que las palabras de Mao se hicieran realidad.

“¡Sin nuestros puertos, no podrían enviar su azúcar a ninguna parte! ¡Ni a Meraldia, ni mucho menos a Wa!” gritó uno de los nobles costeros, con la cara roja.

Uno de los nobles del río respondió, “¡Puede ser, pero sus tarifas portuarias siguen siendo demasiado altas!”

“¡Nosotros somos los que estamos cultivando caña de azúcar!”

“¡Cuanto más nos cobren, más alto tendremos que poner el precio de nuestro azúcar para obtener beneficios! ¡Sabes que a Meraldia no le gustará eso!”

Otro noble costero saltó a la refriega y gritó, “¡Ustedes ya se rindieron ante nuestros ejércitos! ¡Si tuvieran algún orgullo como guerreros, aceptarían las condiciones del vencedor!”

“Esta es una discusión sobre comercio, ¡el orgullo de un guerrero no tiene lugar aquí!”

Algunos de los nobles estaban tan acalorados que parecían listos para sacar sus armas en cualquier momento. Naturalmente, sus ayudantes los estaban manteniendo bajo control, pero no se sabía qué pasaría si la discusión se calentaba más.

Myurei suspiró y dijo, “Así no es como deben comportarse los adultos. ¿Dónde está su dignidad?”

“Es porque son adultos que están tan desesperados”, dijo Parker con una sonrisa. “No los despreciaría si fuera tú.”

“¿Qué quieres decir con eso?”

La expresión de Parker se puso seria y respondió, “Todos ellos tienen la responsabilidad ante la gente que gobiernan de poner sus prioridades en primer lugar. Lo que, por supuesto, significa que se preocupan menos por cuál es la mejor solución y se interesan más por la solución que les reportará más beneficios.”

“Pero entonces...” Myurei se calló.

Mao intervino, “Esto no es un salón de clases, maestro Myurei. Encontrar un compromiso que todos puedan aceptar es más importante que perseguir ideales vagos como la justicia o la verdad.” Suspirando, agregó, “Dicho esto, los principios siguen siendo importantes. Tu abuelo puede ser duro, pero es conocido en todas partes por ser un

gobernante justo y alguien en quien puedes confiar. ...Aunque definitivamente es un viejo tacaño.”

“Ya veo.”

Myurei asintió, absorbiendo ese conocimiento. Mientras tanto, el debate entre los nobles había dado un giro interesante.

“¡Aquí, mira! ¡Estos son los precios que tendremos que cobrar por nuestro azúcar si pagamos sus usureros aranceles portuarios! ¡No hay forma de que nadie lo compre!”

“¡Oh, cierra la boca! ¿Por qué no mejor le preguntas a los representantes de Meraldia si la gente compraría azúcar a ese precio, eh?”

Los ojos de todos se dirigieron a Ryuunie y Myurei, quienes de hecho eran los representantes de Meraldia para esta reunión. Lord Karfal miró a los dos niños con lástima, pero luego preguntó, “...¿Cuál es la opinión de Meraldia al respecto?”

Myurei y Ryuunie intercambiaron una mirada rápida y luego Myurei se puso de pie. Era un poco mayor que Ryuunie y también era un nativo de Meraldia, razón por la cual pensó que necesitaba tomar la iniciativa aquí.

“M-Meraldia también espera beneficiarse del comercio del azúcar. Si los precios son demasiado altos, no podremos importarlo.”

Inmediatamente uno de los nobles del río gritó, “¿Ves? ¡No podremos vender nada! Si Meraldia no compra nuestro azúcar, ¡bien podríamos ir a la quiebra!”

“¡Pero si no recuperamos nuestros gastos de guerra de alguna manera, nuestras ciudades irán a la quiebra!”

“No pudimos comerciar en absoluto durante la guerra civil, ¡así que ya estamos en números rojos!”

“¡Deberíamos preguntarle a lord Veight qué piensa directamente!”

En el momento en que tuvieron su respuesta, los nobles de Kuwol comenzaron a ignorar a Myurei nuevamente. Miró a su alrededor durante unos segundos, luego se sentó torpemente y bajó la cabeza.

“Si el profesor Veight estuviera aquí, habría hecho un trabajo mucho mejor que yo.”

“Ciertamente Veight hizo mucho para ayudar a todos aquí. Se sienten en deuda con él, así que, por supuesto, no podrían gritarle así. Aunque lo hiciste bien. Te mantuviste firme y les dijiste la posición de Meraldia sobre el tema.”

Parker sonrió suavemente a Myurei, pero luego se cruzó de brazos y se quedó pensando. Estaba claro que llegar a una solución aquí no sería fácil.

“Esto es bastante complicado. Todos están tan concentrados en las ganancias que están perdiendo de vista el panorama general”, reflexionó.

Ryuunie miró hacia arriba con resolución y dijo, “En ese caso, déjenme manejar esto.”

“¿E-Eh? ¡¿Ryuunie?!”

Myurei parecía preocupado, pero Ryuunie lo ignoró y se puso de pie.

“¡Discúlpenme! ¿Puedo tener permiso para hablar? ¡Soy un ex príncipe de Rolmund, Ryuunie Bolshevik Doneiks Rolmund!”

La sala de reuniones se quedó en silencio casi de inmediato y pronto muchos de los nobles comenzaron a susurrar frenéticamente entre sí.

“...¿Meraldia está albergando a miembros de la familia imperial de Rolmund?”

“Esto debe ser parte del plan de lord Veight.”

“Conuerdo...”

Al escuchar esto, Ryuunie levantó la voz. “¡Están olvidando lo que es importante! ¡En este momento deberíamos centrarnos en cómo proteger al príncipe Schmal y a la familia real! ¡Perdí a mi padre en una guerra civil y fui exiliado de mi hogar! ¡Pero es gracias a lord Veight que ahora tengo protección!”

La atención de todos se centró en Ryuunie, pero no se veían felices en absoluto.

“¡Aquí en Kuwol, las únicas personas que pueden proteger al príncipe Schmal son ustedes los nobles! ¡Les ruego que por ahora dejen de lado su discusión sobre las ganancias y los intereses y pongan a la familia real en primer lugar!” Tras decir lo que tenía que decir, Ryuunie volvió a sentarse.

Myurei le dio una palmada en la espalda y murmuró, “Eres increíble, ¿lo sabías?”

“G-Gracias... Pero no creo que estén muy contentos con lo que dije.”

De hecho, la mayoría de los nobles suspiraron y negaron con la cabeza.

“Hmm, no estoy muy seguro de qué decir.”

“Después de todo, todo el mundo sabe que ‘proteger a la familia real’ es solo una excusa para celebrar esta reunión...”

Ryuunie se desplomó mientras escuchaba las voces condescendientes de los nobles. Parker negó con la cabeza y dijo, “Así son las cosas. Todos están más preocupados por los problemas inmediatos a los que se enfrentan. Los ideales no pueden llenar la barriga. Bueno, tampoco es que la comida real pueda llenar mi barriga.”

El lamentable intento de Parker de hacer una broma no animó en absoluto a Ryuunie.

“Tienes razón... Si todo se solucionará con palabras, las guerras civiles no ocurrirían en primer lugar.”

“¿Eh?! Este, bueno, sí...”

Parker también se desplomó y esta vez Mao intervino con una sonrisa triste.

“¿Por qué no me dejan manejar esto? No soy muy idealista, pero sé cómo manejar los problemas mundanos.”

Mao se puso en pie y recorrió la habitación con la mirada, atrayendo la atención de todos hacia él.

“Mi nombre es Mao y soy uno de los diplomáticos de Meraldia. Me gustaría ofrecer una propuesta realista como adición a las palabras del príncipe Ryuunie. Naturalmente, esta propuesta trae consigo la posibilidad de obtener beneficios.”

“¿Beneficios... dices?”

Los nobles miraron a Mao con leve sospecha, pero a él no pareció importarle. Amani Wajar se puso de pie y preguntó, “Eres uno de los principales comerciantes de Meraldia, ¿no es así, sir Mao?”

Bueno, esto ciertamente hará que convencer a todos sea más fácil, pensó Mao con una leve sonrisa.

Mientras Mao ordenaba sus pensamientos, Amani saludó alegremente a Parker y él le devolvió un pequeño saludo. La tez de Amani era mucho mejor que la última vez que Parker la había visto y los sarpullidos por falta de niacina habían desaparecido. *Ella es bastante linda ahora que no está enferma...* pensó distraídamente.

“Escuché que naciste en Wa, pero que tienes conexiones en todas partes, incluso en Rolmund. Por favor, díganos cuál podría ser esta propuesta.”

Wajar era una de las ciudades del interior más importantes y Amani tenía bastante influencia entre los nobles del río. Ahora que había defendido a Mao, ninguno de ellos podía hablar en su contra.

“Gracias.” Mao se inclinó profundamente ante Amani. “Soy consciente de que esta reunión fue convocada para discutir asuntos prácticos y que fue impropio llamar la atención sobre la pretensión cuando todos entendemos que es una fachada, pero les imploro a todos que consideren las palabras del príncipe Ryuunie con más cuidado.”

Mao habló con suavidad, aprovechando sus años de experiencia como comerciante ambulante.

“Su Majestad Pajam II falleció en circunstancias dudosas y su heredero, el príncipe Schmal, acaba de nacer. Si las naciones vecinas supieran que los nobles que apoyan a Kuwol están más preocupados por llenarse los bolsillos que por asegurar la estabilidad del nuevo régimen, ¿qué pensarían?”

La declaración oficial del palacio fue que Pajam II había muerto al caerse de su caballo, pero todos en esta sala sabían que Zagar lo había asesinado. Kuwol también acababa de salir de una guerra civil y era obvio para todos que la nación estaba muy debilitada. Los nobles miraron a Mao con una hostilidad desenfrenada, pero él continuó sin inmutarse.

“Meraldia es, por supuesto, aliada de Kuwol y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para ayudarlos, pero también debemos sacar provecho de esta alianza.” Sonriendo, Mao terminó su discurso allí.

Los nobles se miraron incómodamente. Mao tenía razón en cuanto a que no podían permitirse el lujo de pelearse entre ellos en este momento.

“Si las tribus nómadas más grandes atacaran ahora, estaríamos en problemas...”

“Todo lo que tienen que hacer es capturar una ciudad al lado del Mejire y nuestras rutas de suministro estarán completamente cortadas.”

“Teniendo en cuenta lo inestable que está el reino actualmente, es posible que realmente intenten atacar.”

Después de asegurarse de que los nobles se habían agitado lo suficiente, Mao dijo, “No tengo ninguna duda de que las tribus nómadas que deambulan por esta tierra son peligrosas, pero hay un adversario mucho más peligroso del que deben preocuparse.”

“¿Y quién sería?” preguntó Amani en un tono que dejaba claro que sabía la respuesta.

“Su propia gente”, respondió Mao simplemente.

“¿Nuestra gente?”

“Sí. Espero que no hayan olvidado que Zagar y todos sus mercenarios eran súbditos del reino. ¿Qué creen que impulsó a esa gente común a cometer actos tan bárbaros?”

Mao evitó deliberadamente mencionar explícitamente el asesinato de Pajam. Para enterrar adecuadamente la verdad, era importante que nadie lo dijera en voz alta. Sin embargo, los nobles entendieron completamente a qué se refería Mao.

“...No quiero menospreciar a nuestra propia gente, pero algo así nunca volverá a suceder.”

“Algo que ha sucedido una vez antes puede ocurrir fácilmente una segunda o tercera vez. De hecho, la mayor parte de la compañía mercenaria dirigida por Zagar sigue intacta. No solo eso, sino que todavía están aquí en Encaraga.”

El propio Zagar estaba muerto, pero era posible que otro hombre ambicioso como Zagar intentara algo similar. Mao habló rápidamente, sin dar a los nobles la oportunidad de replicar.

“¿No lo entienden? La razón por la que ocurrió esta tragedia no es porque existiera un sinvergüenza como Zagar. El estado actual de la sociedad de Kuwol es la causa fundamental. Los males de la gente común sirven como suelo fértil para engendrar la revolución. Mientras no se aborde el problema central, esta tragedia se repetirá una y otra vez.”

Uno de los nobles abrió la boca para discutir, pero Birakoya Bahza lo interrumpió.

“Por favor esperen, todos. Dejen que sir Mao termine lo que tiene que decir. Creo que será un consejo muy valioso.”

Birakoya le sonrió a Parker mientras le ofrecía una mano a Mao. *¿Supongo que esta es su forma de devolvernos el favor?* pensó Parker, sonriéndole. Las cosas iban mejor de lo esperado, gracias a todo el trabajo preliminar que Veight había puesto al ayudar a todos.

Mao hizo una reverencia a Birakoya y luego continuó su discurso, “Ahora que han experimentado una guerra civil por ustedes mismos, seguramente comprenden cuán aterradora puede ser la gente común cuando tiene hambre, no tiene ni una moneda y está harta de ser pisoteada. Una vez estuve en esa posición, así que puedo entender bastante bien su enfado. La razón por la que vivo en Meraldia ahora es porque mi ex empleador me incriminó por sus crímenes, lo que me obligó a huir de mi hogar.”

La habitación quedó en silencio. Después de unos segundos, lord Karfal asintió solemnemente. Él también había sido expulsado de su ciudad por Zagar y obligado a vagar por el desierto por un corto tiempo con su familia. Miró a Parker, quien asintió en silencio. Parecía que Karfal también quería pagar sus deudas aquí.

Al recibir la confirmación, lord Karfal levantó la mano y dijo, “Mis disculpas por hablar con tanta frecuencia cuando se supone que soy el mediador de esta reunión, pero yo mismo comprendo bastante bien las palabras de sir Mao. Si nos enfocamos únicamente en nuestras propias ganancias... estaremos invitando a otra calamidad.”

Mao asintió.

“Lord Powani tiene toda la razón. Si todo el pueblo de Kuwol fuera ciudadanos respetuosos de la ley y pagadores de impuestos que respetaran a la familia real y a los nobles que la apoyan, el reino estaría en paz. Creo que la mejor manera de hacerlo posible es expandir enormemente el cultivo de caña de azúcar y aumentar la cantidad de azúcar en circulación. Eso también hará que la gente común sea más rica y si tienen un estilo de vida estable, no se sentirán obligados a rebelarse.”

Uno de los nobles se cruzó de brazos y gruñó ruidosamente. “Lo único que deseas es poder comprar azúcar barata a granel, ¿no es así?”

Mao sonrió con malicia, aflorando su naturaleza de comerciante. “Quizás. Pero tampoco es un mal negocio para ustedes, ¿verdad? A los meraldianos no les gustan mucho el meji, pero aman el azúcar. Incluso si los precios bajan, compensará con creces la diferencia con el aumento de la cantidad de venta directa.”

“¿Realmente nos beneficiaremos de esto?” preguntó el noble con sospecha.

Mao sacó los documentos que había estado organizando anteriormente y dijo, “Según los cálculos de lord Veight, se prevé que el consumo de azúcar de Meraldia alcance un

nuevo récord explosivo. Tiene la suficiente confianza como para estar dispuesto a comprar el año que viene diez veces más azúcar que este año.”

“...¿D-Diez veces más?!”

Mao se rascó la cabeza con torpeza y dijo, “Para ser honesto, yo mismo apenas puedo creerlo... Sin embargo, Veight parece seguro de que la demanda de dulces y golosinas aumentará exponencialmente.”

El azúcar se usaba como medicina y también para cocinar, pero la insistencia de Veight era que la producción de dulces impulsaría la demanda. Por supuesto, los productos horneados y los dulces consumían mucha más azúcar que los medicamentos o los platos normales, por lo que, si sus predicciones fueran ciertas, el consumo se multiplicaría por diez.

Mao ladeó la cabeza y preguntó, “¿La gente realmente puede comer tanta azúcar?”

“Este, no estoy seguro de que seamos nosotros a quienes debas preguntar.” Los nobles intercambiaron miradas. “Pero si lord Veight dice que Meraldia querrá esa cantidad de azúcar, lo más probable es que la demanda aumente.”

“Además, solo Meraldia saldrá perdiendo si no pueden usar todo el azúcar que compran.”

“Si realmente se llevan todo el azúcar que cultivamos, podríamos ampliar nuestras plantaciones.”

Al final, uno de los nobles se volvió hacia Mao.

“¿Realmente comprarán diez veces más azúcar el año que viene?”

“Lord Veight ha dicho que quiere importar esa cantidad y el consejo ya ha reservado el presupuesto para ello. Sin embargo, nos gustaría negociar un poco el precio, considerando la gran cantidad que compraremos.”

Los nobles intercambiaron miradas nuevamente, así que Mao agregó, “Aunque vendan a un precio rebajado, conseguirán inyectar una gran cantidad de divisas en su economía. Además, será una buena oportunidad para que Kuwol comience a importar los productos de lujo de Meraldia.”

Eso pareció convencer a los nobles.

“Tiene razón. Si comenzamos a importar productos meraldianos y los vendemos a nivel nacional, también podremos aumentar nuestras ganancias.”

“En efecto. Una pequeña caída del precio del azúcar nos reportará más beneficios a largo plazo.”

Con voz apasionada, Mao dijo, “¡Precisamente! Estoy seguro de que la gente de Kuwol encontrará un gran valor en nuestras exportaciones. Podemos venderles gemas de escamas de dragón de Rolmund, herramientas mágicas diseñadas por el ejército demoníaco, intrincadas piezas de vidrio y platería, ¡e incluso hierro de alta calidad de Wa!”

“Oho...”

Los bienes que eran comunes en el continente de Meraldia eran bastante valiosos en Kuwol. Comprar barato y vender con un margen de beneficio era la base del negocio, pero los márgenes de beneficio de productos importados como estos serían astronómicos.

Mientras todo el mundo estaba siendo conquistado lentamente por los argumentos de Mao, Valkel se puso de pie y dijo, “¡Bueno, pues es una propuesta bastante intrigante la que nos hace! Mi maestro, lord Peshmet, ya estaba considerando agregar una nueva gran plantación de caña de azúcar a su territorio y dármele, así que esto funciona bastante bien

para nosotros. ¡Nada me gustaría más que Meraldia comprara toda mi azúcar! Como representante de lord Peshmet, ¡le doy mi palabra de que nuestra ciudad participará en este acuerdo!”

Parecía que Valkel se había convertido en toda una celebridad después de recibir una carta con el nombre de Veight.

“Está bien si las otras ciudades no están interesadas, eso solo significará más ganancias para nosotros. Estoy seguro de que a mi maestro le complacerá saber que tenemos el monopolio de este trato, ¡ajajaja!”

Valkel le sonrió a Parker mientras decía eso. *Parece que la mitad de las personas en esta reunión están en deuda con nosotros. Incluso cuando no estás aquí, todavía nos estás ayudando, Veight*, pensó Parker con una sonrisa irónica mientras se inclinaba ante Valkel. Eso convenció a los otros nobles de deshacerse de cualquier duda restante y todos comenzaron a clamar por unirse al trato.

“Calma, calma, esperen un momento. Necesitamos hacer esto de manera justa para que todos, incluidos los ciudadanos, prosperen con nuestro acuerdo.”

“P-Por supuesto, tampoco podemos dejarlos fuera...”

Después de mucho debatir minucias, la primera Gran Conferencia de Kuwol llegó a su fin. Los cuatro representantes de Meraldia estaban descansando en su habitación.

“Tu forma de hacer las cosas también es una locura, pero de una manera completamente opuesta a la de Veight”, dijo Parker hoscamente.

Mao respondió fríamente, “¿Cuál es el problema? Si ya existe un contrato, Kuwol podrá expandir su producción de azúcar sin tener que preocuparse por nada.”

“Firmar un contrato anticipado para la compra de azúcar está bien, pero has ido a meter esa cláusula sobre la preferencia de Meraldia a la hora de comprar en el mercado internacional. ¡Y a un precio ridículamente reducido!”

Mao parecía indiferente a las quejas de Parker.

“No estamos llevando a cabo una organización benéfica aquí, ¿sabes? Meraldia se compromete a comprar una cantidad desmesurada de azúcar. Teniendo en cuenta el riesgo que asumimos, es justo que también obtengamos algunos beneficios del trato.”

“¡Tenemos mucho más que unos pocos beneficios aquí!”

Ryuunie y Myurei suspiraron, ignorando la discusión de Parker y Mao.

“Fuimos completamente inútiles, ¿no?”

“No fui capaz de hacer ni una fracción de lo que hacen mi padre o mi abuelo cuando negocian con los kuwoleses...”

Al escuchar eso, Parker y Mao interrumpieron su discusión e intercambiaron sonrisas.

“¿Qué están diciendo? Ustedes dos lo hicieron muy bien.”

“Por supuesto. Esta fue su primera vez en la mesa de negociaciones, pero ambos pudieron expresar su posición de manera clara y concisa. Bien hecho.”

Myurei miró hacia arriba, poco convencido. “¿De verdad ayudamos en algo?”

“Absolutamente. Tengo fe en que serán grandes consejeros en el futuro. Estoy seguro de que mantendrán el comercio de Meraldia fuerte incluso en las próximas décadas.”

Myurei miró a Ryuunie, con una expresión aún sombría.

“Si tú lo dices...”

“Pero al final, parece que la popularidad del profesor Veight cargó toda la negociación.”

Incluso los chicos inexpertos eran capaces de decir que la mayoría de los dirigentes de Kuwol sentían afinidad hacia Meraldia gracias a Veight. De hecho, esa fue la razón principal por la que el debate se resolvió tan rápidamente.

Parker les sonrió con tristeza a los dos y dijo, “Supongo que es cierto. La confianza de todos en Veight fue lo que finalmente decidió las cosas.”

Por supuesto, conociéndolo, apuesto a que mi hermanito no cree que haya logrado nada en absoluto aquí.

Con una sonrisa cada vez más grande, Parker continuó diciendo, “Sabén, incluso si Veight creó esta oportunidad para nosotros, somos nosotros quienes la aprovechamos. Estoy seguro de que diría lo mismo si estuviera aquí.”

“Oh, absolutamente”, agregó Mao.

Finalmente, el informe que Parker escribió sobre cómo fueron las cosas cruzó el mar y llegó a Rynheit.

“Ja, sabía que podían hacerlo”, dijo Veight con una sonrisa mientras leía la carta, con Friede descansando en su regazo.

“Parece que las negociaciones con Kuwol fueron bien. Supongo que realmente no me necesitaban allí. Voy a tener que acostumbrarme a depender de otras personas con más frecuencia a partir de ahora.”

Airia sonrió y respondió, “Realmente deberías. Normalmente, una conferencia a gran escala como esta tardaría mucho más en resolverse. Estoy segura de que la razón por la que las cosas han ido tan bien es por toda la confianza que has generado mientras estuviste allí.”

Veight observó a Freide jugar con su dedo y dijo, “¿Tú crees? Pero incluso si les creé la oportunidad, son ellos quienes la aprovecharon.”

“Sí, sí, por supuesto.”

Los Héroes del Vicecomandante Kumluk

Mi nombre es Kumluk. Solía tener títulos como “vicecapitán de la compañía mercenaria de Bahza” o “Haluam, hijo del comerciante de porcelana”, pero ahora soy solo Kumluk. Ya no tengo un hogar en Kuwol, así que he decidido navegar hacia el norte hasta Meraldia. Veight, el vicecomandante de la Señora Demonio de Meraldia, me ha ayudado en numerosas ocasiones y esta vez no es una excepción. Sin embargo, antes de irme para unirme a él, quiero dejar un relato escrito aquí de los dos héroes en mi vida: Zagar y lord Veight.

Le debo mucho a Zagar, el hombre que dirigió la compañía de mercenarios de Bahza. Sin él, no habría podido triunfar como mercenario. Soy consciente de que traicionó a sus compañeros y asesinó al rey, pero aun así, no puedo evitar sentirme agradecido con él. Zagar era valiente, decidido, sabio, trabajador y, sobre todo, ambicioso. Para mí, indudablemente fue un héroe. Si hubiera sido un incompetente, no habría logrado matar al rey. Mucha gente sueña con hacer actos imposibles, pero él fue alguien que realmente los hizo. Sin embargo, sospecho que nadie que viva en Kuwol aparte de él soñaría con matar al rey.

Los meraldianos probablemente no comprendan cuán sagrado es el rey de Kuwol para nosotros. Es por eso que creo que sería una pena que el nombre de Zagar se borrara del registro público. Puede que no todas las cosas que hizo fueron moralmente justas, pero fueron eminentes. Sus logros deberían pasar a la historia para que todos los vean. Su cobardía debería pasar a la historia para que todos la vean. Creo que una vez que llegue a Meraldia escribiré un libro sobre la vida de este malvado héroe. Estoy seguro de que se me permitirá publicar la verdad en un país diferente.

En retrospectiva, creo que la fuerza impulsora detrás de la acción de Zagar fue la rabia. Estaba enojado por muchas cosas diferentes, creo. Cuando lo conocí por primera vez, estaba enojado por el trato que recibían los mercenarios en la sociedad kuwolese. Es por eso que muchos otros mercenarios y yo confiamos en él. Creíamos que era un capitán que luchaba junto a nosotros, en lugar de un empleador sin rostro.

Finalmente, su rabia se desplazó hacia la sociedad misma y luego hacia los nobles y miembros de la realeza que estaban en la cima de esa sociedad. Durante ese cambio, dejó de preocuparse por los mercenarios que tenía a su cargo y empezó a trabajar por un objetivo más egoísta, aunque sospecho que el egoísmo que acabó mostrando era su verdadera naturaleza. Nunca se sintió culpable por las atrocidades que cometió, ni él mismo pensó que estaba cambiando.

Sin embargo, creo que sería un error de mi parte o de cualquier otro mercenario condenarlo. Le confiamos nuestras vidas desesperadas porque no podíamos soportar asumir la responsabilidad por nosotros mismos. Egoístamente esperábamos que él resolviera todos nuestros problemas por nosotros. Nuestras vidas le fueron entregadas por nuestra propia voluntad y se convirtieron en las llamas que avivó el fuego de su ambición. En todo caso, somos nosotros los que creamos el monstruo en el que finalmente se

convirtió Zagar. Es difícil culparlo por usarnos, ya que lo estábamos usando de la misma manera. La relación entre nosotros y Zagar fue simplemente de beneficio mutuo.

Según esa lógica, una milésima parte de la culpa del asesinato del rey recae en mí. En ese entonces, mi trabajo consistía en vigilar a lord Veight. Zagar estaba terriblemente asustado de lo que pudiera hacer y quería que lo vigilaran constantemente. Pensando en ello ahora, es obvio que Zagar quería asegurarse de que Veight no se interpusiera en su plan de matar al rey, lo que significa que, sin saberlo, ayudé a Zagar en su plan. De la misma manera que puedes diluir la sangre con agua, pero nunca hacerla desaparecer, yo puedo justificar mi pecado, pero nunca desaparecerá.

Dicho esto, no tengo forma de expiar mis pecados. Lo máximo que puedo hacer es registrar con precisión la verdad detrás de la guerra civil y dejarla como advertencia para las generaciones futuras.

Con respecto al tipo de personalidad que Zagar tenía, lord Veight, es decir, Veight Von Aindorf, hizo un comentario bastante perspicaz al respecto: “Zagar era un genio cuando se trataba de la guerra y también tenía una sorprendente cantidad de previsión. Sin embargo, carecía de consideración por los demás y no sabía cómo estar satisfecho con lo que tenía”.

Consideración por los demás y la capacidad de estar satisfecho con lo que tienes; es cierto que a Zagar le faltaban ambas cosas. La única vez que mostraba bondad era cuando se trataba de un movimiento calculado para beneficiarse. La generosidad era una moneda que se usaba para comprar la ayuda de otros. Por supuesto, yo mismo no me di cuenta de esto hasta mucho después. En cuanto a su ambición, incluso cuando no me daba cuenta y trabajaba para él, podía decir que no tenía fondo. Zagar era un hombre que no sabía cuándo renunciar.

Era el tipo de persona que seguiría luchando hasta convertirse en el gobernante de Kuwol, no, del mundo entero. Podría quedarse sin enemigos y seguiría luchando contra algo. Para él, el acto de tomar de otros a través del combate era lo que definía su vida. En última instancia, su camino de saqueo murió en el momento en que se convirtió en enemigo de alguien más fuerte que él y ese alguien era Veight Von Aindorf, el vicecomandante de la Señora Demonio.

A primera vista, Zagar y lord Veight pueden parecer polos opuestos. Zagar amaba la violencia y era un narcisista egocéntrico, mientras que lord Veight evita la violencia y es amable con todos. Garantizo que todos los que lo conocieron en Kuwol dirían lo mismo, independientemente de su posición en la vida. Sin embargo, si me preguntan, los dos tienen una sorprendente cantidad de cosas en común. Ambos tienen una excelente previsión y conocimientos para establecer estrategias a largo plazo. También son decididos y actúan con rapidez cuando saben lo que quieren hacer. Además, ambos saben cómo ganarse el corazón de los demás. Se podría decir que son carismáticos. Saben cuándo la gente quiere soluciones prácticas y cuándo quiere discursos idealistas.

Sin embargo, lo que realmente me sorprende es que ambos son extremadamente cautelosos. Zagar era un guerrero incomparable, pero le preocupaba incluso el más insignificante de los contratiempos en sus planes y siempre preparaba planes de respaldo para todo lo que hacía. Y a pesar de lo atrevido que pueda parecer lord Veight, él es de la misma clase. Según lord Veight, la razón por la que Zagar parecía tan confiado era en

realidad porque carecía de confianza en sí mismo. Para ocultar su baja autoestima, había desempeñado el papel de un líder confiado, o eso dice lord Veight. Es por eso que creo que esos dos héroes, que parecen completamente opuestos a primera vista, en realidad son bastante similares.

Sin embargo, en última instancia, Zagar no pudo igualar a lord Veight en ningún aspecto y eso no se debió a que lord Veight sea el vicecomandante de la Señora Demonio, o un hombre lobo, o incluso un mago. La mayor diferencia que separa a estos dos es que lord Veight es consciente de su propia debilidad y no huye de ella. Al hacerlo, ha conquistado su debilidad en el sentido más auténtico. Es por eso que puede revelar sus planes a personas no relacionadas como yo y por qué no trata de fanfarronear como lo hacía Zagar. Es una de las pocas personas a las que llamaría un hombre verdaderamente bueno.

Ya he mencionado que lord Veight es bastante parecido a Zagar, pero diferente en algunos aspectos fundamentales. Como alguien que solía ser el segundo al mando de Zagar, tengo mucha curiosidad por saber qué tipo de futuro quiere construir lord Veight. ¿Podrán los métodos de Veight crear un mundo donde los débiles y oprimidos puedan vivir en paz? ¿O ni siquiera un hombre tan grande como él es capaz de semejante milagro? Por ahora, al menos, parece que las cosas van bien bajo su liderazgo. La mayoría de las grandes leyendas no logran criar sucesores capaces, por lo que una vez que mueren, las cosas tienden a desmoronarse. Pero en el caso de lord Veight, quienes lo rodean están constantemente influenciados por sus ideas y crecen junto con él.

He oído que dos de sus alumnos que viajaron aquí desde Meraldia fueron capaces de manejar la Gran Conferencia de Kuwol en su lugar, lo que es prueba suficiente de ello. Lord Veight no solo es un hábil guerrero y político, sino también un buen maestro. Si el mundo al que apunta lord Veight, un mundo donde nadie tendrá que sufrir y todos pueden ser felices, es realmente una posibilidad, entonces el día en que llegue será el día en que los delirios de Zagar sean destruidos para siempre. Entonces, el mismo espectro de la ambición desaparecerá de este mundo. Espero que lord Veight realmente pueda mostrarme un mundo así.

En general, creo que hay una lección importante que he aprendido de esta terrible experiencia: nunca debería poner mi vida en manos de otros. He decidido trabajar para lord Veight ahora, pero esta vez planeo asumir la responsabilidad de mi propia vida, en lugar de dejarla en sus manos. No solo es peligroso confiar mi vida a otra persona, sino que también es una falta de respeto hacia esa persona. En Bahza, existe una costumbre conocida como "Peshunga". Durante los festivales y banquetes, las personas se agrupan en parejas y una pareja cierra los ojos mientras la otra guía sus manos para que puedan comer. Según lord Veight, también existe una costumbre similar en Wa. Escuché que allí se llama "Ninionbaori".

De todos modos, en Bahza hay un dicho que dice: "La papilla Peshunga es papilla derramada". No importa qué tan cerca estén dos personas, guiar a alguien que tiene los ojos cerrados es bastante difícil. El significado del dicho es que, si quieres intentar confiarle todo a otra persona, debes estar preparado para el fracaso. Recuerdo que mi padre y mi abuelo me repetían a menudo el dicho. Esta es la razón por la que los nobles a menudo tratan de hacerse cargo de sus asuntos más importantes por sí mismos. Sin embargo, supongo que en

el caso de Su Majestad Pajam II, seguir ese consejo hizo que lo asesinaran. Pensando en ello ahora, he estado haciendo Peshunga toda mi vida. Pedí prestada la ayuda de Zagar y traté de que me alimentara; aunque no es que tuviera intención de ayudarme. Es natural que mi vida esté llena de fracasos considerando la forma en que viví hasta ahora. Fui un tonto.

Esta vez, seré yo quien sostenga la cuchara de la papilla. Es un poco patético cómo solo me di cuenta de lo que mi padre y mi abuelo me decían después de tantos años, pero incluso lord Veight dice que nunca es demasiado tarde para cambiar. Aparentemente, hay un obispo en Meraldia que cambió de página recientemente a pesar de ser bastante mayor. Solía odiar a los demonios, pero ahora es uno de los mayores defensores de la convivencia. No solo eso, sino que tiene demonios creyentes que acuden a su iglesia. Espero poder cambiar como lo ha hecho él. Si lo consigo, siento que por fin podré ser yo mismo, o mejor dicho, podré volver a ser yo mismo.

Hoy hace muy buen tiempo. Es el día perfecto para zarpar. El día perfecto para dar un nuevo paso adelante. No sé quién podrá recoger esta carta más tarde, pero si alguien termina leyendo esto, veamos juntos el brillante futuro de Meraldia. Espero con ansias este largo, largo viaje.



Since this is my last chance, I decided to draw a sexy Gomoviroa.

Thank you for sticking with me for so long!
-Nishi(E)da



My final afterword.

These are some rough drafts I had for the werewolves.

Congratulations on
the release of volume 11! 83

At this rate, I'll never get the manga
caught up to the novels, but I'll try my best...

Great job bringing peace to
Meraldia, Veight!



[Handwritten signature]

Kosumi Yuaichi

Historia Corta Extra

De Señor Demonio a Señora Demonio

Mi querida amiga Gomoviroa,

Te escribo esta carta en la víspera de mi duelo con el Héroe. Hay una serie de cosas de las que deseo hablarte con respecto al futuro del ejército demoníaco. Esta será una carta bastante larga, pero por favor ten paciencia conmigo.

Todas las organizaciones se crean con un objetivo en mente. Esto es válido tanto para las organizaciones humanas como para las demoníacas. La gente, naturalmente, se junta para buscar comida, para protegerse mejor, para criar a sus hijos y demás. El ejército demoníaco es una organización que se creó para asegurar un espacio de vida seguro para las diversas razas de demonios. Los humanos se negaron a reconocer nuestros derechos, por lo que finalmente recurrimos a la violencia para convencerlos. Usamos nuestro poder superior para obligar a los humanos a aceptar nuestras demandas.

Por supuesto, nada de esto es una revelación para ti. Solo he dicho lo obvio. Lo que no es obvio es que las organizaciones tienden a convertirse en un objetivo en sí mismas. Sé que has estado alejada de la sociedad durante mucho tiempo, así que seré directo: las organizaciones eventualmente olvidan el propósito para el que fueron formadas y priorizan en su lugar extender su propia vida útil. Se convierten en un caparazón retorcido de lo que eran antes y, en ocasiones, incluso trabajan en contra de su objetivo original. Creo firmemente que una buena organización siempre debe reevaluarse a sí misma y reorganizar al personal para asegurarse de que se está moviendo en la dirección correcta. He visto demasiados colectivos estancarse y marchitarse porque olvidaron su propósito.

El ejército demoníaco ahora tiene una posición fuerte dentro de la sociedad humana. Hemos conquistado muchas ciudades y, aunque la situación actual está lejos de ser la ideal, por ahora estamos conviviendo. Honestamente, hemos logrado una cantidad sorprendente. De hecho, se podría decir que hemos logrado nuestro objetivo inicial. Por supuesto, la lucha está lejos de terminar. Si depusiéramos las armas ahora, las instituciones humanas aún antagónicas a los demonios, como el Senado, nos aniquilarían. No podemos permitirnos el lujo de renunciar a nuestro poderío militar. La guerra es un mal necesario que debemos asumir para realizar plenamente nuestros ideales.

Sin embargo, llegará un momento en que nuestra guerra terminará. Una época en la que habremos derrotado a nuestros enemigos o los habremos convertido en aliados. Cuando eso suceda, el ejército demoníaco tendrá que cambiar. Tendrá que transformarse de una organización que valora solo la destreza militar, a una que sepa gobernar de manera justa y proteger su territorio. Hay muchos demonios dentro de nuestras filas que solo entienden la lucha, como nuestro difunto amigo Tiverit. Nuestra especie no valora a quienes usan las palabras para resolver sus problemas en lugar de los puños. Pero ahora que muchos de los demonios más militantes han muerto en la batalla, tenemos una rara

oportunidad de reformar el ejército demoníaco. Quiero dejar esta organización en las manos adecuadas para asegurarme de que esta oportunidad no se desperdicie.

La verdad es que siempre he estado buscando la oportunidad de retirarme y creo que ahora es un buen momento. Soy el tipo de persona que solo es útil en el campo de batalla. Mato, intimido y uso tácticas de miedo para construir muros que protejan a los demonios de los humanos. Es todo lo que aprendí y es todo lo que sé. Pero hay alguien en el ejército demoníaco que ha estado usando un enfoque diferente para asegurar nuestro lugar en la sociedad humana. Por supuesto que me refiero a tu discípulo, Veight. Como yo, mata a sus enemigos y usa la intimidación y la coerción cuando es necesario. Pero no construye muros ni crea fisuras con sus métodos. De hecho, hace exactamente lo contrario: derriba los muros entre nuestras dos especies y convierte al enemigo de ayer en el amigo de hoy. Hay pocos demonios como este. Pero te sorprenderá saber que lo mismo ocurre entre los humanos. Hay que ser extremadamente atento y paciente para conseguir que los demás confíen en ti. Es una rara habilidad que requiere tanto un talento innato como un gran esfuerzo para desarrollarla.

Veight es un poderoso guerrero y un hábil político que puede cambiar sus tácticas en un instante para adaptarse a la situación. Es el tipo de campeón que necesitamos. Estoy seguro de que a muchos demonios, incluida tú, les resulta extraño que exista alguien como él. Su forma de pensar está demasiado alejada de la de un demonio normal. Valora la convivencia pacífica y el diálogo abierto. Incluso muestra respeto por los humanos mucho más débiles que él. Sin embargo, sé por qué esas acciones son tan naturales para Veight. Sin embargo, es un secreto que preferiría no divulgar sin su consentimiento, así que te lo contaré en otro momento.

Independientemente, creo que Veight es el que mejor se adapta para ser el próximo Señor Demonio. No me arrepentiría en absoluto de dejar el ejército demoníaco en sus manos. Él conoce mejor que nadie las cargas que debe soportar un líder. Sin embargo, sé que es demasiado bondadoso para tomar las decisiones difíciles que debe tomar un gobernante. Si lo hago mi sucesor, sé que en algún momento su naturaleza gentil lo llevará a tomar decisiones equivocadas. No puedo en conciencia pedirle que tome mi relevo. Si derrotó al Héroe, pospondré la elección de un sucesor hasta que aparezca un candidato mejor. Por esa razón, absolutamente debo ganar este próximo duelo. Sin embargo, en algún momento, necesitaré encontrar un reemplazo. Alguien que pueda construir una nación pacífica, a diferencia de mí.

—Friendensrichter

* * * *

“Y ahí lo tienes: la carta del Señor Demonio. Combinado con lo que he aprendido de mi investigación del Gran Torii de los Divinos de Wa, creo que tanto tú como él reencarnaron aquí de un mundo diferente”, dijo la Maestra mientras terminaba de leer el testamento que Friedensrichter le había dejado.

“Ya veo”, respondí, rascándome la cabeza. *Así que lo supiste todo el tiempo, ¿eh? Supongo que debería haberlo esperado.*

La Maestra me miró y dijo con voz de reproche, “¿Por qué ambos pensaron que necesitaban ocultarme esto? ¿Acaso no soy digna de confianza para ti?”

“Lo siento. Es solo que sabes más que nadie sobre la vida y la muerte, así que estaba preocupado...” admití. *Preocupado de que te animaras a hacer algunos experimentos de investigación locos.*

La Maestra se rió entre dientes y respondió, “No temas. Tengo la intención de comenzar experimentando con animales primero. Grabaré una cresta nigromántica especial en el cerebro de un centenar de ratas y a partir de ahí veré si esas crestas reaparecen después...”

“Mira, es por eso que no quería decírtelo.”

Sabía que había tomado la decisión correcta.